

01061

1

**“ARQUITECTURA MEXICANA DE LA DECADA DEL CUARENTA: LA
CONSTRUCCION DE LA MODERNIDAD”**

(LOS MULTIFAMILIARES DURANTE EL ALEMANISMO)

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS, UNAM

**TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN
HISTORIA DEL ARTE**

PRESENTA:

ENRIQUE J. DE ANDA ALANIS

México, junio 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Es tiempo yá, Zamora, de que llevemos a pasear por México, cual nuevo Ulises, a nuestro amigo Alfaro, que tanto lo desea, para que admire la grandeza de tan insigne ciudad”.

Francisco Cervantes de Salazar ¹

¹ Citado a manera de prólogo por Salvador Novo, en la edición de 1956 de la *“Nueva Grandeza Mexicana”*.

INDICE

- 1.- Prólogo

- 2.- Capítulo I. **El problema de la modernidad en los cuarenta.**
 - La Unidad Nacional
 - La institucionalización de la revolución
 - La relación con los Estados Unidos.
 - Modernización y obra pública.
 - La Ciudad de México, sede de la modernización.

- 3.- Capítulo II **Un congreso internacional de arquitectos en la Ciudad de México.**
 - La crítica a los desarrollos horizontales y la propuesta para hacer edificios de más de tres niveles.
 - Presencia de la vanguardia Europea: el CIAM de París de 1936, y la asistencia de Hannes Meyer al Congreso.
 - El proyecto de la “Ciudad Obrera de México”, presentado por la “Unión de Arquitectos Socialistas”.
 - La planeación como proyecto de racionalización y modernización del país.
 - El inicio de la enseñanza formal de la planeación en México: el “Instituto de Planificación y Urbanismo”.

- 4.- Capítulo III **Tres Proyectos Precursores.**
 - El proyecto “**Transición**” presentado por Juan O’Gorman en el “Concurso de la vivienda obrera” de 1932.
 - El proyecto de “**La Ciudad Obrera**”.
 - Hannes Meyer y el proyecto para la “**Colonia Obrera Lomas de Becerra**”.

- 5.- Capítulo IV **El estado, constructor de vivienda colectiva.**
- La obligación constitucional.
 - El concepto de la vivienda para trabajadores.
 - Teoría y operación del programa de vivienda colectiva.
 - Las instituciones que financiaron el programa habitacional.
- 6.- Capítulo V **Las Obras Construidas.**
- Urbanismo y cultura en la modernidad.
 - Nuevos problemas para la planificación urbana.
 - **La Unidad Modelo.**
 - El proyecto **Jardín Balbuena.**
 - Los temas de Le Corbusier en Mario Pani y Félix Sánchez.
 - El bloque multifamiliar.
 - Pintores en los multifamiliares
 - El “**CUPA**”
 - La “Ciudad Radiante”.
 - La planta de conjunto y los edificios del “CUPA”.
 - El “**Centro Urbano Presidente Juárez**”.
- 7.- Epilogo
- 8.- Bibliografía
- 9.- Relación de imágenes

PROLOGO

En 1995 y por invitación del arq. Jorge Francisco Liernur, me incorporé a un grupo de trabajo internacional ¹ cuya tarea era analizar la génesis de la arquitectura Latinoamericana de los años de la posguerra. La crítica había establecido que los productos arquitectónicos de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México y Venezuela habían sido excepcionales, que habían comparecido en igualdad de circunstancias con las vanguardias europeas, y que en lo general habían abierto nuevas líneas de pensamiento y trabajo arquitectónico; nuestro objetivo fue investigar las causas, analizar las condiciones sociales y económicas en medio de las que se produjo esta asunción, someter una vez más al análisis crítico los resultados poéticos de la arquitectura, sondear la naturaleza de la cultura arquitectónica de un período que abarcaba de 1939 a 1960, y forjar un eslabón mas para la cadena del conocimiento de la modernidad Latinoamericana, vista con los ojos de los Latinoamericanos, pero sin perder de vista que los cruces culturales con Europa Central habían sido una condición capital para la creación de esa cultura. Un año después teníamos los primeros resultados que sin soslayar las novedades que se presentaron para la observación de estos acontecimientos, me dejaron ver la necesidad de continuar relacionando, juzgando y ordenando los temas que fueron apareciendo, porque a la observación crítica de algunas obras, debía de acompañarse un análisis mas profundo de la circunstancia política, económica, y cultural del México de los años

1 El grupo trabajo con una beca de "The Getty Foundation", se integró con seis historiadores de la arquitectura del siglo XX y se mantuvo en operación hasta diciembre de 1996. No se publicaron los Resultados de la investigación.

cuarenta. Esta tesis es pues, el resultado de un trabajo que se desarrollo a lo largo de los seis años subsecuentes, con el propósito determinado de analizar el caso mexicano en general, y a una tipología arquitectónica en particular.

Si bien el protocolo de investigación que fue propuesto para el trabajo antecedente, incluía el análisis de temas amplios que permitieran observar las redes de relaciones Latioamericanas, así como el estudio pormenorizado de ciertas obras paradigmáticas de cada país, al ir preparando el tablero donde habría de ir ubicando acontecimientos, datos demográficos, la asunción al poder de los presidentes, y la inauguración de algún edificio sobre todo en la Ciudad de México, empezaron también a aparecer algunas intuiciones en demanda de convertirse en hipótesis, en virtud de que las dudas históricas rodearon a los acontecimientos. La historiografía tradicional nos ha hablado de las grandes transformaciones que se dieron en el México de los cuarenta, pero cuando esto mismo empezó a ser cotejado con los límites geográficos de la capital del país en el período en estudio, la necesidad de responder a una cadena interminable de preguntas devino en tratar de organizar los asuntos de tal manera que hicieron posible resolver las dudas, y ordenar los resultados de acuerdo a la lógica de acontecimientos definida por mi en tanto que historiador. Intuía que la insistente mirada crítica norteamericana que apareció en el país previamente a su ingreso en la 2ª Guerra Mundial, algo tenía que ver con la llegada de un imaginario de conductas y productos que a finales de los cuarenta, insistiría en la creación de una cultura de modernidad. Intuía también que algo tuvo que haber sucedido en la Ciudad de México, cuando los dos gobiernos de la década martillaron de

manera denodada el proyecto de la industrialización de la economía ; cuando hablo de que “algo tuvo que haber sucedido” me refiero particularmente a la construcción de departamentos para renta, la ampliación de calles, la diversidad de la “vida nocturna” y los espectáculos etc. Todo ello a partir de la contratación de miles de empleados y obreros, que dieron lugar a la espiral de derrama económica, demanda de servicios y necesidad de habitación. Derivada de esta intuición, se generaba la necesidad de entender la lógica de una serie de eventos que a primera vista no tenían conexión, pero que en los hechos de la Ciudad de México se materializó en la forma de los multifamiliares: un país en revolución social, el problema de la vivienda sobre todo para el proletariado, un proyecto de modernidad enarbolado por un estado de derecha y dándole apoyo personal al presidente Miguel Alemán, cuyo pensamiento y obra no fueron proclives al socialismo; el primero y el último punto se presentaban en abierta contradicción.

Me pareció que analizar los acontecimientos de los cuarenta para entender el proyecto cultural de los multifamiliares, me permitiría tener una visión mas generosa de los problemas y haría posible ir dando respuesta a las incognitas que ya habían aparecido. Además esta tipología arquitectónica me ofrecía la posibilidad de rastrear y explicar las referencias obligadas con la vanguardia europea, en un tema — el de la vivienda en altura — que había ocupado la atención de los arquitectos europeos desde finales de los veinte. Por esta razón la presente tesis aborda en particular el tema de la vivienda colectiva en sentido vertical que en términos del léxico europeo fue denominado “Bloque de viviendas” y en México fue bautizado como el “Multifamiliar”. El estudio de este

tema exigiría la visión en “zig-zag” a la que aludió Manfredo Tafuri; solicitaría para su solución entender el devenir de la Revolución Mexicana y sus compromisos sociales, y obligaba a responder a lo que también al principio se prefiguraba: ¿había seguido siendo Le Corbusier para México la influencia más importante de la vanguardia europea? Estas fueron las razones por las cuales la investigación que devino en tesis, focalizó en particular el tema de los multifamiliares de finales de los cuarenta construidos en la Ciudad de México, los primeros ejemplares del género que se construyeron tanto en la República Mexicana como en Latinoamérica. En particular el estudio abarcó los casos de dos multifamiliares que se edificaron totalmente, el “**Centro Urbano Presidente Alemán**” (CUPA), y el “**Centro Urbano Presidente Juárez**” y dos desarrollos urbanos planeados con la nueva normativa urbana, la “**Unidad Modelo**”, y el “**Proyecto Jardín Balbuena**”; así mismo se hicieron observaciones sobre ciertos trabajos que deben ser considerados antecedentes a la aparición de los proyectos de los cuarenta, con ello me refiero a las reflexiones de Juan O’Gorman, a la propuesta de la “Unión de Arquitectos Socialistas” y al proyecto de Hannes Meyer para “**Lomas de Becerra**”. Los conjuntos que se detallan en esta tesis no fueron los únicos que se construyeron en la época, Félix Sánchez y su grupo de trabajo proyectaron y edificaron otros multifamiliares aunque no tan extensos como los que se han elegido para el estudio; si bien no se incluyeron todos los casos, de lo que si se trato fue de dejar constancia de la mayor cantidad posible de testimonios sobre los procesos de reflexión que condujeron a la toma de decisiones en favor de esta tipología.

Como se podrá ver en el desarrollo de este análisis, la década estuvo plagada de contradicciones. Pareciera que México empezó a despertar del sueño reivindicatorio de la Revolución Mexicana, sobre todo a partir de que el proyecto social del cardenismo no trascendió el período presidencial del Gral. Cárdenas, porque él mismo no estuvo seguro de que está fuera la mejor oferta política para el país. Dos imágenes a guisa de ejemplo y con las debidas salvedades para que no se piense que su referencia haya sido un argumento de análisis: Alfredo Zalce produjo en 1943 (a la mitad del sexenio avilacamachista) un grabado: **“México se transforma en una gran ciudad. . .”**; en 1946 (el último año del mismo sexenio), Salvador Novo ganó el “Premio de la Ciudad de México” con su crónica **“Nueva Grandeza Mexicana. Ensayo sobre la Ciudad de México y sus alrededores”**; dos visiones artísticas sobre la misma ciudad en el mismo tiempo cultural y político, que sin embargo presentaron visiones opuestas. Zalce dibujó un paisaje citadino de grandes edificios, sobresaliendo en la parte posterior seis torres en construcción, la Ciudad de México modernizando su paisaje construyendo en altura, sin embargo lo que predomina en toda la perspectiva del paisaje es la escala avasalladora de los símbolos del hambre, la mendicidad, la basura y la pobreza representados por figuras más grandes que los edificios mismos; la capital se transformaba, pero sobrellevaba el peso de sus miserias. Salvador Novo en cambio, hizo con su ensayo la apología de la ciudad ingresando plenamente a la modernidad; no solo describió la potencia de la historia manifiesta en sus edificios, barrios y tradiciones, sino el vértigo del cambio describiendo la nueva arquitectura, los sitios de reunión, los

espectáculos, todo aquello que en la década del cuarenta señaló la diferencia entre el México que prácticamente no había cambiado desde el tiempo porfiriano, y el que se empezaba a modelar con el proyecto de "*La Unidad Nacional*". Hacer mención de estas dos visiones artísticas de la ciudad, permite en este momento hacer la precisión de que el análisis de los conjuntos multifamiliares, se emprendió con una visión mas amplia que la de atenderlos solamente como parte de la historia del arte y de la arquitectura. Desde un principio consideré que para tener una explicación amplia y no parcial del problema, había que observar a estos casos de obra pública a partir del modelo económico y político sobre todo del alemanismo, ya que así sería posible entender como fue que una acción artística de repercusión urbana como lo fueron estos edificios, se articulo al proyecto alemanista.

Hubo en particular un tema que había que resolver con herramientas que trascendieran el problema artístico: ¿Cómo explicar la concentración de varias obras arquitectónicas de calidad en el curso de diez años, respecto a los años anteriores y tomando como inicio de período el año de 1921, en el que se inició la institucionalización del proyecto político derivado de la revolución? hablar de varias obras de calidad es mencionar casos como: ***El edificio del Seguro Social*** (1950), ***La Ciudad Universitaria*** (1952), las escuelas construidas por el CAPFCE, ***La Normal Superior*** (1946), ***El Hospital de La Raza*** (1952), ***La Casa de Luis Barragán*** (1947), el ***Fraccionamiento Jardines del Pedregal*** (1948), las primeras obras de Vladimir Kaspé, y por supuesto, los multifamiliares que aquí se reseñan. La única variable que aparentemente operó fue la de la

disponibilidad económica, dado que déficit de infraestructura pública lo había habido desde el porfiriato; los arquitectos que trabajaron entre 1920 y 1950 lo hicieron siempre dentro de los mismos grupos (salvo los casos de los extranjeros recién llegados a México, y el de Mario Pani que inició a trabajar en México en 1935), lo que cambió es que en los cuarenta se incrementó notablemente la disponibilidad presupuestaria para construir, cumpliéndose con ello una relación que me permito proponer como "sine qua non": la arquitectura monumental necesita suficiencia económica; en este caso la asepción de monumental no es por la escala superlativa, sino porque la calidad de concepción y de realización la condujeron a ser hito. Ejemplos de arquitectura monumental con edificaciones de muy pequeña dimensión son: "**San Pietro in Montoro**", la "**Casa Schröder**", y el que quizá sea el mejor ejemplo en México el "**Museo del Eco**"; me parece que una breve revisión de sus respectivos presupuestos nos dejaría saber que no hubo limitaciones para los gastos. Quiérase que no y esto no contará con la simpatía de los herederos del racionalismo mexicano, pero me parece que así ha operado y así sigue funcionando este tema. A partir de esta consideración, había que detectar no solo de donde procedieron los presupuestos para los multifamiliares, sino cual fue la voluntad política que los dirigió; por eso he dicho que había que utilizar elementos de inspección que no correspondían estrictamente al campo de la historia del arte, y por eso es que aparecen en esta tesis los capítulos de : *El problema de la modernidad en los cuarenta*, y *El estado constructor de vivienda colectiva*.

Otro de los temas que de principio se presentaban con aspecto de

contradicción, es el que concibe a la vivienda colectiva como un servicio social que debían prestar tanto el capital como el gobierno, y que en esa medida se advertía que su normatización e inició , debieron haberse situado durante los seis años del cardenismo. Una primera respuesta a nivel hipotético que sirvió de base para abundar en el tema del concepto de modernidad ejercido sobre todo durante el alemanismo, tuvo que ver con *que* la vivienda colectiva precisamente en su modalidad de agrupación vertical, fue entendida mas como un vehículo de transformación de la imagen de la ciudad, que como simplemente la dotación de un servicio a la sociedad, por esta razón recibió tan amplio apoyo gubernamental y también por ello, el notable impacto que en las relaciones estructurales de la ciudad tuvieron los primeros casos. En este sentido se advertía que era necesario volver a enfocar a esos mismos conjuntos, ahora sí apuntando a sus cualidades plásticas y espaciales esperando tener conclusiones que además estuvieran relacionadas con un esquema cultural más amplio; no se trataba de aceptar de inicio que se trataba de obras de calidad extraordinaria, y concentrar el esfuerzo analítico en justificar estos prejuicios, me pareció que era más importante desmenuzar los recursos que se habían utilizado para su concepción, calificar su pertinencia, su aportación a la mejora de la calidad espacial en favor del confort habitacional, y la congruencia de todos en conjunto en beneficio de obras originales y apropiadas a la ciudad, y al problema social que se pretendía resolver.

Parte de esta revisión de componentes era también observar para el caso de la década estudiada, como se había desarrollado el cruce de información con

Europa Central ; si bién había la percepción de que el fenómeno se mantuvo vigente, me pareció muy importante tratar de observar a que grado de profundidad se habían comprometido y aplicado las fórmulas de la modernidad europea, porque si bien es cierto que hubo dispersión internacional de imágenes arquitectónicas, me parece que queda entendido que una buena obra del internacionalismo de los cuarenta, solo es aquella que partió de un entendimiento del como se quería que fuera la arquitectura, aplicando en segunda fase, los términos en una correcta composición; las simples copias nunca han soportado incolumnes el paso mínimo del tiempo. En este apartado se veía necesario la revisión a detalle de la génesis y resultados del “*XVI Congreso Internacional de Planificación y Vivienda*” al cual se le dedico un capítulo exclusivo; llamó la atención haber encontrado que los arquitectos mexicanos estuvieron discutiendo en 1938, los resultados del CIAM de París celebrado apenas un año antes; así mismo, me pareció importante volver a rastrear los pasos que Hannes Meyer dió en México hasta la formulación de su proyecto para un conjunto habitacional en Lomas de Becerra. No pudo dejar de sorprenderme haber confirmado la gran soledad en la que se desarrollo el trabajo mexicano de Meyer, conspicuo integrante de la vanguardia alemana de los años veinte.

Habiendo aparecido Hannes Meyer en esta nota introductoria, conviene dejar en claro mi opinión acerca de la corriente funcionalista con la que él de algún modo quedó vinculado. El funcionalismo en México fue una corriente *sui generis*, organizada con fragmentos de las ideas de Le Corbusier, imágenes del racionalismo alemán y posiciones muy personales sobre todo de O’Gorman y

Legarreta, derivadas del rechazo al conservadurismo de algunos de sus mentores y de una rabiosa toma de posición en favor de la lucha de clases; nada que ver con lo que sucedió en Europa, por ello creo que no debe hacerse la relación comparativa sino observarlo como un producto local y unívoco. También propio de la circunstancia cultural y económica del México de los cuarenta, es la figura del “arquitecto empresario” que se menciona mas adelante, y cuya categoría ha sido propuesta por mi para entender al profesional de la arquitectura con recursos para integrar grupos amplios y calificados amén de tener la capacidad para propiciar un tipo peculiar de trabajo; esta categoría viene a sumarse a las facetas que el arquitecto mexicano empezó a tener a finales de los cuarenta, y que contribuyo a dificultar la manera en que su presencia fue asumida por la sociedad, ¿que era el arquitecto?, ¿constructor, artista, humanista, inversionista o comerciante?

Todo lo anterior fue visto como los grandes planos que dieron lugar a la cultura arquitectónica de los cuarenta y proyectada a los cincuenta, con énfasis particular en la tipología de la vivienda colectiva vertical; como segunda parte se formularon preguntas e hipótesis con el propósito de identificar los problemas históricos que había que despejar. Me pareció que ante la fuerza que la actuación del Presidente Alemán había tenido, aún desde su etapa como Secretario de Gobernación, debió haber habido antes que nada un **razón política** que hubiera justificado el proyecto de los multifamiliares; la hipótesis consistía en que esa razón política fue la que decidió modificar el paisaje de la Ciudad de México, la que asigno el financiamiento necesario, la que aceptó introducir la

idea de que la vida en altura era humanamente posible y no solo eso, sino deseable para conducir a la sociedad hacia cambios cualitativamente importantes. Dudas como la extemporaneidad del gobierno de la revolución para responder al problema de la vivienda colectiva, y más aún, de porqué el gobierno mismo asumió la tarea de construir estas unidades, empezaron a tener respuesta a partir de reconocer el carácter promocional que para el alemanismo tuvieron estos conjuntos de vivienda verticales.

En el transcurso del primer capítulo se hace una referencia a la crítica que algunos intelectuales hicieron al curso que tomó el proyecto social de la revolución mexicana en la década del cuarenta. Me pareció muy importante la reflexión en torno a este señalamiento, toda vez que el género arquitectónico analizado es como ya se ha dicho, una tarea social prioritaria con la cual el estado mexicano tuvo un compromiso empeñado; resulta contradictorio que los gobiernos acusados de traición al proyecto revolucionario, hayan sido los que impulsaron la construcción de obras para resolver las carencias de vivienda. Había que determinar por otra parte y sobre todo ante situaciones como la que recién expongo, como pudo haber intervenido en favor de la valoración de esta arquitectura, una cierta campaña publicitaria que hubiera insistido tanto hasta convertir en lugar común la certeza de que se trataba de arquitectura excepcional. Así mismo otra porción de dudas que sirvieron para orientar el sendero de la investigación, tuvo que ver con la razón por la cual se decidió densificar a la Ciudad de México, sin optar por un proyecto alternativo que hubiera contemplado la construcción de unidades de gran impacto en otras ciudades de la república,

Guadalajara y Monterrey, son un ejemplo claro de las otras posibles opciones. Una vez reconocido que la Ciudad de México fue plaza privilegiada para recibir a estos nuevos conjuntos (la magnitud de los grupos de viviendas construidos en ciudades del interior, no se compara con los multifamiliares de la Ciudad de México) el tema que procedía de inmediato era la revisión del desempeño de Mario Pani en las propuestas de proyecto; había que investigar ¿quién fue el arquitecto-urbanista del grupo de Pani?, ¿por qué razón Pani defendió el proyecto de la concentración vertical dejando de lado a los desarrollos horizontales?, ¿quién introdujo el pensamiento urbanístico del CIAM en el ámbito gremial, y en que medida se habían seguido los paradigmas de Le Corbusier?, ¿dónde se había aplicado por primera vez el esquema de la **supermanzana**?, y algo que aparecía constantemente como un aspecto que demandaba respuesta, ¿por qué fue la Dirección de Pensiones Civiles la responsable de la edificación de vivienda colectiva durante la década?

Sobre la metodología que fui empleando a lo largo del proceso, hay también algunas precisiones por hacer. En principio me fui cuestionando algunos conceptos que incluso anoté en las primeras presentaciones que hice del proyecto y sus alcances; había aceptado el término de “Ciudad Alternativa” para los conjuntos multifamiliares, mismo que después deseche por considerar que se contraponía con la idea alemanista de buscar transformar **toda** la Ciudad de México, y no solo fracciones de la misma. Siguiendo a Tafuri, hice acopio de todos los elementos cuya observación e interpretación pudieran ser útiles para componer un momento histórico en el que a partir de mi lógica personal,

podieran interrelacionarse las distintas circunstancias que intervinieron en el fenómeno del multifamiliar; por esa razón en varias oportunidades he insistido en que fueron utilizadas no solamente los elementos de análisis propios de la historia del arte. No acudí al trazado de horizontes de acontecimientos o marcos conceptuales para de ahí pretender derivar como consecuencias ineludibles los temas de mi análisis; el ensayo metodológico consistió en observar la duda y buscar los elementos que pudieran ayudar a resolverla. Por esta razón por ejemplo, en algún momento se hace referencia a la categoría de “aliado” que los Estados Unidos dieron a México y Brasil, circunstancia en apariencia alejada del tema pero que sí aportó luces para su comprensión; lo mismo puedo decir que el tema de la “industrialización” no fue visto como antecedente o marco, sino como parte de la dinámica de conversión de la Ciudad de México. La “industrialización” también tuvo que ver con el imaginario del “American Way of Life” que modelo conductas en el México de los cincuenta; pensé que había que llegar a una posición de equilibrio, reconocer que sí había obras que siempre se habían citado como de gran calidad, pero que simultáneo a ello había que observar hechos derivados de los planes de gobierno, de la dinámica capitalista y aún de vanidades personales que había que analizar, relacionar y leer con la mirada crítica del historiador.

Como en cualquier investigación del pasado en la que los materiales deben flexibilizarse para adecuarse a los resultados parciales, a la aparición de otros testimonios, a la importancia que pueden empezar a tener ciertas partes de las respuestas en desdoro de otras, que quizá ya se habían posicionado y que

pasan a ser subsidiarias de las que se fueron convirtiendo en los ejes que van estructurando las explicaciones a los problemas históricos, este trabajo también experimentó adecuaciones y tuvo que admitir cambios en las hipótesis, y en las proposiciones sobre como conducir y orientar las pesquisas, los recursos de contraste que serían empleados, y la decisión “*a priori*” de los ejemplos cuya relevancia los haría servir como paradigmas. Particularmente sucedió con la intención original de hacer una comparación con el fraccionamiento “**Jardines del Pedregal**”, recurso que fue desechado por que si bien los multifamiliares junto al fraccionamiento, constituían cada uno testimonios de los dos grandes sectores de producción (la obra pública, y la obra privada), y que ambos apelaron a un proyecto de ciudad moderna, había también contraposiciones como el principio de “utilidad pública” que podrían entorpecer el juego de relaciones; quizá en una etapa futura en la que como parte del proyecto amplio de revisar la arquitectura de los cuarenta habré de estudiar con detenimiento esta obra urbana de Luis Barragán, pueda detectar elementos que hagan posible una revisión cruzada y cuyos resultados permitan acabar de entender como se dió en México, y a lo largo de la primera mitad del siglo XX, el debate entre extensión de arquitectura en sentido horizontal, y concentración de la misma en contenedores verticales.

Asimismo hubo también algunos temas para los que por distintas razones no alcancé a dar respuestas suficientemente satisfactorias. Un caso muy evidente es el que se refiere a la presencia de los negocios privados hechos por los políticos alemanistas con fondos públicos. El tema apareció, no porque se hubiera abierto un capítulo de “moral pública” en la investigación, sino porque

coincidiendo con la “*vox populi*” que siempre ha hablado del tráfico de influencias sobre todo en el alemanismo, se presentó en ese sexenio un notable incremento en la construcción de obra pública. Habida cuenta de que no pocos políticos importantes a lo largo del siglo XX estuvieron involucrados con empresas constructoras que vendieron sus servicios a los gobiernos de la República (recuérdese al Teniente Coronel Porfirio Díaz y al General Plutarco E. Calles), se configuraba una relación de aparente claridad que ni siquiera asumía el grado mínimo de dificultad de una simple ecuación: empresarios convertidos en políticos, más amplitud de presupuestos federales, devendría en incremento en la ejecución de obras, de aquí que lo que había que determinar era si los multifamiliares se habían emprendido a partir de una muy importante “oportunidad de negocio”, o si los motivos sociales habían sido prioritarios. Al respecto solo me fue posible plantear algunos supuestos, toda vez que no era factible hacer demostraciones puntuales sobre posibles decisiones que hubieran favorecido al renglón de los beneficios personales por encima del interés público; a nadie escapa el hecho de que estas operaciones financieras por lo general no quedan plasmadas en vehículos documentales, y que en caso de existir, requieren de un análisis contable que no me encuentro en capacidad de hacer.

Otro tema sobre el que también no fue posible encontrar suficientes respuestas, fue el del aparente monopolio tipológico que ejerció Mario Pani sobre el proyecto de los multifamiliares. A diferencia de otros géneros arquitectónicos que fueron ejercidos por los más importantes talleres de arquitectura del período. (los de Enrique del Moral, José Villagrán, Enrique Yañez, y Carlos Obregon

Santacilia entre otros), el caso de la vivienda multifamiliar parece que solo se desarrolló en el de Mario Pani. Queda también para una fase de estudio posterior, encontrar respuestas a esta interrogante que de suyo parece ser una contradicción: si el proyecto de modernidad del gobierno de Miguel Alemán, se apoyó en el multifamiliar para transformar la ciudad, ¿Cómo fue que el resto de los arquitectos no preparó propuestas que hubieran coadyuvado a esta empresa de gobierno? Solo quedan hipótesis en torno a dos maneras distintas de concebir la arquitectura: la de Mario Pani, que partió de que sus proyectos ejercerían un efecto de dispersión a través de la trama urbana de los contextos de operación, y la de los otros arquitectos, que siguieron pensando en que sus edificios debían seguir siendo realizaciones monumentales, a los que la ciudad tendría que asumir a partir de su calidad artística; distintas maneras de comprender las relaciones humanas, la historia y la responsabilidad social del arquitecto.

*“En alguna medida la naturaleza
de una época histórica termina
por imponer a quien la estudia
la prioridad de los temas”*

Lorenzo Meyer ¹

La historia de México en la primera mitad del siglo XX está definida por el desarrollo del movimiento social estallado en 1910: la revolución mexicana. Los años del porfiriato, sobre todo su último tramo ya en el siglo XX, prohicieron la crisis en las relaciones sociales que abrieron la puerta al inicio de la guerra civil; las décadas posteriores fueron las de la interpretación que cada uno de los regímenes presidenciales le dieron al proyecto social que nació con la revolución. Los primeros “gobiernos estables” ² de la década de los veinte, empezando por el del Gral. Alvaro Obregón (1921-1924), asumieron la responsabilidad de construir las nuevas instituciones que habrían de sustituir al estado porfiriano, partiendo del proyecto de país pactado en la constitución de 1917. Me parece que hay coincidencia de opiniones en que hasta el período presidencial del Gral. Lázaro Cárdenas (1934-1939), el “Grán” tema que estuvo presente en los distintos planes políticos fue el de la reivindicación de las demandas populares; hasta entonces tampoco hubo duda respecto a que la guerra que durante mas de diez años se había celebrado en el territorio de México, se había desencadenado como la única posibilidad de actuar frente al desequilibrio en la

¹ Lorenzo Meyer. “La encrucijada”, en: Historia general de México, tomo IV, México, 1977, El Colegio de México, pag 203

² Entiendo por un régimen político estable, a aquel que asume la conducción del país después de una elección democrática, que cumple el período para el cual fue electo, y que a su vez entrega el poder a su sucesor mediante la misma vía electoral

distribución de los esfuerzos, los beneficios y las esperanzas; desequilibrio que a su vez había sido uno de los factores que hicieron posible la riqueza económica del porfiriato. De ahí la furia sangrienta del enfrentamiento bélico, y de ahí también que dentro de la agenda del nuevo estado mexicano, haya estado durante muchos años vigente la consolidación de la nueva equidad social.

Sin embargo algo sucedió en los años cuarenta. Por un lado sin que los gobiernos hayan renunciado a su prosapia revolucionaria, ni al compromiso de dar lugar a la equidad que seguía reclamando la mayor parte de la población, otros temas empezaron a ocupar la atención de los gobernantes, quienes tuvieron que articular un discurso en el cual se explicaba que mediante otros medios y otros objetivos a corto plazo, devendría un nuevo andamiaje social, que ahora sí resolvería con ayuda del crecimiento económico todas las carencias de trabajo, de servicios, de acceso a la cultura y el respeto a la colectividad, que todavía aparecían como pendientes históricos. Algo sucedió a lo largo de los doce años de los cuarenta, que hizo que los dos sexenios gubernamentales del período, el encabezado por el Gral. Manuel Avila Camacho (1940-1945) y el del Lic. Miguel Alemán Valdés (1946-1952), actuaran en continuidad para alcanzar los mismos objetivos: que las finanzas públicas dejaran de ser herramienta en favor de la colectividad para convertirse en un fin en si mismo, al alimón que la población que aún no contaba con garantías de trabajo, asistencia médica, vivienda y el acceso a la información que se logra con el dominio del alfabeto, aceptará seguir posponiendo - sin violencia social por supuesto - su acceso al equilibrio social. Algo sucedió que hizo posible que la población urbana, la burguesía y aún los

trabajadores se identificaran con un término que cada vez y con mayor insistencia apareció en las proclamas presidenciales : la modernidad; a tal grado fue importante el sustantivo, que incluso fue usado como un sucedáneo del concepto de revolución que si bien había provocado un cambio, solo se había logrado después de la violencia con la que se enfrentó la tosudez porfiriana en su negativa a aceptar el daño que estaba provocando la polarización social. Ya en los cuarenta se hablaba de la consolidación colectiva, creada a lo largo de treinta años de trabajo con el nuevo proyecto social, y si bien se advertía la necesidad de seguir cambiando, ahora habría que proponérselo bajo condiciones mas “civilizadas”; transformar pacíficamente sin interrumpir el ritmo de trabajo y tomando además como referencia a los casos más exitosos celebrados en otros países. La modernidad - que ninguno de los dos presidentes ni sus ideólogos, alcanzaron a definir - pasó a ser en poco tiempo el objetivo del país y el objeto con el cual se organizaron los proyectos productivos, culturales y sociales, México debía ser moderno . . . por voluntad presidencial.

Hablando de la arquitectura mexicana producida en este período, el “gran tema” fue la obra con carácter público construida por los dos gobiernos; escuelas y hospitales durante el sexenio de Avila Camacho, **“Ciudad Universitaria”** y los centros urbanos del período de Miguel Alemán; obras destacables por las soluciones propuestas para los distintos proyectos. Si bien los servicios para la salud y la educación fueron prioridad desde el gobierno de Alvaro Obregón, el tema de la habitación colectiva para los trabajadores vendría a ser característico en los cuarenta, llegando a ser uno de esos temas que “se priorizan”, como dice

Meyer, cuando se revisa el período. Nunca antes ningún gobierno se había ocupado ni había asignado tal cantidad de recursos tanto para el estudio pormenorizado del problema de la vivienda para la clase media, como para la ejecución de los distintos edificios que han pasado a formar parte tanto de la historia de la Ciudad de México, como de la cultura mexicana contemporánea, por cuanto de propositivo e innovador tuvieron los proyectos de los arquitectos mexicanos.

Cuando se aborda este tema se corre el peligro de acudir a las respuestas fáciles que pretenden justificar la magnitud de la operación constructora: madurez arquitectónica, vocación modernizadora, coyunturas económicas, son las reacciones inmediatas ante la pregunta del ¿por qué? hasta los cuarenta, se presto atención al tema de la vivienda. El propósito del análisis que se presentará a lo largo de esta tesis, es la de tratar de entender las causas que dieron lugar a esta tipología, la razón de su relativo retraso dentro de la estructura del estado revolucionario, sobre todo en relación a las arquitecturas para la salud y para la educación, y como base objetiva, la naturaleza del pensamiento arquitectónico mexicano que debatió frente al avance de la modernidad arquitectónica europea, rescatando simultáneamente la reivindicación revolucionaria de dotar de servicios a la comunidad, y asumiendo la responsabilidad cultural de construir nuevos ámbitos que permitieran el confort en beneficio de la vida cotidiana.

Dos grandes límites históricos y una condición económica tienen los cuarenta: la segunda guerra mundial (1939-1945) al principio, y la guerra de

Corea (1950-1953) al final del período; la condición fue el acercamiento sin freno de México a los Estados Unidos, que habiéndose iniciado en el terreno de lo económico, terminó por permear en los grandes espacios de la cultura. De hecho la tensión que esto provocó a lo largo de estos años(y que continuó después) sirvió para caracterizar la peculiaridad del trabajo de las disciplinas artísticas, en un momento en que el nacionalismo había agotado ya su discurso, y por otra parte, arte y pensamiento europeo trataban de reponerse del profundo estrago causado por la guerra. La amplia relación con la economía y algunas áreas de la cultura de los Estados Unidos, fue interpretada como una consecuencia de la aplicación del concepto de modernización; si bien la demanda que sobre todo de materia prima presentó a México el mercado norteamericano fue aprovechada coyunturalmente, la voluntad de sostener la relación económica con prácticamente un solo comprador, fue parte de un proyecto político en el cual lo que se advertía como dependencia, se prefirió explicar como una forma de actuar de la modernización. Por supuesto que la aceptación de estas explicaciones no fue general, y tanto Jesús Silva Herzog en 1943 como Daniel Cosío Villegas en 1947, expusieron sus desacuerdos, haciendo ver también el riesgo de permitir que se extendiera la corrupción de los funcionarios del gobierno, al saberse de su indebida participación en negocios particulares con fondos públicos.

Sobre el peligro que se advertía de caer en la dependencia escribió: Cosío Villegas, *“quiere decirse que si México no se orienta pronto y firmemente, puede no tener otro camino que confiar su porvenir a Estados Unidos. Muchos de sus problemas se resolverían así; llegaría hasta a gozar de una prosperidad*

material antes desconocida; pero dejando de ser México en la justa medida en que su vida venga de fuera".³ ; en los primeros párrafos de su ensayo, expuso su certeza sobre la extinción de la revolución mexicana: "*México viene padeciendo hace ya algunos años una crisis que se agrava día con día . . . La crisis proviene de que las metas de la revolución se han agotado, al grado de que el término mismo de revolución carece ya de sentido . . .*".⁴ ; la crítica que hizo Cosío Villegas no reconocía transformaciones, toda vez que de base la doctrina original había sido asfixiada y separada de la política con la que se conducía al país, de manera tal que no cabía hablar de transformación cualitativa dado que ello solo suponía el maquillaje de un despojo. Cosío partió de consideraciones inocultables, cuando juzgó que ninguna de las acciones que se habían emprendido con la doctrina de la revolución, "*ha logrado transformar tangiblemente al país, haciéndolo más feliz*"⁵ , y avanzó en la puntualización de un problema ético que si bien no resultaba nuevo en los cuarenta, si se había afianzado en la cotidianeidad de la administración pública, pasando incluso a convertirse en una característica — nada encomiable por cierto — de muchos funcionarios de la etapa moderna en México: la corrupción, el tráfico de influencias y el enriquecimiento personal, mediante el manejo a conveniencia del presupuesto público. "*Lo humanamente imposible era conservar la fé en un gobernante mediocre que, por añadidura resultaba un administrador deshonesto*"

³ Daniel Cosío Villegas "La crisis en México", en: "Cuadernos americanos", México, Marzo-Abril de 1947, pág 29 a 51
Pág 48

⁴ ibidem, pág. 29

⁵ ibidem, pág 54

...”⁶.

Cuatro años antes Jesús Silva Herzog en su ensayo de 1943, “La Revolución Mexicana en crisis”⁷, había ya observado el daño que el libertinaje administrativo estaba causando en la estructura social, “*La codicia de no pocos de los encargados de la cosa pública desde muy arriba, hasta muy abajo, había sido un freno para el logro del objetivo fundamental del movimiento revolucionario: elevar las condiciones de vida del pueblo mexicano en todos los ámbitos*”. Blanca Torres⁸ cita un párrafo de un artículo en contra del sistema político publicado en 1945 en “El Nacional”, en el se advertía sobre el clima de inseguridad que se vivía en México, no sólo la generada por la guerra mundial, sino también la que se había gestado dentro del país “*por la insatisfacción de necesidades materiales, por la inmoralidad pública y privada, y la confusión ideológica del país*”. Alonso Rondia, personaje de la novela de Luis Spota, “Casi el Paraíso”, encarna en su perfil la condición abyecta del político de mediados del siglo XX, que había suplido su falta de devoción revolucionaria, con la sobrada habilidad para los negocios particulares; Rondia habla de sí mismo: “*cuando entré a la revolución, odiaba a los ricos. Y, ya lo vé, dios me castigo haciéndome uno de ellos . . .*”⁹.

Desviación del movimiento social de 1910 e intervención de los funcionarios en “negocios” con recursos del presupuesto, nos presentan un primer problema histórico a resolver; otro es la contradicción aparente que se

⁶ Ibidem, pág. 43

⁷ Jesús Silva Herzog “La Revolución Mexicana en crisis”, en: “Cuadernos americanos”, septiembre-octubre de 1943

⁸ Blanca Torres. “México en la Segunda Guerra Mundial”, en: Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952, No. 19, México, El Colegio de México, 1988, pág. 18, cita del periódico, “El Nacional” 9 de agosto de 1945.

⁹ Luis Spota. Casi el paraíso, México, Editorial Grijalbo S.A., 1986. Pág. 25 1ª edición de 1956.

manifiesta cuando al revisar la basta producción de arquitectura que para el servicio público se construyó en esta etapa, nos encontramos con que la reivindicación social pareciera (no sólo por las críticas de Cosío y Silva Herzog) irse alejando de la preocupación política. En tercer lugar el tema de la vinculación ventajosa de los funcionarios públicos con la tesorería del país, encontró en el campo de la edificación y las obras públicas, un ámbito propicio para la celebración de lo que, como dice Krause fueron acciones “*no necesariamente ilegales, pero muchas veces inmorales*”¹⁰. El importe significativo de los presupuestos y la libertad con la que se asignaban los contratos, hizo posible la asociación de especialistas con algunos políticos con objeto de orientar de acuerdo a sus intereses, la responsabilidad de la contratación.

El tema tiene un importante grado de complejidad, y de ningún modo debe ser reducido a respuestas simplistas en las que “*todos*” ejercieron el latrocinio, o que el gobierno sólo ejecutaba obras con el propósito de beneficiar a algunos particulares. Sin embargo y a nivel de hipótesis cabe la posibilidad de que algunas obras no hayan correspondido precisamente a la capacidad económica del país, muy distante de la riqueza, y que por lo tanto esta decisiones no hayan correspondido a un proceso racional de disponibilidad económica. Si esta hipótesis la llevamos al terreno de la arquitectura, y observamos la confrontación entre desarrollo horizontal y concentración de

¹⁰ Enrique Krauze La Presidencia Imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996). México, Tusquets Editores México S.A. de C.V. 1/edición, 1997, pág. 111
Cita el autor la opinión del periodista francés Jean Francois Revel, quien escribió en 1952: “*Uno puede hacer todos los negocios en México* a condición de ponerse de acuerdo con el gobernador del estado o con alguna personalidad federal importante. Siempre se puede interesar a los políticos, México es para los hombres de negocios, un paraíso”. Pág. 111. (subrayado mío)

edificación en altura respecto de los miles de metros cuadrados de vivienda colectiva construidos durante el alemanismo, nos podremos encontrar frente a diversas disyuntivas de profunda implicación para la comprensión de la voluntad arquitectónica de la época: ¿fueron estas tipologías propuestas como resultado de un pensamiento arquitectónico sólido o solamente por la conveniencia de impulsar una operación comercial? Temas como este deben estar también presentes en el momento de analizar en particular los conjuntos habitacionales planeados y construidos durante el período.¹¹

“La Unidad Nacional”

“Al dejar Avila Camacho la presidencia, México presentaba ya ciertos rasgos característicos de una sociedad moderna, urbana e industrial . . .”¹²

Tras una discutida votación el Gral. Manuel Avila Camacho asumió la presidencia de la República el 1º de diciembre de 1940. A menos de dos años de haberse iniciado el despliegue del ejercito nazi en Europa central, Avila Camacho, militar paradójicamente contrario a la guerra, se vió en la necesidad de apoyar su proyecto de gobierno con temas cuyo fin era despejar del ambiente nacional a dos graves amenazas: la guerra europea, y el socialismo

¹¹ Alonso Rondia, el ya citado personaje de Spota, se nos vuelve a aparecer hablando del manejo de las obras públicas en algún momento del sexenio alemanista, " . . . al gobierno le tiene sin cuidado que sea este o aquel quien haga las obras. Le interesa solo, y elio es justo, que las haga bien en precio y en tiempo. habrá dinero para todos . . . sólo que nosotros escogeremos lo mejor . . ."

Luis Spota. Op. cit. pág. 280-281

¹² Lorenzo Meyer, op. cit. pág. 207

cardenista. Desde el principio de su mandato, el propósito del presidente fue conciliar los intereses de la población a través del llamado a la unidad, abandonando la experiencia del cardenismo que tal como se miraba en ese momento, no podía seguir sosteniéndose sin que pusiera en peligro la estructura operativa del capitalismo.

Avila Camacho hizo el llamado a la "Unidad Nacional" (uno de los primeros temas a conciliar era su propia elección como presidente) incitando a la población a olvidar sus diferencias políticas para formar un solo bloque que defendiera al país de las intromisiones del exterior, tanto las que sobrevendrían por la guerra misma, como las del sector soviético; el comunismo fué entendido por el gobierno mismo, como un fantasma que merodea en el panorama político mexicano en espera del mejor momento para actuar en contra de los intereses del capital. El presidente impuso el ejemplo al integrar su gabinete con políticos de las más importantes corrientes ideológicas de la revolución: callistas, cardenistas y avilacamachistas, los segundos no fueron tolerados mucho tiempo, y de los terceros habría de surgir el Lic. Miguel Alemán, continuador de la obra política avilacamachista.

En 1942 tuvieron lugar dos acontecimientos importantes para la vida del sexenio: el 28 de mayo en presencia del Congreso de la Unión, el presidente declaró la guerra a las naciones del eje, y el 15 de septiembre consumó uno de sus grandes triunfos políticos, al aparecer en el zócalo de la Ciudad de México acompañado por todos los expresidentes del período de la revolución. La "Unidad Nacional" como doctrina que apoyaría todo el proyecto de gobierno se

había conformado, y con ella habría de conducirse al país manteniéndolo a resguardo tanto de las intromisiones extranjeras como del comunismo, que fue conjurado a golpes de cambios constitucionales, y aprovechando la coyuntura comercial con Norte América abierta a partir del inicio de la guerra. Tzvi Medin enumera puntualmente las acciones políticas con las que se puso en marcha la estrategia de la “Unidad Nacional”¹³ : control de la lucha de clases mediante las reformas a la ley federal del trabajo, viraje de la reforma agraria a través de la “política de seguridad”, instrumentada para garantizar a los productores tranquilidad en el campo; extinción de la ideología socialista con las reformas al artículo 3º de la constitución y el sometimiento de los sindicatos, impulso decisivo al crecimiento de la industria nacional apoyando a la de la transformación, preponderancia absoluta de la decisión presidencial sobre cualquier otro órgano de gobierno, y encauzamiento y decisión final favorable para que la candidatura del Lic. Miguel Alemán, se convirtiera en la primera elección presidencial de un candidato civil. Benito Coquet, hombre dedicado al servicio público desde los cuarenta, coordinó en 1946 el libro que pretendió recoger la obra y pensamiento del gobierno avilacamachista: *“la característica que define y distingue al gobierno del Gral. Avila Camacho entre todos los gobiernos anteriores, no sólo de los surgidos durante el período revolucionario, sino tal vez desde los días de la independencia, es la de la política de la “Unidad Nacional” . . . una política de comprensión, de solidaridad humana, de solidaridad social, fueron los principios*

¹³ Tzvi Medin El sexenio alemanista México, ediciones Era, 1990, pág. 14 a 16.

expuestos por el presidente Avila Camacho tanto frente a los problemas internos, como frente a los graves problemas externos de aquellas horas angustiosas".¹⁴

Culturalmente se presentó una radicalización de posiciones que en no pocas veces devino en contradicciones: en un extremo, la mirada limitada hacia la circunstancia cultural local animada por la propia "Unidad Nacional", que advertía del peligro de caer en la órbita de otros modos culturales, a ello debe sumarse que los últimos nacionalismos provenientes del vasconcelismo de los veinte, seguían estando presentes sobre todo en la plástica. En el otro, la insistencia de analizar los avances intelectuales europeos como estímulo renovador; la relación cultural México - Europa se había vuelto espinosa desde la tercera década, pese a ello y a las acciones de la guerra de revolución, nunca se interrumpió aunque si se fue modificando de acuerdo a la intensidad del discurso nacionalista, que mas bien tendió a la clausura de rendijas en la medida en que el tono se fue acercando a la dictadura de las consignas. Los intelectuales, desde los que integraron el "Ateneo de la Juventud" en 1907 hasta los arquitectos de la planificación en 1938, no tuvieron duda acerca de la importancia que tenía conocer las nuevas ideas europeas, sobre todo porque a pesar del "oficialismo" nacionalista (o "romántico" durante el porfiriato), había circunstancias que dibujaban la extensión de los efectos del pensamiento vanguardista del siglo XX, sin reconocer fronteras ni de idioma ni de nación. Sin embargo iniciados los cuarenta, apareció la guerra como elemento nuevo en la ecuación ya de por si compleja de la cultura moderna europea; nadie podía

¹⁴ Seis años de unidad nacional México, Secretaria de Gobernación, 1946, pág. 3

tener duda acerca del matriarcado que la cultura clásica del mediterráneo había tenido para el desarrollo de la civilización occidental a lo largo de los últimos dos mil años, sin embargo ¿cómo y con que recursos racionales se podía explicar la presencia de otra guerra que se presagiaba, más profunda, mas devastadora y de mayor amplitud geográfica que la de 1914? ¿cómo resolver el problema existencial que planteaba, el por un lado acudir al pensamiento humanista (que procedía de la zona en guerra) como mejor opción respecto del nacionalismo que a fuerza de negar la “otredad” de la realidad, repetía hasta la locura las coordenadas de lo interno? Jorge González Durán en el libro del sexenio avilacamachista, mencionó este problema como uno de los que precisamente configuraron la identidad de la cultura que caracterizó a este período de la vida moderna en México: *“¿qué hacer ante la crisis de la cultura europea, cuándo ha sido ella precisamente la que ha alimentado todos los pasos sucesorios de nuestra historia? ¿Podrá seguir el hombre americano, con la misma confianza que demostró en épocas pasadas, la aplicación de doctrinas y filosofías, producto de un continente ahora destruido? ¿Qué grado de eficacia pudo tener la aplicación de la cultura europea a los problemas generales humanos y políticos de nuestros días, cuando nuestra historia desgarrada en múltiples fracasos, nos indica la presencia de cuerpos extraños que han disfrazado la singular realidad de nuestros problemas . . . ? ¿En qué forma puede y debe el hombre americano expresar la enérgica libertad de su voz ante la crisis de la cultura europea . . . ?”*¹⁵

¹⁵ Ibidem, pág. 144 y 145

En 1941 coincidieron el inicio del programa de gobierno y la ampliación de la solicitud norteamericana para comprar materia prima. Los obstáculos que el Departamento de Estado había impuesto para comercializar con México, encontraron rápida solución mediante expeditos mecanismos de negociación; las reclamaciones que habían sido hechas por los particulares tanto por las afectaciones agrarias durante la guerra de revolución, como por el cobro de indemnizaciones por la expropiación petrolera, habían movilizó al gobierno norteamericano para que ejerciera presión sobre su homólogo mexicano y se reconocieran los derechos de los afectados. Lo que no se había resuelto desde los tratados de Bucareli de 1923, y que por supuesto se había recrudecido con la expropiación petrolera de 1938, inició a tomar forma de solución tras la firma el 19 de noviembre de 1941, de lo que Antonio Ortiz Mena llamó "El Gran Arreglo"; la flexibilización de los acreedores permitió que se tomaran acuerdos que repercutieron en una nueva forma de evaluar las indemnizaciones por la expropiación del petróleo, la reducción de exigencias para el pago de la deuda externa, la apertura de nuevas líneas de crédito, y la ampliación del comercio bilateral¹⁶. A principios de 1942 y mientras aumentaba el volumen de exportaciones (que muy pronto fue superado por el de las importaciones), las querellas del gobierno de Estados Unidos tendieron a disminuir; se pospusieron las reclamaciones agrarias, se reconoció la legalidad de la expropiación petrolera,

¹⁶ Antonio Ortiz Mena. El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época. México, Fondo de Cultura Económica-Colegio de México, 1998 pág. 28

Abundando sobre el tema del inicio de esta nueva relación comercial, el autor refiere la actitud del presidente norteamericano, a fin de salvar el obstáculo que las reclamaciones por la expropiación petrolera, se habían levantado contra México: "...en vez de una presión diplomática, más conviene para beneficio de los dos países, buscar los medios de establecer una cooperación amistosa". (pág 26,27).

y se ofrecieron al gobierno mexicano dos líneas de crédito abiertas por instituciones de crédito internacional ¹⁷. Blanca Torres ¹⁸ da cuenta de todo este proceso de captación e inversión, que a principio del segundo lustro perdió la dirección que al principio había sido favorable a México, sobre todo a partir de que se modificó la balanza de pagos y el mercado interno se inundó de bienes de consumo, provocando efectos contrarios a los proyectados a través de la consolidación industrial.

Gracias a la "Unidad Nacional", se había logrado controlar las demandas y la belicosidad de la clase obrera, se estaba apoyando a la pequeña industria de transformación para que se equipara adecuadamente a fin de ampliar su margen de ventas y de ganancias; se estaba recuperando la confianza de la banca internacional, y en el ámbito ideológico interno, se había logrado detener el "avance comunista"; un soplo de tranquilidad debieron haber recibido los capitalistas mexicanos al haber escuchado las declaraciones de Avila Camacho en 1940: "*soy creyente . . . pero ser católico no es ser clerical ni fanático*" ¹⁹, y de Fidel Velázquez, quien en febrero de 1941 al asumir el liderazgo de la clase obrera organizada del país, declaró: "*No soy comunista pero admiro a los comunistas porque son revolucionarios como yo*". ²⁰

El panorama en la Ciudad de México al principio de los años cuarenta se mostraba aparentemente pródigo, la guerra europea se oía muy lejos y era difícil que se trasladara a territorio de América, y de llegarse a dar el caso, los Estados

¹⁷ Antonio Ortiz Mena. Op. cit. pág. 27.

¹⁸ Blanca Torres, "Hacia la utopía industrial", en. Historia de la Revolución Mexicana, tomo No. 21, México, El Colegio de México, 1988

¹⁹ Enrique Krauze. Op. cit. p. 51.

²⁰ José Agustín. Tragicomedia Mexicana N° 1, México, Editorial Planeta, 1991, pág. 24.

Unidos no serían solamente el socio sino el hermano fuerte que ayudaría a proteger el territorio; y estaba también la presencia económica e intelectual del recién llegado exilio español. A este ambiente hay que agregarle la repentina activación del mercado, la derrama de dólares al circulante interno del país y como corolario, el gran proyecto de industrialización como siguiente etapa de la revolución. Puede empezar a suponerse que con todo esto se necesitaba de una nueva arquitectura, que en principio no martillara más sobre el tema de la pobreza ²¹, dado que su solución no se daría a fuerza de insistir en ella, sino esperando el tiempo necesario para que los beneficios económicos de la industrialización surtieran el efecto de la cascada. Se necesitaba de una arquitectura monumental desafiante y de mirada abierta al exterior, nada que ver con los “experimentos socialistas” y “neo colonialistas” que por supuesto ya eran material del pasado; los términos en los que debía presentarse la nueva concepción de la arquitectura tendrían que corresponder y ser consecuencia de la novedad económica y social de México.

“La institucionalización de la revolución”

“Vamos a iniciar la etapa económica de la revolución”

Miguel Alemán. ²²

El alemanismo terminó por convertir al binomio industrialización - modernización en el eje y razón de todo el proyecto del gobierno, a tal grado que

²¹ “... El Sr. Presidente (M. Avila Camacho) ha resuelto el problema (de la falta de vivienda) en el D.F. por medio de un vasto plan de construcción de casas baratas”, en: Seis años de unidad nacional. Op. cit. p. 221 (subrayado mío).

²² Helia D'Acosta Alemanismo, teoría y práctica del progreso en México, México, 1952. P. 113

al haberse propiciado una mayor presencia de los Estados Unidos en los asuntos nacionales, se puso en marcha una campaña cultural que pretendió ser la doctrina del régimen: “La mexicanidad”, una versión desactualizada del nacionalismo revolucionario de los años veinte.

Recurriendo al análisis que hizo *Meyer* del período, hay una idea que dibuja con claridad al período alemanista: “puede decirse que a partir de ese momento (1940) la revolución dió por terminados sus proyectos de reforma social y política y los dirigentes lanzaron de lleno al país a una nueva empresa: propiciar por todos los medios el crecimiento económico y cambiar materialmente en unas cuantas décadas al país . . . ”²³; al tema de la economía se le dió la jerarquía de ser la disciplina que ofrecería relacionar las respuestas de los problemas de la colectividad, de una manera tal que podría influir a mayor profundidad en la naturaleza de la sociedad. La economía como prioridad de los dos gobiernos de los cuarenta se presentó con el sinónimo de “modernización”, un término que además de llamar a la acción sugería la necesaria dinámica que se necesitaba para influir en los cambios; partiendo de que la modernización se inventa por la necesidad de actualizar los esquemas productivos para aumentar la oferta del producto mexicano ante el mercado internacional, todo el entorno nacional se vuelve “modernizable”: La política, la educación (recuérdese la importante campaña alfabetizadora impulsada por Avila Camacho a partir de 1940), las relaciones con el extranjero, la cultura, el transporte, los medios de comunicación, en fin, que las acciones que el estado mexicano emprendió en

²³ Lorenzo Meyer Op. cit. p. 203.

torno de la política económica, tuvieron el fin de consolidar la confianza de que las decisiones que se tomaban eran las adecuadas para el estado de progreso que necesitaba el país.. En 1947 nos encontramos ya con el modelo político alemanista (el “*presidenciato*” lo denominará Tzvi Medin) con un marco económico perfectamente claro y derivado de la experiencia avilacamachista: crecimiento industrial y actualización de la producción agrícola, certeza de que ya es incuestionable la dependencia a la política económica norteamericana (para lo cual se preparo el escudo de la “mexicanidad”), y en la cúspide de todo el sistema la monolítica voluntad presidencial, libre de errores y con la necesaria aura mesiánica que le permitirá mediante la disciplina, la coerción y la represión, imponer todos los sistemas que el “supremo interés de la nación” consideraba necesarios para satisfacer el nuevo proyecto de país. Bien dice Meyer, acerca del fortalecimiento de la voluntad presidencial: *“quienes han examinado el funcionamiento del sistema político mexicano a partir de 1940 están de acuerdo en que es en el jefe del poder ejecutivo donde convergen todos los canales de información y de donde parten todas las decisiones importantes; o sea el centro nervioso indiscutible de la estructura política mexicana”*²⁴. A no dudar, se trata de una circunstancia más que debe tenerse a mano cuando se haga la aproximación a la arquitectura de la época, y en particular la de los géneros que a través de la obra pública resolvieron los compromisos del estado con sus gobernados. Obras de la magnitud y la trascendencia de las que poblaron sobre todo la Ciudad de México, deben ser entendidas como acciones

²⁴ Ibidem pág. 243

promovidas directamente por la voluntad presidencial, o en todo caso, avaladas por el primer magistrado en la medida en que formaban parte de su proyecto político y que tuvieron la posibilidad de ser transmisoras de un mensaje de transformación social (la mencionada modernización) y de la omnipresencia del presidente, al mismo tiempo que privilegiaran la vigencia de su proyecto político.

La construcción de la infraestructura tanto para obras de riego agrícola a gran escala, como vías de comunicación (carreteras, mejoras portuarias etc.), se advirtió como un renglón estratégico para poder desplegar el gran proyecto de soporte industrial; junto a ello la edificación de instalaciones que respondieran a las necesidades de confort elementales a las que aspiraba la población sobre todo la que por siempre había recibido escasa atención de las instancias de gobierno, vinieron a constituir el pesado bloque de la obra pública construida sobre todo durante el alemanismo. El gobierno *“además se lanzó a fondo a la creación de obras de infraestructura necesarias para la buena marcha del aparato productivo. Al hacerlo mediante contratos con empresas privadas, el estado estimuló paralelamente la expansión de ciertas industrias”* ²⁵. Este renglón de la economía resultó fundamental en tanto que incidió directamente en la naturaleza de la producción arquitectónica, y porque fue además uno de los territorios mejor identificados con la corrupción y la inmoralidad de las relaciones de negocios entre funcionarios y los propietarios del capital y la industria ²⁶ .

²⁵ Blanca Torres. *Hacia la utopía* . Op. cit. pág. 43.

²⁶ “(Los) amigos de Alemán se hicieron ricos gracias a concesiones oficiales, no necesariamente ilegales, pero muchas veces inmorales . . .”
en: Enrique Krauze. Op. cit pág 111.

Sobre el tema de la “*mexicanidad*”, así llamada por Alemán quien pretendió que con la sola palabra aparecería una doctrina, se desplegó desde el inicio de su gobierno como un “conjuro” para alejar al espectro del comunismo, que sobrevivía cada vez con mas dificultades en el terreno de las organizaciones sindicales. Blanca Torres cita que “*Alemán había afirmado que no toleraría extremismos de ninguna clase, que él no era comunista y que apoyaría como única doctrina la de la **mexicanidad**, que definió como la búsqueda de un mejor conocimiento de México y de sus valores inmutables*”. (subrayado mío) ²⁷ Medin a su vez comenta que, “*la dependencia económica agudizó precisamente el deseo de hacer patente la independencia nacional y enarbolar en lo alto en toda ocasión posible el emblema nacionalista*”. ²⁸

Es factible aceptar que el presidente Alemán tuvo la intención de que la cultura que habría de producirse a lo largo de su sexenio, debería de haber correspondido a la nueva interpretación de la *mexicanidad*. El mismo, años después de haber dejado la presidencia, escribió en sus memorias la idea que tenía acerca de la cultura: “*cualquiera que sea la magnitud de un programa de gobierno, este implica una concepción de la cultura y de los medios adecuados para encausar su desarrollo, no obstante, por tratarse de una realidad cuyas manifestaciones abarcan la vida entera de los pueblos, resulta imposible definir la cultura sin riesgo de traicionarla en su carácter esencialmente universal* “. ²⁹ Una primera interpretación de este texto , es que parece no haber sido el resultado de

²⁷ Blanca Torres, Hacia la utopía . . . Op. cit pág 169

²⁸ Tzvi Medin Op cit. pág 175.

²⁹ Miguel Alemán Remembranzas y testimonios, México, Editorial Grijalbo, 1987, pág. 301

una amplia meditación, sino mas bien una nota declaratoria que pretende eludir el compromiso del análisis, anteponiendo la retórica de los adjetivos. Por otra parte no se advierte un dominio del concepto de cultura, antes bien se prefieren los lugares comunes de “lo universal”, y de la cultura como “la vida de todos los pueblos”; la mayoría de las menciones sobre política y finanzas hechas por Alemán a lo largo de sus discursos y memorias, dejan ver que en efecto, y como bien lo dicen la mayoría de los historiadores y los políticos que fueron sus contemporáneos, Alemán tenía desde que era candidato, una idea global perfectamente estructurada y clara de como había decidido que fuera la nueva condición económica de México, no así en el tema de la cultura, en donde dá la impresión como es el caso de la mayoría de los políticos, de no moverse con agilidad y percatarse mas bien de que se está en un territorio ajeno, un tanto incomprensible, del que todos hablan y se dará que hablar, y en el que aunque no haya mucha convicción es necesario mostrarse admirativo frente a lo que ya se reconoce como de gran valor artístico o histórico, y certero en la dirección hacia la cual se incline, toda vez que la infalibilidad con la que se reviste al Presidente de la República, lo supone simbólicamente el portador de la prosapia del pasado.

En las memorias a que hacemos alusión, hay un párrafo dedicado al “*Instituto Nacional de Bellas Artes*”, fundado durante su mandato (el 31 de diciembre de 1946) haciendo alusión a su tarea social y organización departamental: “*promover y difundir las obras de los artistas nacionales dentro y fuera de la República Mexicana, era la gran tarea a realizar por parte del recién fundado instituto . . . los departamentos que comprendían las disciplinas*

estéticas consideradas fundamentales (eran): música, teatro, artes plásticas, danza y literatura".³⁰ Llama la atención que haya olvidado citar al Departamento de Arquitectura que fue de los que nacieron con la organización original del instituto; esta omisión se viene a sumar a la hipótesis de que en este período la arquitectura se vuelve un tema difícil de definir y más todavía, de ubicar en alguno de los apartados de la cultura, aunque de hecho Alemán al omitirla - quizá más inconsciente que consciente - habría pensado en ella más como una actividad dependiente de la ingeniería (en tanto que construcción) y cuya responsabilidad sería la de únicamente dotar de las áreas necesarias para el desarrollo de diversas actividades. Sin embargo el tema no avanza con esta sola hipótesis, y habrá que tomar en cuenta que uno de los sellos de la obra pública de este período es la "monumentalidad", entendida como la manera de trasladar al espacio de la ciudad las decisiones del gobierno, siendo además una acción que conlleva la voluntad de mantener la presencia de una idea política al futuro. En este orden de decisiones, por supuesto que no solo participaba sino daba la última palabra el presidente; por otra parte no solo en el texto de las memorias a que se ha hecho referencia, sino en otros que bien pueden ser discursos, declaraciones o comentarios, el asunto arquitectónico estuvo ausente del léxico alemanista, esto nos obliga a enfrentarnos al caso de una acción que se ejerce (la arquitectura) pero de la cual no se puede tomar la distancia necesaria para definirla y valorarla, de acuerdo al imaginario político de quien la ordena.

Por otra parte, sabemos que muchas de las acciones que terminaron por

³⁰ Ibidem Pág 256.

identificar a determinados momentos de la sociedad se llevaron a cabo “ a pesar de” diversas circunstancias que si bien no las bloquearon, tampoco les dieron su simpatía. Lo que me parece claro es que el tema cultural no ocupaba un sitio prioritario dentro de la configuración de México moderno con el que se organizó el trabajo de gobierno de Miguel Alemán, y que por otra parte, la fórmula de la “*mexicanidad*” fue extendida mas como medida preventiva o justificatoria frente a lo que se suponía vendría en cuestión de importación y asimilación de modos y hábitos de los Estados Unidos. Creo que en este sentido, el descubrimiento y traslado de los restos de “Los Niños Héroe de Chapultepec” localizados en 1947, precisamente 100 años después de su muerte, y la polémica exhumación (el 26 de septiembre de 1949) de los restos que según Eulalia Guzmán eran los de Cuauhtémoc, nada pudieron contra la pertinaz ocupación de los espacios de la vida diaria que a todos los niveles de la sociedad emprendió la mercadotecnia norteamericana. Hay que tomar en cuenta que lo que el comercio internacional estadounidense vendía a fines de la década, no eran sólo objetos aislados que destacaran por su eficiencia o costo razonable, sino que se trataba de colocar en el mercado todo un proyecto de vida en el presente cuya oferta mas atractiva consistía en garantizar un acceso efectivo a la modernidad por la vía del cambio y las transformaciones, proyecto socorrido por el propio gobierno.

Es importante no dejar de observar que la “*mexicanidad*” no pudo permear en el conglomerado arquitectónico del período; la mayoría de los arquitectos tenía suficientemente claro que el momento de las exploraciones estéticas con los repertorios históricos del barroco mexicano y mas aún, del

prehispánico, ya había pasado y que a mediados de siglo había otros problemas de estética y representatividad formal que necesitaban de nuevas conciliaciones teóricas para ser resueltos. Asimismo otro territorio en el que por obvia razón no se adentro la *mexicanidad*, fue el de la pintura desarrollada por la generación de jóvenes pintores de 1950 y que al paso del tiempo llegó a ser conocida como la “Generación de la Ruptura”; la obvia razón consiste en que uno de los argumentos que ayudó a la integración de este grupo de artistas, fue su rechazo a la tiranía y dogmatismo del nacionalismo de los muralistas, a ello se opusieron con lenguajes expresionistas y abstractos que diez años después en la década de los sesenta, crearon una nueva identidad para el arte mexicano.

La relación con los Estados Unidos

“habiendo sido aliados en la guerra, bien podríamos ser amigos en la paz”.

Miguel Alemán.³¹

Relaciones económicas entre México y Estados Unidos las hubo desde el siglo XIX; variaron de intensidad y dependido de los intereses particulares sobre todo de los Estados Unidos, en los diversos momentos de su historia. El período de los cuarenta tiene para el caso de esta relación entre vecinos, la peculiaridad de haberse acrecentado por la situación de guerra en la que Estados Unidos se vió involucrado a partir de 1939; paralelo al asunto de las alianzas estratégicas que hizo con algunos países latinoamericanos que de esta

³¹ Ibidem, pág. 266

manera desempeñaron el papel de sus aliados potenciales, vino también el incremento de la mirada cultural que hizo a los Estados Unidos volcar su atención al folklore, al arte prehispánico y virreinal y a la morfología de la producción artística moderna de Hispano América; con visión menos científica que la de los viajeros europeos del XIX, reporteros, críticos e historiadores, viajaron al sur del continente, describieron el panorama natural y el de las ciudades, organizaron exposiciones y publicaron libros en los que se hicieron cargo de la exuberancia creativa latinoamericana. Sin dejar de reconocer el legítimo interés de orden cultural que haya movido el trabajo de algunos de los “nuevos descubridores” de latinoamerica, tampoco se soslaya el tono político que orientó y privilegió estas acciones internacionales. Involucrados en el conflicto bélico de Europa y el Pacífico, los Estados Unidos no dejaron sin embargo que el tiempo pasará sin que hubiera acciones de observación y estudio de la cultura latinoamericana, en lo que ya se configuraba como una intensión paralela de acrecentar el conocimiento del mercado hacia el que se canalizaría un segmento de su producción industrial; si Europa y oriente no lo permitían por ser campos de batalla, América Latina ofrecía la tranquilidad y cercanía de su territorio.

Algunos datos que a modo de ejemplo, nos acercan al pensamiento que movió a la acción norteamericana en torno a la circunstancia iberoamericana de los cuarenta, aparecen en los programas que llevó a cabo el Museo de Arte Moderno de New York. En 1942 organizó un grupo de estudio que viajó a Brasil para conocer y fotografiar la arquitectura histórica y moderna de aquel país; en enero de 1943 se inauguró en el propio museo la exposición de fotografías de

arquitectura, resultado del viaje realizado el año anterior. El nombre que se dió tanto a la exposición como al libro fue "Brazil Builds", y el solo hecho de que el museo haya sido copatrocinador del viaje y sede de la muestra, deja ver la importancia que tuvo el evento habida cuenta de que para esta exhibición el museo no expondría obras originales, ni las fotos serían observadas como obra artística, sino solo como las imágenes de los edificios. El responsable del viaje, de la exposición y del libro fue Philip Goodwin, quien escribió "*The Museum of Modern Art, New York, and the American Institute of Architects in the spring of 1942, were both anxious to have closer relations with Brazil, a country wich was to be our future ally. With this motive and with a keen desire to know more about brazilian architecture . . .*" (subrayado mío)³². Este párrafo es el primero de la introducción y nótese que de inmediato no solo aparece la palabra *aliado* (ally), termino muy común dentro del léxico norteamericano para referirse a cooperación militar, sino que además es el único que aparece soportando la celebración del evento cultural; la construcción gramatical del pensamiento de Goodwin (comisario de arquitectura del museo) denota a mi modo de ver, el potencial subconsciente que de manera relevante está convocando al hecho: la natural inseguridad que se vive dentro de una atmósfera de guerra, emplaza a la búsqueda de espacios que ofrezcan mayor seguridad en compañía de "aliados". Julio E. Payró aporta otro dato relativo al interés que se despertó en el museo por el arte latinoamericano: "*Los años del conflicto bélico, al aislar a los Estados Unidos de Europa, no paralizaron el esfuerzo de las autoridades del museo que,*

³² Philip L. Goodwin. *Brazil Builds. Architecture new and old, 1652 - 1942*. New York, The Museum of Modern Art, 1945, pág 7

en tales circunstancias, se orientaron hacia el arte de América Latina y empezaron a realizar compras en la Argentina, el Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, el Ecuador, México, el Perú y el Uruguay. En 1943 se habían adquirido alrededor de 300 obras . . .”³³. El 10 de mayo de 1940 se inauguró en el mismo museo la exposición, “20 siglos de arte mexicano”, monumental muestra que además de presentar una retrospectiva de la producción artística mexicana, presagiaba la modificación de las relaciones diplomáticas entre los dos gobiernos, difíciles durante el cardenismo y terzas a partir de Avila Camacho.

En 1955 y con el mismo sello editorial del museo se publicó “Latin American Architecture since 1945”, escrito por Henry Russell Hitchcock. historiador del arte y crítico de arquitectura; Hitchcock se había caracterizado por sus estudios apologéticos sobre Frank Lloyd Wright, y su vinculación con el Museo de Arte Moderno databa de su fundación en 1929; en 1932 junto con Phillip Johnson y Alfredo H. Barr Jr. fue promotor del proyecto para montar la exposición, “The modern architecture - international exhibition” la primera que sobre el tema de la arquitectura organizaba el museo, y que operó también como punta de lanza del grupo de arquitectos modernos europeos para su posterior incursión física en los Estados Unidos. Desde esta perspectiva, Hitchcock era un crítico reconocido en norteamérica y vinculado al grupo social de la “alta cultura” neoyorkina, de ahí la importancia que debe darse a la tarea de difusión que cumplió su libro, en el cual se ofreció un álbum fotográfico de ejemplos arquitectónicos construidos precisamente a partir de 1945, año del inicio tanto de

³³ Julio E. Payro en *“Museo de Arte Moderno de Nueva York”*, serie El mundo de los museos. Madrid, Editorial Codex, 1967, pag 25

la guerra fría como del incremento de la presencia de los Estados Unidos en Iberoamérica. Escribió Hitchcock: “...*The tremendous rates of population growth (3 per cent a year - double the rate in the rest of the world) and the increasing vitality of the local economy, have induced a rate of building production unequalled elsewhere in the western world . . .but in most latin america countries today there is both quantity and quality in architecture*”.³⁴ ; mas adelante, dice: “*The eyes of the world were first focused on latin american during the world war II. By 1942, when the Museum of Modern Art held its exhibition “Brazil builds” it was evident that the previous five years had seen the creation of a new national idiom whithin the international language of modern architecture*”. No me parece arriesgado insistir en la idea de que debajo del súbito despertar del interés norteamericano por el arte latinoamericano, estuvo la orientación estratégica trazada por el Departamento de Estado respecto al continente, posibilitando entre otros temas, estimular el interés de los poseedores del capital financiero para abrir nuevos mercados de compraventa y destinos de especulación bursátil.

La década de los cuarenta fue la de la transformación de los modelos de vida de las familias mexicanas, y también la del proliferación de la frase que al decir “modo de vida a la americana” no tardó en ser asumida por las clases medias y altas urbanas. Vivir “a la americana” suponía en principio, aceptar modernizarse mediante la incorporación de otras metas familiares y sociales; el uso de los electrodomésticos vendidos por los Estados Unidos, hacia posible inducir desde la cocina de la casa a la transformación a la que podía aspirar la

³⁴ Henry-Russell Hitchcock. Latin American Architecture since 1945. New York The Museum of Modern Art, 1955, p 11

familia que quizá de origen provinciano, veía ahora en el contexto de la ciudad la posibilidad de pensar en el uso del automóvil, pasar vacaciones en Acapulco, Agua Hedionda o San José Purúa, y vestir al modo en que lo hacían los personajes que aparecían en las películas; la cultura de la provincia afincada en la ciudad de finales de los treinta, cedió su sitio a una cultura nativa de la misma ciudad, en la cual ya no tuvieron cabida los charros ni las nostalgias pueblerinas, Pedro Infante cantando en inglés “bésame mucho” en “*A toda máquina*” (1952), estuvo mas a tono con la modernización, que Jorge Negrete con su sombrero de charro ligeramente ladeado y disparando su pistola mientras retaba al mariachi en “¡ay Jalisco no te rajes!” (1941).

Es difícil refutar el hecho de que la aproximación cultural con Estados Unidos pudo ser asumida desde una posición acrítica, porque satisfacía ampliamente al paradigma de transformación que a través de las imágenes de la modernidad se venía presentando desde 1940; paralelo a la dinámica de la dispersión de las figuraciones que a través de la publicidad y el cine fueron buscando predominio en la Ciudad de México, tuvo lugar la acción comercial y el apoyo crediticio que permitieron al país, tanto la compra de bienes de consumo (para hacer realidad lo que se veía en la propaganda) como la inversión en obras públicas, y a los Estados Unidos la consolidación de mercados alternos mientras ayudaba a que la destrozada economía europea se recuperara mediante la aplicación del “Plan Marschall”.

Siendo la tipología arquitectónica objeto de este estudio parte del conjunto de la obra pública ejecutada por el estado, resulta fundamental

identificar la proveniencia de los recursos económicos con los cuales fue posible su ejecución. Una mirada por superficial que sea a lo producido en materia de arquitectura durante la década de los cuarenta, advierte de inmediato al menos dos asuntos: la gran cantidad de edificios construidos y en algunos casos, lo notable de su dimensión física; si se relaciona este primer resultado con la cantidad de obras ejecutadas entre 1920 y 1939, salta a la vista la desproporción en todos los géneros: hospitales y escuelas, equipamiento urbano, infraestructura hidráulica, carreteras y vivienda en todos sus niveles. Una alternativa de explicación sería que la demanda se hubiera estabilizado hacia 1930, otra que no hubiera la suficiencia presupuestal mínima para pagar los costos; la primera posibilidad se descarta, habida cuenta de que una de las razones del estallamiento social de 1910 fue la insuficiente atención que a lo largo de treinta años dispense el porfiriato a la atención de las clases bajas y marginadas; si a ello agregamos el incremento poblacional que a partir del sofocamiento de la guerra civil no se vió interrumpido por epidemias o guerras de amplitud nacional (el levantamiento cristero se escenificó en solo un fragmento de la república), no resulta difícil concluir que a finales de los treinta, el déficit inmobiliario era de una cuantía importante, además de que la infraestructura edilicia — parte de ella, de origen virreinal — habilitada para dispensar los servicios públicos, seguramente se hayaba rebasada en su capacidad de albergue y deteriorada tanto por edad como por la carencia de mantenimiento. Veamos que respuesta nos ofrece el tema de los recursos financieros.

Me parece que cualquiera que sea la lectura que se haga de la gestión

gubernamental del Gral. Avila Camacho, no puede pasarse por alto el aprovechamiento de la oportunidad que significó la necesidad de los Estados Unidos de comprar materias primas a México para integrar su economía de guerra. Lo que vino después creo que también generaliza un criterio: la “oportunidad” se transformó en dependencia, y el proyecto económico no previó ni el costo a largo plazo de esa dependencia, ni el daño que se causaría al gastar mas dinero del que se tenía; si Avila Camacho había considerado dentro de su proyecto político continuar con el desarrollo industrial iniciado con modestia por Lázaro Cárdenas, no pudo haber previsto la repentina invasión de divisas norteamericanas resultado de las compras que los Estados Unidos hicieron a México a partir de 1940. Antonio Ortiz Mena nos comenta al respecto: “(a los Estados Unidos) *le resultaba indispensable asegurar su abasto económico y contar con el mayor apoyo posible de otros países. En este contexto, las relaciones con México adquirieron una alta prioridad, como nunca antes habían tenido en su agenda política internacional . . .*”³⁵ ; Tzvi Medin agrega al respecto, “*Los Estados Unidos se convirtieron de este modo en el comprador casi exclusivo de las materias primas mexicanas y en el abastecedor casi exclusivo de los bienes de producción, de la maquinaria y los vehículos necesarios para la agricultura, la industria, los servicios y las obras públicas*”³⁶ . Esto fue lo que permitió que en poco tiempo creciera el ahorro en la tesorería nacional, circunstancia que de la mano de los nuevos términos con los que se desarrollaba la relación bilateral, hizo que el presidente Avila Camacho decidiera apoyar el

³⁵ Antonio Ortiz Mena. Op cit pág 27.

³⁶ Tzvi Medin Op. cit. pág. 17.

aumento del ritmo de crecimiento de la economía nacional y convocará a los sectores de la producción para hacer un, “notable esfuerzo de industrialización”³⁷ . Para ello el gobierno intervino directamente en dos renglones: el financiamiento al desarrollo de los proyectos de crecimiento iniciados por el sector privado y el estímulo a ciertos sectores de la economía, cuya producción sería necesaria para promover el desarrollo del país. Uno de ellos habría de ser precisamente el de la construcción de obra pública dada su intervención múltiple dentro del complejo económico: creación de fuentes de trabajo, compra de insumos a gran escala, tributación fiscal, e innovación tecnológica³⁸ .

Otros motivos que tuvieron que ver con la inyección de divisas a México a partir del inicio de la guerra fueron: la migración de capitales de Europa por la presión fascista, el inicio del “río humano” que significó desde este momento el tránsito de “braceros” para trabajar en los campos de cultivo de Estados Unidos, y el turismo que en su gran mayoría proveniente de Norte América, empezó a visitar ciertos lugares privilegiados del país, derivando en poco tiempo en el desarrollo de puntos turísticos estratégicos como lo fue el Puerto de Acapulco. El presidente Alemán no sólo continuó con este proyecto económico, sino que además lo incentivó para obtener resultados de mayor amplitud financiera y en plazos más cortos; Lorenzo Meyer apunta que el propósito de Miguel Alemán fue *“hacer crecer la economía a un ritmo mayor que el notable crecimiento*

³⁷ Antonio Ortiz Mena Op. cit. pág 31

³⁸ Un caso muy claro se puede ver con las obras de represamiento llevada a cabo en el nordeste del país, y que durante el sexenio de Miguel Alemán culminaron con las presas, “Alvaro Obregón”, Miguel Hidalgo” y “Falcón”. Otro dato que permite apreciar la magnitud del crecimiento en el campo de la construcción, es que si en 1940 había 8 plantas de producción de cemento en el país, ocho años después, estaban en operación 18”. Ibid P. 32 y 34

demográfico (para que de esta manera se generase un excedente de recursos que permitiera altos niveles de inversión a la vez que un aumento en el nivel de vida de la población en general)” ³⁹ , asimismo y como parte de esta estrategia, Alemán logró coordinar los mecanismos idóneos para “*acelerar de manera espectacular el proceso de industrialización apoyando incondicionalmente la acción de la gran empresa privada*”.⁴⁰ Signo inequívoco del interés estratégico que hacia 1947 México representaba para los Estados Unidos, ya no por la coyuntura de la guerra sino por el enorme mercado que se podía moldear de acuerdo a los intereses del capital, fueron las visitas presidenciales, primero la del presidente Harry S. Truman (primera vez que un presidente norteamericano visitaba la capital de México), y un mes más tarde a finales de abril, la de Miguel Alemán a las ciudades de New York y Washington. La “era de la buena voluntad” proclamada por Alemán se iniciaba casi en simultaneidad a la aparición del “Plan Marshall”, aviniéndose México a fortalecer el panamericanismo proclamado por Estados Unidos ante el desencadenamiento de la guerra fría.

Ya desde el sexenio de Avila Camacho, se había iniciado la organización de una amplia infraestructura de gobierno que permitiera mejorar tanto la administración como la orientación de los proyectos económicos tendientes a privilegiar al capital sobre el trabajo, el impulso a la mediana y gran industria, la explotación del activo agrícola para financiar con él la industrialización urbana, y la canalización de créditos accesibles para el financiamiento de proyectos propuestos por el sector empresarial, “*La iniciativa privada era vista como el*

³⁹ Lorenzo Meyer Op cit. pág 207

⁴⁰ Ibid. Pág 228

pivote del desarrollo económico" ⁴¹ . Dos organismos fueron parte fundamental de esta infraestructura política administrativa que surgió para hacer posible que la voluntad presidencial actuará en favor de la industrialización, el "Banco de México" y "Nacional Financiera", *esta última llegó a convertirse en "la agencia de desarrollo más importante del gobierno"* ⁴² ; por otra parte la política fiscal a favor del empresariado nacional y la búsqueda de financiamiento proveniente del extranjero, mayoritariamente de los Estados Unidos, terminaron por dar el perfil de esta nueva forma de ejercer las finanzas públicas. Acudiendo una vez mas a Tzvi Medin, tenemos que el resultado inmediato medido sin tomar en cuenta el impacto de los compromisos contraídos sobre todo en materia de financiamiento, fue tal que *"a pesar de los críticos problemas ya analizados, la política económica alemanista alcanzó en sus primeros tres años algunos logros nada desdeñables que se manifestaron en el paulatino desarrollo expresado en los índices económicos básicos"* ⁴³ . Dentro de este orden de acontecimientos, la presencia de obras públicas importantes tanto por número como por magnitud obedeció a una lógica clara: había recursos económicos en las arcas nacionales no como parte de un ahorro que habría de servir a futuro, sino como integrante del circulante del gasto público; los edificios de atención a la sociedad ofrecieron además una excelente posibilidad de destino con efectos plurales para la colectividad y la posibilidad incluso, de ser usados como parte de la imagen individual que los presidentes quisieron dar de su gobierno ante el futuro.

⁴¹ Tzvi Medin. Op. cit pág. 34.

⁴² Lorenzo Meyer. Op cit p 210.

⁴³ Tzvi Medin. Op. cit p 115 - 116

Modernización y obra pública.

“Estamos haciendo patria”

Leyenda en la placa de las obras

públicas durante el sexenio alemanista.

Se denomina “obra pública” en México a la construcción de infraestructura y edificios tanto en las ciudades como en el campo, cuya edificación se hace con los recursos económicos del estado, que es ordenada por éste como parte de sus proyectos de educación, salud, comunicaciones etc. y cuyo destino es beneficiar a la colectividad sin limitantes ni restricciones, toda vez que es obligación del estado la dotación de los medios físicos para la mejor satisfacción de las necesidades de la población, y es esta la que bien sea a través de la tributación o la aportación de su trabajo, hace posible una parte importante del presupuesto, nombra al gobierno que la representa y que decide por ella cuales son las obras necesarias para asegurar una mejoría de vida.

Una diferencia sustantiva entre la obra pública construida durante el porfiriato, y la que se construyó a partir del inicio del gobierno del Gral. Obregón en 1921, fue la escasez de inmuebles dedicados al servicio de las clases populares, a diferencia del período revolucionario en el cual desde los primeros años veinte, destacaron los programas de construcción de escuelas, clínicas, laboratorios de producción de vacunas e instalaciones para el control de los servicios de salud pública, y en menor grado, la edificación de unidades habitacionales para empleados. Al inicio de la década de los cuarenta, había ya veinte años de una dinámica constructiva que había sostenido en la práctica las

reivindicaciones de la revolución y que había contribuido en distintos niveles, bien sea al poblamiento de ciertos sectores rurales en donde se construyeron edificios públicos, o a la orientación del proceso de urbanización sobre todo de la Ciudad de México.

Los dos gobiernos de los cuarenta continuaron este trabajo imponiéndole dos diferencias: cantidad y escala; la calidad que también se dió, dependió del arquitecto responsable de la obra. Cantidad y escala se vieron claramente puestos de manifiesto con solo mencionar tres de los tipos arquitectónicos más representativos de la década: el Plan Nacional de Hospitales (iniciado en 1943) y la obra escolar del CAPFCE (“Comité Administrador del Programa Federal de la Construcción de Escuelas”) a partir de 1944, y la construcción de unidades habitacionales y multifamiliares, a cargo sobre todo de la “Dirección General de Pensiones” del alemanismo.

El problema histórico que se nos presenta a la luz de estos hechos mencionados es, ¿por qué estos dos gobiernos incrementaron la construcción de obra pública?, asunto que no puede desvincularse de la siguiente relación: si la “modernización” es el tema con el cual se integraron los proyectos políticos del decenio y este, como se acaba de mencionar ha destacado por el aumento en la edificación de obras de uso colectivo, ¿existe alguna relación entre la forma que se dá a las tipologías arquitectónicas durante estos dos gobiernos y el concepto de “modernidad”? entiéndase que para este caso nos estamos apoyando en la explicación que los dos gobiernos dieron al tema, planteando como hipótesis que los arquitectos también debieron haber encontrado maneras singulares de

interpretación y de expresión de esta idea en sus obras. Desde el punto de vista de la metodología de análisis, nos encontramos con un panorama de suyo proclive a la aportación de datos y a la verificación de hipótesis dadas las condiciones de cantidad y escala; además la multiplicidad de autorías dan lugar a otro recurso de análisis que nos puede permitir deducir la posible existencia de lo que sugiero llamar una "orden no escrita" proveniente en este caso del -cliente (el gobierno federal) sobre cual debiera ser la interpretación que la sociedad debería hacer del gobierno a través de los edificios.

El problema pareciera quedar resuelto utilizando el argumento del excedente económico que se presento en el país por lo menos desde 1943, sin embargo me parece que tal respuesta no es suficiente si se toman en cuenta las siguientes dos consideraciones: la inversión fue decidida por las autoridades hacendarias seguramente a partir de proposiciones hechas por especialistas en cada una de las áreas, lo cual coincide con el esquema de distribución de funciones y responsabilidades con el que ya operaba el Gobierno de México; además considerando que es precisamente en esta época en la que como coinciden las opiniones de los historiadores, se privilegio sobremanera la figura presidencial, me parece que el segundo elemento que intervino en la toma de decisiones fue precisamente el Presidente de la República. Considerar que en los cuarenta los dos presidentes, pero en particular el Miguel Alemán, hayan estado presentes en el momento de discutir los aspectos finales previos al inicio de una obra pública, no resulta insólito ni desproporcionado, sobre todo si recordamos que apenas en este decenio se reactivó la producción de obras que

se había mantenido estable en la década anterior, y que además se trato de construcciones de notable escala física dentro del contexto sobre todo de la Ciudad de México. La hipótesis que propongo incluso va mas allá, porque supone que la decisión para autorizar una obra dependía estrictamente de la voluntad del presidente, quien quizá no estampaba su firma sobre algún documento – esto era responsabilidad directa del secretario de estado encargado del ramo – pero si bastaba con que el presidente lo decidiera para que continuaría marchando o se detuviera la maquinaria gubernamental encargada de proveer de recursos a las obras. Con los antecedentes de concentración de poder que tenemos sobre la figura presidencial, ¿parecería extraño suponer que las maquetas del “*Conservatorio Nacional de Música*”, el “*Centro Urbano Presidente Miguel Alemán*”, el “*Hospital de Zona No. 1 (La Raza)*”, o la “*Ciudad Universitaria*” hayan estado en la sala de juntas presidencial, y que hasta que el primer mandatario no estuvo satisfecho con lo que veía, se decidió el inicio de las obras?, la respuesta es que no, y que la relación entre las tres partes, el presidente que ordena, el subalterno que administra el presupuesto y recauda los recursos, y el arquitecto que investiga el problema y diseña la respuesta, es la que caracterizará el proceso de gestación de la obra pública en México sobre todo en el periodo en análisis. Por lo tanto no se trata solamente de abundancia de fondos económicos, sino además de que dentro del proyecto presidencial haya tenido importancia particular determinada obra o tipología arquitectónica.

A los tres grandes géneros arquitectónicos mencionados ai

principio como característicos de estos dos sexenios, habría que agregar el de oficinas para dependencias de gobierno; en los cuatro se encuentran ejemplos notables por la calidad arquitectónica conseguida, tanto por la madurez en el desempeño del diseño como por la capacidad de interpretación de los paradigmas y los postulados teóricos de la avanzada europea, y en algunos casos, por la originalidad de los resultados. Lo anterior hace suponer la existencia de una calidad de pensamiento arquitectónico excepcional, sin cuya existencia el dinero invertido no hubiera sido razón para dar lugar a obras de esta categoría; por otra parte e insistiendo en mi propuesta, sin la decisión presidencial de construir esos edificios encargando los proyectos a profesionales mexicanos, no se hubieran logrado estos resultados.

En los párrafos antecedentes se mencionó que el período de los cuarenta fue también el del inicio de la observación de la arquitectura mexicana por la mirada extranjera. Aunque movidos por intereses que en algunos casos rebasaban el sólo ámbito de la crítica artística, la circulación internacional de las opiniones fue importante no solo porque dió a conocer parte de la producción mexicana contemporánea, sino porque con ello se inicio la incorporación a este segmento cultural de la discusión sobre el potencial propositivo que se advertía en algunas de sus obras. La siguiente observación escrita por Myers en su libro de 1952, refleja esta situación: *“La arquitectura contemporánea mexicana no ha sido descubierta por el mundo todavía. De los muchos libros sobre arquitectura moderna recientemente publicados no conozco uno que señale a México como un país que haya logrado algo notable en este campo o siquiera como un país que*

haya hecho algún experimento en él ⁴⁴. Es evidente que Myers se refería a estudios monográficos de gran amplitud en los cuales, en efecto, México no contaba todavía con una posición que lo acreditará como productor de obra importante, aunque ya se habían publicado estudios descriptivos como el de Esther Born (1937), que presentaban una selección de obras cuya morfología más que tratamiento espacial, las emparentaba con las imágenes de la vanguardia europea. La selección que hizo Esther Born tuvo amplia difusión en los Estados Unidos no solo mediante el libro que publicó, sino porque este mismo material se integró en el No. 4 de la revista "Architectural Record" correspondiente al mes de abril de 1937, revista que como se sabe, siempre ha sido de alta circulación y amplia penetración en el medio arquitectónico de los Estados Unidos.

Esther Born era una periodista de arquitectura con amplias relaciones dentro del gremio de la arquitectura mexicana; como complemento a su selección fotográfica, solicitó a Beach Riley escribir una introducción analítica del estado en el que se venía desarrollando la arquitectura mexicana hasta 1936: "*By a simple process of comparison we can find out that the working out of the problems put forward by these social measures of reform has developed and produced the best architecture and the leading architects in Mexico today*". ⁴⁵ Riley destacó las soluciones arquitectónicas que se habían dado frente a las necesidades colectivas, priorizándolas respecto de la arquitectura particular. "*After what has*

⁴⁴ F E Myers Arquitectura moderna mexicana. New York, 1952, p. 45.

⁴⁵ Esther Born The New architecture in Mexico. New York, 1937, p. 19.

been said we need not reiterate that this architecture is peculiarly a product of recent social changes and movements in Mexico” ⁴⁶. Me parece que la importancia de esta publicación radica no solo en la labor de difusión, sino porque reconoció que sí bien había ejemplos de reconocible valor arquitectónico, esta escalada cualitativa había tenido lugar como consecuencia de la revolución social de 1910.

Enrique Yañez, siendo director del “Departamento de Arquitectura” del “*Instituto Nacional de Bellas Artes*” durante el sexenio del presidente Alemán, se ocupó de difundir los méritos de la obra arquitectónica mexicana sobre todo la del período cuarenta. A él se debió entre otras la iniciativa de organizar la “Exposición de Arquitectura Mexicana Contemporánea” que se presentó en el *Palacio de Bellas Artes* durante noviembre de 1950, y dió el apoyo económico para que I.E. Myers, escribiera y publicara su libro. En la introducción al mismo, Yañez dejó constancia de su opinión acerca de cuales eran los méritos identificables de la arquitectura recientemente construida en México; no hay que perder de vista el doble carácter con el que deben ser entendidas estas opiniones, se trata en principio de uno de los arquitectos que por la calidad de su obra ocupaba ya en este momento un sitio gremial importante, y en segundo lugar, era la opinión que emitía el “*Instituto Nacional de Bellas Artes*” a través del responsable del área de arquitectura. Escribió Yañez: “... *los funcionalistas hubieron de rectificar su radicalismo unidos a los que menos sensibles en el aspecto social, pero firmes en los principios teóricos de la arquitectura, habían*

⁴⁶ *Ibidem*

mantenido una actitud de continua renovación, forman de hecho un grupo de arquitectos activos en cuyas obras se advierten las similitudes necesarias para poder englobarlas dentro de una corriente que llamamos moderna . . .” (subrayado mío)⁴⁷. Otra mención a la importancia de la obra de carácter público que se ejecutaba en el país y su referencia a la modernidad de las formas a mediados del siglo, la dá en el mismo libro, Richard Neutra, quien fue invitado a redactar una introducción; dijo Neutra que *“los funcionarios de muchos países incluidos los Estados Unidos se han quedado dormidos en tanto que los de México dan un sí alerta y vigilante a la nueva expresión arquitectónica que corresponde a una situación nueva y por ello encima del gran pasado que México puede reivindicar”*⁴⁸. La firma de Neutra dentro del libro publicado por el gobierno de México a través de Bellas Artes, debe ser tomada como un aval nada desdeñable en la época: por un lado, se trataba de un arquitecto que se había incubado como pionero en la década heroica de los veinte europeos, y por otra, era una opinión respetada por los arquitectos norteamericanos de los cuarenta. Hitchcock, quien ya ha sido citado por sus comentarios acerca de la modernidad arquitectónica latinoamericana, dió un paso más cuando en relación a la arquitectura construida en Norteamérica reivindicó para la Iberoamericana su calidad artística: *“architecture is still very much an art in Latin America. The articulate elements in the community . . . expect more from architects than purely*

⁴⁷ I E Myers Op. cit. pág 13.

⁴⁸ Ibidem Pág 22.

'functional' solutions".⁴⁹

Finalmente no pueden estar ausentes los juicios de José Villagran, quien por estos años gozaba de público reconocimiento por haber sido él quien desde la cátedra en la Escuela Nacional de Arquitectura, había logrado dar un giro a la concepción que todavía en 1925 se tenía de la arquitectura. Con motivo de la "Exposición de Arquitectura Mexicana Contemporánea", Bellas Artes lo invitó a impartir una conferencia magistral el 22 de noviembre de 1950, a fin de que expusiera cual había sido el devenir de la disciplina a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Entre otros puntos Villagran expresó, *"no se requiere detenida observación de las ya cuantiosas obras producidas durante esta cuarta y última etapa que vivimos actualmente, para comprobar su identificación mas o menos feliz, pero evidente, con los principios que acaban de exponerse"*.⁵⁰ Con esto, Villagrán aceptaba la modificación cualitativa de la arquitectura, aunque pretendía que esa variación respondía al espíritu de la teoría que él había compuesto, teoría que si bien había sido conocida por la gran mayoría - si no es que todos - de los arquitectos egresados de la Escuela Nacional de Arquitectura a partir de 1926, no había sido considerada por el grupo de los funcionalistas radicales liderado por Juan O'Gorman a partir de 1932, como la más certera para aplicarse precisamente al tema de las obras públicas. Dijo al respecto Villagran: *"aquellos que han calificado la nueva arquitectura mexicana de funcionalista significando con este vocablo que ha ignorado lo estético por satisfacer lo útil y lo*

⁴⁹ Henry - Russell Hitchcock Op. cit pág 29.

⁵⁰ José Villagrán García "Panorama de 50 años de arquitectura mexicana contemporánea" México, 1952, pág 19.

social, no conocen la doctrina expuesta por nuestra escuela de arquitectura desde el año de 1924 . . .”. ⁵¹

Si bien es cierto que ha quedado ya anotado al principio de este apartado, que descartamos como razón única o prioritaria para la extensión de la obra pública el aumento de los ingresos en las arcas nacionales, sí es importante hacer mención de algunos aspectos relativos a la manera en que estas obras fueron apoyadas con los recursos públicos. Identifico en principio tres proveniencias del dinero con el cual se hizo posible la construcción de los edificios sociales de los cuarenta: los financiamientos provenientes de los organismos internacionales dedicados a coadyuvar al desarrollo de países atrasados, el presupuesto para gasto público integrado tanto con recursos provenientes de la tributación fiscal como de la venta de insumos controlados por el estado (el petróleo, fue lo más importante) y los depósitos de divisas resultado del comercio internacional regulado por el estado; este último punto se integro en la práctica al segundo, pese a ello he preferido singularizarlo, porque en el caso específico del gobierno de Avila Camacho fue el tema de mayor peso en las finanzas públicas, a diferencia del sexenio posterior, en el que sin desaparecer se dió cabida al rubro de los financiamientos bancarios internacionales, (no siempre con los intereses blandos cobrados por los organismos creados para apoyar al desarrollo de las sociedades pobres), y a la aceptación de capitales en su mayoría norteamericanos, que en el mejor de los casos se radicaron en

⁵¹ Ibidem, p 18.

En este caso Villagrán se refiere con el nombre de escuela de arquitectura, no al recinto universitario, sino al movimiento por él acaudillado, con el cual difundió una manera distinta de concebir y hacer la arquitectura, y que produjo en consecuencia síntesis formales y espaciales distintas a los modelos historicistas de los primeros veinte años del siglo XX.

México para incrementar la producción en las áreas industriales demandadas por el mercado interno. El tema de los modelos económicos con los que operaron los dos gobiernos de los cuarenta, constituye en sí mismo uno de los grandes problemas históricos cuya revisión permite la comprensión de una parte muy importante de los proyectos políticos, por ello la opinión de los especialistas que han sido citados en este estudio, Blanca Torres, Luis Medina, Lorenzo Meyer, y Tzvi Medin, debe ser consultada para estar en posibilidad de profundizar más en el tema. Lo que aquí se anota – a partir de las reflexiones de las fuentes citadas – trata de ubicar de manera muy general los orígenes de los presupuestos que fueron destinados a la obra social.

Hay en principio tres circunstancias que vistas de manera comparativa nos ayudan a definir entornos de actuación económica; la primera tiene que ver con la expansión de los ingresos a través de las divisas durante el período del Gral. Avila Camacho, sobre todo por la limitación que en este sentido tuvo el gobierno del Gral. Cárdenas. La segunda se refiere al empleo de esa masa de recursos en el proyecto de apoyo al crecimiento de la industria tratando de acelerar los procesos a fin de poder ubicar en el corto plazo, una base moderna que permitiera la conversión de la economía agrícola en economía industrial. Y la tercera, con efectos negativos a mediano plazo, se dió con la disminución de ingresos de divisas al principio del gobierno de Miguel Alemán, y la decisión pese a ello de no detener el impulso de conversión de los sistemas de producción, frente a lo cual fue necesario sustituir flujo de divisas producto de ventas por ingreso de capitales provenientes de Estados Unidos y de créditos

internacionales.

Dentro de este panorama, el gasto social del avilacamachismo incluido el destinado a la construcción de obras públicas fue pagado con recursos del ahorro nacional, pero el que se ejerció en el sexenio siguiente se integró con una parte del dinero obtenido por préstamos; a esto hay que agregar que con Miguel Alemán se dió lugar a un fenómeno de “gigantismo” en la escala de las obras construidas, ello derivado de que la “*modernización de la revolución*” implicaba no solo arengas y buenos propósitos, sino la construcción de obras superlativas que pusieran de manifiesto el nuevo concepto de revolución.

Estabilidad social y vía libre a la operación del capitalismo, fueron dos de los argumentos más importantes que presentaron los altos funcionarios del alemanismo cuando iniciaron a tramitar préstamos a los Estados Unidos. Es muy probable que yá durante la campaña para la presidencia, el grupo de economistas de Miguel Alemán hayan considerado que parte del soporte financiero del proyecto político tendría que solventarse con dinero del extranjero; Blanca Torres nos dice al respecto: “*desde el inicio del gobierno alemanista, su actitud ante la inversión extranjera fue clara; dada la insuficiencia del ahorro interno, el capital extranjero, tanto público como privado, era necesario para acelerar el ritmo de crecimiento económico . . . al convocar al capital extranjero se dió preferencia al norteamericano*”⁵². En relación a la búsqueda de financiamientos podemos advertir en la siguiente nota de Medin, la urgencia con la que se iniciaron las acciones de contacto en los Estados Unidos: “*Ya en diciembre de 1946 Beteta*

⁵² Blanca Torres. Hacia la utopía. Op cit. pág. 216

*(Secretario de Hacienda) solicitó a los norteamericanos un crédito por 900 millones de pesos, algo más de 180 millones de dólares, destinados a financiar proyectos de infraestructura e inversiones industriales”*⁵³; no debemos olvidar para situar esta nota en su dimensión real, que Alemán tomó posesión el 1º de diciembre de 1946.

Uno de los obstáculos con los que se enfrentó el gabinete económico de Miguel Alemán fue la “competencia” que representaba la reconstrucción de Europa, toda vez que buena parte de las líneas de crédito norteamericanas se habían orientado para dar forma al “Plan Marshall”. A finales de los cuarenta existían dos poderosas fuentes internacionales de recursos para inversión: el tesoro norteamericano y el “IBRD” (International Bank for Reconstruction and Development) antecedente del Banco Mundial y con aportación mayoritaria de los Estados Unidos; a pesar de las limitaciones y usando el argumento de que a la Unión Americana le interesaba saber que había estabilidad social en México, fue posible canalizar recursos de aquel país: *“en lo que se refiere a los préstamos de 1947 hasta 1949 el “EIB” (Export-Import Bank) otorgó un total de 45 millones y medio de dólares y el “IBRD” 24 millones 100 mil dólares, todo ello muy por debajo de las necesidades, las promesas y las expectativas iniciales”*⁵⁴. El estallamiento de la guerra de Corea vino a ser en gran medida la tabla de salvación de la economía alemanista que ya había devaluado el peso para lograr el equilibrio en las finanzas públicas; con una dimensión distinta a la coyuntura

⁵³ Tzvi Medin. Op. cit. pág 108.

⁵⁴ Ibidem Pág 112

que se abrió al inicio de la Segunda Guerra Mundial, la guerra de Corea también hizo su aportación benéfica a la economía mexicana, Blanca Torres nos dice que “. . . sobre todo en los últimos meses de 1950, se dio una continua expansión monetaria. Aunque el aumento del crédito interno fue moderado, se sintieron los efectos de la mejoría de la balanza en cuenta corriente, por la recuperación de la economía norteamericana y la guerra de Corea”.⁵⁵ Bien haya sido con recursos de capital de inversión o con créditos para el desarrollo, los presupuestos destinados a la obra pública del alemanismo nunca disminuyeron; tómese solo a guisa de referencia, que dos de las muchas obras urbanas de gran dimensión construidas en el período duraron en proceso prácticamente todo el sexenio: el **Multifamiliar Miguel Alemán**, que abarcó de 1947 a 1949, y la **Ciudad Universitaria**, cuya etapa constructiva final, fue de 1950 a 1952. “La industria de la construcción tuvo un desarrollo sin precedente”⁵⁶ dirá Krauze antes de citar en tres líneas algunos casos que nos ilustran la magnitud de lo construido en el sexenio: 11,000km. de carreteras, incluidas las de México a Ciudad Juárez, Acapulco y Cuernavaca, esta última con carriles separados para cada sentido de circulación. El sistema de conducción de agua del Río Lerma, los aeropuertos de la Ciudad de México, Tijuana y Ciudad Juárez, la **Ciudad Universitaria**, y el desarrollo del puerto turístico de Acapulco, que si bien recibió inversión particular del sector hotelero, con recursos públicos se construyeron la carretera costera, la

⁵⁵ Blanca Torres *Hacia la utopía* . . . Op cit. pág 131.

⁵⁶ Enrique Krauze Op cit pág. 102

infraestructura de servicios y el aeropuerto.

La Ciudad de México, sede de la modernización

“Los cuarenta en el D.F., es quizás el último momento en que el gran espectáculo de la sociedad es todavía la sociedad misma. Es el momento de la “olla fáustica” o para ser más preciso, del popurrí de políticos, pintores, artistas de cine, compositores, cantantes, escritores de buena y mala reputación, ideólogos de perfil ideológico a cargo de los caricaturistas, líderes obreros que miden su virilidad por el número de “hijos naturales”, vedettes con cabelleras de color mudable, toreros que se apasionan por damas de sociedad, floristas que se suicidan por ídolos de la radio, pistoleros más conocidos que sus empleadores, gangsters caracterizados por su gentileza y periodistas que emulan ventajosamente a los gangsters”.

Carlos Monsivais⁵⁷

Dice Enrique Krauze que la Ciudad de México en 1940: “. . . era una

⁵⁷ Carlos Monsivais. *Asamblea de ciudades Años 20's / 50's*
Catálogo de la exposición del mismo nombre. México,
INBA, 1992, pp 280 pág 37.

apacible ciudad de 1'757530 habitantes en un país de veinte millones"⁵⁸ ; a finales del siglo los porcentajes han cambiado notablemente, si en 1940 la población de la capital representaba aproximadamente el 9% del total de la república, para el año 2000 la concentración es del 20%, sobre cien millones de habitantes en todo el territorio nacional. Si bien el calificativo "apacible" siempre será puesto en duda (al fin término relativo que depende del ambiente social y los satisfactores económicos de la población), sí podemos asumir la intención de comparar la idílica estancia provinciana en donde se celebra lo apacible, con la presión de vida a que da lugar la cotidianeidad de la Ciudad de México en el tiempo presente. La historia oral del Distrito Federal nos aporta el testimonio de la notable diferencia que había hace sesenta años en la comprensión de las distancias entre un punto y otro de la ciudad, los autobuses públicos podían cubrir todavía la demanda de la mayoría de la población, y el uso de taxis se reservaba para ocasiones particulares; el automóvil mismo, no se había incrustado como parte del equipo normal con el que las familias desarrollaban su vida ciudadana. Los ámbitos por actividades se mantenían dentro de las regiones en los que tradicionalmente desde hacía mas de ciento cincuenta años se habían desarrollado: gobierno, negocios y comercio, en el casco virreinal, industria y servicios al noreste, la vivienda precaria al norte del zócalo, la habitación de la aristocracia porfiriana al suroeste de la Alameda, y las nuevas colonias para la clase media que se habían empezado a urbanizar desde los años veinte, dentro de un abanico que iba de las Lomas de Chapultepec al poniente, pasando por

⁵⁸ Enrique Krauze. Op. cit. p 10.

Polanco y Anzures, hasta la Hipódromo Condesa, al sur de la vialidad que quitaría en los cincuenta su prioridad urbana al Paseo de la Reforma: la avenida de los Insurgentes.

Para tratar de entender el porqué de los cambios vertiginosos en la capital de la república (en 1950 la población había aumentado a casi tres millones de habitantes) debemos acudir una vez más al proyecto político avilacamachista. Las coyunturas de las que ya se ha hecho mención, obligaron a tomar decisiones en materias que si bien ya se habían considerado en los planes de gobierno, diferían en cuanto a la velocidad y a la profundidad de los impactos. Asuntos como la inversión de recursos para renovar la infraestructura vial, las facilidades otorgadas para el asentamiento de industrias, la creación de equipamiento arquitectónico para la salud, la educación y la vivienda, se implementaron en lapsos muy cortos; en una época en que la planeación urbana y la prospectiva de crecimiento no eran enseñadas en las escuelas, y en la que por supuesto ni siquiera eran advertibles los efectos que sobrevendrían en la cultura de la población esto es, las costumbres, las aspiraciones familiares, los vínculos con los poderes político y religioso, los hábitos todavía con fuerte impronta provinciana, en fin todo lo que constituía el capital tradicional de una colectividad que se había ido volviendo urbana, después de los grandes traslados humanos que provoco la guerra de revolución. Si bien la desarticulación urbana no era previsible aunque hubiera sido pensada, en ningún momento podría haber sido valorada por encima de los “supremos intereses de la nación”, que son siempre aquellos propuestos por el grupo gobernante para garantizar entre

otros temas, su permanencia en el poder; decisiones no consensadas y que corren de extremo a extremo: "supremo interés de la nación" fueron tanto la expropiación petrolera como la política de industrializar al país, ambas al costo que fuere, con los efectos que se llegaron a presentar y esperando siempre consecuencias de beneficio para la mayoría.

El aprovechamiento de oportunidades económicas que decidió hacer el gabinete de Avila Camacho lo llevo a la necesidad de reorganizar el equilibrio de fuerzas sociales, que como ya se verá más adelante, le permitió ejercer la voluntad no sólo de implementar el proyecto de industrialización nacional, sino además de aplicarlo específicamente en la Ciudad de México; ninguna otra ciudad del país aún las más proclives por su historia económica (Monterrey, Guadalajara o Veracruz), se vieron involucradas en el torbellino transformador desatado en el primer lustro de los cuarenta.

Los espacios de tiempo a los que se hizo alusión al inicio de este apartado trastornaron los ritmos habituales de los capitalinos, no solo la cadencia de la circulación y el acceso a los sitios de celebración de sus actividades, sino también los compases con los que la costumbre había medido la intervención del gobierno en la modificación de la ciudad, y el ritmo con el que transitaban las imágenes que daban cuenta de los cambios; la iconología de la arquitectura, del cine, de la vestimenta de acuerdo a la novedad de las costumbres, empezó a variar a gran velocidad, quizá tanto la música popular como la novela demoraron un poco más en elaborar nuevas interpretaciones, pero la realidad se transfiguró más rápido que la desarticulación de las costumbres, y en esa medida el choque cultural

interno fue de efectos retardado: ¿en que momento se empezaron a padecer los efectos de la transculturalización que sufrieron los migrantes que se emplearon como “braceros” en los Estados Unidos?, ¿cuándo se empezó a echar de menos el tiempo – del que ya no se dispone – para la charla vespertina con los vecinos?, ¿cuándo los habitantes de la ciudad, se empezaron a sentir segregados territorialmente por la presencia de avenidas de alta velocidad? Lo que sí me parece factible sostener, es que simultáneamente a que se empezaron a dar las transformaciones urbanas, inicio a circular y a ser asumido el verbo “modernizar”; si bien las actuaciones en el tejido urbano de la capital pudieron verse como algo inusitado, el conjunto de la modernidad operaba como un bálsamo convincente que no sólo justificaba, sino que además hacía que gobierno y gobernados vivieran el orgullo de poder enfrentar el desafío. La posibilidad de actualizarse, renovarse, cambiar (aunque nadie pudiera explicar bien a bien que significaba y a que conducía la modernidad) llamaba a que la colectividad se agrupara en torno al talismán que representaba el término gramatical; las cosas llegaron a extremos inimaginables cuando Miguel Alemán se hizo cargo de la presidencia; conformo su gabinete con jóvenes universitarios, replego a las fuerzas armadas que ya no decidirían quien gobernaría, logró concitar el apoyo tanto de la izquierda lombardista como de los distintos sectores de su propio partido (recién bautizado como el “PRI”), y el los capitales particulares. Que más claro para dimensionar lo importante del calificativo “moderno”, que aquel comentario popular que circuló en los años del alemanismo:

“La revolución se bajo del caballo . . . para subirse al Cadillac”.

Automóvil sustituyendo al caballo, aquí se ve claramente la rotación iconológica de los cuarenta y su industrialización; había que terminar con las figuras provincianas (del cardenismo) para construir las nuevas que fuesen suficientemente generosas para arropar a ‘todos’ los sectores de la población. Sobre esto dice Monsivais “ . . . en la apariencia, seres excepcionales rodeados por multitudes que pronto recibirán el rotundo nombre de masas. Aquí la tradición es el rencoroso amor perdido y un propósito estatal y empresarial **es alejarse a como de lugar** de lo precedente, todavía no llamado ‘los treinta’ sino ‘El cardenismo’, con su primer plano fotográfico reservado a campesinos, obreros y reivindicaciones nacionales” (subrayado mío)⁵⁹. “Canje de la épica revolucionaria por la épica capitalista”, llamará él mismo autor al proceso de sustitución de valores y de imágenes que caracterizó al período, un tránsito no previsto ni menos proyectado y que se fue dando al alimón que los capitalinos buscaban trabajo en alguna fábrica recién establecida en la colonia Vallejo (el primer parque industrial promovido por Alemán al noroeste de la ciudad), recibían en su propia casa a los parientes que migraban del campo buscando mejorar sus ingresos, veían la construcción de la tienda “Sears” en la avenida Insurgentes, o escuchaban a Agustín Lara en sus transmisiones radiofónicas de la XEW.

El proceso estuvo por supuesto lleno de tensiones y de problemas existenciales que las familias tuvieron que resolver de la mejor manera; ¿cómo entender las imágenes fílmicas de Emilio Fernández que en 1943 produjo la

⁵⁹ Carlos Monsivais Op. cit. p 22

contundencia plástica de “Flor Silvestre”, exhibida en una ciudad que empezaba a mitificar la poética de sus propios arrabales? fue entonces que dos ámbitos muy distantes en la geografía se celebraron simultáneamente dentro de la misma ciudad, la silueta del jinete (Pedro Armendariz) con las nubes de fondo fotografiadas por Gabriel Figueroa, frente a los cabarets de la colonia obrera frecuentados por artistas e intelectuales, y en donde se empezaba a construir la simbología que aparecerá en las películas de cabareteras, boxeadores y pandilleros. “Flor Silvestre” (1943), y “Los Olvidados” (1950) se concibieron en la misma década y expresaron dos visiones contrapuestas de una misma cultura: la una a través de la estética clásica, con una composición que se cuidó en cada recuadro y en donde los contrastes tonales del blanco al negro fueron vehículo para narrar un drama que apeló a la moral para explicar las desgracias del amor; la otra, observando la morfología sentimental del mexicano que vive en la capital de la república, cuyo paisaje ofrecerá para la integración del imaginario de la generación que vive en los cuarenta, nuevos elementos con los cuales poder sobrellevar el lugar donde se vive, no el que se hubiera querido para vivir: la gente sube y baja de los autobuses, la cámara capta a los automóviles siempre en movimiento como si fuera esta una imagen simbólica del incremento de la velocidad que empezó a caracterizar la vida citadina de la década; los contrastes ya no radicaron en la estética bitonal, sino en la imagen de las fachadas que fueron el fondo de la escena donde se celebraban los distintos actos del drama de la capital. Contraste en la medida en que el director eligió a la arquitectura que no solo le serviría como contención del espacio escénico, sino que además

contribuiría dependiendo de la interpretación que de los edificios hiciera el propio director, a enfatizar la calidad emotiva de lo que acontecía entre los actores: una calle corta con final previsible y preferentemente fotografiada de noche para la frustración y el abandono; jardín al frente y fachada neocolonial para la clase alta que para efectos del drama de la ciudad, por lo general no aparece como dechado de cualidades; una panorámica de Paseo de la Reforma o de cualquier edificio de más de cinco niveles, va de la mano del optimismo de una secuela que quiere significar que la vida corre sin detenerse en busca del éxito como destino. Las imágenes del barrio de la "Romita" donde acontece la tragedia de "Los Olvidados", muestran la arquitectura degradada que viene del porfiriato, que no oculta su condición de antigüedad y que por lo tanto se desfasa respecto del anhelo de modernidad que se ha oficializado en la cotidianeidad de la ciudad; el barrio marginal de la "Romita" no se ha renovado lo cual es sinónimo de estatismo, representa una manera de existir con la que inevitablemente se convive cotidianamente y a la que se le reconoce como "problema social", que ya será - se piensa - resuelto a medida que se avance en la modernización; por lo pronto y cuando se exhibe sin veladuras que oculten su miseria, sufre el rechazo de la conciencia social que prefirió ver otra faceta del poliedro en el que ya empezaba a convertirse la Ciudad de México.

No solo la cámara del cine deambuló por los barrios del México de conducta distinta a los de la clase media, la que del radio pudo pasar a la televisión sobredimensionando el ideal de modernidad; también algunos funcionarios públicos registraron el hecho de que ya a finales de los cuarenta, se

advertía el gran peso que supondría la mejora de las condiciones de vida de una importante cantidad de mexicanos habitantes de la ciudad. En 1952 Adolfo Zamora director entonces del “Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A.”, escribió en la introducción a un importante estudio sobre los barrios decadentes de la Ciudad de México: *“quizás parezca crudo, duro, dramático lo que exponemos en las páginas de esta obra. No más crudo - diremos - , ni duro ni dramático que la realidad que viven varios cientos de miles de hombres, mujeres, ancianos, niños en las zonas de viviendas humildes que les ofrece la ciudad, ignorar esa realidad es ya una falta; conocerla y callarla sería un crimen”*.⁶⁰

De la misma manera que al inicio de este apartado se habló de la simultaneidad en la celebración de diversos acontecimientos que empezaron a definir la transformación de la vida en la ciudad, también ahora podemos hablar de mutilaciones y de la necesidad de asumir de la manera más rápida posible otras posturas culturales, tales como la vida en las zonas depauperada de la ciudad y las que podrían configurarse a partir de las referencias a la forma de vida norteamericana. Mutilaciones, por que de un modo u otro se perdieron violentamente los vínculos entrañables con lo vernáculo y con la idílica visión de las magueyeras fotografiadas por Figueroa para las películas de Emilio Fernández; este ámbito era el que ofrecía la posibilidad de seguir recordando un pasado muy próximo, que tenía el eco de campanadas de iglesia y que no olía a los gases quemados que ya empezaban a barruntar el cielo de la recién

⁶⁰ “El problema de la habitación en México” “Estudios N° 6” Organó bimestral del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A. México, noviembre de 1952 P. IV

industrializada, “*región mas transparente del aire*”. Qué mejor imagen de la manera inmediata en que la cultura mexicana de los cuarenta decidió que para ser moderna había que abjurar a los sentimientos que la vinculaban con su pasado inmediato ⁶¹, que la trágica muerte de Lucha Reyes. Cantante popular de música ranchera, creó para sí un estilo único mezcla de rabia, alegría y desafío a la fuerza simbólica del hombre; oriunda de provincia (nació en Guadalajara) llegó a la Ciudad de México donde a través de las estaciones de radio difundió sus canciones como un reto nacido de la fuerza. En 1942 y sin tener todavía cuarenta años, “La tequilera” se suicidó por un desencanto amoroso; la conseja popular no eludió mencionar que Maximino Avila Camacho estuvo involucrado en el desenlace; Maximino era el hermano mayor del presidente Avila Camacho quién en una para nada disfrazada acción nepotista lo nombró Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas. El despotismo, la prepotencia y la avaricia por los negocios privados con dineros públicos, fueron característicos de la vida de Maximino; no me parece desproporcionado mencionar este acontecimiento como uno que en particular contiene los nuevos símbolos que vinieron a identificar a la cultura de la Ciudad de México en el período de los cuarenta.

No deja de parecer singular dentro de este afán por sustituir los escenarios culturales del campo por los modernos del asfalto urbano, el comentario de Jorge González Durán en 1946 para la memoria del sexenio avilacamachista, describiendo como si ya hubiera acontecido, lo que en realidad vendría a futuro; en relación a la sustitución de temas, y por tanto de imágenes,

⁶¹ “... de las herencias religiosas y culturales, de las costumbres retocadas de padres y abuelos.” Carlos Monsivais, op. cit. pag. 22.

en la novela mexicana: “sus temas, por otra parte, critican en forma violenta todas las adiposidades, que se han escudado en la revolución y en los últimos años, se nota una corriente que busca apoderarse de un asunto hasta ahora poco menos que inédito, no por falta de tentativas, sino por las peculiares complejidades que supone: **el de la ciudad**”,⁶² (subrayado mío); la realidad es que como tal, la corriente a la que se refirió González Durán no existía en este momento, y habrían de pasar todavía cerca de veinte años para que dentro de la bibliografía mexicana tuvieran cabida obras con el imaginario urbano. Sin embargo el ya citado Luis Spota con su novela “La Estrella Vacía” publicada en 1950, se asomó y trabajó con la novedad de motivos que estaban presentes en la Ciudad de México; no solo desarrolla la acción en distintas colonias de la ciudad (dependiendo del avance social que fue teniendo la protagonista de la historia, la actriz Olga Lang), sino que ubicó a los nuevos actores de la temática involucrados en las modificaciones que empezaron a definir a la sociedad capitalina: la joven provinciana que llegó a la capital en busca de fortuna, el amante - político con poder económico -, Mario Pani y Carlos Obregón Santacilia los arquitectos “de moda”, de entre quienes había que seleccionar al que haría la casa de la “actriz de moda”; el centro de la ciudad como zona decrepita, y como tal, el sitio idóneo para encontrar a un médico que se prestará a hacer un legrado; los estudios de cine, los automóviles descapotados y un accidente de aviación. Esta fue la nueva iconografía que para la época en que apareció “La Estrella Vacía” había dado lugar a lo que Monsivais mencionó como “culto al progreso” y como tal, el “eje

⁶² “Seis años de unidad nacional” Op cit, pág 159.

temático de la ciudad del capitalismo”.

Me parece que dentro del ámbito literario la obra que mejor expresa la épica de modernidad con la que se revistió y entendió a la capital de la república, fue, “Nueva Grandeza Mexicana” con la que Salvador Novo ganó en 1946, el “Premio de la Ciudad de México”. Retomando la forma del paseo y diálogo que utilizó Francisco Cervantes de Salazar para sus “Tres Diálogos Latinos” de 1554, en la “Nueva Grandeza . . .” Novo (relator en primera persona) pasea junto con un amigo recién llegado de provincia ⁶³ a quien a lo largo de una semana habrá de mostrarle la “grandeza” que había alcanzado la capital de la república.

⁶³ “Yo iba a disfrutar, durante una semana, el privilegio de servir a mi amigo como guía de turistas; de llevarlo por la ciudad, mostrársela, exhibir mi pericia y mi conocimiento de todos sus secretos frente al asombro de un provinciano que por primera vez la visitaba”. En: Salvador Novo. Nueva grandeza mexicana. Ensayo sobre la ciudad de México y sus alrededores. México, Editora de periódicos S C L s/ed. 1956. P 3

Las reuniones internacionales donde los críticos, historiadores y arquitectos, expusieron y defendieron sus argumentos en torno a la transformación de la ciudad, fueron crisoles del pensamiento arquitectónico en las décadas de los treinta y los cuarenta; el caso más conocido nació el 28 de julio de 1928, cuando tras la firma del “ Manifiesto de la Sarraz”, Suiza, veinticuatro arquitectos europeos oficiaron el nacimiento de los CIAM (“Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna”). En América y sin la relevancia que tuvieron los encuentros europeos, los “Congresos Panamericanos de Arquitectos”, fueron también ocasión para propiciar reuniones, identificar problemas comunes, criticar las ideas que llegaban de Europa y juzgar los avances locales en materia de arquitectura, a partir de una ecuación no exenta de contradicciones pero que de algún modo se mantuvo vigente hasta mediados del siglo XX: la arquitectura moderna en América tendría que ser el resultado de la apropiación del paradigma europeo , adicionándole las cualidades locales de tradición y problemas sociales, propios de los países jóvenes y recién graduados en el tema de la soberanía nacional.

En México tuvo lugar a fines de los treinta un importante evento tanto por las condiciones en las que se celebró como por la discusión de algunos conceptos que fueron relevantes en los años posteriores. El **“XVI Congreso Internacional de Habitación y Vivienda”** sesionó en la Ciudad de México del 13 al 27 de agosto de 1938, organizado por la sección mexicana de la “International Federation for Housing and Town Planning” y apoyado directamente tanto por el gobierno del Gral. Lázaro Cardenas, como por la autoridad gubernamental de la

Ciudad de México; la presencia de secretarios y subsecretarios de estado, y el haber sido “*El Palacio de Bellas Artes*” (el sitio que simbólicamente sigue oficializando a las expresiones culturales afines a la ideología del estado) la sede del congreso, dan cuenta de la importancia que incluso para el Gobierno Federal tuvo el evento. Adicionalmente, el Departamento del Distrito Federal se hizo presente tanto en la voz de sus funcionarios como en el arreglo de las exposiciones temáticas que sobre planeación urbana se alojaron en el edificio sede; quince días de actividades, de los cuales cinco fueron ocupados tanto para las sesiones temáticas como para visitas oficiales, nos permiten suponer que el evento fue planeado para trascender y coadyuvar a la formación de nuevos puntos de vista sobre el desarrollo futuro de las ciudades.

Este congreso es un tema singular en la historia de la arquitectura mexicana del siglo pasado y de esa peculiaridad deriva la intención de analizarlo, deduciendo tanto de su temática como de la orientación que dieron algunos participantes a sus ponencias, el estado de las ideas en torno al tema de la vivienda colectiva a finales del cardenismo. La peculiaridad del evento deviene en principio de su carácter internacional y de la participación de por lo menos 461 asistentes con registro ¹, y por tanto con derecho a participar con sus comentarios en las rondas de preguntas al cabo de las intervenciones oficiales. Pese a que en las fuentes revisadas no se ha encontrado una referencia a la manera en que se decidió la lista de ponentes, supongo que haya sido por invitación expresa del comité organizador, considerando los espacios para

¹ Ver anexo No. 1: Lista de delegados ...

intervención de las distintas instancias de gobierno y de algunos profesionales que debían estar presentes. Otra circunstancia de tono general que me parece no debe quedar sin mención, es la muy escasa participación de los “arquitectos proyectistas” mexicanos, tanto como ponentes, como en los comentarios alrededor de las intervenciones; con esto me refiero a los arquitectos que tanto en el segundo lustro de los treinta como en el período de los cuarenta, se caracterizaron por contar con talleres bien organizados para emprender trabajos amplios de proyecto, o que encabezaron las oficinas gubernamentales responsables de las obras de servicio a la comunidad. La Sociedad Mexicana de Arquitectos no presentó ponencia a través de su presidente el Arq. Mauricio M. Campos, aunque tuvo representatividad tangencial por la presencia en el comité organizador del arq. Carlos Tarditi, quien había sido su presidente en los períodos 1935 - 1936 y 1942 y 1943; no hubo ponencia tampoco de Mario Pani, quien sí estuvo inscrito en el evento y que como se verá mas adelante, tuvo una actuación fundamental en la creación de los multifamiliares de la década siguiente. Si bien los “arquitectos proyectistas” no hicieron acto de presencia, los que pertenecían a la esfera de la planeación y el urbanismo sí formularon críticas y presentaron proposiciones para atender los problemas de la nueva arquitectura, tanto desde la óptica amplia de la planificación regional como en la argumentación para dar inicio a la enseñanza formal de esta disciplina en los centros de formación profesional. No se pretende ver en la realización y por los resultados del “XVI congreso”, el principio del proyecto teórico que culminó linealmente en el programa de los multifamiliares, pero sí el inicio de la circulación (sin

efervescencia ni el apasionamiento detectable en otros eventos similares) de temas e ideas, expuestas por técnicos y administradores gubernamentales que al paso del tiempo sí dieron forma a los programas de los multifamiliares. Con esto adelanto dos circunstancias que clarificarán la lectura del tema: a pesar de que había información y un grupo de ideas bien estructuradas en torno a la vivienda colectiva agrupada verticalmente, hacían falta en 1938 otras circunstancias que permitieron consolidar proyectos; y lo segundo, es que no fueron necesariamente los arquitectos que después firmaron las obras, los que iniciaron la discusión sobre el tema. Veamos a que me refiero con todo esto.

El comité organizador del congreso estuvo integrado por el arq. Carlos Contreras como presidente, el Ing. José A. Cuevas como secretario y el arq. Carlos Tarditi como tesorero; el programa de temas a discutir fue el siguiente ²:

Lunes 15 de agosto:

1.- La planificación subterránea

Martes 16 de agosto.

2.- La habitación en los países tropicales y subtropicales.

² El programa que aquí se presenta es un resumen del completo. En este caso no se mencionan ni los discursos oficiales ni las visitas que fueron anunciadas. Las sesiones como aquí se anotan, se refirieron a turnos completos, matutino y vespertino, de cuatro horas de duración aproximadamente.
Vid Boletín. "Reseñas de las sesiones del XVI Congreso Internacional de Planificación y de la Habitación" Versión mecanográfica a cargo de Justino Fernández, reseñador, y Mme Margot C. de Landau, colaboradora". México, Agosto de 1938

Miércoles 17 de agosto:

- 3.- **El progreso de la casa habitación en varios países.**
- 4.- **La enseñanza de la planificación (con modalidad de “Mesa redonda”).**

Jueves 18 de agosto:

- 5.- **La planificación, la recreación y el uso del tiempo libre.**

Viernes 19 de agosto:

- 6.- **La planificación, la recreación y el uso del tiempo libre.**
- 7.- **La planificación nacional.**

Estoy suponiendo que los integrantes del “Comité Organizador”³ fueron los responsables de la selección de temas, invitación a ponentes y vinculación con instancias gubernamentales, no solo para la obtención de apoyos, sino también de los avales técnicos que legitimaron el desarrollo del congreso, no como un evento social, sino como una faceta del poliedro de la planificación que fue integrándose durante el cardenismo. El secretario del comité, el ing. José A. Cuevas, tuvo una participación importante en la formación técnica de los estudiantes de arquitectura; una de sus obras más celebradas fue la cimentación del “*Edificio de la Lotería Nacional*” construido entre 1933 y 1934, y es muy

³ Ibidem

probable que a él se haya debido la incorporación del tema “La planificación subterránea”, toda vez que su especialidad era la mecánica de suelos y en particular la del valle de México, particularmente compleja por su origen lacustre. Carlos Tarditi de quien se tiene muy escasa bibliografía, pudo haber sido el responsable de los temas de vivienda; el antecedente que me permite plantear esta relación es su tesis profesional presentada el 25 de octubre de 1924 ⁴, en la cual ofreció un análisis de la vivienda de la Ciudad de México con el modelo de agrupación en vecindad ⁵; por otra parte la inclusión de los dos temas sobre vivienda, el uno dedicado a “la habitación en los países tropicales y subtropicales” y el otro, “el proceso de la casa habitación en varios países”, permite suponer que se buscaba una cobertura lo más amplio posible del tema. Carlos Contreras fue el precursor de la planificación en México, a él se debe seguramente que en el programa hayan aparecido cuatro temas relativos a la planificación, y también la celebración misma del evento; Contreras presidió la “Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana” y dirigió el órgano editorial de la sociedad, la revista “Planificación” desde por lo menos 1927; formado como arquitecto en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad de México y con estudios de especialización en el extranjero⁶, para Contreras la planificación pasó de ser una tarea más a la que podían dedicarse

⁴ Vid: “Excelsior”, 2 de noviembre de 1924 “Tesis profesional de Carlos Tarditi”. En el artículo se refiere que el autor hizo un estudio comparativo de la casa habitación en la Ciudad de México de la época virreinal al siglo XX, con énfasis en la vecindad; que del estudio derivó un reglamento para la construcción de vecindades, y que además proyectó partiendo del modelo de vecindad tres prototipos de vivienda para alcances económicos distintos. Dos circunstancias resultantes de este estudio me parecen importantes: Propuso que el patio colectivo se convirtiera en jardín, con lo cual actualizaba sin desechar, un modelo arquitectónico histórico, el “Patio Central” y segundo, apoyó a la tipología de la vecindad por ser adecuada a la disponibilidad económica de un amplio margen de la población mexicana.

⁵ Como se verá más adelante, Hannes Meyer hizo también un estudio socio-arquitectónico de la tipología de la vecindad.

⁶ Entrevista al Mtro. Enrique Cervantes, el 6 de octubre de 1998

los arquitectos, a ser una doctrina capaz de ofrecer respuestas globales a los problemas derivados del gran arco que abarcaba desde la posición geográfica de una unidad de vivienda, hasta la previsión sobre la mejor forma de ocupar el territorio del país.

La participación de Contreras en el tema de la planeación no solo se había dirigido a su difusión sino a instalarla en las oficinas de Gobierno, en las que pudieran y debieran crearse los instrumentos normativos y jurídicos capaces de garantizar su permanencia, ello suponía convencer a los políticos y a los administradores a participar directamente o mediante la organización de grupos de especialistas. En dos intervenciones durante el congreso se le reconoció a Contreras el haber participado en la formulación del "Plan Nacional de México" y la "Ley de planeación de la República", (promulgada por el presidente Pascual Ortiz Rubio, el 12 de julio de 1930), a cuya redacción contribuyeron - al decir del ponente, capitán Benito Laguna ⁷, - tanto el Arq. Contreras como el ing. Enrique Schulz presente también en el congreso y quien en una ronda de replicas ⁸, volvió a citar a Contreras como promotor de que la planeación se llevará a cabo desde las oficinas gubernamentales.

Me parece que no debe pasarse por alto la relevancia que en términos historiográficos tuvo el congreso, sobre todo en relación a las condiciones políticas del año en que se llevo a cabo; el haber sido coincidentes las circunstancias que señalaron a 1938 como peculiar dentro del sexenio cardenista

⁷ "Discurso del Sr. capitán Benito Laguna sobre el Plan Nacional de Urbanismo"
Vid. Boletín. Op. cit.

⁸ "Discurso del Sr. Ing. Enrique Schulz, hizo un elogio de las acciones desarrolladas en favor de la planeación nacional".
(sic, redacción del título)
Vid. Boletín. Op. cit.

con la celebración de esta asamblea, agrega un elemento más para valorar de manera particular su aparición en el horizonte del pensamiento arquitectónico de la primera mitad del siglo XX; tomando como *telón de fondo* la naturaleza política del cardenismo hacia 1938, pueden advertirse por lo menos los siguientes temas que correspondiendo a una cronología de hechos, permitirán exponer la importancia que tuvo este congreso: si los multifamiliares son construcciones características de la década del cuarenta y con ello entiéndase, de un modelo social, económico y político muy característicos, ¿qué se había hecho en materia de esta tipología habitacional en años anteriores?, y en segunda instancia ¿cuáles fueron los temas que surgieron a partir del congreso y que formaron parte del núcleo teórico que antecedió al fenómeno del multifamiliar? Hay aquí dos preguntas cuyas respuestas ayudaran a entender al congreso que analizamos como una bisagra que señala un antes y un después, éste último con matices propios que como se verá mas adelante, contribuyeron a formar los “otros ingredientes” que hicieron posible al proyecto de multifamiliar.

Sobre lo que he mencionado como el “*telón de fondo*” de 1938, me parece que las características que Tzvi Medin anota como antecedentes inmediatos de la circunstancia que caracterizará primero al gobierno avilacamachista y después a los seis años del alemanismo, son muy claras para dibujar el estado de los asuntos sociales y políticos en este año que podría ser considerado la cima del cardenismo. En principio, el gobierno había postulado a la ideología socialista como la identidad de la revolución mexicana, habiendo dado lugar a una modalidad local de la lucha de clases; sin embargo el

fortalecimiento del estado a través de la imagen presidencial monopolizadora del poder político, en el país, se encargó de limitar las acciones de las clases obrera y campesina impidiendo que rebasaran tanto a las fronteras marcadas por la constitución como a las relaciones sociales con la burguesía. Fue aquí donde se presentó una de las grandes contradicciones, toda vez que si bien por un lado se implementó una política anticapitalista cuyo episodio más importante fue retomar el control sobre la extracción y comercialización del petróleo, por el otro, eran inevitables los estímulos para crear una industria nacional manejada por el sector privado. Hacia la segunda mitad de 1938 cuando tuvo lugar este congreso, la división social entre las clases populares y los dueños del capital, la presión externa por parte de las empresas afectadas por la expropiación, y la de los acreedores norteamericanos que todavía exigían indemnizaciones por daños sufridos durante la guerra de revolución, habían dado lugar a un clima político de tensión extrema. Es dentro de esta circunstancia que al año siguiente, el 23 de enero de 1939, la decisión del Gral. Cárdenas respecto de la sucesión presidencial se inclinó en favor de la candidatura del Gral. Manuel Avila Camacho hasta ese momento Secretario de la Defensa Nacional, toda vez que su personalidad conciliadora podía garantizar la sutura de la urdimbre social abierta y plagada de desconfianzas. Por estas razones las condiciones por las que atravesaba el país en el momento en que se dió el debate del congreso, eran ideológicamente propicias en tanto que el tema de la vivienda popular seguía siendo asignatura pendiente; como se verá más adelante, a partir del 1º de diciembre de 1940 fecha en que el Gral. Avila Camacho asumió el poder

presidencial, las circunstancias empezaron a favorecer a la burguesía nacional.

Respecto de la primera pregunta, ¿Qué se hizo antes de 1938, en materia de vivienda colectiva multifamiliar?, me parece que hay por lo menos dos casos importantes por citar, nacidos ambos de la misma promoción denominada "Concurso de la casa obrera mínima" organizado en 1932, por "El muestrario de la construcción moderna" del cual era director el arq. Carlos Obregón Santacilia; los dos casos por citar son: las unidades habitacionales que le fueron contratadas al arq. Juan Legarreta tras haber obtenido el primer lugar en el concurso, y el proyecto presentado para el mismo evento por Juan O'Gorman. Es bien conocida la historia de las dos unidades habitacionales de Legarreta⁹, por la importancia histórica que tienen al haber sido las primeras promociones financiadas con recursos públicos y destinadas a los trabajadores de la Ciudad de México. La solución urbana elegida por Legarreta fue la diseminación horizontal a base de viviendas unifamiliares, que lejos de ser un evento circunstancial puso de manifiesto la voluntad en favor de este modelo de parcelación como exponente de la cultura arquitectónica del México de la tercera década, representada en este caso por un arquitecto informado de las actualidades norteamericanas y centroeuropeas, analítico y con la proclividad típica hacia las causas populares

⁹ A pesar de hallarse referencias de estos proyectos en todos los tratados históricos sobre la *arquitectura mexicana del siglo XX*, hasta el momento el estudio más completo del caso, por ser el único que se apoyó en los archivos personales de Juan Legarreta es: Luz María Granados Roldán *¿Un funcionalista radical? . . . Juan Legarreta*. México, tesis de licenciatura sin publicar, Universidad Iberoamericana, 1987.

También puede consultarse

Graciela de Garzy Arellano. *La arquitectura funcionalista en México (1932 - 1934)*: Juan Legarreta y Juan O'Gorman México, tesis de licenciatura sin publicar, Fac. de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM 1978.

Y las revistas:

"El arquitecto", México, octubre de 1934. Número de homenaje póstumo a Juan Legarreta, y en la cual aparecen fotografías tanto de los proyectos, como de la unidad habitacional "Balbuena", única que vio completamente terminada

que mostraron los arquitectos pro-socialistas de la cuarta década en México ¹⁰ .

El otro caso es el proyecto denominado "Transición" presentado por O'gorman al mismo concurso. Revisando las cinco láminas del proyecto ¹¹ aparece un tema que lo hace peculiar; O'gorman cumplió con los requisitos expuestos por el convocante y resolvió en efecto el problema de la célula elemental con el área mínima para la vivienda de un obrero de la Ciudad de México; presentó el formato de una planta de conjunto a partir de la lotificación individual, pero además ofreció una segunda posibilidad que aunque fuera de programa, deja ver que O'Gorman si tenía en mente hacia 1932, la posibilidad de construir un bloque multifamiliar. En la quinta lámina el autor dibujó en perspectiva dos edificios de longitud indeterminada de tres niveles y azotea habitable; no hay duda sobre la relación corbusierana que tienen en particular la forma de estos edificios, sin embargo no es ese el tema a discutir en este espacio, sino la conceptualización que se hizo por primera vez en México de un grupo de viviendas organizadas en sentido vertical, llevando la idea de optimizar la utilización del espacio de las células interiores, al resto del terreno de lo que sería una unidad habitacional; hasta el momento, esta es la primera imagen de un proyecto de multifamiliar concebido en México de acuerdo a los lineamientos de la "arquitectura moderna". Dentro de las anotaciones que O'Gorman hizo al jurado para por menorizar su propuesta dedicó unas líneas a explicar esta variante del

¹⁰ Una hipótesis mía relaciona la combatividad de Juan Legarreta y Juan O Gorman, mas con una problemática de personalidad surgida en sus respectivos senos familiares y agravada con la enfermedad de Legarreta, que con la militancia produjo de una formación socialista. Para el caso de Legarreta, es muy ilustrativo el escueto mensaje que hizo publicar en la memoria de las conferencias de 1933. Véase : Alfonso Pallares (editor). *Pláticas sobre arquitectura* , México. Sociedad de Arquitectos Mexicanos, junio de 1934.

¹¹ Planoteca de la UAM Azcapotzalco, México, D.F. consultada en febrero de 1999

proyecto; la falta de plantas arquitectónicas correspondientes a estos edificios y el simplismo con el que explicó su inserción¹², me lleva a pensar que O'Gorman abrigaba la posibilidad de llegar a construir esta arquitectura, (gánase o no en el concurso) aunque de momento solo contaba con un argumento y una morfología: el primero lo daba la lógica de que los terrenos irían escaseando en las ciudades y por tanto el déficit de vivienda aumentaría con lo cual se justificaría el bloque de varios niveles; y en cuanto a la morfología, se trataba de las perspectivas preparadas por Le Corbusier para ilustrar sus proyectos.

En la última nota de la memoria, O'Gorman se anticipaba a lo que él consideró en ese momento que sería la crítica inmediata que tendría su propuesta de crear la cultura de la vivienda multifamiliar en la Ciudad de México: *"no hay necesidad ninguna de suprimir las macetas con flores, los pájaros, las enredaderas, etc. sino muy por el contrario habría mayores posibilidades en este sentido y la calle conservaría su carácter popular y pintoresco como pasa en la actualidad"*. Aquí, más allá de una contradicción está presente una tensión entre intereses arquitectónicos, la cual perdurará hasta los conjuntos habitacionales de

¹² Sección final de la anotación que se incluyó en la lámina N° 5 del proyecto de Juan O'gorman.

en "F" con el mismo tipo de casa, hay la posibilidad (que considero muy importante) de concentrar en una zona obrera un gran número de familias (ver perspectiva No. 7) se ve que es posible el agrupamiento

1.- Dejando a cada casa su lugar de servicios, taller y recreo abierto a un lado de ella

2 - Teniendo los servicios en lugar central y común, tal sería la lavandería, calderas, teléfonos, etc.

En la azotea aparte de dejar terrazas amplias habría lugares cubiertos y cerrados para hacer fiestas, actos cívicos, juntas vecinales, etc.; además la administración del edificio, mesa del sindicato, bibliotecas, salas de reuniones y lugares de descanso. Entre los edificios habría campos de cultivo para los propios habitantes en su tiempo desocupado o bien pagando una cuota mensual a agricultores siendo el producto a beneficio de la comunidad obrera que viva en el edificio (el servicio de limpia de casa y ropa, elevadores, reparación de instalaciones, etc., se harán en la misma forma). Habrá campos de juegos, basket ball, tanques de natación, etc. que quedarían entre los edificios. La planta baja se dejaría libre para darle el uso que se necesita ahí: tiendas, almacenes, comedores públicos, salones de clase, de conferencias, talleres, garages, neveras, pasos a cubierto, etc. con vista al interior o a la calle o a ambos lados, según el caso lo requiera. Los muros lisos quedarían con frente a las avenidas de tráfico y al norte, serían lugar para anuncios o carteles monumentales

Los niños tendrían lugar para asolearse, bañarse, etc., sin los peligros del tráfico. No hay necesidad ninguna de suprimir las macetas con flores, los pájaros, las enredaderas, etc. sino muy por el contrario habría mayores posibilidades en este sentido y la calle conservaría su carácter popular y pintoresco como pasa en la actualidad".

finales de los cuarenta y sobre la cual habremos de volver mas adelante. Lo que es importante dejar sentado como conclusión, es que estamos frente al primer ante-proyecto de vivienda colectiva vertical presentado en México a partir de las condiciones planteadas por la arquitectura moderna europea.

Sigue pendiente la pregunta de cuales fueron los temas que en derredor al congreso, coadyuvaron a constituir el núcleo teórico que permitió el surgimiento del multifamiliar, núcleo teórico que amén de coyunturas y circunstancias, hizo posible el proyecto social, cultural y arquitectónico de la vivienda en altura destinada a un sector de empleados de la Ciudad de México. Estoy proponiendo los siguientes apartados como integradores de la respuesta a esta pregunta:

1. - La crítica a los desarrollos horizontales y la propuesta para hacer edificios de más de tres niveles.
2. - Presencia de la vanguardia europea: el CIAM de París de 1936 y la asistencia de Hannes Meyer al congreso.
- 3.- El proyecto de la "Ciudad Obrera de México", presentado por la "Unión de Arquitectos Socialistas".
- 4.- La planeación como proyecto de racionalización y modernización del país.
- 5.- El inicio de la enseñanza formal de la planeación en México.
- 6.- Interrelación de gobierno y técnicos en torno al tema de la planificación.

1.- ***La crítica a los desarrollos horizontales y la propuesta para hacer edificios de más de tres niveles de altura.***

Una de las características que tuvo este congreso fue la de haber tocado los siguientes temas que me parece son fundamentales para la ulterior concepción del bloque multifamiliar: la crítica a la construcción de viviendas unifamiliares como alternativa viable a mediano plazo para satisfacer la demanda habitacional; la necesidad de pensar en mecanismos financieros que permitieran la construcción masiva de habitaciones, y la propuesta de la concentración multifamiliar como solución posible a la carencia de espacio habitable. Sobre esta última ninguno de los ponentes la rechazó, aunque si señalaron los peligros potenciales que representaba la tipificación sin tomar en cuenta ciertas circunstancias que tienen que ver con la costumbre adquirida por las formas de vida en la Ciudad de México. Tal es el caso del comentario hecho por el Ing. Francisco Serrano después de la ponencia del arq. Contreras : “ *La construcción en altura por desgracia, aunque es muy buena para la cuestión de la concentración (de familias), tiene la desventaja de que hace las sombras de los edificios, unos sobre otros, quiten el sol y el aire y las plantaciones; y aunque se pretende hacer muchas veces construcciones aisladas, ocupando una pequeña superficie del terreno y dejando gran parte para jardines, sin embargo es peligroso*”,¹³ y la crítica abierta que hizo el Secretario de Relaciones Exteriores de México, Lic. y Graí. Eduardo Hay, en su discurso de clausura del evento cuando tras reconocer que la construcción de vivienda de “*varios pisos*” ayuda a reducir “ *el gasto de atención municipal. . .*”, encuentro oportuno el momento para

¹³ Boletín (oo cit) comentario hecho en la sesión matutina del miércoles 17 de agosto.

*“manifestar, aunque sea someramente, nuestras ideas sobre la estética urbana. Tanto como es detestable la vulgaridad, la fatigosa distinción que hacen que las ciudades, guarden a pesar de su incontenible **uniformidad**, la **falta de armonía en muchos de los edificios cajones**, mal llamados modernos, debemos amar la conservación del estilo, del carácter, de la crecimiento e inevitable renovación, una fisonomía propia, de acuerdo con su historia, con su tradición, con sus costumbres y su ambiente”,*¹⁴ (subrayado mío). Esta observación resultó peculiarmente anticipatoria del ambiente urbano que devino en la Ciudad de México a finales de los años sesenta.

No se piense que con la mención de estos dos comentarios pretendo desacreditar a los promotores del modelo arquitectónico del multifamiliar, que si bien todavía no se ensayaba en la Ciudad de México, buscaba por medio de sus promotores encontrar las condiciones propicias para su implantación; es un hecho que no hubo en ninguna de las ponencias a las que se ha tenido acceso, un rigor de argumentación tan sólido en contra del multifamiliar como si en cambio a favor de él. Hay particularmente dos intervenciones que me parecen fundamentales, la de Carlos Contreras¹⁵ y la de Alberto Zamora¹⁶. Son importantes no solo por la secuencia expositora que condujo las ideas en favor de la tipología del bloque de departamentos, sino también por la trascendencia que ambos profesionales llegaron a tener en la década subsecuente; de Contreras hemos ya hecho

¹⁴ Boletín (Op. cit.) discurso de clausura en la sesión vespertina del viernes 19 de agosto

¹⁵ Carlos Contreras “Sobre el problema de la habitación rural urbana y semi urbana” Ponencia presentada en la sesión matutina del miércoles 17 dentro del tema *El progreso de la Casa habitación en varios países* En *Boletín* (Op. cit.)

¹⁶ Alberto Zamora “Sobre los problemas de la habitación en nombre del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas” Ponencia presentada en la sesión matutina del 17 de agosto En *Boletín* (op cit)

algunos comentarios con la intención de dar a conocer su trabajo previo en el tema de la planificación, del Lic. Zamora seguiremos haciendo mención a lo largo de este escrito, porque siendo funcionario gubernamental tuvo que ver incluso, con que se hiciera realidad la construcción de los multifamiliares durante el alemanismo. Cuando Zamora participó en el congreso, lo hizo en su calidad de funcionario del “Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas”, organismo que tuvo una responsabilidad determinante en el financiamiento de los conjuntos multifamiliares; Zamora fue responsable de la elaboración desde finales de los treinta y por lo menos hasta los primeros cincuenta, de amplios estudios sobre la Ciudad de México, en los cuales combino estadísticas, sociología urbana y juicios relativos al costo y modo de ocupación del suelo urbano, lo que le permitió al igual que a Carlos Contreras, pertenecer al grupo de técnicos que realmente conocieron los problemas de la habitación popular en la capital de la república, sus errores de concepción en proyecto, y la ubicación de los potenciales detonadores que podían contribuir a crear conflictos sociales. Veamos que dijeron ambos en el congreso.

Contreras hizo primero un deslinde reconociendo la existencia de dos tipos de vivienda: la urbana y la rural; de la segunda, expuso la necesidad de que se siguiera construyendo en aquellos territorios donde por la densidad poblacional el terreno no escaseaba; pondero el trabajo que Carlos Tarditi había hecho con sus alumnos en el estado de Guerrero, aprendiendo las técnicas constructivas empleadas por los campesinos: *“ahí es donde tenemos que aprender a hacer casas rurales para México, no en nuestras oficinas. . .”*, sin embargo el núcleo de

la ponencia estuvo conformado por la idea de reformar el centro de la Ciudad de México, aglomeración urbana construida a lo largo de cuatrocientos años y de la cual propuso modificar la saturación poblacional pero sin la expulsión de sus habitantes tradicionales: los empleados de las oficinas de gobierno, los comerciantes y los trabajadores que servían a la zona fabril, quienes desde el inicio de la industrialización del siglo XIX, se habían asentado al nor-oriental del centro histórico. Antes de proponer esta modificación, Contreras hizo la primera crítica conocida a las unidades habitacionales proyectadas por Juan Legarreta: *“... y como en otras muchas partes del mundo, el experimento en ese sentido ha sido en gran parte un **fracaso**. Debemos admirar y ensalzar la obra como **experimento**; pero los resultados no han sido lo que se esperaba, ni lo que se deseaba; (hay que ver) el estado de abandono y descomposición en que están; y si no se conservan, se caerán muy pronto o se convertirán también en tugurio. **La función arquitectónica también da mucho que desear. En algunas partes, grandes ventanales que dan al poniente están todos pintados de amarillo y verde por exceso de luz ...**”* (subrayados míos).

No hay que perder de vista que con esto Contreras disparaba un dardo al corazón de las “casas del pueblo”¹⁷, el proyecto que junto con las escuelas proyectadas y construidas por O’Gorman en 1933, se había convertido en paradigma del funcionalismo mexicano, y cuya estafeta fue tomada por la segunda generación de funcionalistas agrupados en la “UAS” (Unión de Arquitectos Socialistas); a juzgar por el contenido de las actas que han servido

¹⁷ Alfonso Pallares op cit. s/p. (nota 10) carta de Legarreta.

de fuente para este estudio, nadie replicó ni desautorizó el juicio de Contreras sobre lo inapropiado del proyecto de Legarreta; que distintas se empezaban a ver las cosas, si recordamos la vehemencia con la que apenas cinco años antes O'Gorman y Legarreta mismo, habían sostenido al proyecto de la arquitectura funcionalista como la única posible para resolver las carencias de espacio de la sociedad mexicana.

Contreras describió en pocas líneas la nueva imagen que tendría el centro antiguo de la Ciudad de México después de que se pusiera en vigor la “Ley de la habitación barata”¹⁸ preparada por él mismo. Si bien aceptaba a los edificios altos previno que hasta de seis niveles podían ser “económicos”, una cota mayor enfrentaría problemas con el frágil equilibrio del subsuelo por lo elevado del nivel freático, y por lo tanto requerirían de una inversión financiera mayor: “... la idea de (repoblar) en el centro de la Ciudad de México, **arrasando manzanas enteras** y creando edificios de 8 y 10 pisos, creo que no resolvería el problema, (y además) se demostraría que es antieconómico...” (subrayado mío)¹⁹ hizo mención de que su proyecto (de la cual no se conocen imágenes, por lo tanto no es posible saber si solo llegó a nivel de conceptos, o en efecto se dibujó en un plano de conjunto) abarcaba un área de 2 km² precisamente en la zona monumental, “ (este sector) *está compuesto de edificios viejos que salvo los monumentales y tradicionales, que **deben conservarse y respetarse** . . . no perdería nada la Ciudad de México con que (se) arrasaran . . .*”²⁰ (subrayado

¹⁸ Carlos Contreras. “Sobre el problema de la habitación. . .” Op. cit.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

mío), construyendo en su lugar los ya mencionados edificios de no más de seis niveles. Alejado de este primer perímetro de alta concentración poblacional, sugería que la tipología debería ser de unidades de uno a tres niveles y amplios espacios abiertos; una de las justificaciones para apoyar su propuesta tenía que ver con la racionalización del tiempo y esfuerzo de los habitantes, dado que si se lograban distancias prudentes entre centros de trabajo y áreas de vivienda: “... se permitiría a los trabajadores de nuestras oficinas públicas estar centralizados, ir a comer a pie ... en lugar de tener que hacer un recorrido de 40 km...”²¹

Contradiendo esta visión de un futuro ordenado para la ciudad, se publicó el jueves 18 de agosto una nota periodística²² en la que un funcionario del gobierno aportaba otra versión de lo que debiera ser la densificación en el centro de la ciudad. El Lic. Antonio Villalobos, jefe del Departamento del Trabajo anunciaba que “. . .por lo que toca al Distrito Federal no se trataba de crear **colonias obreras**, ocupando grandes extensiones de terreno, porque esto implica enormes costos para la urbanización de esas zonas, sino que, por el contrario, deberán construirse edificios de **seis o mas pisos** dotados de todos los servicios indispensables para alojar a núcleos de trabajadores”, he subrayado la línea que hace mención a las colonias obreras, porque no hay duda de que se trata una vez más de una crítica desfavorable al modelo de dispersión horizontal de Juan Legarreta. Regresando a la ponencia de Contreras, el moderador de la sesión matutina del miércoles 19, el Sr. Bleecker Marquette (“Presidente de la

²¹ Ibid.

²² “Habitaciones a propósito para obreros” En “El Universal”, 18 de agosto de 1938, primera plana.

Asociación de Funcionarios de la Habitación” sic.)²³ , adicionó a la argumentación el punto de la aportación del capital financiero, cuando al terminar la exposición de ponencias llamó al debate sintetizando el tema en dos aspectos: “ *la solución del problema del alto costo de la tierra, es construir edificios altos*” y “*los gobiernos **no deben dar subsidios para casas de renta baratas***” (subrayado mío). Al llamado a debatir se presentó entre otros el “Sr. Montes de Oca” (sic), cuyas ideas se registraron en la minuta de la reunión bajo el título: “... *sobre el problema de la habitación tratado como un problema financiero*”; si bien no hizo una defensa clara del capital privado y su posible destino especulativo al aplicarse en este tipo de edificación, tampoco declaró que el gobierno se debiera hacer cargo de la tarea de edificación en favor del sector popular, entendiendo para ello que la construcción de vivienda sería obligación del estado. Montes de Oca prefirió insistir en que la planeación sí es responsabilidad del estado, pero el “*problema financiero tendrá que resolverse según la organización social y económica de cada país*”²⁴. La ponencia de Alberto Zamora presentada antes del comentario de Montes de Oca, sí había tocado claramente el punto del financiamiento, señalando además al inversionista particular como el abocado para hacer suya esta tarea, “... *es preciso convertir la inversión en casas baratas para trabajadores, en una inversión **comercialmente atractivas para los capitales privados**; y a eso se han **destinado todos** nuestros esfuerzos*”

²³ No se tiene información adicional acerca de esta sociedad

²⁴ *Boletín* (op cit)

(subrayado mío) ²⁵.

El escrito de Zamora tuvo el siguiente esquema: partió del rechazo al desarrollo horizontal para justificar el crecimiento en vertical, adicionándole la porción financiera que estaría a cargo de la iniciativa privada. Al igual que lo hizo Contreras, Zamora también propuso una división de la vivienda en obrera y barata; de la primera recuerdo que por ley ²⁶ los patrones tenían la obligación de proporcionarla como prestación contenida en la Constitución Política de México. De la segunda, la barata, dijo que solo se había construido en la Ciudad de México y por encargo y financiamiento del gobierno del Departamento del Distrito Federal; dentro de este apartado estaban las colonias de Legarreta con 687 viviendas construidas en tres desarrollos: Balbuena, San Jacinto y la Vaquita; zonas periféricas que *“han determinado, pues, el crecimiento del área urbana”*, circunstancia en contra de la cual estaba el autor quien fincaba su crítica sobre todo en la elevación de los costos de terreno y de urbanización; el crecimiento horizontal provocaría un desequilibrio financiero en la administración municipal, *“... de tal manera que con los ingresos medios obtenidos por hectárea en la Ciudad de México no es ni siquiera posible cubrir adecuadamente el costo de los tres servicios fundamentales (agua potable, saneamiento y pavimentación) en las 205 hectáreas de crecimiento promedio entre los años de 1917 a 1938 ...”* ²⁷. Si bien Zamora no era arquitecto, tenía a su favor el conocimiento detallado del

²⁵ Alberto Zamora. “Sobre los problemas de la habitación en nombre del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas” Ponencia presentada en la sesión matutina del miércoles 17 dentro del tema: “El progreso de la casa habitación en varios países”. En: Boletín (op cit.)

²⁶ Se refirió al contenido del artículo 123 constitucional, cuya porción relativa a la obligación del patrón para dotar de vivienda al trabajador, se desarrolla en el siguiente capítulo de esta tesis.

²⁷ Alberto Zamora Op cit

crecimiento de la ciudad, así como el estudio profundo de su integración social, económica y el de la habitación de su población; por esta razón no solo haciendo uso de las cifras y estadísticas, sino mencionando asuntos que tenían que ver con la cultura urbana, aplicada a pormenores de gran importancia como el de las preferencias hacia los distintos tipos de vivienda: *“no solamente la clase trabajadora pretende obtener estas pequeñas casas unifamiliares, sino que toda la clase que nosotros llamamos media, es decir, la pequeña burguesía ... también desea construir su casa unifamiliar”*. La crítica no solo se orientó al gobierno del Distrito Federal a quien implícitamente responsabilizó de haber propiciado el crecimiento horizontal, sino también a que los escasos patrones que habiendo cumplido con el mandato legal de dotar de vivienda a sus empleados, lo habían hecho en situación ventajosa : *“... las casas obreras construidas para los trabajadores por empresas rurales o semi urbanas han sido disfrutadas mas bien en beneficio del patrón que en beneficio de los trabajadores. Esto explica porque se ha dado preferencia a la construcción unifamiliar frente a la construcción multifamiliar ...”* Cuando hablaba de beneficios al patrón, se refería a terrenos económicos por estar en zonas rurales o periféricas a la ciudad, y construcción rudimentaria hecha sin la dirección de técnicos. Aludió también a un argumento referido mas que nada a la idealización de la forma de vida según los textos de las utopías urbanas de finales del XIX : *“La casa unifamiliar con un patio, con un terreno, que el trabajador pueda emplear para cultivo, para alguna pequeña industria etc. Sirve de complemento al salario de tal manera que el patrón tiene todo interés en que el trabajador complemente el bajo salario que percibe*

mediante la explotación de una pequeña industria, de aves de corral . . .” hasta donde nuestras investigaciones han avanzado, nunca hemos encontrado para México un caso en donde en efecto se haya cultivado algo en el solar del obrero, y menos aún, que se hayan comercializado esos productos cualquiera que estos hayan sido, para complemento del ingreso económico familiar.

Zamora concluyó su exposición presentando la relación de cualidades que debería tener un proyecto de redensificación poblacional, por medio de la construcción de vivienda multifamiliar para el centro de la Ciudad de México, y que según él mismo señaló, el Banco Hipotecario había ya enviado al Congreso para su aprobación²⁸ :

- 1.- El centro de la ciudad quedaría organizado dentro de dos anillos concéntricos de circunvalación. El primero abarcaría precisamente las partes central y antigua de la ciudad a partir del zócalo, y el segundo sería la primera periferia.
- 2.- Se demolerían todos los tugurios que quedaban encerrados dentro de estos dos anillos de circunvalación.
- 3.- Se construirían edificios multifamiliares.
- 4.- Se dotaría a la población de parques y jardines, aprovechando los terrenos que se liberarían después del proceso de demolición.
- 5.- Se construiría un número máximo de 50,000 nuevas habitaciones.
- 6.- Se invitaría al sector privado a que invirtiera en la promoción

²⁸ Ibidem

inmobiliaria tras ofrecer un esquema de operación rentable.

- 7.- Los créditos para la adquisición de los inmuebles se liberarían en un plazo no mayor a 20 años.
- 8.- Los pagos que harían los adquirentes serían de 4 a 5 pesos mensuales por vivienda.

Todo lo anterior con algunos ajustes de detalle puede verse como el esquema básico de operación financiera con el cual, como se observará en el apartado correspondiente, se llevó a cabo la construcción de las unidades multifamiliares de los cuarenta ; proyectos de prestación de servicios en materia de habitación que ofreció a sus empleados el gobierno federal a través - entre otras instancias participantes - de la Dirección de Pensiones, para la cual siguió colaborando el Lic. Zamora.

2.- *Presencia de la vanguardia europea : el CIAM de París de 1937 y la asistencia de Hannes Meyer al congreso.*

Sobre el CIAM celebrado en 1937 en París, no deja de sorprender la actualidad informativa de algunos delegados mexicanos, habida cuenta de que hacia apenas un año que aquel se había llevado a cabo. En principio la agenda misma del congreso incluyó el tema de “recreación y tiempo libre”, sin duda influido por el tema general del CIAM: “Vivienda y esparcimiento”²⁹ ; desconozco cual fue el proceso que siguieron los mexicanos para enterarse de este acontecimiento, bien haya sido por que asistieron al evento (de lo cual no tengo

²⁹ Josep Maria Montaner. *Después del movimiento moderno*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A. 1993, 1ª edición , véase en particular para este tema . la evolución de los CIAM pág 28 a 30.

elementos para afirmar o negar) , ó porque recibieron información de alguno de los asistentes, o porque hayan leído del francés ³⁰ el primer resumen oficial que se publicó con los resultados del encuentro; esto último es lo mas factible habida cuenta de que por tradición heredada del porfirismo, todavía en los treinta el francés subsistía como segunda lengua en México.

El evento de París apareció citado por lo menos en dos intervenciones, en la de Alberto Zamora la cita fue: “*No voy, naturalmente, a plantear en este congreso un tema yá abordado por el **congreso de París el año pasado** : el problema del crecimiento vertical frente al crecimiento horizontal* “ (subrayado mío) ³¹ y en el trabajo del arq. José Luis Cuevas ³², presentado en la mesa redonda sobre la enseñanza de la planificación. Este autor no solo fue mas prolijo sino que además citó el nombre del evento y dió a conocer sus recomendaciones; por supuesto que la postura ideológica de Cuevas fue la de haber asumido las conclusiones intelectuales de aquel congreso, mismas que empleo no solo para definir un estado de la cuestión a nivel internacional, sino que además fue la plataforma que le sirvió de base para proponer la profesionalización de la enseñanza del urbanismo. Sobre la reunión de París la mencionó como “*Congreso Internacional de Arquitectos Modernos, celebrado en París el año de 1937*”, prácticamente su título oficial : a continuación cito el amplio comentario que hizo Cuevas, porque me parece de gran valor historiográfico y

³⁰ La revista francesa “L’architecture D’aujourd’hui”, publico en 1937 un ejemplar especial con el texto titulado “*Logis et Loisirs*”, el cual hizo las veces del texto final y oficial del congreso, aquel que contiene tanto las conclusiones como la postura teórica adoptada por el consenso de los participantes.

³¹ Alberto Zamora Op cit.

³² José Luis Cuevas “Discurso del señor ingeniero (sic) José Luis Cuevas sobre la enseñanza de la planificación” En, *Boletín*, op. cit

técnico para entender la orientación de la teoría urbanística mexicana de los años cuarenta:

“Pretenden ellos (los arquitectos del CIAM), en primer lugar, dilucidar el problema urbanístico contemporáneo ; en segundo lugar, ser los portavoces de las ideas urbanísticas modernas ; en tercer lugar, hacer penetrar estas ideas en los círculos universitarios, técnicos, sociales y económicos ; en cuarto lugar, velar por su realización. Como principio de ética, que la ciudad garantice la libertad individual de los que proyectan y de los que construyen, siempre que no sea en menoscabo de toda acción, colectiva legítima. Como jerarquía, que es el punto sexto, la habitación será considerada como el punto central de las preocupaciones urbanas.

Como síntesis, estos puntos siguientes : la vitalización de los fenómenos urbanos por el empleo de los existentes ; es decir, estudiando sus causas, primero y sirviéndose de ellos. Octavo (de los puntos con que concluyó el CIAM), poner el valor de la herencia cultural. Esto para el caso nuestro es de suma importancia. Noveno, selección de elementos profesionistas que satisfagan las necesidades de la vida contemporánea. Diez, previsiones para permitir y proseguir el desenvolvimiento de las funciones benéficas y para preparar el advenimiento de acontecimientos futuros. El punto doce se refiere a la escala humana ... El punto de partida es la célula habitación y su debido agrupamiento ... Respecto a la administración pretende este grupo que las ciudades y las aldeas deben

ser estudiadas en un conjunto económico de su zona de influencia. El plano de la región deberá preceder siempre al plano municipal.

Otro tema muy importante es el que ellos llaman materialización, que es el punto ; urgencia de la libre disposición del suelo para la realización de toda obra de interés colectivo, medio único y capaz de permitir la realización de las funciones urbanas fundamentales, que son habitación, trabajo, circulación y descanso.

Puntos complementarios : las zonas de habitación deben hallarse emplazadas en el mejor lugar del espacio urbano. Las pequeñas industrias pueden penetrar hasta el centro mismo de las ciudades. La zona industrial debe ser independiente, en principio , de la zona distinta de las habitaciones. A cada unidad de habitación deberá corresponderle un mínimo de espacio libre o arbolado. La última : prohibición de alinear las habitaciones a lo largo de las vías principales de circulación . . .

.”

Hasta aquí lo que Cuevas presento sobre el CIAM de París. Este antecedente me parece fundamental, habida cuenta de que si bien Cuevas no figuró en el directorio de las grandes individualidades mexicanas de la arquitectura de los cuarenta, su nombre, ideología y experiencia como diseñador urbano, apoyaron a los grupos mas importantes de profesionales que tomaron las decisiones e hicieron posible la construcción de los grandes desarrollos urbanos.

Sobre el caso de Hannes Meyer, lo he propuesto para ser tratado en dos apartados: el de su presencia física en el congreso y el de la elaboración de su

proyecto ideológico urbano en México. Planteo estos dos sub-temas, toda vez que son los que a mi juicio tienen un vínculo directo con el tema general que ha originado esta investigación, de ningún modo porque piense que con ello se agote el tema de Meyer ; baste solo revisar los estudios de Gorelick y Liernur ³³ para advertir el rico potencial que el pensamiento de Meyer significa para un estudioso de la arquitectura latinoamericana de la primera mitad del siglo XX. De su proyecto urbano se hablará en los capítulos subsecuentes, por lo pronto lo que interesa es precisar, ¿ Cual fue el impacto o la importancia que tuvo la presencia de Meyer en el Congreso de Planificación de 1938, y si su ideología se puso de manifiesto con la misma claridad con la que Cuevas reseñó las conclusiones de París ? Veamos primero la relación de hechos, y después la conclusión interpretativa.

Hasta el momento el trabajo no solo mejor documentado, sino el que ofrece una visión mas clara y objetiva de la estancia de Meyer en México es la investigación que Raquel Franklin ³⁴ desarrolló en 1997 ; hay que agregar los trabajos de Patricia Rivadeneyra y Rafael López Rangel ³⁵ , publicados teniendo el doble mérito de haber hecho el primer acopio importante de datos (sobre todo el de Rivadeneyra) y haber colocado a Hannes Meyer dentro de la discusión arquitectónica de México. Hasta antes de las precisiones fácticas de Franklin y las detalladas estructuraciones interpretativas, que sobre la ideología de Meyer

³³ Adrian Gorelik y Jorge Francisco Liernur. *La sombra de la vanguardia. Hannes Meyer en México 1938 - 1949*. Buenos Aires, Proyecto Editorial, 1ª edición, 1993, pp. 172

³⁴ Raquel Franklin Urkind. "Hannes Meyer in Mexico, Technion - Israel, Institute of Technology", 1997, pp. 320 Tesis sin publicarse.

³⁵ Patricia Rivadeneyra. "Hannes Meyer en México (1938 - 1949)", en : 'Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX. 1900 - 1980' VI. México, INBA, 1982, pág. del ensayo, 115 a 141, Rafael López Rangel "Algunos antecedentes sobre el funcionalismo arquitectónico y el pensamiento de Hannes Meyer en México", ibidem, pág. 193 a 203.

hacen Liernur y Gorelick³⁶, la fórmula que con pocas bases pretendía explicar la estancia y trabajo de Meyer en México era algo aproximado a lo siguiente : Llegó a México como delegado suizo al Congreso Internacional de 1938 ; Lázaro Cárdenas lo invitó a quedarse para que dirigiera el "*Instituto de Planeación y Urbanismo*" (El "IPU"), pero la animadversión política de Juan O'Gorman había logrado que terminaran por despedirlo y cerrar el instituto. Meyer fue después contratado por varias dependencias del Gobierno Federal para las cuales trabajó a lo largo de 10 años. Proyectó el conjunto "Lomas de Becerra", dictó conferencias, escribió artículos nunca logró que se construyera ninguno de sus proyectos, y finalmente en 1949, sin saber nadie porque, tomó a su familia, embarco en Veracruz y regreso a Suiza donde murió en 1952. Los estudios que he citado se han ocupado de ir clarificando cada uno de los puntos de la en verdad compleja trama, que he reducido a sus aspectos mas importantes en la fórmula anterior; por supuesto que como todo lo que se desarrolla en el territorio de la historia, las situaciones no acoplan tan suavemente (no tienen por que hacerlo) por lo tanto y en el caso de la estancia de Meyer, las cosas no sucedieron con la aparente lógica con la que durante mucho tiempo se asumió el tema. De momento particularmente me interesa apuntar hacia la primera parte de la formulación presentada, la que corresponde a la llegada a México, su participación en el congreso y que termina poco antes del inicio de su gestión en el "IPU".

La razón de explorar a Meyer en el punto inicial de su periplo mexicano,

³⁶ Adrian Gorelick y Jorge Francisco Liernur Op. cit.

es la de determinar en que medida su pensamiento arquitectónico fraguado en la modernidad del “Grupo ABC” de Basilea, su participación en el congreso de la Sarraz (el fundacional del CIAM), su paso por la Bauhaus, y el oficio de planificador ejercido en la Unión Soviética entre 1930 y 1936, habría contribuido dentro del mismo evento, a la construcción de la nueva teoría que daría acceso a la tipología multifamiliar en México. Mi respuesta es que “nada”; el tiempo de Meyer para la exposición de sus ideas, de sus críticas, la presentación de sus análisis y la formulación de un proyecto arquitectónico para un conglomerado habitacional, habrían de venir en los años subsecuentes. Decir lo anterior es importante, para el desmontaje de algunos mitos que se han heredado y en los cuales se ha sobredimensionado la participación de Meyer en el congreso; lo que ha quedado claro a la luz de la revisión de las actas y otros materiales del momento, es que el arquitecto suizo no solo no habló sino que además su presencia paso desapercibida excepto para algunos arquitectos informados, Carlos Contreras, José Luis Cuevas, y Enrique Yañez entre otros, quienes sí sabían de la existencia del Bauhaus, de los planes quinquenales de la Unión Soviética y de la nueva morfología que ya estaba adoptando la arquitectura habitacional de la modernidad europea. Aún su actividad posterior en México, entiéndase la dirección del “IPU”, sus artículos y conferencias, y el proyecto de **Lomas de Becerra**, no tuvieron en su momento el impacto que ahora supondríamos pudieran haber tenido, debido entre otras razones a que por circunstancias mas que nada políticas desprendidas de su militancia socialista, Meyer vició limitarse los campos de actuación en cada uno de los empleos que

tuvo, así como tampoco pudo ver construido ninguno de los proyectos arquitectónicos de su autoría. Desde el punto de vista historiográfico no se puede dejar de mencionar este pasaje, toda vez que durante una semana de agosto de 1938, Hannes Meyer, el director que sucedió a Walter Gropius al frente del Bauhaus, ocupó una butaca del Palacio de Bellas Artes; pero veamos porque “*a priori*” he dicho el “*nada*” respecto a la trascendencia de su participación.

Apoyado en la información que proporciona Franklin, la reconstrucción de los acontecimientos que propiciaron la llegada de Meyer a México es la siguiente : en algún momento de 1937 (no se cita el mes) Meyer se encontró en New York con Alfonso Goldschmidt, economista alemán exiliado en América y que a partir de 1939 vivió en México; Meyer le solicitó apoyo para obtener trabajo, a lo que aquel respondió que para un marxista (sic, en Franklin) sería imposible hallarlo en los Estados Unidos, que lo que aconsejaba era pensar en México, país que el ya había visitado y en donde había hecho amigos, como Vicente Lombardo Toledano y Jesús Silva Herzog quienes lo habían invitado a dar clases en la Escuela de Economía y en la Universidad Obrera. En una etapa inmediata, Goldschmidt intercedió por Meyer ante Lombardo Toledano quien entonces se preparaba a asumir la presidencia de la “*Confederación de Trabajadores de América Latina*” (CTAL) ; es probable que con este motivo haya invitado a los dos europeos a asistir al Congreso Fundacional de la CTAL, el cual se celebró del 5 al 8 de septiembre de 1938; es muy seguro también que habiendo estado Meyer en México para el Congreso de Trabajadores se haya enterado del otro congreso, el “*XVI Internacional de Planificación*”. Hasta aquí las cosas la llegada se observa

con la siguiente lógica : Meyer, auto exiliado en América busco trabajo desde los Estados Unidos, un conocido suyo le sugiere intentar en un país cuyo gobierno se veía así mismo socialista, logrando que un importante intelectual y dirigente obrero lo invitará a su fiesta de asunción ; creo que no esta por demás observar que para Lombardo el poder decir que un "*camarada internacionalista*" recién llegado de la Unión Soviética le acompañaría en el acto, debió de haber sido una ocasión que no podía dejar de aprovechar. Es poco probable que Meyer haya sido delegado de Suiza, y mucho menos, que haya estado inscrito previamente al congreso; aparece en la lista con la misma categoría que el resto de los 484 asistentes, solo con la referencia de ciudad y país de origen ; en su caso la procedencia se dió en Ginebra, Suiza ³⁷ , y delegado hubiera sido si se hubiera inscrito como representante de algún organismo profesional, cosa que no podía hacer ni desde la URSS, ni Alemania por razones políticas. Si se hubiera inscrito con anticipación ¿se podría pensar que Contreras y Cuevas, no hubieran aprovechado la oportunidad de haberle solicitado una ponencia? con lo que hubiera aumentado el brillo del panel de expositores; lo más seguro es que Meyer haya aparecido en Bellas Artes y tras haberse presentado, Cuevas ó Contreras lo identificaron en tanto que miembro del Bauhaus y acto seguido solo se sentó a ver, porque Meyer no hablaba ni comprendía el español. Su capacidad para armar relaciones se activo de inmediato y probablemente comunicándose en francés, Meyer se ganó la confianza de Cuevas y Contreras (en este orden) de tal suerte que el 29 de septiembre del mismo año, estaba dictando su primera

³⁷ Su nombre aparece mal escrito Mayer, Hannees (sic) lo cual hace suponer que por lo menos entre el personal administrativo que apoyó a la organización del evento, incluido Justino Fernández, Meyer no era conocido

conferencia en México, “*Formación del Arquitecto*” en la Academia de San Carlos, sede de la Escuela Nacional de Arquitectura.

Meyer terminó por instalarse en México pero las condiciones de su llegada por lo menos a partir del análisis de los antecedentes mencionados, son distintas a las que el hubiera querido que se dieran y que de hecho trató de construir “*a posteriori*” en sus escritos. Tengo la impresión de que tanto él como André Bretón, no sabían a donde llegarían cuando decidieron hacer el viaje a México, aunque en Meyer la soberbia se hizo presente disfrazada de generosidad intelectual : “*Nosotros, mi esposa y yo, somos gente profesional que seguimos queriendo, como profesionales o politécnicos ayudar a **dar forma al nuevo mundo**. Lo demás es para nosotros distante (subrayado mío)*”³⁸ . Otra hubiera querido Meyer que hubiera sido su entrada al país, sin duda invitado por el Presidente de la República tal como lo dejó ver su viuda, Lena Meyer Bergner, en el comentario que le hizo a Patricia Rivadeneira en 1980 y que la historia resumió como: “*no se sabe cual fue el mecanismo por el **cual logró una invitación del presidente Lázaro Cárdenas para permanecer en el país con un puesto de profesor ...***” (subrayado mío)³⁹; la otra referencia a esta “*imaginaria*” proximidad con los presidentes, la dio el propio Meyer a partir del intento de expulsarlo del país que se dio en 1941. En una carta⁴⁰ escribió que su asunto migratorio se había ventilado en el mismo escritorio presidencial, cuyo ocupante al ver el expediente de Meyer exclamó: “*a este no lo quiero más*”. Para el caso de Cárdenas no he encontrado en ninguna de las notas de su diario referencia

³⁸ Raquel Franklin Op. cit. pág 132. Carta enviada a Federico Bach el 11 de enero de 1939

³⁹ Patricia Rivadeneira Op cit pág 115

alguna a Meyer; y de Avila Camacho, no se tiene conocimiento de notas personales. Mi impresión es que ninguno de los dos presidentes se percató de la presencia de Meyer; mas adelante expondré que la importancia de Meyer en la cultura arquitectónica mexicana, supera con mucho a estas posibles relaciones presidenciales.

3.- El proyecto de la “**Ciudad Obrera de México**”, presentado por la “**Unión de Arquitectos Socialistas**”.

Como complemento al programa de ponencias del congreso, el comité organizador utilizó las áreas de exposición del *Palacio de Bellas Artes* para presentar maquetas, fotografías, reportes de investigación y proposiciones sobre el mejor aprovechamiento del suelo urbano de la Ciudad de México, mediante la construcción de nuevos conjuntos habitacionales. Uno de estos espacios lo ocupó la “*Unión de Arquitectos Socialistas*” (UAS), quienes mostraron su proyecto para la “**Ciudad Obrera de México**” y presentaron una ponencia que fue leída por el arq. Raúl Cacho ⁴¹, el proyecto se expuso montado en láminas y se acompañó de una publicación que contenía la memoria, los alcances y la teoría con la que se diseñó esta ciudad para 200,000 habitantes en una parcela localizada al norponiente de la Ciudad de México, zona que sobre todo a partir de los cuarenta, devino en el área industrial más importante de la República Mexicana. El tema de la UAS ha sido estudiado a detalle por Ramón Vargas

⁴⁰ Raquel Franklin, op cit pág. 153

⁴¹ “*Unión de Arquitectos Socialistas*” sobre el problema de la habitación”.
Vid *Boletín* (op. cit).

Salguero ⁴², de tal suerte que aquí solo haré algunas observaciones tratando de dimensionar la presentación de su proyecto en el ámbito del congreso.

Los jóvenes arquitectos de la UAS (con promedio de edad de 24 años) se agruparon en torno a un ideal : hacer la arquitectura mexicana del socialismo. Su primera aparición como grupo la hicieron en este congreso, y la última fue en el concurso para el edificio de la *Confederación de Trabajadores Mexicanos* ("CTM") en 1939. Hasta donde he investigado, nunca hubo una constitución legal del grupo razón por la cual varia la lista de los integrantes, sin embargo, hay cuatro arquitectos que firman los proyectos tanto de la ciudad obrera, como el del edificio de la "CTM" : Alberto T. Arai, Raúl Cacho, Enrique Guerrero y Balbino Hernández. Carlos Garza Ríos ⁴³ adiciona a : Enrique Yañez, Alvaro Aburto y Ricardo Rivas, y en este escrito, agregamos al Ing. E. Jiménez (sic) ⁴⁴ quien aparece como colaborador del ya mencionado concurso para la "CTM", proyecto dicho sea de paso, de una calidad arquitectónica superior a la del prototipo de edificio departamental que propusieron para la ciudad obrera.

Los escritos de la UAS muestran una elaboración teórica mas adelantada que la rabiosa "*Ingeniería de Edificios*" de O'Gorman. Se advierte en principio una voluntad por coadyuvar en el proceso de la revolución mexicana pero desde

⁴² Vid · Ramón Vargas Salguero "Las reivindicaciones históricas en el funcionalismo socialista" en · *Apuntes . . .* (op. cit.) pag del ensayo 67 a 111.

⁴³ Citado por Raquel Franklin op. cit. pag. 123 A 125.
Carlos Garza Ríos "Arquitectos Socialistas", "Excelsior"
1º de marzo de 1990

⁴⁴ "Memoria del proyecto de los edificios de la Confederación de Trabajadores de México". Revista. "Edificación", México, N° 29 Septiembre - octubre de 1939, pág. 8 a 30.

una posición intelectual que los ubicaría por encima del obrero y el campesino, al tiempo que les permitiera estar en capacidad tanto para comprender sus problemas como para ofrecer respuestas técnicas precisas y absolutas. De hecho lo que se desprende de su escrito, es que con ese proyecto se resolvería “*todo*” el problema de la falta de vivienda económica de la Ciudad de México ; pese a su juventud, no puede decirse que la de los arquitectos socialistas haya sido una “*aventura teórica*” y coyuntural aderezada con el tono socializante que definió a muchas de las acciones importantes del cardenismo ; el trabajo posterior de la mayoría de ellos, nos permite asumir que se trataba no solo de gente ilustrada y con ímpetu proclive a la revolución social , sino que además había rigor y metodología en la construcción de las ideas. Los escritos filosóficos de Arai (a quien atribuyo la redacción de los textos de la USA) así lo demuestran; sus principios, metodología y objetivos, pueden resumirse en los siguientes temas : la lucha de clases como base de la construcción del nuevo modelo de sociedad, el pensamiento racionalista a su vez como el método de aproximación a la modernidad arquitectónica, entendida esta última a partir de su capacidad de servicio social y de ningún modo como renovación del repertorio plástico; y por último, la acción política del estado de los trabajadores, en tanto que la única capaz de impulsar la revolución en la propiedad de la tierra ⁴⁵ ; “*...consideramos de una manera radical, que teniendo el gobierno en sus manos todo el poder económico, no puede por ningún motivo desatenderse de resolver el problema*

⁴⁵ Documento adjunto N° 2.

integral de la habitación ... afirmamos de una manera categórica que es en toda forma imposible tratar de resolver cualquier problema de planificación del cual es un elemento (importante) el de la habitación, sin la intervención directa y el control necesario de un gobierno competente y responsable” ⁴⁶ .

La formulación estética para la arquitectura no fue objeto de sus reflexiones, toda vez que siguiendo a O’Gorman y Legarreta de lo que se trataba era de concentrar toda la atención en la elaboración de un modelo iterativo de espacio mínimo que fuera capaz de resolver determinada parte del problema global de la vida íntima cotidiana; el resultado plástico del edificio sería eso, *resultado* de la elaboración metódica del espacio ⁴⁷ . Sin embargo sobre el compromiso de resolver la carencia de habitación dijeron : *“La arquitectura podrá llegar a ser revolucionaria cuando satisfaga globalmente la necesidad colectiva de habitar”*; una vez leídos sus escritos sobre todo el que acompañó al proyecto de la ciudad obrera, queda clara su afiliación al pensamiento socialista a tal grado que el proyecto de la unidad multifamiliar que presentaron guarda al decir de Raquel Franklin, una gran similitud con el proyecto elaborado

⁴⁶ “Discurso del arq Raúl Cacho . . .” Boletín, op. cit

⁴⁷ Sobre la estética arquitectónica, en el último párrafo de la “Memoria del proyecto de los edificios . . .” op. cit. Se menciona lo siguiente:

“Como un **resultado** y no como una preocupación preliminar se obtuvo el aspecto volumétrico de los dos edificios. La forma es pues un contorno cuyas diversas modulaciones están apegadas al cálculo estricto de la utilidad de los espacios arquitectónicos. Así como a la idea matemática de sus formas ingenieriles. Siendo la distribución lo mas sencillo posible y el sistema constructivo mas económico, se llegó a un conjunto plástico de grandes parámetros por la ausencia de ornamentos y detalles decorativos. Expresada con sinceridad la parte interior de los edificios, las fachadas correspondientes nos indican claramente dos edificios perfectamente distintos, ofrecen al exterior sus respectivos caracteres funcionales. La uniformidad del edificio de oficinas proviene del sistema estándar de su construcción adecuada a su sencilla distribución ; la monumentalidad y fuerza de la fachada del auditorio proviene de los volúmenes constructivos necesarios armados de grandes arcos y soportes muy altos”. (sic) Pag 30. (subrayado mio)

por Moisei Guinzburg para el "**Stroikom RSFSR**", conjunto construido en Moscú (1928 - 29) para los empleados de "*Narkomfin*", particularmente en los alzados del bloque y en la solución dada a las células habitacionales, resueltas por "UAS" en 27.25 m² y por Ginzburg en su modelo "F" en 27 m². El proyecto de la "UAS" debió de haber sido visto por el comité organizador del congreso como una posibilidad alcanzable, aunque distinta de lo que proponían Contreras y aún Zamora, toda vez que mientras en los discursos de estos últimos había la intención de apropiar para el caso de México los planteamientos europeos, por otra parte, se trataba de no convulsionar lo que ya se empezaba a entender como la cultura popular mexicana de la habitabilidad.

Más que hacer una crítica sobre la viabilidad o no del proyecto que presentaron, lo que me interesa anotar respecto de la "UAS" es su peculiaridad teórica dentro del contexto de la cultura mexicana de los treinta; en este sentido los arquitectos socialistas formaron la segunda generación de funcionalistas después de la pareja O'Gorman, Legarreta. Los miembros de la "UAS" vivieron en los años de su formación profesional la insistencia cotidiana del gobierno de que la revolución mexicana no solo permanecía vigente, sino que además al impulso de las reivindicaciones de los trabajadores, la lucha de clases estaba por anunciar la nueva era socialista. Es en este territorio de las ideas dentro del cual se desplazó la "UAS": participación combativa al lado de las luchas sindicales, aproximación a las agrupaciones que acogían a los intelectuales identificados con el socialismo (la "*LEAR*" fue la más importante) y la simpatía con la visión

utópica de las relaciones familiares y sociales, que pregonaban los modelos comunistas. Con ello me refiero a que ellos imaginaron que la forma “*ideal*” de vivir para los trabajadores mexicanos, se daría dentro de estructuras geométricas que acogieron dos órdenes de vida : la íntima, para la cual se requería un mínimo de espacio y la comunal, la cual solicitaría estancias más generosas y polivalentes, dentro de las cuales además se propiciaría – quiérase que no – el encuentro y la relación con individuos de la misma clase ; los clubes para trabajadores y los locales para que operaran tanto los sindicatos como las organizaciones políticas de los trabajadores, harían posible esta actividad de encuentro.

No cabe duda que los paradigmas que tomaron los miembros de la “UAS” estaban en la URSS, basta con leer la “*Memoria de la Ciudad Obrera*” para percatarse de que el tono asumido fue el del lenguaje pro soviético; este tema es importante porque señala diferencias respecto a los dos funcionalistas antecesores y definiendo mejor al grupo “UAS” ; pareciera viendo el diseño de la **ciudad obrera**, que hubo más interés de los arquitectos por dejar claro cual era su discurso intelectual que en haber hecho un verdadero ejercicio propositivo de arquitectura. La adecuación del modelo arquitectónico de Guinzburg, fue solo un vehículo para presentar la naturaleza de su ideología, en este sentido es de mucho mas encomio la actitud que siguieron O’Gorman y Legarreta que sin la ilustración política que tenían los arquitectos socialistas, se volcaron más en favor del ejercicio de la arquitectura; las soluciones a las casas obreras de Legarreta y la profundidad analítica y capacidad de respuesta que dió O’Gorman a los

estudios de Diego Rivera y Frida Kahlo, me parecen argumentos contundentes. Hay en el discurso ideológico y arquitectónico de los arquitectos de la "UAS" una dosis del idealismo decimonónico; tómese como ejemplo de ello el argumento de que la venta de las verduras que se cultivarían en la hortaliza familiar, sería un complemento significativo del salario del obrero; o el de que la vida en comuna era posible y deseable, así como había también cierto desdén en la calidad arquitectónica (del proyecto arquitectónico en este caso minimizado al tomar y adecuar otro proyecto) volcando todo el interés en la grandilocuencia redentora del discurso socialista. En términos historiográficos es importante consignar el caso porque provoca una ampliación del horizonte de referencias, ya no es solamente Europa Central la fuente de paradigmas, sino que se amplían las posibilidades con tal de acercarse al modelo que fuera congruente con la modernidad, no solo de las formas arquitectónicas, sino también del pensamiento social mexicano.

De la memoria del proyecto pueden citarse algunos párrafos que dejan claro el idealismo de las "USA": *"(el programa) pedía que en la célula de habitación solo deberían vivir los padres y los niños (hasta de) 2 años, debiendo dormir los otros de 3 a 7 años en locales anexos para grupos sometidos al cuidado nocturno de personas especialistas. Los individuos de las otras edades dormirían en los internados de las escuelas: primaria, secundaria, preparatoria y profesional (...) por lo que toca al comedor (de la vivienda) prácticamente quedó reducido a lo mínimo con una pequeña cocina para los casos del desayuno y de la cena y usos indeterminados. Los baños son colectivos en cada piso de*

*habitaciones del edificio tipo . . .*⁴⁸ ; hubo más dureza en la concepción del esquema de convivencia ideal que en el trazo del proyecto mismo. Para el caso mexicano esta oferta de desintegración familiar no progresó ni en manos de los propios autores del proyecto; como se verá mas adelante, desde los primeros proyectos de unidades multifamiliares - incluido el de Hannes Meyer - quedó claramente expresado el tema de que la familia no debía disgregarse en favor de un modelo de optimización de funciones apoyado en la reducción del área construida. El reconocimiento profesional que años después tuvieron la mayoría de los integrantes de la "UAS" , confirmó que si bien la formulación del modelo de vida se había conducido por un camino retórico, se trataba de un grupo de jóvenes ejecutantes que empleo metodologías consecuentes con las demandas sociales de la época poseedores además de una cultura arquitectónica que rebasaba los confines de la que tenía la mayoría.

La planeación como proyecto de racionalización y modernización del país.

La idea de que era necesario planificar para organizar el futuro con los recursos intelectuales del presente, nació en el período presidencial del Gral. Cardenas y encontró sus grandes posibilidades de desarrollo en la década de los cuarenta. Carlos Contreras fue el personaje que se encargó de explicar la idea, coadyuvando a la creación del primer – y efímero – centro de estudios profesionales (el "*Instituto de Planificación y Arquitectura*") encargado de la especialización de los profesionales de la arquitectura y de la ingeniería, y el que

⁴⁸ "*Proyecto para la ciudad obrera de México*". En: Revista, "Arquitectura y Decoración", México, Nº 11, septiembre de 1938. Pág. 202 a 214.

se encargó de difundir en México una concepción alternativa y “moderna” de la arquitectura ligada indisolublemente al problema de la ciudad y su crecimiento. De tal suerte que pensar en ella conducía a tomar en cuenta primero, que la ciudad debía tener un sistema urbano – espacial organizado, de tal modo que de acuerdo al tipo de actividad y función tendría que haber zonas predeterminadas para alojarla, y segundo, que la única forma de garantizar la convivencia armónica de los ciudadanos con los intereses de las distintas clases sociales, sería mediante la planificación.

El nombre del evento que organizó y presidió Contreras en 1938 lleva el sustantivo que para él era la clave para el futuro del país. En varias de las ponencias se hizo referencia obligada tanto a la labor que había venido desempeñando en tareas de planificación, como al significado que ya se le había conferido a esta labor que tendía a convocar al trabajo multidisciplinario. El Lic. Luis Sánchez Pontón ⁴⁹ habló sobre la importancia que había adquirido la tarea de planificar , a tal grado que con ella se habían formulado ya dos planes de gobierno : *“también debe mencionarse aquí que multitud de estudios y proyectos que abarcan casi todos los ramos de la administración pública concurren a formar un programa de gobierno adoptado por el presidente Ortíz Rubio en 1930, y mas tarde, el plan sexenal que constituye la norma de conducta del gobierno del presidente Cárdenas”* . El mismo ponente estimó importante precisar la tarea de la planificación, explicándola como parte del ámbito de la tecnología y la ciencia pretendiendo con ello aislarla del campo de las casualidades : *“el nuevo orden*

⁴⁹ “Discurso del Sr. Lic. Luis Sánchez Pontón, haciendo una exposición de la ciencia del derecho y la sociología del urbanismo” Vid *Boletín* Op cit

*(dado por la planificación) es o debe ser esencialmente técnico o sea, basado en la ciencia sin mezcla de otra clase de consideraciones ... La revolución mexicana que comenzó por ser algo sentimental y más tarde, algo político, ha terminado por ser una labor técnica. Con esto quiero decir : una labor de realizaciones basada en la ciencia” .*⁵⁰

Mientras no existiera una escuela especializada, era importante para la dispersión de la idea de la planificación la celebración de congresos; en 1928, Contreras a través de la “*Sociedad de Planificación*”, convocó al “*Primer Congreso Nacional de Planificación*” que se celebró en noviembre de 1929 en la Ciudad de México; de las bases seguramente decididas por Contreras y publicadas en 1928⁵¹ cito lo siguiente: primero, sin mencionarlo de manera directa refirió las tareas que se convierten en herramientas o en hipótesis al aparecer como problemas de la ciudad, “*es un hecho innegable que en la República Mexicana ignoramos lo que son nuestras ciudades y pueblos, sus condiciones de existencia y los variados múltiples (sic) problemas que afectan a su desarrollo y crecimiento ; desconocemos igualmente, los factores que influyen en su estatuto histórico. Los funcionarios públicos y el pueblo en general no están familiarizados con los principios técnicos y con las leyes que rigen el funcionamiento de la ciudad como organismo vivo*”. Mas adelante, propone las preguntas que deberán ser respondidas con el trabajo que se haría en el congreso : “*¿ En que forma están creciendo nuestras ciudades y pueblos ? ¿Por qué no han evolucionado en forma rápida? ¿en que forma deben*

⁵⁰ Ibidem

⁵¹ Bases para el Primer Congreso Nacional de Planificación” en . Revista, *Planificación* , México, N° 12, agosto de 1928.

organizarse para conseguir su mejoramiento?” ; sobre los temas con los que se integraría la agenda de ponencias anotó entre otros los siguientes : *¿qué es un plano dinámico regulador de ciudad y cual es su influencia en el mejoramiento colectivo ?*, *“¿concepto de ciudad moderna? la necesidad de crear puertos y rutas aéreas en la República y su relación con la planificación de ciudades”*; como segunda parte de la agenda temática dejó anotado lo siguiente: *“La planificación de ciudades y regiones en los países mas civilizados. La planificación de la ciudad y valle de México. La planificación de los tipos característicos de nuestras ciudades, a) ciudades arqueológicas, b) ciudades coloniales . . . la casa habitación de la Ciudad de México la casa de los muy pobres ...”*⁵² . Es claro que diez años después, Contreras tendría una respuesta personal a estas dudas y caminos de reflexión expuesto en 1929, sin embargo había un tema que todavía no encontraba explicación, José Luis Cuevas se encargó de presentarlo en su ponencia aunque Contreras lo había mencionado por primera vez el martes 16 de agosto cuando al comentar las ponencias vespertinas sobre la vivienda en el trópico, dijo *“El Gobierno (de México) deberá tomar medidas en el asunto (de la investigación sobre la vivienda) y sugirió la creación del Instituto de Planificación, con reconocimiento oficial por parte de las autoridades.”* (subrayado mío)⁵³ .

El inicio de la enseñanza formal de la planeación en México : el “Instituto de Planificación y Urbanismo”.

⁵² Ibidem

⁵³ Boletín, op. cit

Habiendo existido una sesión (la vespertina del miércoles 17 de agosto) dedicada al tema de la planificación, el asunto expuesto por Contreras quedó circunscrito primero a un problema que el mismo comité organizador ya había detectado y que por tanto debía ser tratado dentro del marco del congreso y segundo, a las varias proposiciones que hubo con distintos tonos y niveles de profundidad sobre el asunto de la enseñanza del urbanismo. A este respecto conviene señalar que todavía en el momento del congreso, no se advertía una distinción clara entre urbanismo y planificación, quedando claro a juzgar por el contenido de las actas que en los hechos quienes sí tenían claramente identificada la diferencia entre ambas disciplinas eran Carlos Contreras y José Luis Cuevas. El tema fue discutido en la mesa redonda que se programó para el efecto siendo la ponencia de José Luis Cuevas⁵⁴ la más prolija; en ella enunció los problemas y carencias de la Ciudad de México, y supuso que podrían resolverse una vez que se contará con el grupo de técnicos especializados en urbanismo, quienes dominarían las técnicas necesarias para proponer los cambios que la ciudad demandaba. La exposición de Cuevas tocó dos puntos y una conclusión única y necesaria : en México no se había enseñado urbanismo, por lo tanto no se habían formado especialistas (nunca se refirió al arquitecto con visión global, sino que insistió en el especialista en urbanismo) ; en París se había celebrado un congreso internacional de arquitectura en 1937 y en él se habían discutido los problemas de las ciudades en particular. Su conclusión fue : la falta de técnicos aunado a un programa urbano de reciente aparición en torno a la

⁵⁴ José Luis Cuevas Op cit

modernización de la ciudad, debía concluir en la creación de un centro de estudios superiores especializado en la enseñanza del urbanismo.

¿Cuál era la imagen que tenía Cuevas sobre esta “escuela de urbanistas”?, pensaba en una unidad de posgrado adscrita a una escuela de formación profesional, donde la capacitación debía ser pluridisciplinaria , orientada a fortalecer el tema de la visión integral del crecimiento de la ciudad para lo cual se necesitaba lo mismo tener antecedentes humanísticos, como información sobre estadística, topografía, salud pública etc. Los egresados de esta escuela, serían los llamados a colaborar en la planificación del crecimiento de las ciudades, sin olvidar que el conocimiento de las fórmulas creadas en los centros propositivos sobre todo de Europa, eran indispensables para avanzar hacia la modernización de la ciudad. Cuevas mencionó en su ponencia “... *la enseñanza del urbanismo en México es (..) urgente (..) una cosa que camina, que es a lo que podría compararse una ciudad viviente, necesita forzosamente de un puñado de hombres capaces que sepan guiarla (...) ya sean estos, economistas, sociólogos, higienistas, historiadores, pero también indispensablemente, urbanistas*” , por lo tanto al no haber en México ningún centro de formación capaz de titular a especialistas en urbanismo, se hacia necesario fundar “ *un instituto (...) o academia ...* ” ⁵⁵ que se hiciera cargo de resolver esta carencia, regular el pulso diario de la ciudad a base de normas y reglamentos y coadyuvar con las autoridades en las decisiones de uso del suelo urbano y expansión de la ciudad “ *... si llegara a establecerse en toda su*

⁵⁵ Ibidem

plenitud, llegaríamos a soñar que su propia fuerza estaría en la fuerza de su propia irradiación”.

El 26 de octubre de 1938⁵⁶ José Luis Cuevas y Enrique Yañez terminaron el primer boceto de la estructura académica del nuevo centro imaginado por Contreras y Cuevas y en 1940 abrió sus puertas el “*Instituto de planificación y urbanismo*” (IPU)⁵⁷, dependiente de la “*Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura*” (ESIA) del Instituto Politécnico Nacional ; Hannes Meyer fue su primer y único director hasta el cierre definitivo del instituto, el 1º de agosto de 1941, fecha en la que se le notificó que a partir del 25 de junio del mismo año había sido removido de la dirección. Este fue el primero de la serie de fracasos profesionales que tuvo Meyer mientras vivió en México, las razones se citan con distintas interpretaciones sobre todo considerando su postura ideológica, tanto en los escritos de Liernur y Gorelik, como en Raquel Franklin, de cuyo trabajo se han tomado las fechas para ubicar temporalmente este acontecimiento. Con el propósito de seguir observando los hechos que se dieron en torno al congreso y que más adelante coadyuvaron al surgimiento del modelo del multifamiliar , conviene proponer algunas consideraciones respecto a la fundación del “IPU”.

Como se podrá ver a partir de los conceptos expresados sobre todo por Cuevas en el congreso, la idea de hacer un centro especializado para la

⁵⁶ Raquel Franklin. Op. cit. pag. 139 a 156.

Hay un error en las fechas que consigna Franklin en su tesis. En la pag 139, registra que el proyecto del IPU se hizo en octubre de 1939. En la pag 141 da la fecha del 26 de octubre de 1938 para la terminación del proyecto. Personalmente pienso que sea un error tipográfico y que la fecha correcta sea la de 1938 ; no encuentro una razón que justifique el que la elaboración del esquema escolar haya demorado un año.

⁵⁷ El tránsito detallado del “IPU”, sus planes de estudio, y los problemas que concitaron su cierre definitivo puede ser revisado en, Raquel Franklin, op cit

formación de urbanistas existía aún antes de la llegada de Meyer. Sobre la razón de que se le haya nombrado director no es difícil dar con ella, toda vez que frente a la cultura arquitectónica de Cuevas y Contreras las credenciales de Meyer no pudieron haber sido mejores, particularmente por haber sido director del Bauhaus. Podemos suponer la impresión que esto debió haberles causado, en primer lugar por el indudable prestigio internacional que ya había ganado el Bauhaus, y segundo por la capacidad directiva y pedagógica que supusieron debió haber tenido Meyer para haber sido el heredero de Walter Gropius en la dirección, ningún otro candidato podía haber en México con prendas similares a las suyas.

Sobre porqué el "IPU" fue instalado en la "*Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura*" del politécnico, y no en la Universidad Nacional Autónoma de México, propongo una hipótesis: la superior de ingeniería provenía de "*La Escuela Superior de Construcción*" que había sido fundada en 1932 por Juan O'Gorman y los arquitectos funcionalistas sobre los vestigios de dos escuelas de cuño vasconcelista, "*La Escuela Nacional de Maestros Constructores*" de 1922, y "*La Escuela Técnica de Constructores*" que data de 1927⁵⁸. La "*Superior de Construcción*" fue abierta para convertirse en otra alternativa de formación profesional frente al plan de estudios y la ideología de "*La Escuela Nacional de*

⁵⁸ El estudio más completo que conozco sobre la creación de "*La Escuela Superior de Construcción*", sus antecedentes e implicaciones en la cultura arquitectónica de México en los años treinta y cuarenta es Rafael López Rangel *Orígenes de la arquitectura técnica en México, 1920 - 1933 La Escuela Superior de Construcción*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. 1984, 1ª edición, pp. 148

Arquitectura"⁵⁹ heredera a su vez de la *Real Academia de Bellas Artes de San Carlos* y que representó un bastión conservador ("arquitectos momias" les gritaría Juan O'Gorman a sus antiguos profesores, "estetas y retóricos" serían para Juan Legarreta según su nota de 1933⁶⁰) frente al socialismo comprometido de los funcionalistas de la primera y la segunda generación⁶¹. Con el sexenio cardenista operando como catalizador de ideologías arquitectónicas, la decantación convirtió a la Escuela Superior como el sitio de la revolución arquitectónica, y a la Escuela Nacional de Arquitectura como enclave del conservadurismo; por lo tanto si se trataba de crear un posgrado en planificación que asumiera la teoría de la vanguardia europea (recuérdese la referencia que había hecho José Luis Cuevas sobre el CIAM de París), que transformaría a la Ciudad de México quitándole el control del crecimiento urbano a los burócratas para ponerlo en manos de los nuevos técnicos formados en la multidisciplinaria, el sitio ideal sería "*La Escuela Superior de Construcción*".

⁵⁹ La Escuela Nacional de Arquitectura estuvo representada en la mesa redonda que nos ocupa por el arq. Nicolás Mariscal, pilar de la institución y junto con su hermano Federico, promotor de innovaciones a la cultura arquitectónica desde principio del siglo XX. En su intervención sobre "El problema de la habitación" instó a los estudiantes de a comprometerse con la planificación y citó que en la Escuela Nacional de Arquitectura, ya se había avanzado al crear comisiones de maestros y alumnos que hicieran estudios de campo para conocer el perfil de la pobreza mexicana, y proponer soluciones. En particular se refirió a un "nuevo poblado" recién creado (sic) en Valle de Mezquital, Edo. de Hidalgo.

Nicolás Mariscal "Discurso del Sr. Arq. Nicolás Mariscal sobre el problema de la habitación desde el punto de vista educacional". En *Boletín*, op. cit.

⁶⁰ "Juan Legarreta", en Alfonso Pallares, op. cit. s/pág.

⁶¹ Fueron profesores en la "*Escuela Superior de Construcción*"

Juan O'Gorman
Juan Legarreta
Alvaro Aburto
Enrique Yañez
Leonardo Noriega
Augusto Pérez Palacios
José Luis Cuevas

A la fecha no he localizado una relación oficial que pueda ser tomada como referencia para conocer a la planta docente, los datos han sido tomados de diversas fuentes. Llama la atención por otra parte, que no se tenga información sobre que alguno de los egresados de esta escuela haya tenido una actuación sobresaliente bien haya sido como teórico, o como proyectista.

Cuando inició a operar el "IPU" en 1940 todo se advertía promisorio para garantizar su continuidad, ¿qué fué entonces lo que motivó su cierre definitivo apenas un año después, en junio de 1941?, creo que a la luz de los acontecimientos la lectura que se puede hacer es que el golpe no iba dirigido contra un plan de estudios, ni siquiera contra un bastión de "arquitectura revolucionaria" como pudo haber sido considerado el taller de proyectos de los funcionalistas, sino contra una persona : Hannes Meyer. Es muy probable que ninguno de los promotores de la idea de llevar al "IPU" al Politécnico haya advertido el horizonte de dificultades que podría abrirse ante la presencia del arquitecto suizo; puedo citar tres que me parecen las mas relevantes porque en su momento hicieron posible la caída del director; en principio su megalomanía y egocentrismo ⁶² no debieron haber sido bien recibidos, después el aislamiento como resultado lógico dado su poco dominio del idioma, argumento que incluso utilizó Guillermo Terres (Director de la "ESIA") para lanzar el ataque final de 1941 ⁶³ y por último, la presencia de Juan O'Gorman como profesor de la "ESIA", quien se veía así mismo como el iniciador del modelo arquitectónico favorable al socialismo (la *Ingeniería de Edificios*) y seguidor de la línea política troskysta, adversa al stalinismo de Meyer.

Cabe hacer una reflexión sobre la repercusión que tuvo la presencia del "IPU" tanto para consolidar la idea de expandir la planificación, como para el

⁶² En carta de Meyer a Arnold Hoechel del 15 de septiembre de 1940, citada en pag. 146 de Raquel Franklin, op. cit. Meyer alardeó de que estaba al cargo de los proyectos de los siguientes edificios para el politécnico: edificios escolares, talleres, museo politécnico, biblioteca central, administración central, alberca olimpica (de 50 x 24 m) y casa para estudiantes, con capacidad de 1000 camas. No se tiene otra referencia sobre el tema, ni se han encontrado en México proyectos o algún elemento que permita suponer que en efecto, le habían encomendado esta tarea.

⁶³ Raquel Franklin Op. cit pag 150

surgimiento del multifamiliar; su corta vida se debió también a la incompatibilidad ideológica de su director con el tono político del Gobierno del Gral. Avila Camacho ; un individuo de la magnitud intelectual de Meyer con antecedentes de colaboración técnica reciente en el estado soviético, no podía pasar desapercibido en el organigrama de la *Secretaría de Educación Pública*, entidad federal de la cual dependía el *Instituto Politécnico Nacional*. A pesar de que Meyer no se comprometió con actividades políticas – su calidad de migrante con permiso para trabajar se lo impedía – su extranjería y el señalamiento de su orientación proestalinista, lo colocaron en una posición vulnerable . La aversión avilacamachista a todo aquello que supusiera relación con el “comunismo” (término que mas allá de su significado social, englobó el tono condenatorio a cualquier idea o modelo cultural proveniente de la URSS) , fue motivo suficiente para apartar del ámbito de los asuntos públicos a aquellos que se ostentaran como sus simpatizantes; mas allá de una crítica fundada en contra de la idea de planificar mediante el análisis de las condiciones físicas en las que vivía la población de la Ciudad de México, lo que la autoridad educativa federal vió de negativo en el “IPU” fue a un “comunista” dirigiéndola. Aquí llama la atención, el porqué Cuevas y Contreras no defendieron a su proyecto, habida cuenta de que lo habían impulsado años atrás y no precisamente como un foro para Meyer; de cualquier manera el análisis de esta circunstancia en particular, creo que no alteraría significativamente la historiografía de la arquitectura mexicana.

Pese a que Raquel Franklin después de revisar los archivos de Meyer en Alemania y Suiza aportó nueva información tanto de las condiciones físicas

donde opero el “IPU” , como de la idea pedagógica de Meyer, queda pendiente todavía la localización y estudio del archivo mismo del “IPU”, para establecer sobre todo quienes fueron los alumnos que pasaron por los cursos de Meyer y determinar así, los caminos de dispersión de su proyecto de planificación; sin embargo aventuro la hipótesis de que el impacto que ello pudo provocar fue relativo, toda vez que en el período de los cuarenta la tesis de planificación que se siguió en México fue la que provenía de los Estados Unidos liderada por el mismo Carlos Contreras, y mas tarde por Carlos Lazo, quien la convirtió en proyecto político en su aspiración frustrada por alcanzar la presidencia de la república ⁶⁴ . A pesar de lo anterior, la importancia que tuvo el “IPU” como antecedente para la formulación del concepto de multifamiliar la veo en dos vertientes que atraviesan el proyecto de **“Lomas de Becerra”** . El proyecto no se hizo dentro del “IPU” sino en 1942 para el *Instituto Mexicano del Seguro Social*, sin embargo la primera vertiente partió de las prácticas de campo y los estudios que Meyer llevó a cabo con sus alumnos, con ellos entró en contacto con la manera de vivir de la población de escasos recursos de la Ciudad de México; el proyecto **“Lomas de Becerra”** se apoyó en estas experiencias y en los materiales evaluatorios provenientes del trabajo interdisciplinario. La segunda vertiente, devino en la ejecución de una obra a partir de negar la viabilidad del primer anteproyecto porque su autor se encontraba en la *“lista negra”* de los comunistas. Voy a lo siguiente , **“Lomas de Becerra”** fue el primer anteproyecto

⁶⁴ Carlos Lazo fue además de arquitecto uno más de los políticos mexicanos del siglo XX fallecidos en condiciones poco claras. Muerto el 5 de noviembre de 1955, mientras preparaba su campaña de postulación como candidato a la residencia de la República por su partido, el *PRM*

hecho en México para un desarrollo habitacional apoyado con toda la disertación teórica europea y sobre todo en el funcionalismo alemán anterior a 1931; desde la elección del terreno hasta la decisión de la densidad, la observación sobre la responsabilidad patronal con la dotación de vivienda a los empleados, y los modelos geométricos que aparecen en el anteproyecto son responsabilidad de Meyer. Sin embargo cuando se propuso el proyecto de la **“Unidad Modelo”** , responsabilidad de Mario Pani en 1949, pareció que no existían antecedentes de diseño urbano en México; aquí la negación, la que además se enfatizó y quedó clara como actitud de repulsa cuando también Pani y en el mismo terreno elegido por Meyer, proyectó en 1952 **“La primera unidad de habitación y servicios Santa Fé, para el Instituto Mexicano del Seguro Social”**, con predominio de vivienda unifamiliar, tesis opuesta a la que Meyer había presentado en su proyecto diez años atrás. No se puede hablar de casualidades sobre todo por los hechos de este problema : el Seguro Social que contrató a Pani había pagado el primer proyecto, el cual en la revista *“Arquitectura - México”*, No. 12 de abril de 1943, (propiedad de Pani), se presentó con el título *“La Ciudad de México. Fragmento de un estudio urbanístico”* , con la memoria de la investigación y las fotografías del proyecto. Con estos antecedentes, Meyer no podía dejar de ser un referente obligado para los proyectos de Pani.

Ultimo comentario de este capítulo es el que se refiere a la resonancia que el tema de la planificación y la reasignación de usos al suelo urbano, habían tenido en el gobierno de la Ciudad de México hacia las fechas del congreso. Se sabe de la participación del arq. Contreras en la elaboración de proyectos para

Federal.

Todo lo anterior no es poco , pero sobre todo es una relación de proyectos de largo aliento (el del Lago de Texcoco se extendió en el tiempo mas allá de los años sesenta) que conllevaron seguramente la participación de arquitectos así como de la colaboración interdependencias. En la nota No. 65 , se hace mención de que la exposición hecha por el Lic. Zamora se encontraba explicada con imágenes montadas en láminas; por último a pesar de que no conocemos los proyectos, el hecho de mencionar las dos maquetas de “*crecimiento vertical*” , nos permite suponer que había ya un sector tanto de arquitectos como de administradores públicos para quienes era ya inminente que el futuro de la Ciudad de México estaba en la verticalización.

“No hay necesidad ninguna de suprimir las macetas con flores, los pájaros, las enredaderas, etc. sino muy por el contrario habría mayores posibilidades en este sentido y la calle conservaría su carácter popular y pintoresco como pasa en la actualidad”.

Juan O’Gorman, 1932 ¹

Si bien las condiciones que hicieron posible la edificación de los multifamiliares empezaron a madurar y a consolidarse sobre todo en el segundo lustro de los cuarenta, desde principios de la década anterior, se hicieron los primeros anteproyectos que propusieron la agrupación vertical de viviendas para la población de escasos recursos. Podríamos decir en principio, que el trabajo de planeación y proyecto arquitectónico llevado a cabo en el periodo de la industrialización, se distinguió por analizar particularmente a los grupos urbanos hacia los que se dirigieron los proyectos; el gobierno mismo orientó recursos económicos y justificaciones legales para abrir apartados de inversión y prodigar desde las nuevas oficinas encargadas del tema de la vivienda, la investigación de campo para sostener teóricamente tanto a los proyectos como a las inversiones para compra de terrenos. No debe dejar de considerarse un tema que debió haber aparecido precisamente en los primeros años de los cuarenta, y que a

¹ Juan O’Gorman. Anotación en la lámina No. 5 del anteproyecto presentado para el “Concurso de la Vivienda Obrera Mínima”, en 1932.

partir de ese momento paso a ser uno de los ejes en derredor de los cuales empezó a girar la nueva idea de la vivienda colectiva: la persistencia que debió haber mostrado el grupo de Mario Pani al iniciar sus promociones habitacionales sobre todo para el proyecto del “CUPA”, el primero construido considerando la ocupación del terreno sólo con bloques de saturación vertical.

En los años anteriores pese a que el ambiente de transformación revolucionaria había invadido a muchos de los sectores de actuación estatal, las ideas y solicitudes para desarrollar proyectos con estas características fueron escasas y ninguna fue llevada a la fase de construcción, razón por la cual podemos aventurar la conclusión de que en México no solo la edificación, sino el concepto de vivienda multifamiliar en altura, correspondió a gobiernos francamente capitalistas, a diferencia de lo que sucedió en Centro Europa, donde la mayoría de los conceptos que propusieron los arquitectos alemanes de los veinte, estuvieron en mayor grado vinculados a un modelo socialista de organización social. Si bien la conformación de los diseños de los cuarenta correspondió a un estado que reconoció en los hechos que el capitalismo podía ser congruente con la revolución social de 1910, los proyectos anteriores fueron ejecutados por arquitectos que en efecto, consideraban a la vida de la sociedad mexicana a partir de la dinámica de la lucha de clases y en curso hacia la dictadura del proletariado: Juan O’Gorman, “La Unión de Arquitectos Socialistas” (UAS), y Hannes Meyer.

Paradójicamente antes de las promociones que debió haber hecho Mario Pani para incrustar en la atención del presidente Alemán la idea de que la

Ciudad de México debería empezar a modernizarse, ninguno de los talleres de arquitectura consolidados desde el primer lustro de los cuarenta, se había ocupado del tema del bloque multifamiliar. Al referirme a talleres consolidados, la alusión es a personalidades como Carlos Obregón Santacilia, José Villagrán García, Enrique Yañez, Enrique del Moral o Enrique de la Mora entre otros, que ya habían o estaban iniciando a colocar importantes piezas arquitectónicas sobre el entramado de la ciudad de los cuarenta. Ninguno de ellos presentó en su curriculum algún proyecto con el género analizado, y una vez que apareció el grupo de Pani, aceptaron tácitamente que fuera él el que se dedicará a desarrollar los modelos de multifamiliares. No puedo ofrecer respuesta a la interrogante del por qué el resto de los arquitectos se desentendió del tema, asunto que además se vuelve mas inquietante cuando nos percatamos de que la mayoría de los arquitectos tuvieron actuaciones en la mayoría de las tipologías. Los tres proyectos que constituyen el antecedente de las construcciones de finales de los cuarenta son : la variante en vertical del anteproyecto que Juan O’Gorman presentó para el concurso de la vivienda obrera en 1932; el anteproyecto de **“La Ciudad Obrera de México”** ejecutado por “La Unión de Arquitectos Socialistas” en 1938, y el anteproyecto para el conjunto de **“Lomas de Becerra”**, realizado por Hannes Meyer en 1942.

EL PROYECTO “TRANSICIÓN” PRESENTADO POR JUAN O’GORMAN EN EL “CONCURSO DE LA VIVIENDA OBRERA” DE 1932.

De Juan O’Gorman se sabe que trabajó por lo menos en tres ideas para conjuntos habitacionales en altura. El primero lo presentó como anteproyecto

alternativo de la agrupación de la vivienda tipo, que diseñó para presentarla al “Concurso de la Vivienda Obrera” de 1932; de los otros dos se tiene información gráfica muy escasa, apenas dos fotografías de sendos bocetos de fachadas para dos edificios, de los que incluso cabe la posibilidad que se haya tratado de uno solo, y que lo que vemos en las fotos sean sus dos opciones. El tema de que O’Gorman haya trabajado con esta tipología no puede pasarse por alto, no solo porque se trata de los primeros proyectos desarrollados en México teniendo como propósito resolver la carencia de vivienda para los proletarios, sino por la importancia que tiene O’Gorman dentro del mapa del pensamiento arquitectónico mexicano, así como su participación en eventos tales que han pasado a ser referencias significativas de la cultura mexicana de la posrevolución.

Me parece que la vida de O’Gorman estuvo definida por un enorme talento tanto para el proyecto arquitectónico como para el dibujo realista y el empleo del color en sus trabajos como pintor, pero también, y este resulta un aspecto importante para explorar en las páginas ocultas de su biografía, por feroces oposiciones que se fueron dando al paso del tiempo. Su caso fue explosivo; marchó toda la vida arrastrando el rechazo que sintió de su padre, al que incluso quizá pagarle con una renta mensual “*Lo que había gastado en mi educación y así liquidarle **mis adeudos***” (subrayado mío)²; padre que así como influyó notablemente en su formación de pintor también rechazó vivir en la casa de Palmas 81, considerada como la “primera casa funcionalista” (1929) construida en México, y que O’Gorman edificó a los 26 años con los recursos

² Antonio Luna Arroyo. *Autobiografía antología, juicios críticos y documentación exhaustiva sobre su obra* México, cuadernos populares de pintura moderna, 1973, pág. 101

económicos provenientes de su trabajo como dibujante en el taller de Carlos Obregón Santacilia. Acciones contundentes como el haber dejado de ejercer la arquitectura en 1936 cuando apenas contaba 36 años, y tenía un mundo de ideas que ya se habían probado tanto para hacer arquitectura social (las escuelas de 1933), como la serie de viviendas unifamiliares para familias de intelectuales construidas en el sur de la Ciudad de México. Vivió situaciones extremas apenas iniciados los treinta, como el ejercicio constante del proyecto arquitectónico y el haber pospuesto su recepción profesional hasta 1936, diez años después de haber terminado su carrera, en una época en la que la titulación era prácticamente inmediata, o el episodio intermedio de 1933 cuando en el ciclo de conferencias organizado por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, exacerbó su desprecio por el gremio de arquitectos al que en su conjunto tácitamente consideró retrogrado y reaccionario; las situaciones límite lo acompañaron hasta el final, cuando decidió el momento preciso en que habría de dejar de vivir.

Dentro de estas circunstancias, llama la atención en principio el hecho de que en ninguno de sus escritos y entrevistas se haya referido ni a los proyectos que había desarrollado para la tipología de nuestro estudio, ni haya expresado después opiniones sobre el tema de la vivienda en altura; dentro de la complicada topografía de la vida de O'Gorman este accidente es sobresaliente, e interpretaciones de carácter emocional aparte, debe quedar como una referencia por evaluar cuando en la década de los cuarenta se inició la edificación de multifamiliares, y de O'Gorman no se escuchó, hasta donde se tiene investigado, ningún comentario o crítica en torno a los proyectos que circularon en la Ciudad

de México.

Es importante intentar hacer un bosquejo con los principales rasgos ideológicos que pudieron haber definido la personalidad artística de Juan O’Gorman en 1932, el año en que elaboró el proyecto para la vivienda obrera. En principio hay que dilucidar algunos datos sobre posibles experiencias anteriores dentro de este género arquitectónico; a juzgar por una fotografía que publicó Ida Rodríguez Prampolini, O’Gorman hizo un anteproyecto (imagen 1) que título “Anteproyecto habitaciones obreras en el DF 1929” (sic, en pie del proyecto fotografiado)³, en la imagen se muestra una perspectiva de conjunto, una vista de una vivienda tipo y la foto de dos maquetas de la misma vivienda. El conjunto se compone de tres series de viviendas contiguas, formando prismas rectangulares con espacio abierto entre cada edificio; el apunte interior remite al modelo de la casa “Citrohan” diseñada por Le Corbusier en 1920, que le sirvió de prototipo para el concepto de estandarización de vivienda con el que construyó la “Colonia Pessac” de 1924 en Burdeos. También puede advertirse una afinidad nada fortuita con una imagen ya clásica del interior del pabellón “Esprit Nouveau” (Le Corbusier, París, 1925) presentada en una foto tomada desde el extremo del espacio de doble altura hacia el interior del departamento, destacando la platabanda que limitaba el recinto del primer nivel, a su vez vinculado ambientalmente con la doble altura. O’Gorman metió la escalera que en “Citrohan” era exterior y cerró con un plano horizontal el espacio del primer piso, que también quedó vinculado con la doble altura del recinto principal, mismo que

³ Ida Rodríguez Prampolini, *Juan O’Gorman, Arquitecto y Pintor*. México, UNAM, 1982

en términos de dibujo aparece en el primer plano desde el cual se trazó la perspectiva; grandes cancelos acristalados se dibujaron en la fachada de acceso y la cromática es antecesora de la que se aplicó en las casas de Diego Rivera y Frida Kahlo.

Como en los demás casos de vivienda colectiva O'Gorman nunca más volvió a referirse a este anteproyecto, nada desdeñable por su concepción toda vez que exhibe un modelo peculiar de tratamiento espacial, no solo por la innovación arquitectónica que preludiaba sino porque había hecho que su autor supusiera un cambio en la manera de vida de la clase media mexicana, retomando además lo que para el análisis higienista era reprobable en la vivienda paupérrima: el ambiente unitario y polivalente de los llamados "cuartos redondos", en los que dentro de un sólo ámbito se albergaban y desempeñaban todas las tareas familiares. Sería este uno de los antecedentes mas remotos en la modernidad mexicana del siglo XX, de la conversión de un valor cultural tradicional en un producto arquitectónico con el mismo tono de los que producía la vanguardia europea. Es probable que pueda haber errores en la asignación de la fecha, lo cual y ante la falta de otra fuente de información que permita ubicar la posición cronológica del proyecto, nos llevaría a ver como este proyecto pareciera flotar y saltar de fecha en fecha. Es factible suponer una modificación de fechas, o dicho de otro modo, que el propio O'Gorman porque así convenía a su interés, hubiera fechado con dato incorrecto el documento que conocemos; ¿cuál hubiera sido el propósito?, tener el mérito de haber sido precursor de una idea que años mas tarde fue premiada en un evento (el de 1932) en el que su

proyecto frente al de Legarreta, no tuvo esa distinción. Por otra parte el arquitecto inició a trabajar con espacios de doble altura solo hasta el diseño de la casa de Diego Rivera, el cual debió haber hecho hacia 1930 (la casa, la terminó en 1931), de cualquier forma el proyecto de las " Habitaciones Obreras" (en la fecha en que hubiera sido realizado), es un caso de aplicación de un modelo de distribución espacial que ya se había empleado en México desde el periodo virreinal (recuérdese que los locales comerciales en la planta baja de algunos edificios coloniales, tenían un entresuelo donde se alojaba el dormitorio del artesano, cuyo taller estaba en la planta inferior) pero que hacia los veinte y sobre todo a partir del proyecto de la "Casa Citrohan" de Le Corbusier, (imágenes 78 y 79), paso a ser parte importante del elenco moderno.

La segunda idea en torno a la habitación colectiva la plasmo en un croquis de fachada, (imagen 2) muy completo en cuanto a contenido toda vez que tanto por la representación gráfica como por las notas indicativas que lo acompañan, O'Gorman manifestó en este breve apunte la amplitud de su concepto para la solución al problema de vivienda para obreros en agrupación vertical; podemos advertir por cierto, que se trata de una concepción volumétrica más avanzada que la que se propuso para el concurso de 1932, aunque en ambos aparece el tema de los huecos que van de lado a lado entre las fachadas longitudinales y planta baja poblada de "Pílotis"; la singularidad aparece en la manera como se trabajó la fachada, considerándola como sobreposición de placas que se desplazan en los extremos dando lugar a un perfil dentado en las esquinas. Una de las notas alude a la tipología proyectada : "Casas para familias

agrupadas sin considerar los servicios colectivos”, el resto de las anotaciones se refieren a la calidad de los materiales propuestos (“muros de lámina acanalada”), a las capacidades de los departamentos que siguió denominando “casa” (de 6, 8, 9 y 10 personas) y a la agrupación de instalaciones en torno al núcleo húmedo de las cocinas. Se encuentran referencias a este anteproyecto en dos libros, en el de Ida Rodríguez (foto 59) el pie de foto anota: “proyecto de habitaciones colectivas para obreros en México D.F. croquis de una sección de fachada, 1934” , y en el de Mauricio López Valdez ⁴ , en donde en el pie de imagen se anotó que el proyecto fue de 1928, y no solo eso, sino que el dibujo muestra la alteración de haber recibido la inscripción de la nueva fecha junto a la firma de O’Gorman. Alguien, quizá el mismo autor anotó después de que Ferruccio Asta (responsable de la ilustración fotográfica en el libro de Ida Rodríguez) reprodujo en 1982, la fotografía aludida. Me parece poco verosímil el año de 1928 para datar al proyecto, mis argumentos son los siguientes: el libro de Ida Rodríguez tiene crédito académico total frente a la publicación de López Valdez, de la que es de reconocerse el esfuerzo de haber intentado una agrupación amplia de imágenes poco conocidas de la obra arquitectónica, pero en donde a cambio de ello, la falta de rigor histórico en algunos ensayos lo hace ser una fuente poco confiable ⁵ ; otro argumento es que amén de la madurez de pensamiento arquitectónico y de la concepción a profundidad para la tipología de la vivienda colectiva que se observa en el detalle perspectivo de la fachada, basta hacer una

⁴ Mauricio López Valdez *O’Gorman*, México, Grupo Financiero Bital, 1ª. Edición, 1999, pp 286

⁵ Véase tan solo como un ejemplo de lo dicho, la relación de “proyectos arquitectónicos” de la pag. 290, en donde las láminas del concurso para “La vivienda obrera” son datadas de 1930, habida cuenta de que la fecha real aparece en los mismos planos

sencilla comparación visual con otro proyecto que aparece en la pag. 121 de López Valdéz en la que se presenta la perspectiva del proyecto de 1928 para el “Edificio Florida” en San Angel, Ciudad de México, un volumen de dos niveles con terrazas al frente de ambas crujías ; balaustradas de estirpe neoclásica, rodapie con sillares y los depósitos de agua que refuerzan la simetría del proyecto, lo hacen estar anclado en una fase preliminar de la evolución ideológico - arquitectónico de O’Gorman, de lo cual se infiere que sus propuestas de 1928 se hallaban todavía en una fase de inmadurez. Por último me parece importante advertir que hablando de las asociaciones visuales de esta propuesta con otros proyectos, y en base a la familiaridad del tratamiento de algunos detalles la relación resulta más lógica de entender con un proyecto de 1934, el “Edificio del Sindicato de Cinematógrafos”⁶ ; en ambos hay planta baja libre, sobreposición de placas horizontales para integrar el cuerpo del edificio, perfil dentado, y ventanas corridas longitudinales.

La tercera idea se expreso en una imagen que aparece también en una foto sin fechar, publicada con el No. 60 en el libro de Ida Rodríguez, y en la que se alcanza a leer la nota manuscrita de O’Gorman: “Casa Comunal” (imagen 3). En principio supongo que se trate de un trabajo también posterior al concurso de 1932 pero anterior a 1936, año en el que se alejo abruptamente de la arquitectura para dedicar toda su atención a la pintura. En este caso las afinidades son tanto con el croquis en perspectiva (citado como segunda idea) como con el anteproyecto “variante” de la “vivienda obrera”. A lo ya mencionado

⁶ Ida Rodríguez, op cit, foto 51

de la planta baja abierta, ventanas corridas y placas horizontales rebajando el vértice en la arista del volumen, hay que añadir los siguientes recursos : aprovechamiento de la azotea como “jardín de niños” y “patio de recreo”, así mismo en esta zona, un cuerpo con cubiertas inclinadas en forma de “diente de sierra”, procedente del imaginario industrial; los huecos que en el volumen del anteproyecto de 1932 se citan como espacios para alojar los talleres de los artesanos, aquí se anotan como “jardines de sombra” ambientados con cactaceas. En el primer nivel una nota señala “comedores comunes” , y junto un espacio sin muros con el título : “social para recreo común” (sic) ; dos materiales cuya imagen refiere de inmediato a la estirpe fábril se anotaron en algunas partes del croquis: “lámina acanalada pintada” para los muros, y “malla ciclónica” tanto en barandales de escalera como en áreas de concentración colectiva. La morfología de la fachada parece ser tributaria del proyecto de Le Corbusier para el “edificio puerta” del fraccionamiento de “Pessac”, con sus huecos traspasando el volumen, la dominante cuadrangular como concepto geométrico rector, la presencia de cubiertas ligeras en azotea y la ambientación con jardinería en los espacios intercalados dentro del conjunto (imagen 4) . Más importante que esta referencia a Le Corbusier y que la contemporaneidad con los proyectos de comuna de la Unión Soviética, me parece es el concepto de polivalencia espacial alojada en el volumen que crece en altura, y ei que no necesariamente solo se forma por agregación de células habitacionales prototípicas. Años después a finales de los cuarenta, algunos arquitectos mexicanos Pani entre ellos, se referirán a la idea de hacer “ciudades” en altura pensando en la multiplicidad de

actividades del multifamiliar; con lo que O'Gorman expresó sobre todo en este boceto, me parece que queda claro que es suya la paternidad de la idea de agrupación vertical para construir viviendas en México, o por lo menos, la de haberlo expresado en el anteproyecto de un edificio.

Decíamos al inicio de este párrafo, que nuestro propósito por el momento es suponer el estado de las ideas arquitectónicas que movían a Juan O'Gorman en 1932, para ello hay que agregar que a la par del problema que significó el rechazo paterno, estaba la polémica interna entre el pintor y el arquitecto, asunto que a su vez se vinculaba estrechamente a la figura paterna; menciono el término polémica, porque a mi modo de ver la habilidad creativa, la disciplina del ejercicio y la calidad de los resultados plásticos, se dieron siempre en los dos sectores con los cuales O'Gorman estuvo involucrado, acudiendo a uno u otro en función de su relación con el mundo en las distintas etapas de su vida. En 1932 era "*más arquitecto*"⁷ y actuaba como defensor del proletariado a quien lo único que podía dar era la solución arquitectónica a sus problemas de habitación y servicio, mismos que el estado no había proporcionado⁸; había sido nombrado por el Dr. Narciso Bassols, Secretario de Educación Pública, "Director del Departamento de Construcción" de la Secretaría, con la encomienda de construir y ampliar escuelas primarias en la Ciudad de México. Fue este el momento en que

⁷ De sí mismo y cuanto tenía 66 años O'Gorman dijo en su autobiografía " (...) soy más arquitecto que pintor, pero la pintura me hace más libre, más feliz, sin que otra persona intervenga en mi manera de ser y de hacer (..)"

En Antonio Luna Arroyo, op cit p 129

⁸ A los 19 años (1924), perteneció a la que se llamaba en la época, la izquierda mexicana, sin haberse afiliado formalmente a ninguna organización política. Frecuentaba a amigos "que profesaban la doctrina socialista (..) desde luego, fui ardiente simpatizador de la revolución de octubre y de todo aquello que significaba para mí lo que mejora las condiciones sociales del hombre (..)"

En Ibidem p. 78

O’Gorman segregó de la arquitectura las tipologías relativas al apoyo social, sobre todo las vinculadas a los grupos de personas que viviendo en las ciudades carecían de los recursos económicos necesarios para pagar por los servicios de vivienda, salud y educación ; con este tipo de edificaciones O’Gorman habló de la “ingeniería de edificios”, una disciplina apartada de la arquitectura para la cual lo mas importante era construir los alojamientos que necesitaba la población proletaria, buscando optimizar tanto el uso de espacios como el ahorro financiero, no importando que para ello hubiera que prescindir de la estética, toda vez que ella era condición “*sine qua non*” de la arquitectura, no así de la escuela o la casa para empleados de escasos recursos que no eran obras arquitectónicas, sino “ingeniería de edificios”. “ *La arquitectura debe hacerse siempre como obra de arte, en cambio los edificios de tipo funcional son planeados en toda su extensión y detalles, **simplemente como edificios útiles**, en la misma forma en que realizan las obras de ingeniería, sin tomar en consideración el efecto plástico que la forma pueda producir*”. (subrayado mío) ⁹.

Manteniendo a 1932 como punto de observación para reconocer los elementos mas singulares de la mentalidad arquitectónica de O’Gorman, habrá que agregar otros dos rasgos singulares : la búsqueda de resguardo técnico en la ingeniería (entendiéndola como disciplina regida por las ciencias exactas), y la obsesión por reivindicar las demandas sociales del obrero tomándolo como símbolo del proletariado. El tema de la confianza en la ingeniería trasciende al hecho de haber inventado el término de la “ingeniería de edificios” y se sitúa en la

⁹ Juan O’Gorman en Antonio Luna Arroyo, op cit , pág 119

importancia que tuvo en la vida de O’Gorman, la presencia de uno de sus profesores, el ing. José Luis Cuevas, cuya personalidad le confirió seguridad, supliendo el vacío que la ausencia del padre —vinculado al arte a través de la pintura— provocó en nuestro personaje; por eso también insisto en ese vaivén entre la arquitectura y la pintura que a fin de cuentas caracterizó la obra del arquitecto. El ing. José Antonio Cuevas tuvo una *“**influencia decisiva en mi vida, sobre todo en mi carrera profesional (...) siempre que tenía algún problema difícil, veía al maestro José Antonio Cuevas, quien generosa, brillante y espontáneamente, resolvía todo lo que le consultaba**”*. (subrayado mío)¹⁰; el alma de O’Gorman se hacía transparente cuando a los cuarenta y cinco años de haberlo conocido, evocó la presencia del maestro recordando el apoyo paternal que recibió de esta relación.

Sobre su compromiso con la justicia social, el análisis debe ser extenso y partir obviamente de las relaciones familiares y del paso de la revolución por la casa paterna, además de lo que fue dicho por el mismo O’Gorman y de lo que se infiere del cambio de tono en sus comentarios y el matiz de sus recuerdos; una circunstancia muy importante en su vida fue la relación amistosa con Diego Rivera, que como se sabe, había agregado a su para nada desapercibida imagen social el sello de ser comunista; en 1932 O’Gorman expresó arquitectónicamente su interés por la cultura proletaria, no solo diseñando los espacios en los que esta clase pudiera desarrollar sus actividades sino rescatando las formas del imaginario urbano que le permitieran radicar sus propuestas arquitectónicas en la

¹⁰ Ibidem p 20

ética antes que tomar en cuenta a la estética. Uno de los temas plásticos que mejor contribuyeron a resolver esta necesidad expresiva fue el perfil dentado de la cubierta fabril, de la que más que el beneficio de introducir la luz por el pleno de la cubierta, lo importante fue la referencia al origen de la forma : las fábricas de siglo XIX. Un antecedente que me parece importante para entender esta relación, es que O’Gorman trabajó dentro de una fábrica con estas características —la “Fábrica Eureka” en Mixcoac - mientras cursaba en 1922 el primer año de arquitectura ; en 1932 ganó el primer premio en la especialidad de pintura del concurso al que convocó la “Fábrica de Cemento Tolteca”, también en Mixcoac y contigua a la Fábrica Eureka ; en el paisaje que dibujó O’Gorman no aparecen “dientes de sierra” , pero la presencia del ente fabril es contundente dentro del espacio del lienzo , la composición adecua una estructura simbólica en donde en un plano superior las máquinas de la modernidad (avión, hornos de cemento y convoy de ferrocarril) pesan tanto sobre la arquitectura tradicional del viejo barrio de San Pedro de los Pinos (dibujado en primer plano), que se presagia terminará por hacerlo sucumbir. Hoy en día pueden ser identificadas las calles, las manzanas y hasta la posición del adoratorio prehispánico representados por O’Gorman ; lo que dibujó no fue una fantasía, fue solo un tramo de la realidad con la que se empezaba a identificar la Ciudad de México después de la revolución.

Un año antes en 1931 O’Gorman había construido las casas para Diego Rivera y Frida Kahlo en el lote vecino a la casa de su padre en San Angel Inn ; en la cubierta del estudio de Rivera, espacio que acogería el trabajo del artista y por lo tanto lo mas importante de su actuación social, O’Gorman incorporo una serie

de “dientes de sierra” con ventanería hacia el norte. De 1932 es también el proyecto del bloque multifamiliar enviado para el concurso de la vivienda obrera, con el ya comentado detalle de “diente de sierra” en la azotea; en 1933 proyectó la “**Vocacional tres Guerras**” en donde talleres y laboratorios tuvieron el tratamiento de “diente de sierra” en cubiertas. Por último el boceto de fachada en frontal al que nos referimos en párrafos anteriores, y en el que se destaca que una sección de la azotea recibió un volumen que se cubriría con la solución arquitectónica que venimos comentando.

El Proyecto “Transición”.

Es muy probable que el no haber sido tomado en cuenta por el jurado que calificó los proyectos presentados para el “Concurso de la Vivienda Obrera” haya provocado en O’Gorman una decepción tal, que lo motivó a no volverse a referir al mismo en ninguna de sus entrevistas, escritos ni relación de recuerdos. No debe soslayarse el significado emocional que pudo haber tenido para O’Gorman, el hecho de que Carlos Obregón Santacilia haya sido tanto el autor de la iniciativa del concurso, como integrante del jurado ; Obregón Santacilia fue junto con el ing. Cuevas, uno de los pocos maestros reconocidos por O’Gorman por haber tenido una influencia importante en su vida. Con Obregón incluso, la relación se mantuvo después de la escuela al haber trabajado en su taller y haber obtenido gracias a él un contrato para desarrollar bajo su responsabilidad y la de sus compañeros, Marcial Gutiérrez Camarena y Enrique del Moral, su primera obra ¹¹ : la construcción de un banco en la esquina de las calles de Uruguay e Isabel la

¹¹ Ibidem p 98

Católica en la Ciudad de México.

El proyecto que O’Gorman presento al concurso se integró en tres partes: la solución de la vivienda tipo dentro del lote asignado en la colonia Balbuena; el proyecto de una manzana distribuyendo las casas proyectadas, vialidades y áreas sociales, y la alternativa de agrupación de las viviendas prototipo en una estructura vertical (imagen 5). Ante la calidad del diseño y la amplitud de la propuesta arquitectónica presentada por O’Gorman, en nada inferior a la de los proyectos ganadores ¹², no descarto que haya influido para no adjudicarle ningún premio el hecho de que para la fecha del concurso no hubiera estado todavía debidamente titulado y como tal, facultado legalmente para ejercer como arquitecto. La única referencia que vuelve a encontrarse de este proyecto, y en particular de la alternativa vertical, es la reutilización hecha por O’Gorman de la perspectiva del conjunto con la alternativa vertical, en una copia o calca inversa del original a la cual le quito el título y le agregó mediante una sobreposición lo siguiente: “*Anteproyecto de habitaciones obreras para el Departamento del D.F. Juan O’Gorman arquitecto*” (sic) sin fecha. Una fotografía de esta variante puede verse en el libro de Edward R. Burian ¹³: queda el problema histórico todavía sin respuesta de ¿por qué O’Gorman usó un proyecto suyo pero invertido?, ¿en que fecha y para que propuesta ante la autoridad del Distrito Federal empleo la perspectiva? (imagen 7)

¹² Juan Legarreta, primer lugar, Enrique Yañez, segundo lugar

¹³ Eduardo R. Burian *Modernidad y arquitectura en México*, México, ediciones Gustavo Gili, S.A. de C.V. s/de. Pág. 133. En el pie de foto se consigno, amén de lo anotado por O’Gorman, que el proyecto data de los “primeros años treinta” y que la foto es cortesía del archivo de Louise Noelle Mereles.

El proyecto para la vivienda tipo es conceptualmente una variante del esquema que utilizó para la casa que construyó para su padre, Cecil O'Gorman en 1929: prisma rectangular apoyado en columnas dejando la planta baja libre, concentración de servicios húmedos (baño y cocina), acomodo lineal-perimetral de las camas, y ventanería horizontal corrida; en la vivienda para Cecil O'Gorman (imagen 8) el espacio más importante es el estudio al cual se le dedicó cerca del 40% del área del primer nivel, que por la ubicación de la casa respecto del terreno ocupó la posición de mayor jerarquía; este argumento quedó reforzado con el contrapunto plástico de la escalera de medio helicoides que conducía exclusivamente al estudio. En la casa proyectada para el concurso, las áreas de convivencia social están fuera de la casa, y dentro de ella el espacio más importante es el taller del artesano, el cual quedó alojado en la planta baja y vinculado a las zonas jardinadas.

El rectángulo de la planta mide 5 x 8 m, (imágenes 9 y 12) y tiene una escalera adosada a una fachada longitudinal que permite el acceso hacia el área de comedor en primer nivel; en la planta inferior (imágenes 10 y 13), compartiendo el espacio del taller artesanal está solamente el área de servicios de la casa: calentador, lavadero, ducto de basura y depósito de ropa para lavado. *“Este lugar cubierto y al aire libre, desempeña el papel del corredor de la casa popular, a donde están las plantas de sombra, los pájaros, los cántaros de agua limpia y el lugar para establecer una pequeña industria doméstica como carpintería, zapatería, etc. al aire libre pero a cubierto”*¹⁴. Vale la pena detenernos en esta

¹⁴ Juan O'Gorman Leyenda en la lámina No 1 del anteproyecto “Transición” 1932, colección “LIAM Atzacapozalco”

parte de la memoria del proyecto y valorarla como uno de los aciertos del autor; se trata de la trasposición de un elemento de la cultura popular urbana (el patio con plantas, pájaros, y lugar del encuentro social) aprehendido tras la observación y el análisis, y después incorporado a un proyecto organizado con un léxico espacial nuevo pero en donde la identidad local sería dada no mediante sobreposiciones decorativas, que a fin de cuentas lo que garantizaban era la supervivencia de iconos formales, sino mediante la disposición de áreas proclives a que en ellas se siguieran desempeñando las tareas que habían dado acceso a la identidad colectiva. En este sentido y como será descrito mas adelante, Hannes Meyer advirtió también la esencia de los espacios colectivos en las unidades de vivienda de la población de escasos recursos (el patio de vecindad), sin embargo no alcanzó a resolverlo en su proyecto de **Lomas de Becerra**.

La planta alta se divide en cuatro cuadrantes a partir del ángulo de tabique que vertebra centralmente a los dos niveles. El del acceso recibe cocineta y área para comer; opuesto está el de la recámara para los padres que además contiene al baño, los otros dos son prácticamente simétricos con área para alojar dos camas paralelas al muro longitudinal, y lugar para cuatro unidades de guardaropa. La racionalización de O'Gorman llegó aquí a un alto nivel, ya que a partir de un estricto análisis estructural determinó que la descarga del volumen superior sería conducida a través de cinco apoyos de concreto de 15 x 15 cm., y una escuadra de tabique que suturaría verticalmente a los dos ámbitos de la casa; argumento importante para entender la organización del espacio de la planta dedicada a la vivienda propiamente, es el de las reflexiones que

O'Gorman hizo en torno al mobiliario; cada pieza fue pensada tanto en función de la antropometría como de la dimensión y características físicas de la lámina de fierro, con la que se construirían. *"Se suprime toda la construcción de madera en lo posible solo quedando las sillas, que en rigor podrían ser de tubo de fierro y asiento tejido de mimbre"*.¹⁵ Estructuralmente salvo la escuadra de tabique que serviría también como punto de inicio del despliegue de espacios, el resto de las divisiones serían metálicas, *"Las demás separaciones entre las dependencias, son de lámina de acero del No. 20 que forman los muebles para guardar ropa, trastos, vajilla etc. De toda la casa, ésta disposición en su totalidad es estandarizable, hace posible que la disposición interior varíe según las necesidades de cada caso"*¹⁶. Así mismo, dejó claro lo que había pensado para el resto del mobiliario: *"Las camas plegadizas hacen posible en un momento dado, tener disponible la mitad de la superficie total de la casa (...) la mesa del comedor que sirve también para planchar, es de lámina del No. 20 (...) embisagrada a la pared con un pie de tubo, esta mesa se puede levantar quedando de esta manera un local libre de 16 m² que corresponde a una pieza de buenas dimensiones para uso de reuniones familiares etc. (...) como se verá en la especificación, los pisos son de asfalto y las camas de acero, así se conseguiría tener absoluta limpieza en cuanto a que los insectos caseros (...) no podrán reproducirse"*¹⁷; de este prototipo O'Gorman propuso como alternativa la vivienda para *"casados sin hijos"* (sic) consistente en el módulo básico, área de

¹⁵ Ibidem

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Ibidem

cocina y comedor, y la recámara principal con el baño (imagen 11), sin los cuadrantes para recámaras secundarias. Este módulo se agruparía en parejas ocupando la misma área que la vivienda completa, y dejando la planta baja para el mismo uso que en la casa para la familia completa.

La variación para hacer un edificio de varios niveles de altura (imágenes 5 y 6), la propuso O'Gorman uniendo el prototipo al que nos hemos venido refiriendo, por su lado corto formando una estructura longitudinal donde los accesos dan hacia los pasillos y dejando lateral a cada vivienda, el espacio abierto para la ubicación del taller, *“dejando a cada casa su lugar de servicios, taller y recreo abierto a un lado de ella (...) teniendo los servicios en lugar central y común, tal sería la lavandería, calderas, teléfonos etc.”*¹⁸. La descripción de la solución propuesta para este edificio de departamentos en cuatro plantas con los espacios colectivos de azotea, la imaginó O'Gorman del modo siguiente: *“En la azotea aparte de dejar terrazas amplias habría lugares cubiertos y cerrados para hacer fiestas, actos cívicos, juntas vecinales, etc.; además la administración del edificio, mesa del sindicato, bibliotecas, salas de reuniones y lugares de descanso. Entre los edificios habría campos de cultivo para los propios habitantes en su tiempo desocupado o bien pagando una cuota mensual a agricultores siendo el producto a beneficio de la comunidad obrera que viva en el edificio (el servicio de limpia de casa y ropa, elevadores, reparación de instalaciones, etc., se harán en la misma forma). Habrá campos de juegos, basket ball, tanques de natación, etc. que quedarían entre los edificios. La planta baja se dejaría libre, para darle el uso que*

¹⁸ Ibidem Leyenda en la lámina No 5, del anteproyecto (...) op. cit.

se necesita ahí: tiendas, almacenes, comedores públicos, salones de clase, de conferencias, talleres, garages, neverías, pasos a cubierto, etc. con vista al interior o a la calle o a ambos lados, según el caso lo requiera. Los muros lisos quedarían con frente a las avenidas de tráfico y al norte, serían lugar para anuncios o carteles monumentales (...). Los niños tendrían lugar para asolearse, bañarse etc., sin los peligros del tráfico”¹⁹.

“El proyecto de “la Ciudad Obrera de México”.

Como presentación paralela al “XVI Congreso Internacional de Planeación y Vivienda” se expuso en el Palacio de Bellas Artes el **“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”**, que había sido elaborado por un grupo de jóvenes arquitectos auto presentados como “Unión de Arquitectos Socialistas” (“UAS”); acompañando al proyecto arquitectónico se difundió un opúsculo con el título de “Doctrina socialista de la arquitectura” (Anexo No. 2) , en el cual se describieron tanto las cualidades arquitectónicas y urbanas del proyecto, como los principios teóricos en los cuales sustentaron la doctrina arquitectónica propuesta; en este documento agradecieron el apoyo que para el desarrollo del estudio les dió el arq. Carlos Contreras (imágenes 26 y 27).

Tanto el proyecto arquitectónico como el concepto teórico que lo sostiene, están identificados con el pensamiento socialista, entendido como que no puede haber partes de la realidad reconocidas como creación socialista, que convivan armónicamente con otras que obedezcan a impulsos contrarios; el socialismo

¹⁹ Ibidem

supone acción permanente para construir nuevas estructuras sociales, por tanto la arquitectura construye —sin metáfora— él espacio que esas nuevas estructuras van requiriendo de acuerdo al devenir de la colectividad. En principio nos encontramos la “ UAS” a la única organización de arquitectos que pensó los términos arquitectónicos, de manera congruente con lo que suponía era la doctrina socialista del cardenismo, es más, la actitud ideológica del grupo avanzó hacia una posición ortodoxa al tomar como referente a la Unión Soviética, y en particular a la tipología arquitectónica de la “casa comuna” que si bien había sido ya objeto de crítica por sus contradicciones de uso y destino, fue usada por ellos como paradigma.

Me parece importante situar en una posición justa la actuación de la “UAS”, de tal suerte que su participación no se vea ni como un intento frustrado por resolver el tema de la vivienda colectiva, ni tampoco como el resultado de un trabajo teñido de idealismo fuera de contexto. En principio hay que tomar en cuenta al clima político y social del cardenismo que coadyuvo a la organización colectiva de obreros, empleados y artistas, con las miras puestas en la reivindicación de las demandas de la revolución social de 1910; la euforia generada por la expropiación petrolera de marzo de 1938 (cuatro meses antes de la presentación pública del proyecto de “**La Ciudad Obrera**”) parece ser que había inflamado el espíritu de soberanía en no pocos grupos de clase media a los que pertenecían artistas y arquitectos identificados como de izquierda, para llevarlos a la convicción de que debían ser ellos los promotores de la batalla a favor de la justicia económica, de la que todavía carecían los sectores

proletarios.

Por otra parte estaban muy recientes las declaraciones hechas apenas en 1932 por O'Gorman y Legarreta, condenando a la arquitectura que se enseñaba en la Escuela de Arquitectura y ejecutada por sus maestros, toda vez que no era capaz de ofrecer soluciones adecuadas ni a las limitaciones financieras del gobierno, ni a las carencias de vivienda y servicios públicos que seguían padeciendo obreros, empleados y campesinos. En esa medida la ética de la "UAS" no debe ser vista como un idealismo colmado de buenos propósitos, sino como el devenir lógico que debiera caracterizar a una sociedad que debía continuar el camino de la revolución; tampoco cabría mencionar el calificativo de "frustración" por no haber llegado a construir el proyecto planteado, toda vez que el proyecto de la "**Ciudad Obrera**" fue planteado más como un modelo de lo que ellos consideraban debiera ser la respuesta que la arquitectura socialista estaba en capacidad de ofrecer, toda vez que la posibilidad de que se construyera estaba fuera del alcance de estos jóvenes arquitectos (el mayor, Raúl Cacho, tenía 26 años de edad) que habían hecho el proyecto sin tener patrono en el gobierno, o el apoyo de una organización social que hubiera solicitado el estudio. De los tres proyectos que integran este apartado, este fue el que menos posibilidades de viabilidad tuvo, principalmente por haber propuesto un modelo de vida familiar totalmente ajeno a la cultura urbana de México.

Respecto de la propuesta de "**La Ciudad Obrera**", se observa en principio una separación radical entre la ciudad tradicional (se trataba de un predio adyacente, al nor-poniente de la Ciudad de México), no solo la histórica sino la

que se hallaba en crecimiento en ese momento, y la ubicación de la ciudad proyectada (imágenes 23 y 24). Es probable que para la "UAS" no hubiera nada que hacer con la Ciudad de México, y que mas bien habría que volver a empezar con un nuevo prototipo autosustentable por estar vinculado a la zona industrial del nor-poniente de la ciudad, y con tal independencia organizativa que las decisiones de política urbana no afectaran el destino de esta colectividad, que no se suponía escasa sino todo lo contrario, 200,000 habitantes era la población supuesta para la cual se había proyectado el nuevo conjunto (imagen 25). Si bien en lo operativo no estaba definido, (por lo menos en la memoria del proyecto no se describe la relación entre ambas concentraciones urbanas), en lo simbólico el tema estaba claro: había que refundar la ciudad volviendo a plantar todo el organismo social de acuerdo a la vocación revolucionaria que estaba todavía vigente en las consignas del gobierno cardenista; *"(...)el socialismo como (...) tema económico - social es el que conviene al México contemporáneo cuya innegable comprobación está en la obra integral del GraI. Cárdenas"*²⁰ habrían de decir los voceros de la "UAS" un año después de la presentación de su proyecto.

Si en el aspecto urbano el proyecto suponía otro inicio de ciudad, el concepto de la distribución de los espacios y el acomodo de las partes de la vivienda apelaba a la forma de vida en comuna con la inminente disolución del núcleo familiar (imágenes 16, 17 y 18); se hacía énfasis en los temas relativos a la higiene ambiental, cuya solución estaba dada por la ventilación, el asoleamiento,

²⁰ " Memoria del proyecto de los edificios sociales de la confederación de trabajadores de México", por la "Unión de Arquitectos Socialistas". En: "Edificación", órgano de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura. México, No 29, septiembre - octubre de 1939, pag 11

y una proporción de volumen espacial interno que alejaría a la vivienda del estigma del hacinamiento. La concepción tanto de la forma de vida como de las relaciones entre viviendas, área de esparcimiento familiar y la ubicación de los centros de trabajo estaban inscritos en la comprensión y la vinculación de la arquitectura como parte del movimiento proletario y su responsabilidad en la lucha de clases; por cierto que una peculiaridad de este proyecto fue la ausencia del imaginario de Le Corbusier, tanto en las directrices arquitectónicas como en las urbanas; esta circunstancia no debe pasarse por alto habida cuenta de que la referencia a su teoría fue recurrente en México desde las primeras interpretaciones de O'Gorman a finales de la década anterior hasta los años cincuenta. No hubo desconocimiento del personaje, sino la decisión de seguir otra línea de pensamiento afín a la temática social que se tenía entre manos resolver. Amén de la simpatía hacia la arquitectura soviética puesta de manifiesto tanto en sus escasos escritos como en la solución de proyectos (incluidos los presentados para el concurso de la "Confederación de trabajadores de México" (CTM), convocado en 1939), hay referencias a la Bauhaus; en la memoria del proyecto para el conjunto "CTM" citaron : "(...) *El funcionalismo - doctrina que en su aspecto meramente utilitarista es de origen europeo : implantada en la escuela de arquitectura llamada Bauhaus - para nosotros se convierte, yá dentro del panorama ideológico de nuestra revolución en una prolongación del socialismo general(...)*" ²¹ . Hay una paradoja en la referencia a esta escuela de arquitectura a la cual ven como el centro generador de la arquitectura funcionalista con

²¹ Ibidem, pág. 12

vocación social; se trataba sin duda de la Bauhaus de la segunda época, la que le toco dirigir a Hannes Meyer entre 1927 y 1930 y que gracias a su orientación pedagógica adquirió a través del desarrollo de temas reales, la característica de producir modelos para el proletariado, “necesidades populares en vez de lujo” fue el lema que tomo la escuela alemana; la paradoja sobrevino cuando a pesar de que Meyer llegó a México en el año de la presentación del proyecto de “**La Ciudad Obrera**”, nunca tuvo contacto personal con los integrantes de la “UAS.

Gorelik en su obra citada, dice que el comentario que hizo Meyer en su segunda conferencia: “(en la URSS) *hace mucho que se abandonaron las grandes máquinas habitación de la época pos revolucionaria*”²² se dirigió en realidad al proyecto de “**La Ciudad Obrera**”; yo no coincido con esta versión, pienso más bien que la crítica la dirigió a Juan O’Gorman con quien no tuvo jamás ninguna aproximación de simpatía . Por otra parte y esto es más importante que las posibles alusiones al trabajo de otros arquitectos, está la crítica apoyada en la lógica de las incompatibilidades que hizo Meyer entre 1931 y 1932 a la ejecución de arquitectura socialista en ciudades de economía capitalista : “*In the countries with a capitalist regime the way of socialist architecture does not go through projects of imaginary **socialist cities** (...)*”²³. Ni en los escritos de Arai (el teórico más sólido de la “UAS”) hay referencias a Meyer, situación más que inverosímil dentro de la comunidad de aproximadamente cien arquitectos que debieron haber vivido en la Ciudad de México al iniciar la década de los cuarenta.

²² Hannes Meyer, “experiencias en urbanismo”, conferencia dictada el 4 de octubre de 1938 en la Academia de San Carlos

²³ Raquel Franklin, op cit pág. 125 (citando a Hannes Meyer, “El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos”.

El documento titulado “Doctrina Socialista de la Arquitectura”²⁴ con el que se acompañó al proyecto de “La Ciudad Obrera”, y el artículo ya mencionado sobre el proyecto para el conjunto de la “CTM” contienen los conceptos defendidos por la “UAS” respecto al socialismo así como la interpretación dada a la arquitectura que debiera corresponder a concepciones de izquierda. Más allá de una exposición de ideas, el documento sobre la “Doctrina Socialista de la Arquitectura” se presentó como una declaración de principios en la cual los firmantes asumieron la concepción socialista de la realidad, explicando cuales eran los elementos que integraban a la arquitectura socialista. Los conceptos están aplicados de manera doctrinaria, situación que no obra en desdoro de los arquitectos toda vez que no fue frecuente encontrar —ni lo es al momento presente— en el caso de México declaraciones que expliquen y justifiquen la orientación que debe tomar la arquitectura. Sobre la concepción socialista de la realidad dijeron : *“(...) puede resumirse en la norma o precepto de carácter económico que señala el camino que debe seguir en la lucha contra el sistema capitalista la clase trabajadora sin otro objeto que el de sustituirlo por el socialista, consistente en la organización social basada en la propiedad común de los medios de producción, para que así aumente esta y en la distribución racional, por capacidades de los bienes económicos”* . Establecida esta premisa, abordaron la explicación de como debía ser en México la arquitectura del socialismo ; *“(...) cada sector de la vida humana, como por ejemplo , la*

²⁴ Proyecto de “La Ciudad Obrera”, En. revista, “Arquitectura y Decoración”, México, No. 11, septiembre de 1938, pág. 202 a 214 (anexo No 2).

*arquitectura tiene que interpretar los principios socialistas según la clase de métodos o procedimientos de que dispone” (Sintáxis, tomada del original), expresaron que la arquitectura podría aspirar a “ser revolucionaria” (sic) cuando satisficiera globalmente la necesidad colectiva de habitar. Quizá influidos por las sentencias en contra de la estética arquitectónica expuestas por O’Gorman en 1933, en ningún momento abordaron el punto de la plástica arquitectónica, ni mucho menos se sumaron a la discusión sobre su condición artística; la lógica de la argumentación se orientó mas bien hacia el terreno científico y al de la arquitectura como concepción técnica; hicieron mención del abaratamiento tanto por medio de la industrialización de los componentes como de la economía de los esfuerzos, entendidos estos como los mínimos necesarios en el desplazamiento de los usuarios : “(...)la arquitectura en su esencia, **es un objeto utilitario que sirve para cobijar al hombre y facilitarle sus funciones** (...)por medio de la distribución conveniente de los espacios habitables contenidos en una membrana material suficientemente rígida” (subrayados míos). Donde escribieron “conveniente” debe entenderse “racional”, sustantivo acorde a la idea de metodología científica que quedo separado de la concepción intuitiva y por tanto artística de las soluciones. “(La) *arquitectura socialista del futuro* (es la) *arquitectura económica en el sentido de la economía política; esto es, para todos y arquitectura técnica en el sentido de estar sustentada sobre verdades y leyes científicas*”.*

En el artículo sobre el proyecto para la “CTM” introdujeron el término “funcionalismo”, que aunque implícito en el escrito de 1938, no fue mencionado

entonces como tal. Se considero al funcionalismo como una *“técnica de la arquitectura nueva”* y de él se dijo que *“busca el máximo rendimiento utilitario de los edificios”*; por último retomando el texto de la *“Doctrina Socialista”* conviene externar sus opiniones respecto del tema específico del alojamiento colectivo, *“(…) (nunca se podrá) resolver totalmente el problema mientras imperen las bases económicas del sistema capitalista”* , reconocieron que el aumento de la población a nivel mundial *“(…) ha planteado el formidable problema del alojamiento de las masas existentes, el valor de lo útil es lo que por necesidad impera. Esto ha hecho que los edificios deban apearse lo más posible a la idea económica de la técnica que los rige”*; con todo lo anterior y respecto de la **“Ciudad Obrera”** proyectada concluyeron que *“(…) se trata de una organización precisa para centralizar los servicios, para igualar las construcciones y para regularizar lo mas posible la vida de la colectividad”*.

La originalidad del proyecto urbano de la “UAS” no radicó en el diseño del prototipo, sino en la intención de querer implantar en el medio mexicano el concepto de vida en comuna. El edificio proyectado (imágenes 14,15 y 16) es una paráfrasis del que construyó entre 1928 y 1929 Moisei Ginzburg con el nombre de *“STROIKOM RSFSR”*²⁵ , unidad habitacional para los empleados de la Narkomfin en Moscú (imágenes 19, 20, 21 y 22); en particular parece ser que lo que pareció novedoso a los arquitectos de la “UAS” fue la segregación familiar y el alojamiento de distintos integrantes en locales subsidiarios de la *“célula familiar”*, que de esta manera vio reducida su área construida a 29.25 m cuadrados. El

²⁵ Raquel Franklin, op cit pág. 124

otro tema desarrollado fue el de la disgregación de funciones, que sin perder el referente de seguir alojadas dentro de un mismo bloque espacial polivalente, devendría en la posibilidad de ensayar otro orden de relaciones espaciales modificando el diseño de la unidad departamental, que de otro modo corría el peligro de tipificarse y repetirse de manera inmisericorde, tal como a la larga y a partir sobre todo de los años sesenta aconteció en México y en la mayoría de los países que adoptaron el modelo internacionalista. El departamento tipo fue dos niveles con un ambiente de doble altura de la estancia, para la cual se propuso un cancel encristalado que prácticamente tenía la altura total del espacio, concebido como la membrana transparente que haría posible la higienización del espacio interno mediante luz, calor solar y aire (imágenes 16, 17 y 18). El baño en planta alta carecía de regadera, en virtud de que el aseo corporal también estuvo incluido dentro de las tareas que la familia mexicana habría de aprender a hacer colectivamente; *“(el programa) pedía que en la célula de habitación solo deberían vivir los padres y los niños (hasta de) dos años, debiendo dormir los otros de 3 a 7 años en locales anexos para grupos sometidos al cuidado nocturno de personas especialistas. Los individuos de las otras edades dormirían en los internados de las escuelas : primaria, secundaria, preparatoria y profesional. Por lo que toca al comedor, prácticamente quedó reducido a lo mínimo con una pequeña cocina para los casos del desayuno y de la cena y usos indeterminados. Los baños (regaderas) son colectivos en cada piso de habitaciones del edificio tipo. En suma (...) la célula quedó constituida por un solo recinto atmosférico, dentro del cual se buscó la independencia del dormitorio*

aislándolo por la altura” ²⁶ .

No hace falta insistir en que este proyecto de vida distaba por completo del que había formado la cultura doméstica mexicana; si constantemente no solo los arquitectos encontraron argumentos para defender el modelo unifamiliar de vivienda aislada como el único admisible, es muy probable que una organización departamental compartimentada como la que propuso la “UAS”, hubiera sido aceptada por muy pocos grupos. En la misma Unión Soviética el prototipo de la comuna no corrió con fortuna, habiendo tenido apenas breve vigencia en el entorno de la sociedad sin clases ; Carlo Aymonino resumió del modo siguiente el destino de esta utopía : *“en 1921, con ocasión de la construcción de las nuevas ciudades obreras de Kaschirsk, de Kisselev y de Kojuhov, se establece la construcción de casas colectivas que comprendían en un solo edificio, habitaciones individuales, dormitorios, locales de servicio y comida colectiva, un club, etc(...)”* ²⁷ ; acto seguido vino la euforia de los ocupantes : *“ en la asamblea (1928) dedicada al problema de la vivienda, desarrollada en la ciudad de Yaroslav, los representantes obreros de la cooperativa ‘El Químico Rojo’ dijeron : no tenemos necesidad de casitas inglesas. No tenemos necesidad de apartamentos individuales. Proporciona una casa completa donde la familia obrera pueda vivir, donde pueda mantener relaciones con otras familias, reunirse en una sala común (...) Hablamos continuamente de una ‘Nueva Forma de Vida’ y enclaustramos al obrero en su apartamento”*. ²⁸ Por último, el fracaso: “ (en

²⁶ “Memoria del proyecto (.)” op. cit.

²⁷ Carlo Aymonino Op. cit. pág. 79

²⁸ Ibidem, pág 80

1930) se desata un ataque a fondo contra la casa colectiva en sí y contra la hipótesis, en realidad difícilmente realizable, de que pudiese constituir un instrumento para incidir profunda y definitivamente sobre las formas de vida y los medios de organización urbana heredadas de la sociedad burguesa”.²⁹

Como en otros casos, en el proyecto de la “**Ciudad Obrera**” los arquitectos mexicanos dieron un paso adelante radicalizando sus propuestas, mas aún que los ejecutantes de las obras en la Unión Soviética (Ginzburg en este caso). Si bien del proyecto soviético fue tomada la proporción general del volumen (gran longitud contra sección corta), y la planta baja libre siguió al modo propuesto por Le Corbusier, los pasillos longitudinales con los departamentos en sentido perpendicular, y el concepto de la unidad departamental típica son totalmente distintos a los que proyectó Ginzburg. El radicalismo consistió en que mientras Ginzburg incorporó dos recámaras secundarias, (amén de la principal al tipo “F”) dejando para convivencia social solo las áreas del club de familias, en el proyecto de los mexicanos no hay recámaras y en cambio aparecen dormitorios colectivos ocupando un extremo del piso. Ginzburg también resolvió en dos niveles sus dos prototipos, sin embargo los independizó a diferencia del proyecto mexicano donde la solución de “plato y taza” integró la red de espacios del departamento.

Hannes Meyer y el proyecto para la “ Colonia Obrera Lomas de Becerra”.

Al sur-poniente de la Ciudad de México entre Tacubaya y Mixcoac, que

²⁹ Ibidem, pág. 80

todavía a finales del siglo XIX eran pueblos que pasaron a ser después municipalidades y que hoy en día son colonias totalmente incorporadas a la ciudad, se encontraba a principios de la década de los cuarenta, un terreno de sesenta hectáreas que era conocido con el nombre de “Lomas de Becerra”. Por circunstancias que no han sido todavía aclaradas, el terreno fue tomado en cuenta por el personal de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, y mas tarde por los del “Instituto Mexicano del Seguro Social” (IMSS).

“Lomas de Becerra” se localiza en una porción de la ciudad que en estricto sentido nunca ha sido predominantemente industrial; al menos dos fábricas de dimensión importante se habían establecidas desde la segunda década del siglo en la vecina Mixcoac (“Eureka” fábrica de asbesto y la “Cementera Tolteca”) distante unos 2 km. El entorno directo eran restos de áreas agrícolas; hacía Tacubaya algunos caserios que se habían empezado a formar con la población urbana de escasos recursos, y en la sección nor-poniente, las minas de arena con las que se surtían las construcciones, y los tiraderos de basura de la orilla de ciudad, con la consecuente escasa demanda para habitación y comercio. Quizá la circunstancia de relativa lejanía respecto de los núcleos comerciales y habitacionales, determinaron que el valor del predio haya sido sensiblemente bajo y en tal medida accesible para su compra ; finalmente el Seguro Social termino por expropiarlo.

Estos antecedentes nos sirven para iniciar a conocer la serie de factores que intervinieron en la ejecución de un conjunto habitacional que tuvo por lo menos dos proyectos, el primero ejecutado en 1942 por Hannes Meyer siendo

empleado de la Secretaria del Trabajo, y el segundo a cargo de Mario Pani quien en 1953 dirigió a partir de su proyecto la construcción del conjunto de viviendas denominado “**Unidad Santa Fé**”. Hay varias razones para atender de manera particular el devenir de los proyectos que se realizaron para este predio ; en principio el hecho poco frecuente y sobre todo en la etapa histórica analizada, de que se haya formulado mas de un proyecto y que hayan sido firmados por arquitectos de gran importancia dentro de la cultura arquitectónica del siglo XX : Meyer de estatura internacional y Pani, el promotor de la tipología multifamiliar mas importante de México. Otro punto es que el proyecto construido por Pani, fue el primer desarrollo habitacional que impulsó el Seguro Social en beneficio de la población afiliada, siguiendo el camino de la dotación de servicios que ya había abierto la Dirección de Pensiones, y también porque el proyecto que preparo Meyer junto con las ideas que sobre arquitectura, sociedad y ciudad dejo escritas en sus artículos, permiten una evaluación comparativa con el que elaboro Pani, pudiendo observar dos visiones casi opuestas de como entender y construir el presente a través de la integración a que da lugar la arquitectura. A nivel de hipótesis la propuesta es que “**Lomas de Becerra**” debió de haber sido un hito en la carrera de Meyer, en tanto que fue su única posibilidad de aplicar de manera integral su teoría social para México, y frente al hecho de no haber sido su propuesta la que finalmente se construyó esto pudo haber sido parte sustantiva de las circunstancias que lo llevaron a decidir abandonar el país, tras haberse convencido de que la óptica con la que él veía la conciliación de sus ideas a la economía capitalista del estado mexicano, no encontraría

posibilidades de realización.

En estricto sentido, el proyecto de Meyer para "**Lomas de Becerra**" fue el primero del tipo de habitación colectiva en unidades verticales que se hizo en México, siguiendo una rigurosa metodología tanto de análisis de los factores sociales como de la aplicación de una ideología arquitectónica procedente de los núcleos de vanguardia sobre tomo alemanes de los años veinte ; en este sentido y a diferencia de los anteproyectos de O'Gorman y de la "UAS", nos encontramos con una idea que si bien no se pudo desarrollar exhaustivamente en los planos dibujados, sí respondió a una ubicación específica dentro de la ciudad, tuvo una base analítica para justificar densidades, y previó la ocupación de sus edificios con una población fabril existente en el área de influencia, un proyecto en fin, que dentro de la estructura del gobierno de Avila Camacho estaba dirigido a ser el paradigma urbano que los industriales deberían seguir para cumplir con la exigencia constitucional. Cuando Meyer llegó a México en 1938 y se encontró con la cima del cardenismo, creyó haber arribado a un territorio en donde la lucha de clases estaba gestando un presente revolucionario; en esa medida sus conceptos de ciudad y arquitectura coincidieron con la base teórica que en estricto sentido, debía estar haciendo posible las acciones socialistas del gobierno; en 1942 y recién iniciado el nuevo sexenio presidencial el proyecto de Meyer para este conjunto de habitación popular se apoyó en la única base posible : una arquitectura de estirpe racional vinculada al concepto de planificación, dentro de una estrategia de ocupación del suelo de la ciudad y su territorio aledaño.

A la luz de la revisión de los datos históricos, pareciera que desde su llegada a México Meyer quedo señalado por el signo de las adversidades. No solo es el hecho de fracaso como director del "IPU" o de que no se haya construido ninguno de sus proyectos, sino que la historiografía no haya dedicado atención a sus ideas, a su visión del socialismo en América, o a las contradicciones que le impidieron explotar su potencialidad propositiva; solamente en los últimos años los estudios de Gorelick , Liernur y Franklin que siguieron a los de Rivadeneyra y López Rangel, han hincado en el análisis de la ideología para entender el conflicto de la vida de Meyer en México. Es posible hacer mención de algunas circunstancias, que a mi modo de ver provocaron el que no haya podido incrustarse al ámbito social ni gremial mexicano; en principio dos que no pueden pasar desapercibidas a pesar de su aparente intrasendencia, la primera es que Meyer no pidió el apoyo de la "Sociedad de Arquitectos Mexicanos" ("SAM") para intentar introducirse al gremio de los arquitectos; la "SAM" en los años cuarenta y en un medio de pocos profesionales en la Ciudad de México era una instancia representativa fundamental, aparentemente Meyer no la tomo en cuenta y apoyado sólo en la invitación personal de José Luis Cuevas pasó directamente a ser el director del "IPU" y a presentar sus primeros anteproyectos ³⁰; Meyer se olvido de la "SAM" , y los arquitectos de la "SAM" nunca quisieron percatarse de la presencia de Meyer en México.

La otra circunstancia pudo haber sido Diego Rivera, figura fundamental

³⁰ Vid en Adnan Gorelik op. cit. las "Notas Autobiográficas" (pág. 133) donde Meyer relacionó sus trabajos y las "referencias bibliográficas de los artículos de Meyer en México citados", (pág. 165) lista pormenorizada de los artículos que Meyer publicó en su periodo mexicano

en la cultura mexicana hasta el último día de su vida. Posiciones distintas en lo político (Diego era troskysta y Meyer stalinista) impidieron quizá entre otras circunstancias un acercamiento amistoso; es un hecho que los personajes que llegaron a México invitados por Rivera tuvieron casi de inmediato y sin tropieso, acceso inmediato a los ámbitos culturales más importantes, aquellos en los que estaban instaladas las líneas del pensamiento artístico, y cuyos integrantes sin formar un coro monotonal tenían ingerencia en los asuntos artísticos más importantes del país. El no contar con el aval de Rivera, pudo haber sido una circunstancia que quizá no debió haber preocupado a Meyer, pero que a la luz de como se dieron los hechos con otros personajes fue seguramente una limitante; baste solo recordar los viajes y las facilidades que tuvieron para instalarse y trabajar en México, Andre Bretón, Serguei Einsenstein, y León Trotsky, tres personalidades que fueron apoyados por Rivera. Estas dos carencias en el carnet de inmigrante de Meyer obraron mas en su contra, que el hecho de provenir de la Unión Soviética o su misma extranjería en medio de la xenofobia ya instalada en México; si bien es cierto que en los cuarenta había en México un clima propagandístico adverso a la izquierda, este fue un tema que la mayoría de los refugiados de guerra, españoles y alemanes, lograron resolver sin claudicar a sus convicciones afianzándose definitivamente en México. Meyer prefirió seguir con el patrón de conducta social que le provoco tan escasa contemporización con los arquitectos y los intelectuales de la Ciudad de México; nunca suspendió la comunicación epistolar con sus colegas y amigos en Europa, y observando algunas de las citas que de ellos hace Rackel Franklin es posible

advertir que se haya sentido absolutamente incomprendido, dentro de un medio social cuyo devenir cada vez se alejaba más del “deber ser” de la colectividad revolucionaria. Gorelick expresa: *“Meyer demostró hasta el final que a diferencia de la enorme mayoría de los arquitectos de entreguerras su apuesta por los procesos sociales antes que por las certezas disciplinares fue total. Con una tenacidad impar, se puso al servicio de la transformación social al punto de la desaparición de la propia especificidad de sus convicciones técnicas”*.³¹

Pareciera que lo que impidió también a Meyer ser aceptado desde el principio fue un problema de comedimiento de acuerdo a las costumbres locales, dado que la recepción y las facilidades que tuvo al principio no pudieron haber sido mejores; un mes después de su llegada dictó su primera conferencia (sin hablar español) en la Academia de San Carlos; al mes siguiente, octubre de 1938, la revista “Arquitectura y Decoración” dedicó el número 12 exclusivamente a su obra; en 1939 fue nombrado director del “ IPU” y en abril de 1941, Mario Pani le publicó el primero de cuatro artículos en su recién creada revista “Arquitectura”. En medio de estos eventos llevados a cabo en un tiempo realmente breve, Meyer avanzó en sus relaciones políticas con personalidades instaladas en la administración pública, e intentó iniciar trabajo profesional con proyectos de gran envergadura como los concursos tanto para “La Casa de España en México” como el del “Club Suizo”, ambos de 1941, sin embargo la

³¹ Adrian Gorelick Op. cit pág. 57

estrategia promocional que siguió fue totalmente desafortunada. Los artículos y las conferencias que produjo como parte de su proyecto de posicionamiento fueron de una extraordinaria riqueza conceptual, en ellos dejó claros sus principios y su visión de la realidad del mundo de la posguerra, a partir de ellos y de las reflexiones críticas de quienes han estudiado a fondo al personaje, trataremos de entender cual era la visión de Meyer y de que manera “ **Lomas de Becerra**”, recogió principios o puso en duda lo que habían sido certezas . Hay que tomar en cuenta que si bien pudo haber habido antipatía contra Meyer, sus escritos circularon en los medios especializados más importantes del país y en tal medida, puede suponerse que fueron analizados por los arquitectos que mas tarde se hicieron cargo de los proyectos de los multifamiliares. No debe pasarse por alto a este respecto, que la presentación del proyecto de “**Lomas de Becerra**” junto con los resultados del estudio socio-económico sobre la Ciudad de México, la hizo en el No. 12 de abril de 1943 de la revista de Mario Pani; este orden de circunstancias tiene una porción de significados que también permiten entender la complejidad de la relación que debió haberse dado entre Pani y Meyer, dos personalidades fuertes, emprendedoras y cada uno con proyecto personal de trascender a la historia.

Meyer inició su estancia en México en agosto de 1938, y citando a Gorelik encontró —como posiblemente lo había encontrado antes Einsestein— *“una especie de Unión Soviética virgén, que aún conservaba el encanto y el fervor de los años veinte, la sensación del lugar para un arquitecto revolucionario”*³² ;

³² Adrian Gorelick, op. cit. pág 22

Liernur a su vez reflexiona sobre el “estado de ideas”³³ que definían el pensamiento del arquitecto en la misma fecha : buscar la conciliación de su militancia en el radicalismo arquitectónico de los años veinte, con los problemas de planeación, arquitectura, y realismo socialista asumidos durante su estancia en la Unión Soviética. De esta manera podemos suponer que Meyer de 49 años de edad, con la fuerza intelectual que se advierte en sus artículos escritos en México, y la experiencia de haber reflexionado, construido, criticado, dirigido el Bauhaus y planificado en la Unión Soviética, había llegado a México no para asistir a un congreso sino para instalarse y coadyuvar con sus recursos de planificador a continuar con el proceso revolucionario: Meyer no llegó a México para abrir un despacho de proyectos, sino para incorporarse a la lucha de clases de latinoamérica. Por esta razón es claramente entendible que la primera incursión profesional haya sido dentro de una institución educativa oficial, el Instituto Politécnico Nacional (fundado en 1937), y en particular dirigiendo el “IPU”. El instituto fue definitivamente cerrado en junio de 1941 y el primer anteproyecto arquitectónico que hizo Meyer en México, el del concurso de “ La Casa de España”, está datado en los primeros meses del mismo año; la lógica de la secuencia entre la participación en el concurso (seguramente por invitación, y a instancias de José Luis Cuevas) y el cierre del instituto, se puede entender como la previsión que hizo Meyer de asegurar un ingreso económico que le garantizará la subsistencia a él y a su familia ante la perspectiva de que se cancelará el proyecto del “ IPU”, dados los obstáculos administrativos y la

³³ Jorge Francisco Liernur. “La Síntesis Dialéctica: regionalismo, indigenismo, y clasicismo en el pensamiento maduro de Hannes Meyer” en: Adrian Gorelick, op. cit. pág. 75.

animadversión de su oponente político, Juan O’Gorman, quien seguía acaudillando a la causa funcionalista desde la “Escuela Superior de Construcción”

34

Me parece que el proyecto de Meyer a partir de que obtuvo la autorización para trabajar en México con calidad de inmigrante (la visa se le concedió en el consulado de México en París, turnándose la autorización al correspondiente en Ginebra, Suiza, el 26 de noviembre de 1938³⁵), tuvo al principio dos únicas vertientes: trabajar para el Estado a fin de vincularse a la planeación nacional, y posicionarse dentro del gremio de arquitectos mediante la difusión de imágenes de su obra en conferencias y sobre todo, artículos en revistas especializadas. Los proyectos que ejecutó vinieron a ser un *adendum* a ese plan de vida, una actividad no programada pero necesaria para allegarse recursos económicos; dentro de este sector de trabajo no se encuentra el proyecto de “**Lomas de Becerra**”, toda vez que este fue desarrollado no como encargo particular, sino como parte de sus responsabilidades en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Con este seguimiento de la manera en que Meyer buscó su incorporación a la “revolución proletaria”, y el “estado de ideas” que sugiere Liernur, procede tratar de entender las interpretaciones que el arquitecto dio a los problemas que lo condujeron a proponer “**Lomas de Becerra**”.

³⁴ El arq. Carlos Leduc colaborador de Juan O’Gorman y amigo íntimo de Hannes Meyer (los unía una relación de compadrazgo), recuerda sobre los últimos meses de Meyer al frente del “IPU”: “Me contaba Hannes Meyer: pido técnicos en comunicaciones para poder hacer un montón de trabajo de investigación de las comunicaciones en México, y me mandan un agente viajero, esto quiere decir que no tienen ganas de que yo siga (...) Juan O’Gorman lo orillaba a que renunciara y prácticamente tuvo que renunciar”. Entrevista grabada con el arq. Carlos Leduc México, D.F. 11 de enero de 1996.

³⁵ Raquel Franklin, op. cit. pág. 138.

Parece importante tratar de resumir de los conceptos expresados en sus escritos, cuales eran al llegar a México sus ideas de la arquitectura, el arquitecto, la ciudad y la planeación; sabemos en principio que estuvo estrechamente vinculado al grupo de arquitectos que a partir de 1924 proclamaron a través de sus proyectos y edificios, que la nueva arquitectura debiera estar sustentada en principios científicos, y anteponer la relevancia social a cualquiera otra consideración sobre la naturaleza de su destino; el ejemplo paradigmático de la posición contraria a la monumentalidad y defendida por el grupo fue el proyecto de 1926, de Meyer y Hans Wittwer para la escuela "Petersschule"³⁶ en Basilea. El grupo se emblematicó con la publicación de la revista "ABC" (Beiträge Zum Bauen, "Aportaciones a la Construcción"), y desde ella impulsaron la *"idea de una arquitectura radicalmente funcional que renunciaba por completo al término arte"*. *"Para ellos, la construcción era el resultado de la planificación sistemática, tenía que ser desarrollada a partir del material, y había de estar acorde con las necesidades del usuario"*³⁷. Otro elemento distintivo fue su idea del trabajo colectivo, de la integración de grupos de especialistas con bases científicas, y la modalidad de trabajo en cooperativa puesto en práctica en el conjunto que Meyer construyó en 1919 para la Unión de Cooperativas Suizas, el "Siedlung Freidorf" de Basilea³⁸. Más tarde siendo director del Bauhaus, reorganizó la vida escolar y productiva de la escuela tomando en cuenta estos principios; *"(...) acentuación de la misión social del Bauhaus, (...) aumento de puros hombres de ciencia en el*

³⁶ "(...) primer intento de arquitectura de lineamientos científicos", opinión de Meyer, en: Adrian Gorelick, op. cit. pág. 135.

³⁷ Magdalena Droste *Bauhaus, Bauhaus Archiv. 1919-1933*. Benedikt Taschen Verlag GMBH. (s/de.) 1991, pág. 166.

³⁸ "El movimiento de cooperativas buscaba entonces un término medio entre el capitalismo y el socialismo, un modelo de vida y pensamiento que influyó profundamente a Meyer". En: *Ibidem*, op. cit. pág. 166

plan de estudios, (...) limitación de la influencia de los pintores artistas (...) desenvolvimiento cooperativo de las unidades de taller, (...) proletarización del alumnado y (...) colaboración más íntima con el movimiento, obrero y los sindicatos" ³⁹ . El tercer vector que definió a la acción social de Meyer como constructor más que como arquitecto, fue la experiencia de planificación urbana llevada a cabo durante los casi seis años de residencia en la Unión Soviética (1930-1936) ; en su conferencia de 1938 "Experiencias de Urbanismo", expresó en los siguientes términos las condiciones irrenunciables con las cuales había orientado y *que seguiría aplicando a su trabajo de urbanista : (...) ninguna propiedad privada de la tierra o del subsuelo. Ninguna especulación con sus fuerzas energéticas y productivas. Ningunos intereses contradictorios, entre el estado, la sociedad y el individuo. Ninguna renta inmobiliaria (...)*" ⁴⁰ . Si lo anterior configura el gran tablero donde se movieron las acciones de Meyer, veamos ahora con que recursos teóricos entendió a la arquitectura y a la ciudad involucrados en el proceso de planeación. En 1938 dictó dos conferencias en la Escuela de Arquitectura de la UNAM, cuyo plan de estudios dicho sea de paso, era totalmente distinto al que recién se había propuesto para la "Escuela Superior de Construcción", me detengo en esta precisión, porque la superior de construcción hubiera sido el foro idóneo para que expusiera sus principios un arquitecto como Meyer. La primera conferencia con el título "La formación del arquitecto" fue dictada el 29 de septiembre, y la segunda a la que llamó

³⁹ Hannes Meyer. "Bauhaus-Dessau, 1927-1930, experiencias sobre la enseñanza politécnicas", en, revista "Edificación", No. 34, julio - sept 1940. Pág 14

⁴⁰ Hannes Meyer "Experiencia de Urbanismo", en : Patricia Rivadeneyra "Hannes Meyer en México", "Apuntes para la Historia y Crítica de la Arquitectura Mexicana del Siglo XX : 1900 - 1980", México, INBA, (s/de) 1982, pág 146

“Experiencias de Urbanismo” el 4 de octubre; sobre las dos me parece que el efecto que pudieron haber tenido en los arquitectos fue posterior y sobre todo a partir de que ambas aparecieron publicadas y traducidas al español; es notable que la historiografía no haya recogido ningún dato sobre lo acontecido durante las conferencias dando la impresión de que pasaron desapercibidas, no quedaron datos ni constancia en periódicos, revistas, ni en la memoria de los arquitectos que debieron haberse enterado de las reuniones. Cierto es que muy posiblemente haya habido dificultades de comunicación toda vez que Meyer todavía no hablaba español, pese a que en la visa que le extendió el consulado en París, se anotó que además de francés e inglés hablaba español, frente a esto que si resultaba un impedimento y que debió haberse resuelto mediante un traductor o bien dictando las conferencias en francés, estaba el hecho de que quien las impartió era un ex director del Bauhaus, institución que sí era conocida en México. No se puede descartar la posibilidad de que pese a los aires de izquierda que todavía flotaban en la cima del cardenismo, haya obrado en contra de Meyer su prosedencia socialista, toda vez que el gremio de arquitectos excepto el grupo que formó la “UAS”, nunca se caracterizó por una sensibilidad que los acercará a los temas de la lucha de clases y la justicia social; por otro parte y como lo dice Magdalena Drosse : “ *Meyer ha sido tachado de la historia debido no a su competencia como arquitecto y director de la Bauhaus, sino a su compromiso político. La ciudad de Dessau le cesó en 1930 ante el temor de que las*

actividades comunistas de los estudiantes de la Bauhaus pudieran costar votos”

42

Meyer se vio así mismo como un constructor, mejor aún, como el hacedor a partir de la comprensión rigurosa de una circunstancia social de los espacios que permitirían el desarrollo amplio de las actividades de la colectividad ; citando a Drosse : *“edificar era para él un proceso elemental que tenía en cuenta necesidades biológicas, espirituales, intelectuales y corporales, y por ello, hacia posible el vivir. Era pues, imprescindible tener en cuenta la existencia humana en su totalidad”* ⁴³ . El mismo al narrar su experiencia directiva en la Bauhaus, describió como fue desmantelando la estructura pedagógica que Gropius había instituido, sustituyéndola por la que había venido conformando desde la experiencia crítica del grupo “ABC” : *“en nuestra **teoría de la construcción** desarrollamos una “edificación funcional” , que en oposición a la interpretación vulgar de este término se salía de los límites de lo “ puramente técnico”. Mediante el análisis del estado de la sociedad y un cuidadoso estudio de todos los factores biológicos esperabamos alcanzar una profundización y enriquecimiento de la arquitectura, dedicando especial atención a los factores psicológicos de la organización de la vida. Fue investigado el espacio vital de diversas familias de obreros y empleados, para tipificar mejor su célula de habitación.* “(subrayado mío) ⁴⁴, Meyer necesito tener la certeza de que los hechos que se analizarían eran reales, en un sitio determinado y en relación con entornos con los cuales se

⁴² Magdalena Drosse Op cit. pág. 166

⁴³ Ibidem P. 190.

⁴⁴ Hannes Meyer “Bauhaus-Dessau .” op. cit. pág 21.

provocarían tensiones, *“en el centro de toda la pedagogía politécnica del Bauhaus fue colocándose en aquella época la obra misma, y no una obra imaginaria (...) o sea un problema real, en un ambiente real”* (subrayado mío)⁴⁵.

Estando en México y ya como director del “IPU” , Meyer encontró su “problema real, en un ambiente real” : la vivienda colectiva para el proletariado de la Ciudad de México. Muestra del énfasis puesto en el conocimiento riguroso de las condiciones del tema, fueron las investigaciones que dirigió en el “ IPU” : “ *El espacio vital de la familia*”⁴⁶ , una investigación sobre Iztapalapa dirigida por el y por José Luis Cuevas en 1940⁴⁷; “Como vive la gente en México”, publicada en coautoría con Cesar Ortiz⁴⁸ y en donde se describe la vida en los tiraderos de basura y “ *La Ciudad de México. Fragmentos de un estudio urbanístico*”⁴⁹ que le sirvió de introducción para la presentación de la única parte que se publicó del proyecto de “**Lomas de Becerra**”.

En 1940 y a dos años de haber llegado a México, Meyer insistió en la individualidad de la circunstancia cultural, social y económica de México, que a pesar de haber desarrollado una revolución no podía observarse como un hecho general con condiciones ubicuas : *“toda obra humana esta condicionada por la forma de la sociedad, la época, el material de plasmación y las circunstancias locales. Lo que en la República Alemana de Weimar de 1919 a 1933 tenía una justificación vital y era progresivo no puede volverse a cumplir literalmente en la*

⁴⁵ Ibidem p. 16.

⁴⁶ Patricia Rivadeneyra, op cit pág 165 a 171.

⁴⁷ Se incluye información en el artículo, “La Ciudad de México. Fragmentos de un estudio urbanístico” en, Revista “Arquitectura-México” N° 12, abril de 1943, pág 63 a 109

⁴⁸ Publicado en la revista “Futuro”, 1943, Vid, Raquel Franklin, op. cit pág 196

⁴⁹ Hannes Meyer. “ La Ciudad de México Fragmentos de un estudio urbanístico”, revista “Arquitectura-México” N° 12 abril de 1943, pág 96 a 109

realidad mexicana en el umbral del segundo plan sexenal" ⁵⁰. El sitio, el problema y la circunstancia no pueden ser unívocas, sino propias del caso que se observe, *"construir es una acción colectiva. La sociedad determina el contenido de su propia vida, y por lo tanto también el contenido de la arquitectura dentro del marco de determinado sistema social (...) es decir, un asunto rigurosamente realista de una capa colectiva, una clase social o una nación (...) la arquitectura es un proceso de expresión plástica de la vida social! (...) No es acción emotiva individual de un arquitecto artista"*. (subrayado mío) ⁵¹.

Sobre el arquitecto considera que hay tres cualidades que en conjunto definen su actuación social: la capacidad organizadora (*"un organizador de especialistas"*), la de ordenar y poder "plastificar" (sic) el *"proceso de vida de su sociedad"*, y la de ser una artista pero entendido a partir de que sí *"todo arte es orden"*, y el arquitecto ordena el devenir social, luego entonces este es un artista ⁵². Sobre esta relación arte - orden, Liernur cita el siguiente párrafo escrito en 1929 cuando Meyer era director de la Bauhaus: *"Todo arte es orden, orden de las contradicciones entre esto y aquello, orden de las impresiones sensibles de la visión humana, y de todos modos objetivo, determinado por la sociedad. El arte no es medio de belleza, ni tampoco cuestión afectiva, el arte es orden"* ⁵³. Quizá la estructura ideológica que lo hizo observar con detenimiento la importancia del sitio y la unicidad de sus entornos (lo físico del paisaje, el cultural relativo a la economía y la sociedad, etc.) lo llevó a privilegiar el regionalismo por sobre el

⁵⁰ Hannes Meyer "Bauhaus-Dessau ()" op. cit. pág 13.

⁵¹ Hannes Meyer, "La formación del arquitecto", en Patricia Rivadeneyra, op. cit. pág 141 a 144.

⁵² ibidem, pág. 141.

⁵³ Jorge Francisco Liernur, op. cit. pág 76.

internacionalismo, en una contradicción sobresaliente en un devoto del socialismo. En su artículo, "El regionalismo en la edificación de la vivienda suiza", estableció algunas determinaciones sobre la potencia de la tradición cultural del sitio como elemento activo para la ordenación de la estructura de la arquitectura :
"(...) la adaptación de la construcción al terreno y su articulación con el paisaje, son cosas que atañen al arquitecto, y esto se realiza con una gran facultad de penetración y un gran sentido de la realidad" ⁵⁴ . Concilió la modernidad tecnológica con el artesanado prescindiendo de una explicación histórica, simplemente dando por hecho la simpatía entre dos circunstancias : *" La moderna técnica de la construcción, la industrialización de los elementos constructivos y del terreno, y la introducción de una planificación racional, no son, en ningún modo , obstáculos para el desarrollo de las tradiciones locales constructivas"* ⁵⁵ .
Tras dos años de vivir en México, pudo en 1941 enfrentar con reflexión crítica a los estilos nacionalistas que seguían siendo un tema cultural recurrente : *" Nos complacemos en hechar un poco de gasolina al tractor que ha de sacar del atascadero la carrera del **estilo tradicional** de la construcción, marca colonial"* (subrayado mío) ⁵⁶ . Cuando hizo sus análisis sobre la Ciudad de México, observo que el esquema arquitectónico denominado " vecindad" era una constante cronológica y espacial y que su alta intensidad de ocupación corría a cargo del proletariado urbano ⁵⁷; mas adelante, cuando describió el proyecto de "**Lomas de**

⁵⁴ Hannes Meyer "El regionalismo en la edificación de la vivienda suiza", en : Revista "Arquitectura", México, No. 7, abril de 1941, pág. 31.

⁵⁵ ibidem.

⁵⁶ ibidem.

⁵⁷ "(.) no puede desconocerse que esta forma de agrupamiento de familias representa el primer paso de una nueva convivencia urbana. Que ya se expresa en las tradicionales fiestas de vecindades. Por eso creemos que el desarrollo técnico y urbanístico de esta clase de viviendas colectivas es de vivo interés para todo el pueblo de México" En: Hannes Meyer, "La Ciudad de México (..)" op cit pág. 103

Becerra” incorporo al tema de la vecindad como causal de la disposición de los edificios en el proyecto de conjunto, *“con la dirección norte-sur de todos los bloques se obtiene una igualdad de orientación y el máximo de insolación en las viviendas, **contribuyendo su configuración al ambiente de vecindad**”* (subrayado mío) ⁵⁸. La verdad de las cosas es que una simple observación a la planta de conjunto de la manzana que diseñó Meyer para **“Lomas de Becerra”**, es suficiente para darse cuenta de que la solución espacial no corresponde en lo absoluto a las características sobre todo de escala, que fueron habituales en los patios longitudinales de la vecindad mexicana.

En torno a la ciudad, hizo la valoración a partir del nuevo modelo de ciudad socialista que él mismo se había ocupado de proponer en sus trabajos como urbanista en la Unión Soviética; lo fundamental era por supuesto, la interacción de la sociedad proletaria liberada de la opresión capitalista sobre las condiciones físicas de una porción de tierra, ordenando las regiones urbanas a partir de la primacía de las zonas residenciales y de reposo colectivo. *“Todo paisaje organizado por el hombre es resultado de la estructura económica social (...) A los ascensos de la clase dominante respectiva corresponden los acentos urbanistas”* ⁵⁹. Menciono específicamente cuales fueron las características de la Ciudad Soviética, y por ende, de la ciudad que debía ser pensada para México : *“su trascendencia cultural crece y su aparato cultural se reafirma conforme al progreso del sistema socialista (...) Su área de construcciones sociales es mayor*

⁵⁸ Ibidem P. 107

⁵⁹ Hannes Meyer. “Experiencias de Urbanismo” op. cit. pág. 144

que el área residencial individual (...) (el) aparato administrativo pierde importancia conforme avanza el proceso de evolución socialista (...) La diferencia entre la ciudad y el campo se desvanece y finalmente, desaparece por completo (...)”⁶⁰ . La crítica al otro modelo de urbanización de la época, derivado tanto de las propuestas de “La Carta de Atenas”, como del pánico provocado por la guerra mundial y puesto de manifiesto no solo en la infraestructura subterránea recién construida en algunas ciudades europeas, sino en la agenda de discusiones de los especialistas ,⁶¹ fue abordada del modo siguiente : “para Le Corbusier, en el “Plan Voisin” , la ciudad de París, la urbe históricamente mas creadora de Europa, es **disuelta en aglomeración de torres residenciales** y para oficinas de 300 metros de altura, entre las cuales zumban a respetuosa distancia lindos aeroplanitos, (...) la última moda en ciudades europeas, en la época de las guerras de asalto fascista revela una tendencia subterránea ; aerodromos, garages, refugios subterráneos (...)”⁶² (subrayado mío) .

Podemos suponer cual era la circunstancia personal de Meyer cuando recibió el encargo de proyectar “ **Lomas de Becerra**; en México no había lucha de clases y el apoyo que el cardenismo había dado a la organización social de los trabajadores, había empezado a limitarse frente al avance del sector empresarial auspiciado por el proyecto de gobierno del Gral. Avila Camacho. Si seguimos las conclusiones que propone Gorelick, Meyer se encontró ante la imposibilidad de “construir” la realidad, frente a la opción posible de sólo “conocerla” para

⁶⁰ Ibidem pág 147.

⁶¹ Véase en el capítulo II, el tema “La Planificación Subterránea” abordado para su discusión en el XVI Congreso (...) a lo largo de dos sesiones y el primer día de trabajo

⁶² Hannes Meyer “Experiencias de Urbanismo” , op. cit pág 145.

interactuar con ella. Había sido despedido de la dirección del "IPU" el 1º de agosto de 1941 con el argumento de que su estancia en el país era ilegal ; en marzo de 1942 fue invitado por Juan de Dios Batíz a colaborar en la Secretaría del Trabajo, donde ocupó el puesto de " Director Técnico del Departamento para la Vivienda Obrera" oficina en la que proyectó " **Lomas de Becerra**" . Se habían publicado nueve artículos suyos en revistas de arquitectura mexicana, había participado en el concurso (del que no fue ganador) de la "Casa de España en México", y desarrollado un anteproyecto para las instalaciones del "Club suizo" de la Ciudad de México (que mas adelante se construyó con otro proyecto). Con sus estudiantes del "IPU" y la colaboración del arq. José Luis Cuevas, había iniciado el estudio de la Ciudad de México y en particular de Iztapalapa área tradicionalmente proletaria; así mismo y siguiendo la experiencia de su alumno de la Bauhaus, Ernst Göhl ⁶³, había dirigido una investigación de los modelos de vida de varias familias de la Ciudad de México, con la intención de proponer la célula habitacional adecuada a sus ingresos, número de integrantes, relaciones de trabajo etc. Como él mismo lo había escrito, México no era la República de Weimar hacia 1919, ni su participación personal en la dinámica social podría darse solo en la docencia, por lo tanto su tarea se había orientado hacia el proyecto de las viviendas racionales, económicas y confortables que debieran ser ocupadas por los obreros de las fábricas asentadas en los bordes de la ciudad. Tal fue, supongo, el estado de las cosas en torno y dentro de Meyer hacia agosto ó septiembre de 1942.

⁶³ " Relaciones con el vecindario y el mundo exterior en una colonia" Por : Ernst Gohl. Vid Magdalena Drosse, op cit pág 196.

El proyecto tal como lo acredita el propio arquitecto, lo hizo con la colaboración de por lo menos dos personas más, el ing. Humberto Cos y la pasante de arquitecto, Kay B. Adams, los dos seguramente ex alumnos del “IPU” sobre todo por el título de ingeniero de Cos ; recuérdese que incluso hoy en día, la ingeniería es en el politécnico el grado equivalente a la licenciatura universitaria (imagen 28). El proyecto de conjunto estuvo dividido en seis manzanas numeradas de oriente a poniente (imágenes 29, 30 y 31); Kay B. Adams hizo el proyecto de conjunto para la manzana I (imágenes 32 y 33), Hannes Meyer la II (imagen 34) y el ing. Cos la No. V (imagen 37). Carecemos de información sobre los autores de las tres restantes, y si el edificio de cuatro niveles desarrollado por Meyer se proyectó para colocarse indistintamente en todas las manzanas. Utilizando estrictamente la información citada por Meyer ⁶⁴, su descripción del proyecto es la siguiente : se trataba de un terreno de 60 hectáreas colindante con tres zonas industriales, Tacubaya , Santa Fé y San Pedro de los Pinos, aunque el foco industrial realmente estaba concentrado al sur de San Pedro de los Pinos, en donde se ubicaba la fábrica de asbesto “ Eureka”, y la cementera “ La Tolteca” ; hacia principio de los cuarenta, esta zona era uno de los bordes del complejo urbano de la Ciudad de México que ya iniciaba la conurbación con el antiguo pueblo de Mixcoac, tras haber absorbido hacia los años veinte a Tacubaya. La topografía del predio era prácticamente plana con un declive de 4% hacia el este y a una altura de 145 m. sobre el nivel del Valle de México, “*resultando de este desnivel una vista maravillosa*”; las colindancias eran las barrancas de Tacubaya al norte, y de

⁶⁴ Hannes Meyer. “La Ciudad de México (.)” op cit

Becerra al sur, una zona de reforestación de aproximadamente un kilómetro de ancho las separaba del sector industrial de Tacubaya. Sobre el lindero norte de 1.5 km. de longitud corría la carretera México-Toluca, y en el correspondiente al sur, el tranvía que conectaba Tacubaya con la Venta, una pequeña población a la mitad del camino entre las ciudades de Toluca y México. Toluca y el Valle de Lerma llegaron a ser pocos años después, una de las zonas industriales más productivas de la República Mexicana.

El conjunto habitacional justificaba su construcción por la proximidad sobre todo de la cementera y la fábrica de asbestos, las cuales tendrían que acatar el mandato constitucional de la provisión de vivienda para sus trabajadores, “ *Al entrar en vigor, hace un año, el nuevo reglamento que obliga a dar habitación a sus obreros a aquellas industrias que ocupan a mas de un centenar de operarios (...)*” ⁶⁵. Sobre como se constituiría la propiedad de los edificios una vez que se construyeran, Meyer menciona a un “*organismo cooperativo integral*” que evitaría “*cualquier posibilidad de especulación privada con la vivienda*”; la manzana (el proyecto contemplaba seis) se anotaba como la “ *Unidad de Convivencia Social*” y sería propiedad bien fuese de “ *la cooperativa o de las industrias*”. Habría un campo de juegos y un “*kindergarden*” en cada una de las seis manzanas y su ubicación sería sobre la franja horizontal oriente-poniente de 40 m. de ancho que cortaba a las manzanas al centro y a todo lo largo del terreno ; la manzana tipo tendría 180 x 200 m. y a cada dos de ellas

⁶⁵ En estricto sentido esta inversión debía de haber sido solventada por los industriales, sin embargo no hemos encontrado la explicación de como la Secretaría del Trabajo había planeado la operación económica, es muy probable, que se haya tratado de una acción normativa, mediante la cual la autoridad federal establecía con claridad como “debía ser” la vivienda destinada a los obreros

correspondería un *“pequeño centro comercial cooperativo”*; sobre el área en reforestación al sur (fuera del predio) se construirían : dos escuelas primarias , una secundaria , el centro médico con *“ Policlínica”* , maternidad, casa-cuna y clínica dental; sobre la colindancia norte (dentro del terreno) se proyectaron las instalaciones del *“ Centro cívico, cultural y sindical”* sobre una zona plana guarecida de los vientos por un parque; el centro deportivo estaría en el extremo oeste del conjunto. Los *“bloques”* de *“este nuevo satélite de México”* se orientaron norte-sur para exponer sus fachadas y al oriente y al poniente; la separación entre uno y otro sería de entre 30 y 50 m. y esta distribución contribuiría al *“desarrollo del ambiente de vecindad”*; se alojaría a un número máximo de 2200 familias y mínimo de 1800, lo que constituiría eventualmente una población que fluctuaría entre 9000 y 11000 habitantes, las densidades se planeaban para cada manzana de 415 hab/ ha. y para todo el conjunto (la *“colonia”*, la llamó Meyer) 185 hab/ha. Meyer transigía con la solución de viviendas aisladas en cuerpos seguramente longitudinales, *“(…) pudiéndose variar según las necesidades del porvenir, el tipo de la vivienda, desde el sistema vertical de casas unifamiliares de tres y cuatro pisos hasta el sistema horizontal de casas unifamiliares de uno y dos pisos o adaptándose a la compenetración de los dos en el sistema mixto”* (subrayado mío) . Hasta aquí la información dada por el autor sobre los pormenores del proyecto.

Meyer propuso bloques que él denominó *“Casas Multifamiliares de 3 y 4 pisos”*, excluyendo unidades unifamiliares en una sola planta. En este caso nos encontramos con un proyecto resuelto tanto en plantas como en elevaciones a

diferencia del de O'Gorman, en el que lo importante era solo presentar la idea de construir en altura ; el de Meyer fue un proyecto más maduro tanto por el concepto general como por la profundidad en la solución arquitectónica según quedó expresado en sus planos. Construir en altura sobre el frágil subsuelo de la Ciudad de México suponía dominio de la mecánica de suelos ante lo que podía significar el desastre por efectos telúricos ; como correspondía a la metodología de análisis que debía ser puesta en operación, Meyer debió haberse involucrado con la temática del análisis estructural que en su caso era prioritario, por auto considerarse constructor, antes que arquitecto. Un acercamiento sesgado a esta porción de la información técnica que debió haber tenido, se consigna en los dictámenes que le fueron solicitados por la "Aseguradora Mexicana" que encargó el proyecto de su edificio a Mario Pani y Enrique del Moral, inmueble que más tarde terminó siendo ocupado por la Secretaria de Recursos Hidráulicos. Meyer se opuso a la solución de los arquitectos primero por el antagonismo entre la forma triangular del terreno y la respuesta prismática, y segundo, por la solución propuesta a la cimentación. En carta de Meyer a Mario Montagnana citada por Franklin ⁶⁶ aquel dijo : *"La gerencia de la "Compañía Aseguradora S.A.", (Torre, AMSA), que va a invertir 5'000,000.00 de pesos, me llamó. No hice un veredicto en contra de esta **estupidez**, (el proyecto de Pani y del Moral) , el sitio es triangular y tan pequeño como te puedas imaginar (45 x 26 m. máximo) . Hace tres días en una reunión con el Secretario de Hacienda, mi reporte de 20 páginas fue discutido, y se desarrolló una interesante discusión sobre el subsuelo de*

⁶⁶ Raquel Franklin, op cit pág 237.

México (pilas a 33.0 m. de profundidad , eventualmente a 60.0)" (subrayado mío). El primer reporte fue hecho por Meyer con fecha 26 de abril de 1946 y el segundo el 26 de octubre de 1946 ⁶⁷; dos conclusiones pueden desprenderse de esta consultoría hecha a Meyer: su conocimiento sobre la naturaleza del subsuelo de la Ciudad de México, y seguramente la animadversión que debió haberse dado con los arqs. Pani y del Moral, dado que según la conclusión de su reporte el edificio no debía ser construido. Finalmente su consideración no fue tomada en cuenta, pero si debió ser un factor que contribuyó a erosionar más las relaciones de Meyer con un sector significativo del gremio de arquitectos mexicanos.

Antes de pasar a la descripción del proyecto habitacional, es necesario observar cuales fueron los argumentos teóricos que utilizó así como también sus procedencias toda vez que en el procedimiento de análisis y propuesta arquitectónica se encuentra uno de los valores de este proyecto. Como ya se ha mencionado, Meyer había insistido en que la lógica de sus proyectos devenía de la observación de un hecho real, y que del análisis de sus componentes dependía cada una de las partes que formaban la solución arquitectónica ; en este caso, los estudios del hecho real correspondieron a ciertos núcleos sociales habitantes de la Ciudad de México, particularmente aquellos formados por empleados y familias recién emigradas del campo; mientras fue director del " IPU" se ocupó de incorporar a los temarios de estudio prácticas de campo que tuvieron este propósito. En el artículo *"La Ciudad de México. Fragmentos de un estudio*

⁶⁷ Patricia Rivadeneyra, op cit pág. 178.a 189

urbanístico” anotó algunos resultados que fueron los que orientaron las decisiones para “**Lomas de Becerra**”; un tema que dentro del concepto de realidad debería arraigar a la propuesta, era el del número de habitantes por alojar y la crítica a las condiciones urbanas y de tránsito de la parte antigua y tradicional de la Ciudad de México, toda vez que de este último resultado derivaría la sugerencia de un predio alejado del nodo antiguo de la ciudad.

Meyer propuso una densidad interna por edificio de 415 habitantes por hectárea y en todo el conjunto de 185 H./hect. el total de habitantes sería de 9000 a 11000 que correspondería a un número fluctuante entre 1800 y 2200 familias. La pregunta es, ¿de dónde obtuvo estos índices en un momento en que por la ausencia de experiencias, no había en México indicadores y variables propuestas? En el artículo mencionado, citó el dato de que según el censo de población de 1940 residían en la Ciudad de México, 1'464,556 habitantes, la superficie de la ciudad era por aquel entonces de 134 km cuadrados de lo cual se desprendía una densidad de población promedio de 109.30 H/Hect.; proporcionó el dato de tres densidades correspondientes a tres distintas colonias de la ciudad, caracterizadas por la capacidad económica de sus moradores, nivel social y trascendencia cultural dentro de la estructura urbana : “Lomas de Chapultepec” , la de más reciente creación y la de mayor potencial económico, con una densidad muy baja de 44 H/Hect. , las colonias “Juárez” e “Hipódromo” , de clase media y fundadas en el último tercio del siglo XIX la primera, y segunda década del XX la segunda, con una oscilación de 200 a 300 H/Hect. y finalmente dos colonias del centro histórico con antecedentes en la traza prehispánica, la zonas “ Peralvillo”

y el "Barrio de la Merced" con 691 H/Hect.; para "Lomas de Becerra" la decisión de 185 H/Hect. fue una proporción por debajo del nivel acostumbrado para la clase media. Creo que el objetivo fue mantener la costumbre de sociabilización que yá había observado en los grupos populares de la Ciudad de México, instando a la población que habitaría en los edificios de "Lomas de Becerra" a colectivizar sus actividades dentro de los módulos de habitación, dejando una alta porción de áreas jardinadas donde se propiciarían las actividades complementarias para la comunidad.

Para arribar al dato de cuantos habitantes debería haber por edificio, me parece factible afirmar que Meyer estaba usando las recomendaciones derivadas de los CIAM de Frankfurt (1929) y de Bruselas (1930) ; veamos en que me baso para esta suposición. En principio una hipótesis sobre la relación de Meyer con las ideas expuestas en ambos eventos ; es muy probable que él mismo no haya asistido a ninguno de los dos, dado que hay razones para suponer que por lo menos cuando se celebró el de Bruselas (del 27 al 29 de noviembre) el haya estado viajando a la Unión Soviética, habida cuenta de que había sido despedido de la Dirección del Bauhaus apenas el 1º de agosto anterior. Sin embargo un vínculo muy importante pudo haber sido Hans Schmidt, arquitecto suizo con quien Meyer había compartido la militancia en el grupo de izquierda "ABC" vigente hacia 1925 ⁶⁸ ; Schmidt participó en ambos congresos, en el de Frankfurt con la ponencia "*Ordenanzas Edificatorias y Vivienda Mínima*" ⁶⁹ y en el de Bruselas

⁶⁸ El grupo "ABC" se comprometió desde 1925 a proyectar edificios "*socialmente relevantes de acuerdo con principios científicos*". Vid: Kenneth Frampton. *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*, Barcelona, editorial Gustavo Gili, S.A., (s/de.) 1981, pág. 134.

⁶⁹ Carlo Aymonino, op. cit. pág. 145

como primer delegado ⁷⁰ de Suiza al C.I.R.P.A.C. organismo encargado de organizar y dirigir el congreso ; de esta manera Meyer no solo pudo haber leído las publicaciones en las actas de los eventos, sino haber tenido por consecuencia la opinión crítica de su colega suizo.

En su ponencia al CIAM de Frankfurt ⁷¹ , Walter Gropius dijo que según encuestas realizadas en Europa y América se había obtenido el promedio de 4 a 5 integrantes por familia en zonas rurales y urbanas, mientras que en “*las grandes ciudades*”, el promedio tendía a ser menor de 4; Meyer hizo el proyecto del departamento tipo considerando un núcleo familiar de 8 personas, consecuente con los resultados de su estudio : “ *Investigación del Espacio de Vida de Familias Urbanas de México*”, del cual obtuvo como resultado un promedio de casi 7 integrantes por familia. Gropius hizo mención en el evento citado del concepto de, “*minimum vivendi*” , entendido según términos de él mismo como “(…) *el elemento mínimo de espacio, aire, luz, calor que el hombre necesita para desarrollar totalmente sus funciones vitales mediante un alojamiento (...)*”, sobre el particular Aymonino dijo que una de las conclusiones de las mesas de trabajo fue el establecimiento y aceptación de un núcleo espacial de “ 40 a 42 m. cuadrados para 4 a 5 camas como estándar agregativo-compositivo” ⁷²; No por casualidad la superficie de los dos departamentos que proyectó Meyer fue de 43.75 m cuadrados el tipo 1 y de 50 m cuadrados el tipo 2 (en dos niveles) , ambos quedaron dentro de los estándares internacionales

⁷⁰ Ibidem pág. 149

⁷¹ Ibidem, “Los Fundamentos Sociológicos de la Vivienda Mínima (para la población obrera de la ciudad)”. Pág. 114

⁷² Ibidem pág. 94.

establecidos en una de las reuniones que bien podrían ser descritas como de vanguardia recalcitrante, y cuyo propósito fue analizar como su nombre lo indicó, “ *La Vivienda para el Mínimo Nivel de Vida*”.

Meyer no comulgaba con los modos particulares de ejercer el racionalismo tanto de Gropius como de Le Corbusier, sin embargo ambos, que presentaron trabajos en ambos congresos, se ubicaron dentro de una banda relativamente próxima de la arquitectura entendida al modo de los arquitectos del socialismo. Las siguientes ideas fueron planteadas por Le Corbusier en su escrito “ *La Parcelación del Suelo de las Ciudades*”⁷³ presentado en el CIAM Bruselas; con la vehemencia infaltable en todas sus argumentaciones, polarizó en dos únicas posibilidades la solución al acomodo de la vivienda urbana en sentido horizontal con “ *la ciudad jardín*” y la acumulación en vertical denominada, “ *concentración urbana*” ; la primera opción fue desacreditada cuando dijo de ella : “*La Ciudad Jardín conduce al individualismo esclavizante, en realidad a un aislamiento esterilizante del individuo , y entraña la destrucción del espíritu social, de las fuerzas colectivas se opone materialmente a la aplicación de las conquistas científicas , por consiguiente, al confort , al tiempo ganado y a la libertad (...) La concentración urbana, por el contrario, permite la aplicación de los servicios comunes*”⁷⁴ . El ataque de Le Corbusier es mas dogmático que racional, sin embargo ilustró el estado de la cuestión en torno al tema de la construcción en altura, frente a la horizontalidad de la vivienda unifamiliar que para los integrantes

⁷³ ibidem pág. 233

⁷⁴ ibidem pág. 237

del CIAM y como bien lo sitúo Giedión en su introducción a las actas de Bruselas, “ *la ciudad jardín (...) ya no puede desarrollarse mas*”⁷⁵ .

Hay por lo menos un tema de desacuerdo entre Meyer y Le Corbusier que aparece conceptualmente en “ **Lomas de Becerra**” : el patio. Le Corbusier atacó al patio como esquema de espacio abierto que creaba un vacío en el corazón de un edificio o una manzana; hueco obligado a partir de la deformación del tema espacial que la construcción especulativa desatada en Europa a raíz de la revolución industrial, había dado lugar en muchas ciudades. En este sentido, Le Corbusier no fue de ningún modo el único en oponerse a lo que en efecto había degenerado en pozo de luz de aspecto siniestro , “**el patio ya no es necesario** (subrayado de Le Corbusier). *El patio es asocial. Crea, aparte de su tristeza, su insalubridad, una clasificación social, evidenciando a los que habitan frente al patio y a los que lo hacen frente a la calle*”⁷⁶ . A diferencia de lo anterior Meyer, se encontró en México con el patio de tradición hispano - árabe en donde la sociabilización buscada por los racionalistas se seguía dando de manera tradicional ; analizó en particular el fenómeno de la variante del patio, que formaba el recinto comunitario del edificio de renta predominante en el centro de la ciudad desde el siglo XIX, el “patio de vecindad” del cual escribió, “(...) *creación de convivencia proletaria típicamente mexicana. Este tipo de manzana se caracteriza por su gran profundidad, por una espaciosidad considerable y por la alta proporción económica entre la superficie utilizable y la de tránsito. Los grupos de viviendas proletarias en este tipo no se entremezclan como en el fraccionamiento*

⁷⁵ Ibidem pág 194.

⁷⁶ Ibidem pág 250

individualista, sino que se agrupan alrededor de un patio interior, incorporando orgánicamente ciertos servicios en común, como lavaderos, bodegas, baños, etc (...). no puede desconocerse que esta forma de agrupamiento de familias representa el primer paso de una nueva convivencia urbana, que ya se expresa en las tradicionales fiestas de vecindades. Por eso creemos que el desarrollo técnico y urbanístico de esta clase de viviendas colectivas es de vivo interés para todo el pueblo de México”⁷⁷ .

Otro resultado de los estudios que hizo en la Ciudad de México, fue el relativo a la estructura de las manzanas, en particular las correspondientes a las colonias “ Juárez” y la “ Del Valle”, ambas de clase media ; de la primera que ya fue mencionada en el apartado de las densidades, destaco el módulo de 90 x 140 m. y de la segunda el de 140 x 230 m.; de esta última hizo la observación de que se trataba de un fraccionamiento urbano creado después de la primera guerra mundial; el módulo de manzana que propuso para “ **Lomas de Becerra**” fue de 180 x 200 m. próximo a la constante de la colonia del Valle. El predio para el proyecto fue dividido en 6 manzanas⁷⁸; en el artículo, “ *Ciudad de México. fragmentos (...)*” Meyer dió los créditos a los colaboradores del proyecto y ofreció una descripción del contenido de tres de las seis manzanas⁷⁹ , con estos datos y la información fotográfica proporcionada por Raquel Franklin, se ha intentado una aproximación a las características del diseño urbano planteado; es muy probable que las imágenes que conocemos del proyecto correspondan a distintas etapas

⁷⁷ Hannes Meyer. “La Ciudad de México (. .)” op. cit pág. 103

⁷⁸ Vid anexos de Raquel Franklin, op. cit.

Agradezco a Raquel Franklin las fotografías de los planos de “Lomas de Becerra” facilitadas para esta investigación

⁷⁹ Ver anexo No. 5.

de su desarrollo, toda vez que no hay correspondencia entre la organización que aparece en los planos particulares por manzana, y lo expresado en el plano de conjunto, además de que la imagen que Meyer anotó como manzana I en el artículo mencionado, es distinta a la que aparece en los planos ; así mismo, por la configuración del terreno tanto la manzana I como la VI no son cuadrangulares sino que tienen un corte diagonal hacia el norte, esta deformación no se registró en los planos particulares lo cual hace suponer que la modalidad de trabajo no fue tomar en particular una porción del terreno y proyectar en ella, sino diseñar aisladamente sobre un plano diversos prototipos que podrían ubicarse en cualquiera de los espacios del trazado a seis manzanas. Llama la atención este método de trabajo después de la insistencia hecha por el mismo Meyer de abordar siempre porciones de la realidad, por otra parte es indudable suponer que Meyer haya optado por concebir el proyecto de una manzana como ejercicio de tipificación de un estándar, partiendo de normas de densidad, posición de elementos y dotación de área verde, y que después ese módulo pudiera ser ubicado indistintamente dentro del conjunto haciendo los ajustes particulares para cada caso.

La decisión de proyecto partió de la parcelación del terreno en las manzanas ya mencionadas (imagen 28), después se dispuso de una ancha franja central este- oeste en donde para cada manzana se ubicó un edificio comunitario (ocupando aproximadamente el 20% del área) y una amplia zona jardinada en la cual se dispondrían lo mismo huertos y hortalizas, que canchas deportivas. La

disposición ortogonal con algunos atenuantes en tresbolillo, recuerda el rigorismo con el que Ludwig Hilberseimer había pensado las alineaciones de edificios en sus proyectos urbanos; aventurar la relación con las categorías de proyecto de Hilberseimer no obedece solamente a la afinidad formal sino a la simpatía ideológica entre ambos arquitectos ; recuérdese que Hilberseimer perteneció al grupo de profesores (*"Puros hombres de ciencia"* contra la *"Influencia de los Pintores Artistas"*), que por invitación de Meyer se incorporó al Bauhaus en 1929. Por otra parte, la fórmula de alineación de volúmenes a partir de un ritmo riguroso dado por las proporciones métricas para la correcta incidencia solar y evitar la contaminación por ruido, es propia del trabajo de Gropius, *"La base del planteamiento de Gropius está en los edificios en hilera convenientemente distanciados"* dijo Giedión en 1930 ⁸⁰; hay tanto en la configuración de la planta del conjunto, como en la de la manzana II diseñada por Meyer, una decisión arquitectónica un tanto alejada de la habilidad en la solución de conjuntos expresado en proyectos anteriores; este divorcio próximo al simplismo que Liernur califica de composición a la francesa ⁸¹ no parece ser la declinación de la estrategia de posicionamiento del terreno que apareció en el proyecto de Meyer para la "ADGB", "Escuela Federal de la Unión General Alemana de Sindicatos" construida en Bernau (1928-1930) proyecto ganador del concurso en sociedad con Hans Wittwer, y que fue desarrollado en el "taller de construcción del Bauhaus". Otro proyecto suyo que manifestó fuerza y comprensión del contexto natural para decidir la posición de la arquitectura, fue "El Hogar-Escuela

⁸⁰ Carlo Aymonino op. cit. pág. 193.

Cooperativa en Mümliswil”, próximo a Ginebra, obra ejecutada entre 1936 y 1939 y por tanto, el antecedente de construcción mas próximo a “Lomas de Becerra”. El tratamiento unívoco y estandarizado que dio al proyecto mexicano, se contrapuso a la insistencia con la que había venido manifestándose en favor de la regionalización de la arquitectura; en su artículo sobre la arquitectura suiza ⁸² (escrito un año antes del proyecto), mencionó las relaciones culturales que el había observado entre México y Suiza, fundamentalmente en lo referente al folklore y al trabajo de artesanos. Su posición adversa al internacionalismo arquitectónico quedo por escrito desde que llegó a México : *“El grito que pide una “ arquitectura internacional” en la época (...) del despertar de los pueblos coloniales, de la reconcentración de Latinoamérica contra el capital extranjero(...) en la época de la expropiación de ferrocarriles, latifundios y pozos petroleros en beneficio del pueblo laborante de México(...) Es expresión de un sueño esnobista de aquellos estetas de la construcción que deliran con un mundo arquitectónico uniforme de vidrio, concreto y acero (...)”* ⁸³ ; en el artículo sobre la arquitectura Suiza pormenorizo : *“(...) se asemeja el folklore suizo al mexicano : la riqueza de uno y otro refleja la diversidad del desarrollo de las culturas regionales (...) el clima, la situación económica, las costumbres del lugar, la destreza artesana y el desarrollo técnico, han contribuido, en el curso de los siglos, a producir esta multiplicidad de tipos de habitación, con su riqueza en colorido local”* (pág. 31).

⁸¹ “ La composición del conjunto de “Lomas de Becerra” esta basada en los mismos principios (“(...)el canon clásico de *Courd’Honneur - Corp De Logis - Jardin*”). En: Adrian Gorelick. Op cit pág. 92

⁸² “ El regionalismo en la Edificación de la Vivienda Suiza” en: “Revista Arquitectura”, No. 8, México, Julio de 1941

⁸³ Hannes Meyer “Experiencias de Urbanismo” op cit. pág 144.

Salvo el tema del “patio de vecindad”, no es posible advertir dentro de las posibilidades que ofrece el material revisado, la incorporación de asuntos arquitectónicos del elenco arquitectónico local, tanto en formas como en soluciones espaciales. Lo anterior refuerza la conclusión que expone Gorelick sobre el significado que para Meyer tuvo el regionalismo : *“El regionalismo aparece en Meyer como posición política antes que lingüística ; como conclusión racional y objetiva, lograda desde el trabajo en el estado, desde el conocimiento comprometido de la realidad, antes que como expresión ideológica de esencias culturales ; como técnica antes que como arte”* ⁸⁴ . Me parece en cambio, que las aportaciones arquitectónicas derivadas del conocimiento de la circunstancia mexicana aparecieron en el proyecto del departamento tipo desarrollado en un nivel (carecemos de información visual del departamento proyectado en dos plantas).

El edificio que propuso Meyer tiene mas rasgos de autonomía proyectual que relaciones formales con otros casos. El proyecto de la ampliación que con el taller de construcción de la Bauhaus se diseño para el “Barrio Törten” en Dessau, entre 1929 y 1930 (imágenes 41 y 42) es referencia obligada, pero una mirada cuidadosa hacer ver las diferencias quedando como relaciones de parentesco apenas dos: el cubo de escalera exento y la envolvente de la planta, más hacia la figura cuadrangular que al típico rectángulo usado en Europa. La azotea de los edificios de “**Lomas de Becerra**” sería de doble pendiente, no habría un cubo de escaleras sino seis atendiendo cada uno a dos departamentos

⁸⁴ Adrian Gorelick, op cit. pág. 25.

por piso ; mientras que en “ Törten” la comunicación para ingresar a cada uno de los departamentos se hizo mediante un pasillo exterior (la tan anhelada “calle interior” de Le Corbusier), “ **Lomas de Becerra**” tuvo como variante la fragmentación del pasillo exterior para convertirse en balcón individual de cada departamento; como ya se dijo, la escalera conducía directamente a los accesos de los departamentos de tal suerte que las posibilidades de sociabilización en el edificio se redujeron al contacto con las cinco familias con las que se compartiría la escalera. Otra aportación importante fue la incorporación de un espacio a semidescubierto para las tareas de limpieza de la vivienda y de tendido de ropa, el equivalente a un patio de servicio interior y que en México hasta los años setenta fue conocido como “zotehuela”. Este espacio vinculado a la cocina y al baño y tangencial al balcón familiar, respondía a la lógica de higiene que debía prevalecer en una casa moderna, así como a la racionalización de instalaciones al servirse del ducto que para el efecto se colocó entre cocina y baño, además de ser un tema que tenía que ver con la conducta familiar a cargo de la madre de familia de la clase trabajadora, el tema consistía en hacer de la cocina y su entorno inmediato el sitio de gobierno de toda la casa; en esta medida Meyer prefirió sacrificar la posibilidad de hacer del lavado de ropa una actividad comunitaria, para adscribirse a la costumbre familiar que la hacía desarrollarse en la propia casa. Ha sido tradicional que los patios de vecindad sean entre otras cosas tendaderos para ropa, esta imagen que puede llegar a tener un gran sentido plástico fue tomada por Meyer para trasladarla a cada uno de los departamentos. Es en estos giros espaciales donde puede observarse el

resultado de las observaciones de Meyer en los barrios tradicionales de la Ciudad de México, *“Las nuevas formas de vida de la familia mexicana pueden ser modernas en el sentido de una morada mejor **solo si se__investiga metódicamente el espacio vital de la familia** y si de los resultados de este trabajo de investigación se sacan las consecuencias para el acondicionamiento de la célula habitable, bloque de viviendas y zona de habitación. Pues de la suma de necesidades de vida de muchas familias se compone una mitad del diagrama de vida de un lugar en tanto que la otra mitad de las exigencias vitales la determina la comunidad por su vida colectiva propia”*. (subrayado mío) ⁸⁵

La planta del departamento mide 7 x 6 m. (imágenes 39 y 40) y se divide en tres ambientes bien definidos: el área íntima que ocupa el 50% del departamento con capacidad para alojar a 8 personas, los servicios con cocina, baño y patio de servicio con aproximadamente el 20%, y el área social con el 30% restante, mas la integración real del balcón que ocupa 6.0 m. tangenciales a la estancia y a los servicios. Una diferencia respecto a los proyectos de O’Gorman, la “UAS” y aún los de Legarreta para “**Balbuena**” y “**Plutarco Elías Calles**”, fue la atención que Meyer dio a cocina y baño ; mientras que en los otros proyectos fueron estos los espacios que primero se sacrificaron en la conquista de la reducción de área, con Meyer ganaron privacidad, jerarquía dentro del ámbito del hogar y la tan anhelada funcionalidad espacial; la cocina se vinculo a la estancia-comedor mediante una perforación en el muro que los limitaba además de contar con puerta, de esta manera y de acuerdo una vez más a la manera tradicional de llevar a cabo las

⁸⁵ Hannes Meyer. “El espacio vital de la familia”
En Patricia Rivadeneyra op cit pág. 166

tareas domésticas, la cocina estaría integrada a la vida familiar al mismo tiempo que podía independizarse.

A fin de tener la seguridad de que los espacios propuestos pudieran desempeñar de manera óptima su tarea funcional, Meyer diseñó también los muebles; conocemos el detalle del módulo que propuso para el dormitorio de los hijos. Aquí también nos encontramos con una novedad, el uso de literas con lo que se duplicaría la ocupación de la superficie aliviando la demanda de la familia de clase trabajadora con sus 7 u 8 integrantes (imagen 40). Retomando el modo bauhasiano de resolver integralmente un problema (no olvidemos que aunque de manera más elemental, pero Juan O'Gorman también diseñó los muebles para su proyecto de "vivienda obrera"), Meyer diseñó un mueble de guardarropa que en su espalda recibiría las dos literas, las que a su vez se sujetarían en el otro extremo al muro, al frente serviría de guarda para las pertenencias de dos ocupantes; con tres módulos de este tipo resolvió en aproximadamente doce metros cuadrados el alojamiento para 6 personas. La orientación de esta "célula" era sureste hacia la estancia y norponiente para los dormitorios, para estos dos locales se colocaron dos ventanas en la de los hijos, y cuatro para la de los padres; un mecanismo de balancín permitiría el abatimiento de cada pieza accionando el sistema a una altura adecuada a la estatura del mexicano medio; en uno de los planos que contiene las secciones del departamento, aparece el dibujo de una figura humana referenciando que las alturas propuestas para muebles y ventanas correspondían a la antropometría del tipo particular del usuario.

En esta "célula habitacional" de 43.75 metros cuadrados y su variante de

dos niveles , estuvieron dados los principios de optimización, confort, higiene, densidades y proyecto de relación social que conciliaban de un lado el conocimiento de la cultura del vivir del proletariado urbano de la ciudad, y por el otro las exigencias del “minimum vivendi” defendidas en Frankfurt, así como también mostraban que era perfectamente factible que en México se intentará una solución opuesta a la del sembrado de viviendas unifamiliares sobre una parcela. Lo demás se desarrolló seis años después.

“Vivimos en una región de la tierra que llamamos el nuevo mundo. Vamos a ver si somos capaces de hacer de ella el principio de algo mas grande : el principio de un nuevo mundo ; nuevo por su generosidad en la democracia, nuevo por la amplitud de su concepción humana y nuevo por su firmeza en el acatamiento a las normas del derecho”.

Miguel Alemán ¹

“Los primeros grupos de niños - los pequeños Moisés salvados del horror de las casas de vecindad, de la mugre triste de los tugurios - juegan en los jardines” . ²

Los dos grandes conjuntos multifamiliares construidos por el alemanismo son en sí mismos, obras de gran relevancia por su potencia arquitectónica, su preeminencia urbana, y el número de viviendas que agrupan; vistos en relación con la obra análoga construida en las décadas anteriores toman su verdadera significación por sus virtudes arquitectónicas. Uno de los problemas históricos que tratará de resolver este apartado es ¿por qué fue hasta la década de los

¹ Miguel Alemán Valdes op. cit. pag 270

² Mariano Picón Salas. “Viviendas para muchos”, en Revista , “Arquitectura-México” N° 31 , mayo 1950 , p 56
El comentario se refiere a los jardines del “CUPA”

cuarenta y en particular durante la presidencia de Miguel Alemán, cuando apenas se abordó el tema de la vivienda colectiva?, este planteamiento conlleva la sospecha, de que **debió** haberse hecho vivienda colectiva y popular desde los años anteriores, toda vez que la habitación, educación y salud, fueron reivindicaciones básicas para la clase urbana subyacentes en la revolución. De ellos salud y educación, fueron sujetos de la atención federal desde el inicio del período de los veinte, baste recordar que a partir de 1922 José Vasconcelos ordenó la creación de un departamento de construcciones escolares dentro de la *Secretaría de Educación Pública*, y que “**La Granja Sanitaria y el Instituto de Higiene**” construidos para el “Departamento de Salubridad” por José Villagrán G. en 1925, fueron las primeras obras destinadas a la salud pública ordenadas por el gobierno de la revolución. De la habitación popular no se encuentran ejemplos que puedan expresar la atención del estado hacia el tema, los años del porfiriato no fueron propicios para la construcción de este tipo de vivienda, y si a ello agregamos el aumento poblacional en la Ciudad de México, y el deterioro sufrido por este género de construcción durante la guerra de revolución y años después la falta de mantenimiento, nos encontramos con una situación deficitaria que apenas se había paliado , y que no contaba con un proyecto de solución a escala nacional. De ahí la duda planteada y tomada como tema conductor de análisis : ¿por qué el país tuvo que esperar cerca de treinta años (a partir de la consolidación institucional iniciada en 1921) para ver el inicio de los primeros proyectos oficiales de vivienda colectiva?

En principio habrá que tomar en cuenta la relación cuantitativa

anunciada en el párrafo anterior; la primera intervención del gobierno de la revolución en vivienda popular se ubicó entre 1932 y 1933 en los conjuntos habitacionales construidos con los proyectos de Juan Legarreta ³, a partir del “Concurso de la Vivienda Obrera Mínima” de 1932. Si bien el presupuesto con el cual se edificaron estos conjuntos provino de la Tesorería del Departamento del Distrito Federal, la iniciativa para el concurso fue del sector privado, a través del “Muestrario de la Construcción Moderna”; no me parece arriesgado suponer que así como debió haber habido una legítima preocupación social de parte de Obregón Santacilia (presidente del “muestrario...”) para atender el tema de la mejora de la calidad de la habitación, también es factible suponer que el propósito del muestrario fue crear fuentes de trabajo para los sectores, de la edificación y de la industria que producía los insumos para construir. En total solo se edificaron tres colonias de viviendas que debieron haber albergado a un promedio de 2125 personas, si consideramos el rango de cinco integrantes por familia.

Pese a que durante los años del cardenismo se dieron algunos casos de construcción de vivienda, no fue sino hasta 1949 con la inauguración del “**Centro Urbano Miguel Alemán**” ⁴, el inicio de la construcción de la “**Unidad Modelo**”, y en 1952 con la puesta en operación del “**Centro Urbano Presidente Juárez**”, cuando aparecieron los nuevos ejemplos de este género. Cerca de veinte años después de los conjuntos de Legarreta, la suma de espacios de habitación en los

³ Los conjuntos son:
“Balbuena” (120 casas en la esq. de las calzadas Balbuena y Resurrección 1933 - 1934)
“San Jacinto” (205 casas en la avenida de los Maestros 1933-1934)
“Vaquita” (no se ha localizado el dato del número de viviendas construidas).

⁴ En adelante, la referencia a este conjunto será. **CUPA**.

tres nuevos grupos fue de mas de 2064 departamentos, con capacidad para albergar a cerca de 10,320 personas, todo ello en superficies urbanas con una extensión de 270,000 m2. Un salto muy importante se había dado entre el inicio de 1933 y las inauguraciones de 1952 , sobre todo porque el tiempo intermedio se hayaba prácticamente vacío de experiencias constructivas de vivienda colectiva. Trataremos de seguir el hilo conductor de cada una de las circunstancias que me parece intervinieron para dar lugar a los proyectos, a fin de ir entendiendo como al coincidir hicieron posible las construcción de los multifamiliares..

LA OBLIGACION CONSTITUCIONAL

La Constitución Política de 1917 ha sido el acuerdo ciudadano que ha regido la vida de México a partir de la reorganización del Estado Mexicano en la fase postrera de la guerra de revolución. El tema de la vivienda aparece consignado en ella no como un derecho de todos los mexicanos al que tenga que responder el gobierno, sino como una obligación de los dueños del capital para con los trabajadores. En el título sexto, “Del trabajo y la Previsión Social” y en particular en el artículo 123 , se registró el mandato mediante el cual los patrones dentro de la reglamentación que definiría la “Ley Federal del Trabajo” , quedaron obligados a dotar con vivienda a los trabajadores a su cargo. En la versión del artículo 123 vigente hacia 1950 se puede leer en la fracción XII :

*“En toda negociación agrícola, industrial, minera o cualquiera otra clase de trabajo , **los patrones estarán obligados a proporcionar a los***

*trabajadores habitaciones cómodas e higiénicas, por lo que podrán cobrar rentas que no excederán del medio por ciento mensual del valor catastral de las fincas. Igualmente **deberán establecer escuelas, enfermerías y demás servicios necesarios a la comunidad.** Si las negociaciones estuvieran situadas dentro de las poblaciones, y ocuparen un número de trabajadores mayor de cien, tendrán la primera de las obligaciones mencionadas” . (subrayado mío).*

En la fracción XXX se lee :

“Asimismo, serán consideradas de utilidad social las sociedades cooperativas para la construcción de casas baratas e higiénicas, destinadas a ser adquiridas en propiedad por los trabajadores en plazos determinados “.

Me parece importante destacar de los párrafos anotados algunas consideraciones importantes para entender uno de los vectores que prohicieron la vivienda colectiva de los cuarenta. En primera instancia la dotación de vivienda se dejó como tarea a los dueños del capital , deslindándose el gobierno de ser el responsable de esta actividad y asumiendo la vigilancia de que en efecto se acatará. Hay en esto un distanciamiento muy claro de la concepción socialista del uso de la tierra y del derecho del ciudadano a contar con vivienda; los términos quedaron claros, el propietario de la tierra y del inmueble sería el patrón quien rentaría la vivienda a los trabajadores que estarían integrados a su fuente de trabajo y solo los asalariados tendrían derecho a esta prestación. Vistas las cosas desde el ángulo político, el mandato del “123” en efecto se ocupó de la necesidad de vivienda de los ciudadanos, cuidando al mismo tiempo los

intereses del capitalista toda vez que lo obligaba a invertir (no a gastar) en una construcción de la cual sigue siendo propietario y cuyo producto al rentarse, no era visto como una operación de lucro sino como la prestación social a la que se veía obligado.

Los redactores de la ley previeron la necesidad de que los asentamientos humanos que habrían de construirse con esta modalidad, deberían de contar con el equipamiento urbano necesario para el desarrollo de la vida social. Trasladaron también al propietario del capital la obligación de dotar de esta infraestructura deslindando a los gobiernos locales del deber de construirla; la anotación que se refiere a esta orden es en efecto vaga, solo menciona *escuelas, enfermerías y demás servicios a la comunidad* no apareciendo en la “Ley Federal del Trabajo”, instrumento reglamentario del artículo 123, precisiones mayores sobre el modo de satisfacer esta necesidad. Habiendo quedado el estado liberado de la responsabilidad de construir habitaciones para rentarlas o venderlas a los trabajadores, su tarea quedaba circunscrita a vigilar que la ley se cumpliera y a organizar el uso del suelo urbano, por esta razón no encontramos intervenciones del gobierno en esta tipología sino hasta la década de nuestro estudio; no se puede pensar que no haya habido necesidad de vivienda a lo largo de los años veinte, treinta y cuarenta, y aunque así hubiera sido, el “Artículo 123” no suponía la construcción de la vivienda a partir de la demanda, sencillamente mandataba al capitalista a que la construyera y rentara. No hubo justificaciones para no construir pero sí acuerdos entre gobierno, sindicatos y patrones para otorgar diferimientos a esa obligación; concesiones dadas por

quienes ejercían el poder político a quienes tenían el poder económico, dejando casi siempre al margen a los trabajadores mismos. A la pregunta que se presenta en este momento , de ¿cual es la explicación para los proyectos de multifamiliares de este período?, la respuesta es que el gobierno — en particular el de Miguel Alemán — se reconoció titular de la contratación de sus empleados — los burócratas — y como tal quedaba sujeto al mandato constitucional del “123” , por está razón los multifamiliares se construyeron con fondos provenientes del ahorro de los trabajadores depositado en la “Dirección de Pensiones” , y con financiamiento hipotecario proveniente de la banca que para tal efecto fue creada por el alemanismo.

Me parece importante adelantar en este momento. que la explicación al origen de la tipología de vivienda colectiva en México no se satisface con solo el tema del mandato constitucional, se trata de un fenómeno de coincidencias, del encuentro en el tiempo de varios vectores sociales, de intereses políticos, económicos y de recomposición cultural y en el caso que se observa , el de un orden constitucional y la obligación del gobierno para que se atendiera. Todo esto lleva también a proponer que este problema debe verse también como relativo a la forma de ejercer la política en la primera mitad del siglo XX, dado que si no observamos tambien este fenómeno, ¿Cómo podríamos entender que los gobiernos de la revolución no hubieran obligado al cumplimiento cabal del contenido de la ley ?, como a su vez, comprender los enlaces de intereses políticos que debieron haberse dado durante la administración cardenista mas proclive a la atención rural que a la problemática urbana, y los también muy

importantes equilibrios de fuerzas que organizó el “maximato” para lograr fortalecer la base capitalista con la que se soportó la economía de México. Diane E. Davis, en su estudio sobre el crecimiento de la Ciudad de México ⁵ hace referencia a las alianzas políticas que celebraron los presidentes de los cuarenta, tanto con los empresarios organizados en cámaras y confederaciones, como con los líderes de trabajadores y los caudillos políticos radicados fuera de la Ciudad de México con el propósito de legitimar hegemonías políticas y apoyar al entonces naciente proyecto de industrializar a la economía nacional.

En el “Artículo 123” quedó establecido como orden constitucional el capítulo de la “seguridad social” , cuya existencia conceptual es uno de los elementos definitorios del nuevo Estado Mexicano después de la revolución. La discusión del tema de la “seguridad social” supuso trascender la idea de la “*caridad*”, mas próxima a la moral y a la salvaguarda de un modelo social estratificado , en el que se acepta que hay pobres y ricos, y en el que la posibilidad de que aquellos tengan eventualmente algunos satisfactores, depende por una cuestión de fatalidad, de la misericordia de los ricos. La trascendencia supuso abandonar esta visión individualista , volitiva y dependiente de la conciencia personal , para convertirla en una obligación del gobierno, a efecto de dar lugar a la justicia en que se apoyó el estado revolucionario. A partir de 1917 , y sin tomar en cuenta la demagogia populista que explotó hasta la saciedad el

⁵ Diane E. Davis. *El Leviatan Urbano. La Ciudad de México en el siglo XX* México, FCE, 1º edición en español 1999, Pág 536

tema , la piedad quedaba desplazada frente al mandato anotado en el inciso B (de las relaciones “entre los poderes de la unión , el gobierno del Distrito Federal y sus trabajadores”), párrafo XI .“La seguridad social se organizará conforme a las siguientes bases mínimas”, a continuación siguen seis apartados que hacen referencia a las bases mínimas, encontrando en la letra “F” , la reiteración del tema de la vivienda : “se proporcionará a los trabajadores habitaciones baratas, en arrendamiento o venta, conforme a los programas previamente aprobados” . Observando las acciones y la interpretación particular que los gobiernos fueron dando al tema, se detecta que realmente se inicio a dar cumplimiento cabal a esta orden constitucional hasta la promulgación de la “Ley del Seguro Social”, el 19 de enero de 1943.

Ignacio García Téllez, político comprometido con las causas sociales y uno de los funcionarios mas próximos al presidente Cárdenas , fue el secretario fundador de la “Secretaria del Trabajo”, y el segundo director a partir del 1º de enero de 1944 , del recién creado “Instituto Mexicano del Seguro Social” (“IMSS”). En relación al tema de la seguridad social , citamos el siguiente concepto de García Téllez: “Las instituciones de seguridad social corresponden a un proceso evolutivo que desde la caridad, la beneficencia, el mutualismo y la asistencia pública, expresan la preocupación de menguar las condiciones afflictivas de nuestros semejantes, máxime sin son causadas por el trabajo creador de riqueza y bienestar (...) fue solo en los programas políticos revolucionarios de 1901, 1906 , 1910 y 1911 que surgió la necesidad de proteger la fuerza humana de trabajo,

como un deber de justicia, de solidaridad y de adelanto social ; gemelas de las reivindicaciones proletarias y patrimoniales del nuevo estado, se convirtieron en postulados obligatorios de la constitución de 1917, la que en su artículo 123 párrafo XXIX, reformado en 1929 ; consideró de utilidad pública la expedición de la ley del Seguro Social (...)”⁶ Remitimos para mayor abundamiento del tema de la seguridad social en los años que abarca el presente análisis, tanto a las notas de Lázaro Cárdenas⁷ quien por la vocación social de su gobierno dirigió una parte importante de su atención al tema referido, como al texto del Ing. Miguel García Cruz⁸ , quien fue actor importante en la redacción de la ley del Seguro Social y funcionario de esa dependencia desde su fundación.

EL CONCEPTO DE LA VIVIENDA PARA TRABAJADORES

Habiendo hecho mención de la base legal escrita en la Constitución de 1917, y habiendo también establecido que el primer patrón que decidió construir vivienda para sus empleados cumpliendo con el contenido del artículo 123 fue el gobierno de Miguel Alemán , conviene detenerse en el análisis de cual pudo haber sido el concepto que se fue creando a lo largo de los cuarenta, alrededor del programa de construcción de unidades habitacionales. Son varias las ideas que al respecto asumieron los gabinetes de Lázaro Cárdenas , Avila Camacho y

⁶ Ignacio García Téllez "Preliminares del Instituto Mexicano del Seguro Social" Documento mecanografiado del archivo del autor , fechado el 24 de julio de 1968. Hemero Biblioteca de Seguridad Social" CIESS - IMSS".

⁷ *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas, 1928-1970.* México , Siglo XXI Editores S.A. 1ª. Edición , 1978 , 2 tomos , pp (2º tomo) 320.

En el sexenio que ahora termina sufrió una transformación completa el concepto la finalidad y los métodos de la asistencia social , y la cantidad de servicios relativos tuvo importantes aumentos. Anteriormente no se consideraba la asistencia como parte importante de la acción federal , sino que estaba atendida por los gobiernos locales y por las beneficencias públicas y privadas". (1937) pag. 190.

⁸ Miguel García Cruz *La Seguridad Social en México* , México , B Acosta Amic Editor , (s/ed) , 1973 , 2 volúmenes

finalmente Miguel Alemán, primero como respuesta a la necesidad de redefinir el espacio de la Ciudad de México ante las nuevas relaciones de convivencia que tendrían que darse a la llegada de los capitales que invertirían en la industria, segundo, de la reorganización del espacio urbano habría de pasarse al modelado del paisaje edificado, lo que significaba construir a partir de otros paradigmas arquitectónicos y definiendo cual habría de ser el nuevo código de símbolos urbanos. Indiscutiblemente el concepto de la modernidad estaría presente en todo el proceso de transformación de paisaje, desde la definición de que se quería hacer con la Ciudad de México, hasta la decisión de quienes eran los arquitectos cuya obra mejor pudiera conciliarse con las nuevas pretensiones. Empezar a construir la ciudad moderna sustituyendo las viejas estructuras de dos pisos por nuevos edificios de concreto, significaba la apertura de oportunidades de inversión financiera en un giro — la construcción urbana — que siempre tuvo una fuerte influencia para la plusvalía de la tierra urbanizada, que además había sido también una oportunidad segura para invertir con pocas posibilidades de pérdida y que como actividad privada, tuvo fuertes vínculos con algunos funcionarios del gobierno desde la etapa de gobierno del Gral. Porfirio Díaz. Veamos como se desarrollaron estos temas.

Como primer punto es necesario mencionar que ante la posibilidad que la revolución tuvo de socializar la tierra, el estado desde la redacción de la constitución de 1917 optó por la permanencia de la propiedad privada; así mismo los sucesivos gobiernos revolucionarios fueron abandonando cada vez más las responsabilidades que en por de la justicia social se habían fincado con la

revolución. Allan Knight se refiere a esta transformación diciendo : “*a recalcitrant people , stymed the revolutionary project*”⁹. El haber trasladado la responsabilidad de la dotación de vivienda al sector empresarial, fue un paso importante para iniciar a construir la infraestructura urbana que faltaba, pero el no haber vigilado y obligado que esto se cumpliera, detuvo completamente el impulso social que se pudo haber logrado con el mandato constitucional. La vivienda fue vista y entendida como un problema que se desarrollaba “en la” ciudad pero nunca como “*el*” tema que estructuraba al complejo orgánico de la ciudad; sobre esto escribió Carlo Aymonino : “*Engels (...) conectaba justamente los problemas inherentes a las viviendas para obreros con el problema de todos los alojamientos de una determinada ciudad , refutando la tesis filantrópica de la existencia de un problema particular aislable y resoluble en sí , de la vivienda obrera ; suministrando de tal modo una plataforma política para una interpretación del problema a nivel de toda la ciudad*”¹⁰; mis subrayados quieren señalar precisamente que Aymonino criticó por limitativo y parcialmente favorable, el modelo que atiende a un sólo sector y que pese a sus fallas teóricas se siguió proponiendo en México. En su oportunidad se verá que la tesis que tomo el gobierno de Alemán para resolver el déficit de vivienda, consistió en visualizar solamente al sector que carecía de habitación, e interviniendo en los territorios

⁹ Alan Knight. “Revolutionary project , recalcitrant people : Mexico 1910 - 1940”. en : Jaime E. Rodríguez . “The revolutionary process in Mexico. Essays on political and social change , 1880 - 1940” Los Angeles , UCLA - Latin American Center Publications , University of California , Los Angeles (1ª edic.) 1990 pag. 230.

¹⁰ Carlo Aymonino *La Vivienda Racional* , Barcelona , editorial Gustavo Gili S. A. 2ª tirada (sic) pag 14

urbanos denominados “tugurios” .

Sobre los temas propuestos para integrar el concepto amplio con el que los gobiernos del período se aproximaron al tema de la nueva vivienda colectiva se puede añadir lo siguiente. Respecto a la voluntad de redefinir el espacio urbano ante el impacto inmediato de los capitales inversionistas, y los previsibles desplazamientos de trabajadores tanto de fuera hacia la ciudad como dentro de ella misma , conviene en primera instancia referirnos a lo expresado por García Cruz : *“La reforma agraria , hizo emigrar a la ciudad a los capitales del latifundismo en liquidación , secularmente entretenidos en explotar mas al hombre que a los recursos naturales y la técnica. Esta corriente de capitales, ya acumulados en las ciudades, propició la urbanización, el comercio y busco su adaptación para invertirse en las nuevas industrias, en proceso acelerado de crecimiento”* ¹¹ . Picón Salas describió en 1950 una imagen no de lo previsible, sino del conflicto que ya se estaba presentando en la Ciudad de México , debido a lo que ya para ese momento se trataba del afincamiento de nuevas fábricas en la capital de República: *“con el desarrollo de la industria y el apiñamiento en las grandes ciudades se proyecta también aquí (la Ciudad de México) ese drama de multitudes sin casa o miserablemente alojadas , análogo al que describía Taine a mediados del pasado siglo en sus patéticos apuntes sobre Inglaterra (...) Dónde meter toda esa población de obreros y empleados que acude a la ciudad y que ve subir los alquileres y el costo de la vida en una escala matemática muy diversa de la de su salario es el conflicto con que tropiezan a cada momento los*

¹¹ Miguel García Cruz. Op. cit. pág 109

organizadores de la sociedad" (subrayado mío) ¹² ; me parece lógico pensar que el autor se haya referido a los políticos y a la estructura de gobierno cuando menciona a los "organizadores de la sociedad", lo interesante de estas observaciones es que sin regatearle al autor la paternidad de los juicios , hay que aceptar que estos comentarios eran prácticamente la opinión del gobierno sobre los temas tratados. Baste solo tomar en cuenta que Mario Pani, fue el promotor más importante desde el sector privado del tema de la vivienda vertical , y que con esa calidad, su relación con inclusive el presidente Alemán, debió haber sido muy estrecha durante las fases de proyecto y ejecución de las obras de los multifamiliares **Alemán y Juárez** , de tal suerte que sus argumentos debieron haber sido asumidos por los titulares de la política , al no haber habido dentro del gabinete presidencial un productor de ideas urbanísticas.

De otra procedencia son las formulaciones teóricas de Félix Sánchez , quien siendo arquitecto colaborador de instituciones bancarias tuvo objetivos profesionales distintos de los de Pani, quien por su calidad de promotor estuvo sujeto a la dinámica de la promoción empresarial ; Sánchez elaboro una teoría la aplicó en sus proyectos y la hizo extensiva en sus artículos y conferencias . De 1956 es una conferencia en la que hizo críticas a sus propios trabajos como urbanista , en ella expreso que pese al empuje atávico — y justificado — por parte de la población de su preferencia por la vivienda unifamiliar, él seguía insistiendo en la fórmula que se venía aplicando diez años atrás : "(...) *se podría establecer una fórmula sencilla, lógica y simplista : se podrán construir casas en*

¹² Mariano Picón Salas Op cit pág. 53

*aquellas zonas periféricas de la ciudad donde los valores del terreno no obliguen a densificar la población en función de la posibilidad de obtener servicios municipales. **Se deberán construir departamentos o multifamiliares en las zonas centrales del área metropolitana.** Donde el valor del terreno y demás factores urbanísticos y económicos obliguen a una densidad elevada”* (subrayado mío) ¹³ . En esa misma oportunidad, Sánchez menciona que de acuerdo a estudios hechos por él (mientras estuvo incorporado a un grupo de trabajo de la ONU), se había configurado el diagnóstico de que en México alrededor de cuatro millones de familias necesitaban mejorar su vivienda .

Importante es también la referencia a un antecedente del primer lustro de los años treinta, en el cual el gobierno del presidente Abelardo L. Rodríguez reconoció tanto la responsabilidad que tenía el estado para dotar de vivienda, como la necesidad de evitar que las soluciones se circunscribieran únicamente al ámbito del interés privado evitando con ello la especulación; es justo decir que esta definición se mantuvo vigente en la década del cuarenta , y que su espíritu social fue el que orientó los proyectos de los multifamiliares . En el decreto del 5 de marzo de 1934 se lee “ (...) *la afluencia constante de la población a las grandes ciudades , **manifestándose por este fenómeno, esencialmente moderno** , una verdadera crisis de habitaciones económicas e higiénicas, particularmente en lo que se refiere a casas para la clase trabajadora . Si la resolución de este problema quedará exclusivamente , sometida a las relaciones*

¹³ Félix Sánchez “Aspectos del problema de la habitación en México” conferencia en la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, el 3 julio de 1956.

del interés privado , nuestro obrero (...) continuaría habitando casas de elevada renta , antihigiénicas y faltas de comodidad . Estimando el departamento del Distrito Federal que al iniciarse por primera vez en la República la resolución del problema de la casa obrera (...) ha procurado que las casas de los obreros resulten de un costo accesible a las condiciones económicas de los adquirentes ; disminuyendo su contribución predial ; suprimiendo el interés del capital invertido en la construcción (...) dando facilidades para la adquisición de estas casas por medio de la intervención de instituciones de crédito y de la dirección de pensiones (...)" (subrayado mío) ¹⁴ .

Sobresalen en el texto del decreto varios asuntos que nos señalan las orientaciones que a punto de iniciarse el cardenismo, se daban en torno al tema de la vivienda. Me parece advertir en principio que el grupo redactor tenía conocimiento de lo que había acontecido en Alemania y Austria , particularmente con los programas de reordenación del uso del suelo y transformación de la vivienda para obreros durante los años veinte ¹⁵ ; el término "habitación higiénica" fue muy empleado en las consideraciones que los arquitectos sobre todo alemanes , hicieron sobre el tema de la vivienda del trabajador; referencias a tratados y a las opiniones de "higienistas" de principios del siglo pueden ser observadas en los documentos de Hans Schmidt , Walter Gropius , Kaufmann y Böhm entre otros , que se refieren a la higiene cuando exponen problemas de ventilación y asoleamiento , asuntos que en sus manos se vuelven fundamentales cuando se trata de proyectar las nuevas unidades habitacionales. La

¹⁴ Estudios" N° 1 , BNHUOP , enero de 1952 , pag 77

¹⁵ Vid en particular , Carlo Aymonino , op cit

incorporación de este término en un decreto que se refiere a vivienda para obreros no puede ser visto como fortuito o como un simple sinónimo de confort , me parece que tiene que ver con la simpatía hacia la línea teórica alemana, y a sus recientes experiencias construidas. Esta consideración se ve reforzada con los señalamientos que en el decreto se hicieron en contra de la posibilidad de que fuera el "*interés privado*" el que normara las actuaciones, y sobre todo en las decisiones tomadas para disminuir las tasas cobradas al capital así como las aportaciones prediales. El decreto presento la peculiaridad de situar su radio de acción en la Ciudad de México , toda vez que señaló que la iniciativa para su emisión provino de la autoridad del "Departamento del Distrito Federal" que era en ese entonces , el gobierno de la Ciudad de México. Tenemos aquí por otra parte, un antecedente que deja ver las preferencias para concentrar solamente en la Ciudad de México los apoyos de toda índole para construir vivienda colectiva, por mas que en el decreto se utilice el plural para hacer ver que la saturación poblacional era en las "**grandes ciudades**" (sic.). Esta no es ni una idea de la época, ni tampoco originada en el proceso de industrialización , se trata de un centralismo de viejo origen y que en los años cuarenta en efecto , exacerbo tanto a los asentamientos industriales como a la migración rural que proveería de la mano de obra para los primeros. Sin embargo no deja de llamar la atención lo contradictorio del decreto, por manifestar de un lado una posición de avance social en correspondencia al espíritu de la revolución , pero por el otro , la limitación territorial al suponer que **solo** en una ciudad del país — la de México — había escasez de vivienda.

Otro recurso histórico para entender la peculiaridad del decreto es el de la construcción de las unidades habitacionales contratadas a Juan Legarreta entre 1933 y 1934. En un artículo del periódico el Universal del 12 de abril de 1933 , el portavoz del Departamento del D.F. anunció el inicio “ *de la enajenación de las casas de tipo económico para obreros*” del primero de los tres conjuntos de Legarreta , el “Balbuena”, y que ello se hacía en obediencia al decreto firmado por el Presidente de la República y publicado en el diario oficial del 20 de marzo (aquí hay una incongruencia de fechas respecto a lo que se asienta en la nota 14). Como ha quedado documentado,¹⁶ la promoción de la vivienda obrera fue una tarea de la iniciativa privada, que mas tarde fue bien vista e impulsada por Aarón Saenz a la postre regente de la Ciudad de México , quien contrato los proyectos a Legarreta y a quien seguramente se deba la paternidad del decreto antes citado. Podemos adelantar en conclusión, que el tono reivindicatorio de la dotación de vivienda económica surgida en el primer lustro de los treinta , pervivió durante los años subsecuentes y fue utilizado como argumento contundente para encabezar acciones de gran trascendencia urbana , como fueron por supuesto, las intervenciones para los multifamiliares los que supusieron revaloración de la tierra urbana aledaña a los proyectos , y modificaciones sustantivas al tránsito de pasajeros en los transportes urbanos que se desplazaban sobre las arterias adyacentes a los terrenos. Hay en el fenómeno de la revaluación de la tierra una consecuencia lógica dentro de un sistema en donde la propiedad es privada y no socializada, como tal vez se

¹⁶ Vid Luz María Granados R “¿Un funcionalista radical? Juan Legarreta’ op. cit

hubiera esperado de la gestión revolucionaria; la plusvalía a que dió lugar la nueva edificación debió haber sido un efecto buscado por la autoridad local , probablemente con el propósito también de ampliar el espectro urbano con mediana y alta calificación de costo , quitando la exclusividad al centro histórico y a las colonias de origen porfiriano.

Otro tema que me parece insoslayable respecto a como el gobierno alemanista entendió el fenómeno de la edificación de vivienda colectiva, es el relativo al incremento de la industria de la construcción. Dentro del contexto de la incentivación del trabajo empresarial , la construcción urbana y rural se vieron particularmente favorecidas ante la ola de proyectos que para actualizar, la infraestructura agrícola se realizaron en distintos puntos de la República; sin embargo no fue solamente la construcción civil la que alentó a la creación de nuevas empresas , sino la urbana dentro de la cual la edificación de los dos grandes multifamiliares ocupó un espacio fundamental; baste mencionar que la empresa constructora mas grande e importante del país a lo largo de los pasados cincuenta años , "Ingenieros Civiles Asociados" (ICA) , fue fundada durante el alemanismo y tuvo a su cargo la construcción de los dos multifamiliares. El alto consumo de mano de obra en su mayoría de origen campesino y recién avecindada en la Ciudad de México, así como la demanda de insumos de fabricación nacional : cemento , hierro , tabique , conductores eléctricos, etc. fueron renglones que provocaron un impacto importante en la economía del país, tanto por la generación de empleos, como por la derrama de aportaciones fiscales y el estímulo de la actividad mercantil a todos los niveles. Razones

todas ellas perfectamente predecibles dentro del plan económico con el que inicio el gobierno, y que por tanto fueron compromisos a resolver a fin de dar viabilidad al proyecto político del presidente Alemán.

TEORIA Y OPERACIÓN DEL PROGRAMA DE VIVIENDA COLECTIVA

Las consideraciones anteriores constituyen lo que podríamos denominar estructura legal y política de la vivienda colectiva, sin embargo es necesario reconocer los elementos peculiares con los cuales se formularon los programas , se establecieron los conceptos ideológicos de contenido social , se dió origen a la información estadística con la cual se decidieron las nuevas formas de vida , así como también, se creo todo un soporte organizativo en la forma de oficinas del gobierno de la república que crearon los métodos , las operaciones y los proyectos para construir los multifamiliares. Si bien un conjunto de arquitectos proyectó los multifamiliares , antes que ellos intervinieran hubo otros grupos de técnicos y políticos que también fincaron cimientos conceptuales para apoyar este tema arquitectónico , en particular deben mencionarse a Adolfo Zamora e Ignacio García Téllez. Del primero tenemos antecedentes por su ponencia en el “XVI Congreso Internacional de Planificación y Vivienda” de la cual se han presentado algunos comentarios en el capítulo correspondiente; Zamora , como empleado público adscrito a oficinas responsables tanto del conocimiento de las carencias de vivienda , como del financiamiento para su edificación , encabezó al menos en tres ocasiones a sendos grupos de trabajo formados por especialistas

(economistas , antropólogos y arquitectos) que se dedicaron a la ubicación , descripción y recuento de las viviendas degradadas (“tugurios”) en la Ciudad de México. El primer estudio fue de 1935 , el segundo en 1947 , y el tercero en el cual intervino de manera muy importante Félix Sánchez , de 1952; ningún otro trabajo desde los treinta fue tan formal , extenso y exhaustivo como el que sobre esta materia produjeron Zamora y sus colaboradores ; a ellos se debió haber iniciado el acopio de la información pormenorizada sobre lo precario de las condiciones de vivienda para las clases sociales de escasos recursos tanto en la Ciudad de México, como en algunas otras áreas de la República.

Siendo director del “Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas”, a principios de 1952 y después de mas de 15 años de haber analizado la vivienda precaria de la Ciudad de México , su opinión era que “ (...) *la cuestión de alojamiento en México no es un problema técnico de proyección y construcción, sino un problema financiero de centralización y canalización de capitales disponibles (...) Los fondos públicos solo deben usarse para inducir una corriente de capitales privados hacia la edificación de hogares. Por lo tanto el acento debe ser puesto en el desarrollo de los mecanismos canalizadores de ahorros privados y no en las aportaciones a fondo perdido procedentes del presupuesto público*”.¹⁷

Cuando Zamora hablaba del problema del alojamiento en México en realidad se estaba refiriendo al de la Ciudad de México , cuya preeminencia era tal dentro del concepto de país, que en un giro gramatical aparecía sin más como sinónimo de toda la nación, circunstancia no accidental y que nos permite entender que a

¹⁷ “Estudios”, Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas. México, N° 6 Noviembre de 1932 pág. 3 a 10.

finales de los cuarenta hablar de la capital era simultáneamente estar pensando en la república entera. La otra circunstancia que se desprende de esta definición de Zamora , es que después de quince años el humanismo sucumbió ante lo financiero , a partir de que radico la organización del programa gubernamental de vivienda en la correcta asignación de capital privado , sin tomar en cuenta que la planeación debían de hacerla los urbanistas y sobre todo , los especialistas en diseño de vivienda . Asumió que antes de 1946 no había existido en México un programa institucional para construir el número de viviendas necesario para la población, reconociendo que la única acción emprendida fue la ya mencionada de la construcción de casas a cargo del “Departamento del Distrito Federal” ; los responsables del tema dijo Zamora *“no produjeron mas realizaciones efectivas , que las 700 casas que fueron construidas por el “departamento del D.F.” en el período comprendido en los años 1933 a 1946”* .¹⁸

La introducción a la investigación desarrollada en 1952¹⁹ fue rubricada por Zamora; en este texto se refirió a los estudios de 1935 y 1947, de los cuales tomó algunas conclusiones para relacionarlas comparativamente con los resultados obtenidos en 1952; apuntó que en los veinte años que corrieron entre 1930 y 1950 la población de la Ciudad de México se duplico , y que de ella 1'200,000 personas vivían en vivienda de mala calidad, la que a su vez representaba el 22% del total de habitación construida; en 1935 se había estimado que en la ciudad había 100,000 tugurios y 500,000 personas viviendo

¹⁸ Ibidem, pág. 67

¹⁹ Ibidem

en ellos ²⁰ . La investigación de 1935 fue ordenada por la “Comisión de Casas Baratas” cuerpo de estudio organizado por el “Banco Nacional Hipotecario”, para identificar las carencias de infraestructura (no olvidemos que este banco formó parte del sector bancario de desarrollo social, ajeno al lucro que caracteriza a la banca comercial) , sus tareas fueron : “ (...) *investigar las condiciones de habitación propias de las clases humildes de la Ciudad de México y (...) redactar un proyecto de ley para habitaciones baratas*” ²¹ . Zamora y el Ing. Heriberto Vargas encabezaron un grupo de trabajo interdisciplinario , encargado de revisar la vivienda de trabajadores en la capital del país, “ (...) *La síntesis de nuestras observaciones respecto a las habitaciones de las clases económicamente débiles, no puede ser más deprimente. Hemos recogido por toda la ciudad la imagen de un proletariado urbano sin hogar , empujado por la atmósfera mórbida de las fábricas , al ambiente de vicio y envilecimiento de las cantinas, pulquerías, cabarets y prostíbulos sin poder gozar nunca del reposo que solo ofrece un hogar limpio y acogedor (...) es , pues preciso sustituir unos 100,000 tugurios en esta ciudad , para defender de la tuberculosis , del raquitismo , del alcoholismo , del tifo de todos los vicios , depravaciones , vilezas y enfermedades incubadas en las pocilgas vecindades, a mas de la mitad de sus habitantes*” ²² , reconoció que ya desde 1935 había marginación aún dentro de los estratos pobres de la ciudad, y supuso que una parte importante del problema podría ser resuelto una vez que se pudieran canalizar recursos para inversión provenientes

²⁰ El índice promedio de cinco personas habitando una vivienda (casa o departamento) se ha venido utilizando desde los años cuarenta en México

²¹ Ibidem, op cit p. 3

²² ibidem , p. 4

del capital privado : “ (...) *el problema fundamental de las habitaciones baratas afecta a las grandes masas de familias proletarias y no a los trabajadores calificados de la “aristocracia obrera, que por lo tanto, debe atacarse primero el problema urgente de dar habitación a los millares de familias que viven en ‘cuartos redondos’ , en accesorias’, en “barracas”, únicas viviendas que pueden pagar, si, además, quieren comer (...)*”. Por último aporto una recomendación que prefiguró al concepto que para la solución del déficit habitacional iría conformándose privilegiando la inversión de capitales, pero sin incluir la intervención de los especialistas en urbanismo : “(...) *proyección de toda una política fiscal , económica y financiera de iniciación , protección y fomento de las habitaciones baratas , tanto de las que se deban al impulso oficial como de las que se deban a la iniciativa privada*”.²³

Para el estudio de 1947 cuyas conclusiones aparecen resumidas en la publicación a la que nos hemos venido refiriendo, es muy probable que ya se haya incorporado Félix Sánchez al grupo de investigación; en principio y antes de pasar a describir la situación que guardaba el espacio habitacional para el proletariado de la Ciudad de México, Zamora hizo algunas precisiones sobre la metodología empleada para hacer el levantamiento de los territorios en estudio: se observo *directamente* (sic) el problema en ocho manzanas dentro de la “clásica zona de tugurios de la Candelaria” , un barrio centenario en el centro histórico de la ciudad y con ascendiente prehispánico (fue borde de la isla de

²³ Ibidem

Tenochtitlán frente al Lago de Texcoco); detalló que para el estudio se llevó a cabo la obtención de “coeficientes numéricos” para medir y registrar superficies , número de habitantes por vivienda , servicios en el interior , ingresos per capita , proximidad a los parques y a otros servicios del equipamiento urbano ; *“tales coeficientes fueron confirmados en un recorrido general hecho en las zonas de tugurios de toda la ciudad (...)”* , debemos de entender que si bien no fue posible hacer una labor de conteo puntual de todas las viviendas de la ciudad, el grupo de trabajo preparó un modelo a partir de la información detallada obtenida en las ocho manzanas, aplicándolo después con algún sistema de relación proporcional al resto de la ciudad que previamente había sido calificada por la baja calidad de su servicio arquitectónico habitacional . Propusieron un cuadro de calidades , superficies y porcentaje de incidencia tipológica dentro del total de habitaciones involucradas en la zona urbana deteriorada : *“en la tabla anterior , se hizo la anotación de que los renglones 3, 4, y 5 debieran ser considerados como inhabitables , sumando un total de 25'194,230 m2 , y comprendiendo un porcentaje del 38.77% ; hacia este sector de la infraestructura habitacional construida estaba dirigida la atención de los estudios gubernamentales , significando además el potencial terreno de acción y experimentación de las nuevas propuestas habitacionales”* ²⁴ . Me parece oportuno agregar una observación que ayudará también a entender el porqué del deterioro de la vivienda en la Ciudad de México , independientemente de las ya conocidas circunstancias que tienen que ver con la relación de baja rentabilidad

²⁴ Ibidem ; consúltese este documento si se quiere conocer las definiciones y aplicación de rangos utilizados en las mediciones : tuguno , jacal , cuarto redondo , etc

igual a carencia de mantenimiento; esta anotación se refiere a la falta de atención prestada a la ciudad durante el período cardenista ; citamos directamente a Diane E. Davis en el “Leviatan Urbano” : *“el favoritismo de Cárdenas hacia los campesinos y los trabajadores industriales , y su olvido de la población mal remunerada, frecuentemente autoempleada o sin salario , designada muy merecido con la denominación de clases urbanas “populares” (o medias bajas) , puede apreciarse mejor en las prácticas fiscales y administrativas implantadas en la capital entre 1934 y 1940”* (subrayado mío)²⁵ .

Conviene no olvidar la tesis de Zamora para resolver el déficit habitacional , sobre todo cuando se trate de entender más adelante como se integró la información necesaria para definir los programas de áreas y servicios, e incluso el módulo habitacional tipo en los multifamiliares , tareas en las que seguramente debió de haber intervenido tanto en su calidad de director de uno de los bancos que erogaron el gasto estatal , como de experto por la experiencia en el manejo del tema.

Ignacio García Téllez fue el otro funcionario público al que se debe la paternidad del programa de construcción habitacional. García Téllez a diferencia de Zamora , fue un político de poderoso espectro en la vida pública del país desde los treinta y cuya acción fue fundamental para el establecimiento y puesta en operación de los programas de asistencia social prefigurados en el cardenismo, y oficializados durante el gobierno de Avila Camacho. La construcción de viviendas económicas no fue para García Téllez sino uno más de

²⁵ Diane E Davis. *El Leviatan Urbano* () op. cit p 127

los problemas que había que desahogar , junto con los servicios médicos , las garantías de empleo , la jubilación de los trabajadores etc., a fin de asegurar que la revolución siguiera cumpliendo las reivindicaciones de la sociedad mexicana. Cardenista a ultranza, “se puede decir sin ambages que fue el hombre al que Lázaro Cárdenas le tuvo mas confianza (...) (amén de haber sido) el principal operador político del cardenismo militante” ²⁶ . García Téllez fue la incrustación del proyecto político cardenista ²⁷ en el corazón del gabinete de Avila Camacho, desde el cual logró convencer al presidente de la importancia histórica de fundar el “Instituto Mexicano del Seguro Social”.

Si bien la ley de este instituto fue decretada por el presidente Avila Camacho , el proyecto es francamente cardenista y consecuente con el modelo de su política social; incluso el anteproyecto de ley fue elaborado por García Téllez cuando era Secretario de Gobernación , circunstancia que nos hace pensar en que no fue decretada antes de 1940 por falta de tiempo legislativo , y que sin lugar a dudas una de las tareas que García Téllez llevaba consigo al incorporarse al gabinete de Avila Camacho, era la puesta en marcha del proyecto de la

²⁶ Jorge Peart Mijangos. *La ética al servicio de la República. Ignacio García Téllez. Semblanza de un precursor* , México, IMSS , 1997 pag. 113 y 115.

²⁷ Del 1º de diciembre de 1934 al 14 de junio de 1935 fue Secretario de Educación Pública y autor de las reformas al Artículo 3º constitucional para sustituir el criterio de la educación laica por la socialista . Del 16 de junio de 1935 al 1º de Septiembre de 1936 , fue Secretario General del PNR (Partido Nacional Revolucionario) dirigido por el expresidente de la República , Emilio Portes Gil . Del 1º de mayo de 1937 al 4 de enero de 1938 , secretario particular del Gral. Cárdenas. Del 4 de Enero de 1938 al 1º de diciembre de 1940 , Secretario de Gobernación. Correspondiente al período avilacamachista : del 1º de diciembre de 1940 al 6 de enero de 1943 , primer secretario de la recién creada Secretana del Trabajo y Previsión Social ; del 1º de enero de 1944 al 30 de noviembre de 1946 , director del Instituto Mexicano del Seguro Social.

En Jorge Peart Mijangos . *Trayectoria política y pensamiento de Ignacio García Téllez* . México , IMSS , 1997 , pag 71 y 72 .

“seguridad social” , el que una vez hecho institución y abiertas sus puertas como el Instituto Mexicano del Seguro Social , tuvo como una de sus vocaciones la dotación de vivienda y la construcción de colonias de trabajadores . Los primeros pasos en dirección a lo que sería diez años después un programa nacional de dotación de vivienda , los dió García Téllez mientras fue titular de la “Secretaría del Trabajo y Previsión Social” , en donde no por mera casualidad estuvo empleado Hannes Meyer , después de que las antipatías políticas en el “Instituto Politécnico Nacional” condujeron al cierre del “Instituto de Planeación y Urbanismo” . Veamos como se condujo todo esto , porque con la trama de las relaciones entre proyectos políticos y sociales se construyeron parte de los principios que dieron forma a los multifamiliares mexicanos.

El 8 de octubre de 1941 y por iniciativa de García Téllez , el presidente Avila Camacho firmó un acuerdo autorizando la creación de un “Comité intersecretarial de la habitación para trabajadores” formado por las siguientes dependencias : el Departamento de la Salubridad Pública , el Departamento del Distrito Federal , la Secretaría de Asistencia Pública , la Secretaría de Hacienda y Crédito Público , y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social; el acuerdo se publicó en el Diario Oficial del 19 de noviembre de 1941 , y los considerandos en los que se basó fueron los siguientes :

- 1.- *“Que uno de los problemas mas importantes que afecta a las clases trabajadoras es el relativo a las condiciones de habitación en que se encuentran”.*
- 2.- *“Que puede afirmarse que las familias de los trabajadores que*

perciben el salario mínimo viven en habitaciones insalubres , constituyendo una permanente amenaza a la salud y a la moral ; y cubriendo , además rentas que absorben una elevada porción de sus ingresos”.

- 3.- *“Que la obligación impuesta por la Constitución y la ley federal del trabajo a las empresas de proporcionar habitación conveniente a los trabajadores , **puede facilitarse mediante la construcción de colonias obreras** , en las que , además de disfrutar de un alojamiento saludable y barato , se cuentan con anexos , como escuelas , hospitales , campos de deportes , tiendas cooperativas , teatros y bibliotecas”.* (subrayado mío).
- 4.- *“Que habiéndose realizado por la Comisión Nacional de la Habitación , estudios para resolver el problema de la habitación popular , deben aprovecharse para su ejecución inmediata , por un organismo de carácter ejecutivo que se encargue de aprovecharlos , coordinando las actividades de las dependencias directamente relacionadas”* ²⁸.

La misma fuente de la cual se ha tomado la información anterior , cita (pag. 72) que García Téllez creó también dos reglamentos , el de “Colonias Obreras” y el “Reglamento internacional para la protección contractual de los braceros emigrantes” , en ambos temas tuvo que ver Hannes Meyer quien elaboró proyectos arquitectónicos y estudios urbanos tanto para las llamadas colonias de obreros, como para los trabajadores migrantes ; para el primer tema

²⁸ Ibidem , pag. 114

desarrolló el proyecto de conjunto para “**Lomas de Becerra**” que como se verá , fue el primer proyecto formal de un conjunto habitacional con alojamiento vertical y con factibilidades técnicas para construirse; para los migrantes hizo “Proyectos para asentamientos rurales para los braceros (trabajadores rurales golondrinos)”²⁹. Dada la gran ambición de Meyer por ver que sus proyectos se realizaran así como su vehemencia en el discurso socialista , es muy probable que se haya entablado una relación de doble vía entre el ministro y Meyer , quien fue nombrado “Director Técnico del Departamento para la Vivienda Obrera de la Secretaria del Trabajo y Previsión Social” , es decir que veo poco probable que Meyer haya sido solamente ejecutor de los proyectos ideados por sus superiores , más bien hay elementos en la historia del propio Meyer, que hacen suponer que las iniciativas para los proyectos hayan sido suyas.

Meyer fue empleado en la Secretaria del Trabajo mientras García Téllez fue el secretario; llegó en marzo de 1942 (el “Instituto de Planeación y Urbanismo” fue definitivamente cerrado en agosto de 1941) a trabajar bajo las ordenes de Juan de Dios Bátiz, recién nombrado “Director del Departamento de Protección General” y quien había sido el encargado de poner en orden los documentos para permitir la estancia legal de Meyer en el país³⁰ ; trabajó hasta por lo menos la primera mitad del mes de julio de 1944, ya que el día 15 fue nombrado “Arquitecto-Secretario del Departamento de Construcción y Planeación de

²⁹ Vid las notas autobiográficas publicadas en Adrian Gorelik y Jorge Francisco Liernur . *La sombra de la vanguardia Hannes Meyer en México 1938 - 1949* , Buenos Aires , Proyecto Editorial , 1993 , pag 133 a 141 .

³⁰ Vid Raquel Franklin op cit

Servicios Hospitalarios del Instituto Mexicano del Seguro Social”, al que García Téllez había llegado como nuevo director en enero del mismo año. Hay en la cronología anterior un dato que me parece importante de señalar y es él que se refiere a la importancia tan grande que el proyecto “**Lomas de Becerra**” debió de haber tenido no solo para Meyer sino también para García Téllez; primero, se hizo referencia a él en la publicación que fue la memoria del sexenio, y segundo por el tema del traslado de la titularidad del terreno. Miguel A. Quintana responsable de la redacción del apartado relativo al apoyo a los trabajadores en la memoria sexenal, consigno en un párrafo que la Secretaria del Trabajo se había abocado a la vigilancia de que los empresarios cumplieran con el ordenamiento del “Artículo 123” (diligencia de la que no tenemos información) y que, para orientar la satisfacción del tema, “(...) se formuló un anteproyecto de células y plantas tipo para cada una de las familias del pueblo mexicano. Se hicieron además los estudios urbanísticos y arquitectónicos siguientes: Col. Obrera en Lomas de Becerra Tacubaya D.F. con capacidad para 2200 familias obteniéndose para el desarrollo completo de este proyecto un costo de 21’699,000.00 (...)”³²; se agrego la información sobre otros proyectos de los cuales algunos aparecen también en la relación de trabajos ejecutados por el propio Meyer durante su estancia en la Secretaria del Trabajo: “proyecto de campamentos para la recuperación física de los trabajadores, con la idea de localizarlos en el valle de México, en Cuautla Morelos y en zonas subtropicales

³² Seis años de unidad nacional, op. cit. pág. 258.

(...) *colonias agrícolas de braceros repatriados*³³ ; por último y tomado de la misma fuente leemos que , “*en auxilio de empresas particulares (...)*” se desarrollaron los siguientes estudios : anteproyecto de escuela para 5000 niños en el ingenio “El Potrero” en el estado de Veracruz , propuesta para baño y hospital de la Minera Asarco S.A., construcción de 16 departamentos en dos pisos , para la fábrica Puente de Sierra en Villa Obregón D.F.

Respecto del terreno denominado “Lomas de Becerra” al sur poniente de la Ciudad de México , y en el cual Hannes Meyer hizo su proyecto de conjunto habitacional , debió de haber habido como ya lo dijimos,un interés especial por parte del secretario García Téllez probablemente derivado del estudio particular que había desarrollado Meyer , dado que una vez que fue nombrado director del Seguro Social promovió la expropiación del terreno en favor de la institución. Esto nos lleva a pensar que si bien los planos que ha sido posible revisar del proyecto no constituyen la totalidad de lo que podría considerarse un proyecto ejecutivo completo , tampoco y a juzgar por el seguimiento que se dió a la obtención del terreno, podría pensarse que solo se trató de hacer propuestas generales en busca de un prototipo; todo hace suponer que el estudio preliminar estuvo enfocado a desarrollar el proyecto en este terreno , y que quizá lo que pudo haber sucedido es que no se haya contado con el presupuesto necesario para la ejecución de la obra. Con fecha 20 de marzo de 1943, siendo todavía García Téllez Secretario del Trabajo , se emitió un decreto expropiatorio para “La

³³ Ibidem El proyecto de “colonias para braceros”, aparece en la nota autobiográfica publicada en, Adrian Gorelik, op. cit pág 133 a 141

*formación de una colonia en las Lomas de Becerra en esta ciudad*³⁴ y siendo director del Seguro Social , publicó con fecha 18 de enero de 1946 otro “*Decreto que rectificación del de 29 de enero de 1943 por el que se expropiaron terrenos en las Lomas de Becerra , D.F. , para la formación de una colonia*”.³⁵ ; y el 24 de octubre de 1946, a poco mas de un mes de que hubiera el cambio de director del Seguro Social , se emitió el “*Decreto que declara de utilidad pública la creación de un centro de población en las Lomas de Becerra , de la Ciudad de México , para familias pertenecientes a la clase proletaria*”³⁶ ; como se vé García Téllez no perdió de vista el terreno , lo que no se hizo fue edificar el proyecto de Meyer pero sí el de Mario Pani quien entre 1954 y 1956 (durante la presidencia de Adolfo Ruíz Cortinez) construyó un proyecto de vivienda colectiva para el Seguro Social, con un concepto totalmente opuesto al de Meyer en donde la preeminencia la tuvo el tipo unifamiliar en un nivel³⁷ .

LAS INSTITUCIONES QUE FINANCIARON EL PROGRAMA HABITACIONAL

Habiendo expuesto la fundamentación legal y el apartado de ética social que motivo la intervención del gobierno en la edificación de vivienda colectiva, conviene observar ahora como se estructuro el aparato administrativo que organizo y puso en marcha el programa de su construcción. El tema resulta importante sobre todo porque no existía dentro del organigrama del estado una dependencia cuya responsabilidad fuera en específico construir vivienda ; se ha

³⁴ Miguel García Cruz, op. cit pág. 89.

³⁵ Ibidem, pag 90.

³⁶ Miguel García Cruz Op. cit pág. 89

³⁷ Ibidem, pág 90,

visto incluso con el caso del proyecto de “Lomas de Becerra” , que a pesar de que existió la voluntad política de un secretario de estado que después fue director del Seguro Social , no había tal vez el fondo presupuestal suficiente para su construcción, y si a esto se agrega la laxitud con la que la autoridad trato a los empresarios dispensándolos de cumplir con el mandato del artículo “123” , se puede inferir que a principios del sexenio de Miguel Alemán , había una serie de elementos dispersos y carentes de un mecanismo operativo que permitiera reunir la información estadística , constituir los fondos financieros, hacer el proyecto de planeación para la Ciudad de México, desarrollar los proyectos arquitectónicos y realizar contratación de las obras urbanas que habrían de destinarse a un grupo predeterminado de usuarios. Parte de la hazaña social de arquitectos y burocratas, consistio en organizar y dar cuerpo a estos elementos dentro de instancias operativas y ejecutivas, de no haberse contado con esta estructura no hubiera habido el estímulo necesario para desarrollar los proyectos urbanos y arquitectónicos de los multifamiliares precisamente como se hicieron , sobre todo respecto a las cualidades que como se verá mas adelante los identificaron. La estructura operativa se organizó en torno al binomio formado por la “Dirección de Pensiones Civiles”, y el “Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas”,a manera de apéndices aparecieron en distintos momentos , tanto oficinas gubernamentales como la banca privada en su calidad de dispensadora de créditos , tal fue el caso particular del “Banco Internacional Inmobiliario, S.A.”

que a juzgar porque su nombre apareció en los recuadros de los planos, podemos suponer que financió el proyecto de la “**Unidad Modelo**” de 1949.³⁸

La “Dirección de Pensiones Civiles” fue un organismo público descentralizado fundado el 12 de agosto de 1925 por iniciativa del ing. Alberto J. Pani , entonces secretario de Hacienda, quien solicitó a un grupo consultor la elaboración del proyecto de ley para la creación de la “Dirección de apoyo a los trabajadores del estado” . La Dirección de Pensiones fue la encargada de atender a la burocracia en los pagos de jubilaciones y préstamos para edificación de vivienda primero a escala individual, y ya en los cuarenta, mediante el financiamiento de las unidades habitacionales.³⁹ El fondo con el que contó la Dirección se integro con las aportaciones de los trabajadores , las correspondientes al Gobierno Federal y los productos de inversiones que como el de la construcción y explotación comercial del Hotel del Prado hizo la Dirección. Con el apoyo financiero del Banco Nacional Hipotecario , la Dirección de Pensiones fue la responsable de la contratación de los proyectos y la

³⁸ En 1956 , Félix Sánchez anotó una relación de las instancias involucradas con el financiamiento a la edificación de vivienda ; la mayoría venía operando desde el segundo lustro de la década anterior , y otras de tiempo atrás como lo fue el caso de la “Dirección de Pensiones” , decana dentro del sector , según Sánchez las instituciones eran : *el “Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas” , la “Dirección de Pensiones Civiles” (“(.) invierte últimamente parte de su capital en multifamiliares que renta a sus derechohabientes (...)” sic) , el “Instituto Mexicano del Seguro Social”*. Solo estas tres dependencias producían anualmente 8000 viviendas , cantidad que representaba la 5ª parte de las que el país necesitaba . El “Instituto Nacional de la Vivienda” (fundado en 1954) , bancos privados hipotecarios , otorgando créditos a clases media y alta , bancos de ahorro y préstamo , fundados en 1946 , otorgando créditos en una proporción de 75% contra 25% de capital ahorrado. “Patronatos Estatales Pro Vivienda o Reestructuración de las Direcciones de Pensiones Estatales” , “Dirección de Bienestar Rural” , compañías de seguros, sobre ellas apuntó Sánchez que durante el alemanismo crearon el organismo fantasma (sic) , “Hogar y Seguridad” que se dedicó a la especulación con terrenos dando muestra de “ su criterio de inversionistas , este ejemplo lo constituye la Torre Latinoamericana , que a nuestro modo de ver es una de las mas grandes aberraciones desde cualquier punto de vista : urbanística , arquitectónica y económicamente” Vid Félix Sánchez “Aspectos del problema de la habitación en México” op. cit.

³⁹ A principios de 1935 el promedio de préstamos hipotecarios era de 426 anuales. En *Dirección de Pensiones Civiles*. México , DPC , 1950 , s/paginación .

construcción tanto de los multifamiliares como de la “**Unidad Modelo**”.

En 1950 la institución publicó un libro ⁴⁰ de divulgación informativa , en el cual se dió cuenta de las obras de edificación de vivienda colectiva que se habían hecho bajo el patrocinio de la institución; salvo Félix Sánchez , quien solo colaboró con Pani en el proyecto de la “**Unidad Modelo**” , los otros profesionales que podían sostener un discurso sobre la vivienda multifamiliar era precisamente los que formaban el gabinete de urbanistas de Mario Pani ; circunstancia que sirve para apoyar la hipótesis de que las definiciones y la teoría con la que pensiones apoyó su trabajo de construcción urbana , era en realidad la de Marco Pani, proyectista responsable de las obras más importantes financiadas por la dirección. En el libro aparece el siguiente análisis y conclusiones del por qué se opto por esta modalidad constructiva :

“En efecto , se advirtió que la Ciudad de México , ha crecido en los últimos años en superficie mayor que en población. En el año de 1939 la superficie de la Ciudad de México era apenas de 8,000 hectáreas y su población de 1,800.000 habitantes . La relación era de 0.022 hrs. por familia. Actualmente la población es de 2,200.000 y la superficie de 13,000 hectáreas ; a cada nueva familia corresponde en superficie no ya 0.022 hectáreas , sino 0.125. Esta diferencia bien manifiesta , revela que el crecimiento de la ciudad ha sido marcadamente horizontal, lo cual conduce a un déficit cada vez mayor en la eficacia de los servicios públicos — más agua , más pavimentos , más luz eléctrica , más locomoción — y a un mayor

⁴⁰ Dirección de Pensiones Civiles , op. cit (sin paginación)

costo de los mismos. Se pensó , entonces, en las soluciones aconsejadas por la técnica actual . Grandes “colectivos” y concentración de familias en unidades vecinales de densidad cuantitativa y cualitativa superiores . Fórmulas éstas que permiten alojar una gran masa de población ahorrando distancias , esfuerzos y fatigas inútiles , dispersados en un crecimiento arbitrario cuando no se afronta el problema de la habitación popular con un criterio uniforme y predominantemente funcional. Y la Dirección de Pensiones se pronunció por realizaciones de unidades de habitación “multifamiliar” y en unidades agrupadas , o simplemente en Unidades Vecinales de tipo burocrático semi-colectivo” .

En otra parte del libro se hizo referencia a que en el mes de septiembre de 1950 se había llevado a cabo y por iniciativa del “BNHUOP” la “conferencia de mesa redonda sobre problemas de habitación” , habiendo fungido como delegados de pensiones tanto el arq. Mario Pani como el lic. Roberto Chellet Osante , y que una de las conclusiones del evento fue la emisión de la siguiente recomendación: *“Como punto de comparación, ejemplo y guía para esfuerzo futuro nuestro y de los otros países latinoamericanos, por la visión con que sus dirigentes procedieron : por su audacia en haber apoyado hasta su terminación la construcción de algunos edificios de trascendencia indiscutible , se recomienda la continuación de la obra eminentemente social , que la Dirección de Pensiones Civiles ha realizado”.*

El “Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas”

(BNHUOP”) se oriento a partir de 1949 a : “*promover y dirigir las inversiones de capitales en obras públicas en servicios públicos y **habitaciones populares** (...)*” (subrayado mío) ⁴¹; el banco trabajó como conductor y administrador del presupuesto federal establecido para la edificación de multifamiliares , además de que como “Banca Central” , inició la reglamentación y la implementación del sistema financiero destinado a la edificación de vivienda colectiva. Aportación importante fue la invención del “Certificado de Participación Inmobiliaria (no amortizable)” , título de propiedad que amparaba la de los departamentos en los edificios colectivos , los cuales no podían tener el mismo tipo de tratamiento legal que el correspondiente a las viviendas unifamiliares. Con el certificado se pretendía no solo trasladar la titularidad del bien inmueble al tenedor de un departamento , sino darle además la categoría de “Libre Tránsito” con la que se pretendía que las familias pudieran intercambiar con libertad los departamentos que poseían de acuerdo al cambio de sus necesidades; con ello se entendía, que podría haber desplazamiento a través de los varios tipos de departamentos que se ofrecían en la unidad habitacional, dependiendo del aumento o disminución de miembros de la propia familia. Adolfo Zamora, siendo director del “BNHUOP” escribió en 1951 : “*con el certificado de “participación inmobiliaria no amortizable” hemos logrado resolver el problema jurídico que entraña la propiedad de las viviendas en la construcción vertical ; y desterrar el concepto de*

⁴¹ Revista “Arquitectura - México ” , N° 39 , septiembre de 1952 pag. 366.

El “BNHUOP” absorbió al “Banco de Fomento de la Habitación” creado por el gobierno del Distrito Federal , en marzo de 1936 La ley orgánica en la cual se estableció el mandato para apoyar la inversión de capitales en habitaciones populares que se refiere en esta cita , fue promulgada el 8 de febrero de 1949.

Vid apéndice N° 4 “Leyes y Decretos Relacionados con el Problema de la Habitación”

la vivienda arrendada con todas sus desventajas . El tenedor legítimo del título , al terminar de pagar su valor que equivale al de la vivienda , tiene el derecho a vivir en esta por tiempo indefinido y de aprovecharla como dueño” ⁴² . Ni la “Dirección de Pensiones” ni el “BNHUOP” ejecutaron por si los proyectos arquitectónicos para los multifamiliares, estos fueron contratados al taller de arquitectura de Mario Pani quien como se verá mas adelante , inició la promoción de la idea de la construcción vertical haciendo uso de un “Plan” que contenía no solo la parte técnica sino también la de las relaciones familiares , la apertura de nuevas oportunidades de trabajo y la gestión empresarial.

LOS MULTIFAMILIARES Y SUS OCUPANTES

La decisión para proyectar y construir alojamientos multifamiliares se vino a tomar hasta el segundo lustro de los cuarenta y en gran medida, como respuesta política a un imbricado nodo de circunstancias en el que tuvieron que ver al menos los siguientes asuntos : el binomio gobierno - partido en el poder y su hegemonía nacional , el control político de la capital de la república , la estrecha relación entre gobierno y empresarios en favor del programa de industrialización , y el control político popular a través de los sindicatos de trabajadores . Para dar respuesta al problema político que la interrelación de los temas anteriores presentaba al gobierno de Miguel Alemán, se tomó el acuerdo

⁴² “Zamora dice . . .” en Revista “Arquitectura - México”, N° 37, marzo 1952, pág. 69

tanto de construir multifamiliares precisamente en la Ciudad de México , como la de que sus ocupantes fueran empleados de las oficinas federales ; en tanto que la conclusión que definió al sitio y al usuario tuvo que ver con la estructura social de todo el país , es que su análisis adquiere importancia extraordinaria ; trataremos de seguir los hilos de las partes , y observar como la voluntad alemanista respondió a un problema de política mediante la construcción de edificios de vivienda colectiva .

Primero el tema de los usuarios; sabemos que habiendo sido la "Dirección de Pensiones" la oficina que dirigió proyectos y financió obras, los usuarios fueron los empleados federales que habían creado y depositado un fondo de ahorro en dicha dependencia ; sin embargo y a partir de los antecedentes ya señalados de seguridad , obligatoriedad constitucional y otros, cabe preguntar ¿por qué no se robusteció la base financiera del recién creado "Seguro Social" a fin de que ejerciera su obligación de construir vivienda para trabajadores ? , el haber dado lugar a esta posibilidad , hubiera abierto las oportunidades de habitación a todos los empleados (y no solo al grupo de burócratas) , así como también haber construido unidades en otras ciudades de la República. Sin embargo el gobierno no incremento su aportación al Seguro Social , ni tampoco exigió que los empresarios cumplieran con la obligación social de inscribir a sus empleados ⁴³ en el instituto , sino que dirigió su oferta de vivienda colectiva únicamente a los burócratas que vivían en la Ciudad de México,

⁴³ "Los juzgados se llenaron de **demandas de amparo en contra de los actos del instituto** y las instancias de inconstitucionalidad de la ley se pretendía respaldar o apoyar , en el vórtice de la lucha contumaz, con manifestaciones, mítines y paros obrero - patronales".
En Miguel García Cruz , op cit pag. 85. (subrayado mío)

dentro de un muy claro esquema de conveniencias en el cual los empleados recibieron “privilegios” mas que prestaciones esperando a cambio de ellos, la lealtad de sus votos electorales.

Hubo en esta decisión de apoyo de clase un contenido que vale la pena observar, toda vez que tiene que ver no solo con una manera distinta a la cardenista de entender las relaciones entre los sectores productivos en México, sino con el proyecto de la nueva sociedad que se empezó a tejer a partir de los cuarenta; una sociedad urbana con una base amplia de obreros calificados, y empleados y burócratas integrando la clase media, la cual se vería beneficiada económicamente por las fuentes de trabajo recién abiertas por los empresarios dentro de las ciudades, y estas principiando por la de México, dispuestas a transformarse a golpes tanto del capital inversionista como de las acciones del presupuesto de gobierno dirigido a las obras públicas , dejando de lado la veneración de la “reliquia histórica urbana” que formaba parte del equipaje que tuvo que trasladar la revolución hasta los años del cardenismo, pero que ya no tendría cabida en los inicios de la modernización.

Una rápida mirada a la orientación de la política económica de Lázaro Cárdenas y la modificación que sufrió a partir de Avila Camacho , nos será de utilidad para entender como se dió la relación gobierno - clase media en los cuarenta . Diane E. Davis menciona ⁴⁴ que , *“muchos capitalinos consideraban las políticas de Cárdenas en favor de las demandas sociales y de servicios de los habitantes rurales como algo perjudicial para sus propias ocupaciones urbanas*

⁴⁴ Diane E. Davis, op. cit. pág. 130.

(...)” y Perló Cohen citado por Davis , se refiere a las decisiones administrativas de Cárdenas como “*antiurbanas*” (sic). El asunto fue de amplia trascendencia para la Ciudad de México toda vez que provocó modificaciones sustantivas tanto en el valor de la tierra como en la concentración de la inversión de obra pública en el centro histórico, tras haberse tomado la decisión político administrativo de que debería ser ésta la porción geográfica de la capital por desarrollar. Parece importante mencionar que esta medida no debe verse como desafortunada y que al contrario de lo que pudiera pensarse podría entenderse incluso como anticipatoria , no solo por la calidad patrimonial del centro de la ciudad, sino por el aprovechamiento tanto de la infraestructura urbana existente (luz , drenaje , agua , vialidades) como de la reserva de espacio habitacional. La política de apoyo cardenista vinculaba las operaciones en el centro con el plan de industrialización de la capital , *“la mayoría de las grandes obras públicas realizadas en la Ciudad de México se construyeron efectivamente entre 1934 y 1940 , durante la administración de Cárdenas . Estos proyectos cuya intención manifiesta era la de “atraer capital industrial” , se ubicaban principalmente en las áreas centrales de la ciudad , frecuentemente en lugares cuyo destino había sido muy cuestionado en el consejo consultivo entre 1930 y 1933 “* ⁴⁵.

A su vez las medidas expropiatorias dictadas sobre la tierra urbana tuvieron un impacto negativo en la economía de la clase media, generando por un efecto de repique animadversión contra el aparato de gobierno. Siguiendo a Davis advertimos que *“gran parte de la expropiación de tierras emprendida*

⁴⁵ Ibidem , pag. 129

durante su sexenio (Gral. Cárdenas) ocurrió en la Ciudad de México y sus alrededores. De los 1499 kilómetros cuadrados de tierra que había en el Distrito Federal en 1938 , Cárdenas convirtió más de la mitad (821 kilómetros cuadrados) en tierras ejidales o comunales” ⁴⁶, esta circunstancia provocó la disminución del territorio disponible para la compra-venta, con efecto directo en el aumento de la demanda de alquiler y por consecuencia, de las rentas. Otro efecto asociado que también impactó en el aumento de las rentas , fue el de la especulación por medio de la inversión en bienes raíces sobre todo a partir de la fuga de capitales como resultado del temor a las expropiaciones, “ (...) a fines de los años treinta presencié la Ciudad de México una llamarada de “construcción de edificios” , sobre todo porque el desarrollo de la tierra y la construcción se veían como los “únicos refugios seguros de la inversión”, junto con la producción de cerveza, vinos, licores y medicinas” ⁴⁷. Otro dato sobre el modo como fue tratada la clase media de la Ciudad de México, fue la negativa cardenista a escuchar las exigencias para frenar el aumento de las rentas, “la renuencia de Cárdenas a apoyar las demandas de los inquilinos y su descuido de los servicios básicos para el mejoramiento de los barrios en general iban de la mano con una postura igualmente quijotesca en apoyo al desarrollo del centro de la ciudad (...)” ⁴⁸.

Con todo lo anterior podemos tener una aproximación al escenario del territorio urbano ocupado por la clase media en la Ciudad de México durante el

⁴⁶ “Una prueba del negativo impacto del gobierno de Cárdenas sobre el mercado de tierras urbanas fue la enorme elevación de las rentas luego de su llegada al poder . solo entre 1935 y 1940 , los precios de las tierras aumentaron en el Distrito Federal 50 y 200%” .

Ibidem , pag. 142

⁴⁷ Ibidem , pág 143

⁴⁸ Ibidem , pág 128

cardenismo : transformaciones espaciales del centro de la ciudad , inicio de la expulsión de sus antiguos pobladores , artesanos , tenderos y empleados que vieron ocupar sus territorios por migrantes rurales y trabajadores industriales ; incremento de las rentas y discriminación de la inversión pública para las mejoras urbanas. Todo ello en un efecto de contraste frente a los grupos de trabajadores de la industria organizados en sindicatos , para quienes sí hubo programas de inversión económica en favor de la salud, educación y vivienda , esta última otorgada gratuitamente y construida en terrenos recién expropiados que al decir de Perló Cohen , se conocieron como “*colonias proletarias*” ⁴⁹. La seguridad de que la inversión inmobiliaria resultaría un negocio atractivo desato la “llamarada de construcciones” que ya se ha mencionado, y por otra parte la migración rural presiono para que se ampliara la oferta inquilinaria y el suelo de la ciudad se vió sujeto más que en otros períodos, a que el mercado fuera el que decidiera las porciones de la ciudad por desarrollar, “*en consecuencia los residentes mas pobres y menos poderosos de la ciudad veían deteriorarse constantemente su estilo de vida urbana , en tanto su capacidad institucional para detener esas mareas estaba desapareciendo aún con mayor rapidez*” ⁵⁰ .

Para efectos de la comprensión del surgimiento del programa de multifamiliares, podemos suponer al período avilacamachista como el preparatorio de condiciones. El proyecto político de la “Unidad Nacional” supuso negociación entre las partes, y por lo tanto concesiones en busca de mejorar el equilibrio social; pero también la “Unidad Nacional” significaba la legitimación del

⁴⁹ Ibidem

⁵⁰ Ibidem, pág 143

triunfo electoral frente al Gral. Almazán, así como la construcción de espacios de poder político a partir de la concentración del poder económico. En este sentido se dió algo que tuvo que ver mas adelante con la construcción de los multifamiliares: el tejido de alianzas cruzadas entre todos los sectores y a todos los niveles; la “Unidad Nacional” merecía todas las consideraciones, las excepciones, las reagrupaciones y las reinterpretaciones legales necesarias, a pesar de que Cosío Villegas considerara que se traicionaba a la revolución. Si durante el sexenio alemanista quedó definido el sector social al que estaba destinada la vivienda, el avilacamachismo había decidido que se construiría en la Ciudad de México ; las razones tuvieron que ver mas que con proyectos de planeación y demanda social, con política y con la economía de la industrialización . Trataremos a continuación de ordenar los argumentos.

Al acceder Avila Camacho a la presidencia formuló una agenda de temas relativos a la composición del nuevo proyecto político, del cual dos apartados tuvieron que ver directamente con el capítulo que analizamos en la medida en que su solución orientó a que se decidiera que la construcción de la vivienda multifamiliar debería hacerse en la Ciudad de México : la continuación del plan de industrialización iniciado en el cardenismo , y constituir a la capital del país como plaza políticamente fuerte frente al poder económico de Monterrey . Tratándose de un plan nacional , la industrialización debiera haberse implementado en varios puntos de la República y particularmente en el estado de Nuevo León , que de por sí tenía dos importantes cualidades a favor: la infraestructura industrial creada desde el último tercio del siglo XIX y la

proximidad con los Estados Unidos; sin embargo en Monterrey había nacido y se había fortalecido durante el porfiriato, una sociedad de capitalistas que por principios de clase, no vio nunca con simpatía al proceso revolucionario: esta situación se siguió presentando hasta los años treinta etapa en la que las colisiones con el socialismo cardenista fueron cada vez mas importantes ; por esta razón el grupo regiomontano simpatizó con la candidatura del Gral. Juan A. Almazán al ser el candidato independiente de la voluntad de Lázaro Cárdenas. Tras decidirse que Avila Camacho sería el próximo presidente, el alejamiento con el clan económico de Monterrey se hizo mas amplio derivando entonces como problema a resolver, el equilibrio de la preeminencia de los industriales regiomontanos dentro del contexto económico y tributario nacional. Esta fue una de las razones por las cuales se decidió que la industrialización iniciará en la Ciudad de México; *“Las economías de la aglomeración, las conexiones de la Ciudad de México con otras regiones a través del ferrocarril y las comunicaciones, la ubicación de la infraestructura industrial desde el período porfiriano, la presencia de pequeños empresarios ávidos de aprovechar la oportunidad de vincularse con empresas más grandes, el control político mas sólido del partido en la Ciudad de México , y los esfuerzos de los líderes revolucionarios para librarse de las amenazantes acciones de las élites económicas nortañas mas conservadoras : todo esto sugería que el desarrollo industrial rápido debiera centrarse mejor en la capital”* ⁵¹.

La manera de conducir en los hechos esta decisión política fue

⁵¹ Ibidem , pag 161

incrementando la inversión en la obra pública de la ciudad, con el propósito de hacer accesible la incorporación de la nueva industria y promoviendo la organización empresarial dentro de una estructura independiente de la "CONCANACO", la confederación que agrupaba a los industriales del norte; en 1941 se aprobó la ley que permitió el surgimiento de la "CONCAMIN" (Confederación de Cámaras Industriales), organización que acogió a las industrias vecindadas en la Ciudad de México, y en 1944 se considero a la "CANACINTRA" (Cámara Nacional de la Industria de la Transformación) también radicada en la Ciudad de México, como el apoyo mas importante que el sector privado rindio al partido en el poder. Los presupuestos para obras pública pudieron aprobarse en favor de la capital gracias al esquema de relaciones políticas vigente en México desde el último tercio del siglo XIX; el "PNR" era el partido del gobierno, y la Ciudad de México al estar dentro de un Distrito Federal, era gobernada por un regente nombrado por el Presidente de la República; esta relación daba lugar a vínculos de lealtad, gratitud y conveniencias político administrativas, que trascendían muchas veces el período de la administración, y que mientras el regente en turno ejercía el poder local, le permitía ser favorecido con la autorización del poder legislativo (con mayoría del "PNR") de presupuestos cuantitativamente importantes para la ejecución de obra para la Ciudad de México , así como controlar puntualmente su ejecución no solamente en las zonas que lo requerían por tener carencias físicas , sino en las que lo necesitaban por conveniencia política, *"Mantener su lealtad entre sí al partido y esta nueva visión del desarrollo , era una tarea que requería ingenio fiscal y sabiduría política ya*

que las demandas urbanas colectivas de todas esas fuerzas (capitalistas , obreros , clases populares urbanas y medias) tendían a ser costosas y se contradecían con frecuencia . En conjunto, estos criterios eran difíciles de manejar y solo podrían llevarse a cabo mediante un férreo control administrativo de la ciudad capital , en manos de un alcalde fuerte que pudiera apaciguar a las tres fuerzas mientras seguían promoviendo la economía local”⁵² . Una acción del gobierno avilacamachista que fue continuada por Miguel Alemán y que tuvo relación con un espectro amplio de la economía de las clases populares y medias de la ciudad a partir del mercado inmobiliario , fue el control de la renta de viviendas (régimen de “rentas congeladas”) iniciado en 1942, como resultado de la presión política ejercida por la “CNOP” (Confederación Nacional de Organizaciones Populares) una de las tres bases sociales del “PNR”.

El alemanismo aprovechó los acuerdos y compromisos tanto sociales como políticos que se habían venido dando desde hacia diez años; la decisión para continuar con el proyecto de industrialización, la extraordinaria habilidad para vertebrar convenios políticos con todos los sectores sociales y el talento político para aprovechar las coyunturas que se presentaron a lo largo del sexenio, fueron cualidades indiscutibles del desempeño presidencial alemanista . Tarea prioritaria fue consolidar las relaciones tanto con los capitalistas locales en cuyo campo se depositó el plan de industrialización nacional como con los “capitalistas revolucionarios”⁵³ y la “fracción de los cuarenta”⁵⁴, como fue conocido el grupo

⁵² Ibidem, pág. 156.

⁵³ Políticos del régimen de la Revolución que se volvieron industriales durante el avilacamachismo.

⁵⁴ El humor popular los conoció también como “Alibabá y los Cuarenta Ladrones”

de empresarios que crecieron económicamente precisamente en los cuarenta, y que mantuvo relaciones amistosas y de negocios con el lic. Alemán. Este sector controló el capital en la época manteniéndose como un grupo con prerrogativas, protección arancelaria frente a las importaciones y las decisiones administrativas de la autoridad de la ciudad en favor suyo ⁵⁵.

El “**Centro Urbano Presidente Aleman**” (CUPA), fue inaugurado en 1949, partiendo de este dato conviene hacer una reflexión sobre los tiempos mínimos de elaboración de estudios y proyectos, y esto observarlo a partir del tipo de relación que debió de haber existido entre el promotor Mario Pani, y las autoridades de la República. No se regatea el mérito artístico, técnico y organizativo de Mario Pani, pero la hipótesis es que sin relación política, los proyectos no se hubieran hecho. La ocupación de suelo, la previsible modificación del entorno y lo superlativo de la inversión económica, nos hace suponer que el proyecto fue objeto de análisis, ponderaciones y una larga tarea reflexiva por parte de los arquitectos, por lo que resulta desproporcionado pensar que todo ello se dió apenas en los dos o tres primeros meses de 1947 (el primer año del Gobierno alemanista), dedicando el resto del año al dibujo de planos, cálculos estructurales, presupuestos y contrataciones, para iniciar la obra a principio de 1948 y construir en 12 meses los mas de 100,000 m² que abarcó el conjunto . De los tiempos de ejecución de obra no hay duda, todo 1947 y nueve meses del año siguiente, habiendo sido la inauguración en septiembre de 1948,

⁵⁵ Bajo la dirección de Alemán , el gobierno fundó el primero y mas completo de sus parques industriales , el *Complejo Industrial Vallejo* , situado al norte del Distrito Federal , que luego creció rápidamente , “ *Por la vía de medidas gubernamentales tales como la expropiación de tierras , la construcción de parques industriales y los incentivos fiscales*” .
Ibidem , pag. 174 .

sin embargo el lapso de la conceptualización y proyecto habría que ampliarlo a por lo menos 1946, año de la campaña presidencial de Alemán; esto nos lleva a suponer que Mario Pani tenía ya en ese año por lo menos un anteproyecto que debió haber presentado junto con argumentos convincentes al entonces candidato del PNR . Me parece que un simple seguimiento de los tiempos en los que se desarrollaron los acontecimientos, hecha por tierra la especie que hizo circular Pani de que el anteproyecto (que supone la fase mas comprometida del proceso creativo , porque aporta las ideas seminales) “*se los tuve que entregar en quince días porque les urgía (...)*”⁵⁶; si Alemán candidato y con la experiencia de haber sido el Secretario de Gobernación de Ávila Camacho, aceptó que se desarrollara la idea de construir vivienda en altura para trabajadores, es que el tema formaba parte de su visión política de país, en la que los principios que se habían planteado entre 1941 y 1946 deberían correlacionarse para el armado de la cúpula del nuevo estado mexicano. Esto es, que las clases medias así como los campesinos y obreros, deberían seguir militando en el partido del gobierno (que con Alemán cambio su nombre al del “PRI”), y estar organizados en los tres grandes sectores sociales , la “CTM”; la “CNC” y la “CNOP” ; que la Ciudad de México debería seguir siendo la plaza fuerte del gobierno con un grupo empresarial joven y que habría apoyado al presidente desde la época en que este había sido candidato. Los dirigentes del partido deberían estar de acuerdo tanto con la política del gobierno como con los planes de crecimiento económico del sector empresarial, así como coadyuvar en el trabajo de concertación con la clase

⁵⁶ Lilla Gómez y Miguel Angel Quevedo. *Testimonios vivos 20 arquitectos*, México, INBA, 1ª edic 1981, pág 101.

trabajadora a fin de evitar aumentos salariales y huelgas. El escenario donde debía celebrarse el afianzamiento de estas relaciones de poder no podía ser el de una ciudad nostálgica, de calles estrechas y edificios antiguos, de caseríos improvisados, barrios con olor a campo y peor aún, pobladores que no estuvieran en capacidad física, económica y emocional, de expresar que lo rural se veía bien en las tarjetas postales y en los calendarios, y que como tal estaba absolutamente alejado de la circunstancia que ellos vivían, promisorio y sobre todo moderna. Previsto así el contexto de la nueva Ciudad de México, la implantación de las unidades multifamiliares resultaba no tan solo un acto de coherencia sino también necesario; siempre los grandes proyectos de transformación social del signo y tendencia que se quiera, no solo han planteado la sustitución de los mecanismos económicos y sociales, sino en la medida en que se definen más por su absolutismo han prefigurado también el entorno urbano donde habrá de moverse la nueva sociedad que el régimen está prohiendo.

La opinión de Diane E. Davis sobre el interés puesto por el presidente Alemán para que se construyeran multifamiliares, se orienta en principio por la conveniencia de atender a la clase media habitante "natural" y cuantitativamente más importante de las ciudades, "(...) *entre el conjunto de los ciudadanos mexicanos, los principales aliados políticos de Alemán eran las clases urbanas populares y medias que recientemente se habían incorporado al partido*"⁵⁷. Y en segundo término por razones económicas a distintos niveles: "(...) *Alemán y los*

⁵⁷ Diane E. Davis op. cit. pág. 173.

*líderes nacionales del partido apoyaban la construcción de vivienda pública en la capital por otras dos razones . Primera el apoyo estatal directo e indirecto (a través de los programas de crédito gubernamental) para la construcción de viviendas en la Ciudad de México no solo reducía costos laborales que podrían haber recaído sobre el sector privado, sino que también beneficiaba a las industrias ubicadas en la capital involucradas en la infraestructura y la construcción (...) el apoyo estatal a la construcción de viviendas otorgaba también a unas cuantas empresas de ingeniería en la Ciudad de México la flexibilidad financiera necesaria para el desarrollo industrial de la nación (...) segunda , a fines de los años cuarenta y principios de los cincuenta , los planes para un rápido desarrollo industrial contribuían a la inflación , y muchos de los aliados de Alemán en el sector privado temían que los trabajadores demandaran incrementos salariales para contrarrestar las tasas inflacionarias . Si los trabajadores querían obtener viviendas y otros servicios en el mercado privado , sobre todo en el costoso entorno de la Ciudad de México , tales demandas laborales podrían verse intensificadas aún más “⁵⁸ “ (...) es probable que **las inversiones de mayor significación política durante el período de Alemán se hayan hecho en el área de la vivienda (...)** También mediante estas políticas Alemán mantuvo a los trabajadores de su lado - y del lado del partido - . Por lo menos a los trabajadores residentes en la capital (...)” (subrayado mío) ⁵⁹ .*

⁵⁸ Ibidem, pág. 177

⁵⁹ Ibidem, pág. 175.

Por todo lo anteriormente relatado, me parece que la comprensión de la voluntad que hizo posible la construcción del prototipo del multifamiliar no puede ser reducida a una sola respuesta , sino que debe observarse como un complejo tejido de relaciones de poder entre los actores sociales y el gobierno de la república, de proyecto económico de nación, de persistencia del partido político que había asumido hasta en el nombre el legado ideológico de la guerra civil de la revolución, de la presunta ⁶⁰ relación de negocios entre los funcionarios públicos del alemanismo (líderes, diputados y autoridades a todos los niveles), de reivindicación y justicia social para los trabajadores, y de una interesada protección a los industriales para que mantuvieran vigente la multiplicación de utilidades al abrigo de un proyecto personal nunca expuesto con claridad pero sí difundido subterráneamente a lo ancho de todos los estratos sociales: la reelección presidencial de Miguel Alemán. Todo esto interrelacionado, balanceado y puesto en movimiento como parte del proyecto político alemanista, hace ver como demasiado cándida la explicación que Pani dió sobre como surgió la coyuntura para proponer la alternativa del multifamiliar , “ (...) *querían hacer doscientas casas en un terreno de (...) cuarenta mil metros cuadrados y me preguntaron que opinaba y le dije que era una tontería , le dije : “vamos a hacer ahí un multifamiliar de mil departamentos” , “¿ pero como? No es posible. “Si quieren yo les hago el proyecto”* ⁶¹ .

La clase media de trabajadores del gobierno a quien estuvo dirigida la

⁶⁰ Vid, en particular el estudio a profundidad de. Stephen R. Niblo. *Mexico in the 1940's, Modernity, Politics and Corruption* Wilmington DE, Scholarly Resources. Inc 1º edición, 1999, pp. 410

⁶¹ Lilia Gómez , op cit. pag. 104

oferta de vivienda en los nuevos conjuntos urbanos, fue entendida como un recurso político fundamental por su maleabilidad , capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias sociales y desunión como clase social; a este grupo se había propuesto encabezarlo la “CNOP” del “PRI”; el campesinado había sido atendido por el cardenismo, manteniéndose vigente todavía en los cuarenta (y años después) el vínculo indisoluble entre este sector y el peyorativamente identificado como el de los indios, que como menciona Allan Knight, *“Indians were seen as a brake on national progress (just as foreign immigration was seen as the necessary fuel)”* ⁶² por tanto el proyecto de renovación total del país como lo mencionaba el presidente Alemán, tendría que hacerse con los habitantes de las ciudades, los lugares a donde se habría desplazado la revolución no armada tal como insistía el presidente. Parfraseando a Knight, en los años cuarenta el gobierno de México se dió a la tarea de crear prototipos nuevos del hombre y la mujer de la revolución, individuos imbuidos en una nueva moralidad, que serían soberbios, industriosos, instruidos y patriotas. Knight mismo dice que a corto plazo, la creatura resulto mas bien un producto del mercado , egoísta, individualista y dispuesto a trabajar bajo el auspicio capitalista

63

Este es el perfil del que fue el primer habitante de los multifamiliares, del que en la idealización de perfectibilidad y capacidad de adaptación que le suponían los que habían empezado a imaginar el modo de vida que llevaría a la ciudad a convertirse en modelo de cosmopolitismo , se aseguraba que habría de

⁶² Allan Knight , op cit. p 237.

⁶³ Ibídem , pag. 243

rápidamente integrarse al “ (...) *gran colectivo (que) parece ya la mejor fórmula posible para alojar a toda esa masa creciente de empleados y obreros que reclaman su derecho a vivir mejor. Concentrar servicios mas que dispersarlos y racionalizar un poco la organización doméstica ahorrando esfuerzo y fatiga inútil es una consigna de la época*”⁶⁴. Los mismos principios de economía del esfuerzo, lograda con la optimización del proyecto arquitectónico a través del cambio en la distribución del espacio que advertía el pensamiento arquitectónico moderno, volvieron a aparecer en México pero ahora en el seno de un régimen político comprometido con la defensa del capital , como quizá no se vio a ninguno otro a lo largo de todo el período revolucionario de la primera mitad del siglo XX. Cerramos este apartado citando al lic. Miguel Alemán en uno de los recuerdos de sus memorias, “(el caso) *de los llamados multifamiliares, fórmula entonces novedosa que se implanto con miras a solucionar el problema de la vivienda entre las clases populares , cuya creciente demanda ameritaba la intervención del ejecutivo. De ahí la edificación subvencionada por el estado de las unidades habitacionales presidente Juárez y presidente Alemán, situadas en las avenidas Cuauhtémoc y Coyoacán respectivamente. El diseño arquitectónico de estos “multifamiliares” no era ciertamente original , ya que a partir de los años treinta se venía utilizando en todo el mundo , como respuesta a las exigencias de las grandes ciudades , todavía no aquejadas por un crecimiento desmesurado*”⁶⁵.

⁶⁴ Mariano Picón Salas . Op. cit p 54

⁶⁵ Miguel Alemán Valdes . op cit p. 370

URBANISMO Y CULTURA DE LA MODERNIDAD

En la historia de la arquitectura mexicana del siglo XX, hay ciertas tipologías y tendencias formales que quedaron estrechamente vinculadas a ciertos regímenes de gobierno. No quiere esto decir que nuestra explicación sobre la marcha de la arquitectura en el tiempo se resuelva únicamente explicando la política estatal, sino que no puede dejarse de lado la presencia de algunos casos, en los cuales la disponibilidad financiera del estado se orientó hacia la construcción de determinado equipamiento arquitectónico. Tales son los casos por ejemplo, de la arquitectura para la salud durante los cuatro gobiernos del maximato callista, o la cruzada cultural en pro de la nacionalidad expuesta en el estilo neo-colonial durante el obregonato; justo es decir que a la voluntad del político debió de sumarse siempre, la habilidad del arquitecto para aprovechar las coyunturas y desplegar una idea sólida de la arquitectura. Entiéndase lo anterior en casos muy determinados como el del **“Centro Escolar Benito Juárez”** de Carlos Obregón Santacilia (1924), o la **“Biblioteca Cervantes”** de Francisco Centeno (1923), paradigmas de lo que a instancias de José Vasconcelos se entendió por “estilo neocolonial”. En el caso de la tipología de los edificios para la salud, la intervención de José Villagrán desde 1925 proyectando y construyendo laboratorios, consultorios y hospitales como el de Huipulco (1929), es otro caso claro que ilustra la idea que se ha expresado.

Los conjuntos habitacionales y la inserción en ellos del bloque multifamiliar, son a su vez prototipos del proyecto político alemanista. A partir de 1952 último año del régimen de Miguel Alemán, este peculiar tipo de tratamiento

urbano se fue adoptando como parte importante de las acciones de gobierno en favor de la asistencia social; hacia la década de los sesenta este sistema de organización espacial tras haber probado su eficacia en varios sentidos (político, económico y de desarrollo urbano), entro en la crisis provocada por la incapacidad de sostener el modelo de vida “moderno” con el que se había anunciado en sus orígenes. La **“Unidad Nonoalco-Tlatelolco”**, inaugurada en 1964, es sin lugar a dudas el ejemplo mas claro del asenso y caída de este modo peculiar de intervención sobre la estructura de la ciudad. Pocos años después se exacerbo la problemática urbana de México, iniciando con el crecimiento poblacional, la desmedida explotación del costo del suelo en la ciudad, y la imparable ola edificatoria de edificios que ya no atendieron a ningún principio arquitectónico sólido, sino que solo justificaron su existencia a partir de la especulación y el abuso de la necesidad de la población de contar con vivienda.

Si bien en los capítulos precedentes se ha hecho la revisión de los eventos cuya concertación sentó las bases para el inicio de esta tipología, en este que inicia la tarea será revisar entre otra circunstancias cuales fueron los conceptos mediante los cuales las obras que se analizarán, han sido consideradas como relevantes, e incluso paradigmáticas (el **“CUPA”** y el **“Multifamiliar Juárez”**), habiéndolas incorporado a la historia de la arquitectura mexicana moderna como obras de excepción. La relación temporal de los casos que serán revisados es la siguiente: de 1949, la **“Unidad Vecinal No. 9 Modelo”** y el **“Centro Urbano Presidente Alemán”**; de 1951 la terminación del proyecto y el inicio de las varias etapas que condujeron al proyecto **“Jardín Balbuena”**, y de

1952, el “**Centro Urbano Presidente Juárez**”.

Es importante tratar de integrar una primera idea acerca de como se reflejó en la Ciudad de México el proyecto modernizador del Gobierno Alemanista. Yá expusimos la relación entre el proceso económico de industrialización iniciado desde las postrimerias del cardenismo y el término modernización, de suyo multivalente y con alta capacidad de integración y adaptación, del tal suerte que en términos generales cobijo a prácticamente todos los grupos gobernantes de la etapa posrevolucionaria, aunque la naturaleza de sus proyectos económicos y sociales no haya sido coincidente; pareciera que modernidad y revolución se volvieron sinónimos y más aún a partir de los cuarenta cuando la modernidad se convirtió en un término menos comprometido ideológicamente que el de revolución. La fórmula propuesta para explicar el concepto económico de la modernización puede ser la siguiente: fue decisión del gabinete de gobierno del presidente Alemán la conformación de una base económica sustentada en el formato empresarial, es decir, la inversión de capital con el objeto de obtener el mayor volumen de dividendo posible; el gobierno se comprometió a construir infraestructura y mantener un adecuado control de las fuerzas sociales, estas a su vez observarían la devota atención al trabajo, mientras que la iniciativa privada se abocaría a la generación de empleos, al cumplimiento tributario y a la reinversión dentro del contexto productivo nacional. Esto que no es otra cosa que un diagrama de la operación de la libre empresa, fue lo que se presentó a la sociedad con el sobrenombre de modernización; el cumplimiento o no de los compromisos de las partes y el mantenimiento de la

estabilidad social a la que por ley se veía comprometido el gobierno, son tema de otro análisis.

Bien observados los distintos términos de la fórmula expuesta, encontraremos sus resultados en una relación causa-efecto dentro del ámbito de la ciudad y en particular en la tipología que nos ocupa. Es pertinente hacer mención de los siguientes temas como fundamentales para la estructura modernizadora, y a su vez como elementos definitorios primero de la arquitectura del multifamiliar y después de proyectos mucho más ambiciosos, como la idea de una nueva ciudad para el México de los cincuenta : el control económico de la población iniciando por la burocracia, la demolición del imaginario rural y la adscripción a los prototipos europeos como garantía de vanguardia. En una segunda etapa trataremos de explicar como con estos temas se proyectó otro concepto de ciudad, y de que manera éste tomo forma en las relaciones sociales, la imposición de otra manera de vivir, y la declinación de los intereses económicos hacia otros territorios de la ciudad, que entonces iniciaron su asenso en demerito de los barrios que hasta entonces habían sido tradicionales.

Sobre el punto del control económico de la población de la ciudad, es necesario remitirse una vez más a la relación entre gobierno de la república y el partido político predominante, el "PRI" y en particular a su reorganización propiciada por el propio presidente Alemán, en su calidad de jefe "*ex-officio*" del propio partido; recordemos que desde el lustro anterior este instituto político había iniciado a dar forma organizativa a los tres sectores de los cuales procedían sus bases, como una medida de control del voto a través de un "sistema clientelar";

a esto hay que añadir el incremento cada vez mayor de la migración de provincia que accedió a la Ciudad de México para integrarse a la nómina de las fabricas que habían incrementado su crecimiento a partir de la cruzada industrializadora; esta población al adscribirse a las fuentes de trabajo regular quedaba sindicalizada en organismos afiliados a la "CTM" (uno de los tres sectores del "PRI") y de esta manera su presencia ofrecía votos en favor del partido en el gobierno. Los desarrollos multifamiliares fueron en principio promociones restringidas a los empleados federales, y solo hasta la construcción de la "Unidad Santa Fé" de 1952, el servicio se extendió a la población afiliada al IMSS ; por lo tanto la única posibilidad de tener acceso a estas viviendas era siendo integrante de un sindicato de burócratas ¹ o en una segunda etapa, empleado de una empresa con derechos vigentes en el Seguro Social.

El gobierno alemanista asigno la tarea de organizar el trabajo de planeación, control de la edificación y asignación de créditos a la "Dirección General de Pensiones", que de la noche a la mañana se convirtió en una oficina detentadora de poder y con amplios recursos económicos; de hecho los departamentos hipotecarios tanto del "Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A.", como del "Banco Internacional Inmobiliario", dependieron de las decisiones tomadas por la Dirección de Pensiones, en lo relativo a los proyectos de multifamiliares. Una simple enumeración de hechos citada por Félix Sánchez en 1952 ² nos deja ver la magnitud de la empresa que emprendió el

¹ Los sindicatos de burócratas se adscribieron a la "FSTSE", Federación de Sindicatos de Trabajadores de las Secretarías de Estado", órgano de control del PRI.

² Félix Sánchez. "La realidad mexicana y las nuevas concepciones arquitectónicas urbanísticas en materia de habitación popular" en : revista "Estudios" (BNHUOP) N° 1, México. Enero de 1952, pag. 43 a 50

gobierno federal, “antes de 1947, en realidad no hubo intentos serios para resolver el problema de la habitación popular (...) hasta hoy, es decir, en cinco años, sumando los esfuerzos de todas las entidades interesadas, creemos que se habrán construido unas 12,000 viviendas, cifra que a lo sumo cubre un 20% de las necesidades de la población creciente”, a continuación citó las intervenciones del Banco Nacional Urbano en proyectos habitacionales, “realizamos investigaciones parciales en Toluca, Jalapa, Veracruz, Minatitlán, Aguascalientes, Torreón, Lerdo, Gómez Palacio, Durango y Mérida. Las investigaciones abarcaron un total aproximado de 100,000 personas. A la vez que se hacían estos estudios, se elaboraban proyectos de soluciones de conjunto y arquitectónicas; uno de ellos sirvió para construir la “Colonia Miguel Alemán” en Mérida, ahora en uso; conjunto de 1000 casas mínimas en siete supermanzanas con todos los servicios urbanos (...) al mismo tiempo se terminaba la construcción de la “Colonia del Parque en Balbuena”, de 600 unidades y la “Unidad Esperanza” en Narvarte de 250 departamentos en edificios colectivos. Simultáneamente se ponía en servicio el “Centro Urbano Miguel Alemán”, de 1080 habitaciones en edificios multifamiliares altos ...” Es oportuno hacer algunas observaciones a esta cita: primero, que Sánchez había venido utilizando y lo siguió haciendo después, el término “habitación popular” que semánticamente es importante frente al “Multifamiliar”, sustantivo que a su vez fue distintivo del discurso de Mario Pani; respecto al tema de la vivienda urbana colectiva, Sánchez mantuvo vigente el pensamiento de Meyer respecto a que todas las especulaciones tenían como objetivo garantizar el bienestar de los trabajadores;

el caso de Pani fue distinto, mas adelante intentaré explicar en que radicó la diferencia. Segundo, que cuando Sánchez menciona la falta de "*intentos serios*" para resolver el problema de la habitación popular, se refería a la falta de una política de estado en favor de esta modalidad arquitectónica asunto en el que tenía razón; y tercero, queda claro que si bien la geografía del presente análisis queda circunscrita a la Ciudad de México, la política de estado de edificar vivienda colectiva se estaba empezando a planear para todo el territorio de la república.

Dos tablas publicadas en la memoria editada por la Dirección General de Pensiones ³ nos permite entender el significado del dato que aportó Sánchez, cuando mencionó que se había construido "*unas 12,000 viviendas*" en el lapso de cinco años; una tabla proporciona el dato de "*préstamos hipotecarios para obtención de casas (. . .)*", la otra, "*préstamos para obtención de casas habitación (...)*" de la primera tomamos la siguiente información considerando que cada préstamo hipotecario significó una vivienda más: en 1940 se hicieron 483 préstamos, en 1946, 300 en 1947, primer año del alemanismo, la cantidad casi se duplico respecto al año anterior, 550; en 1950 el número estaba en 1920 préstamos, con un promedio quinquenal de 1094, situado en mas del 100% respecto al del lustro anterior y esto considerando solamente las acciones con el ahorro de los burócratas. La otra tabla ofrece cifras de gasto económico anual; tres datos hacen elocuente lo que hemos venido mencionando acerca de la primacia del tema dentro del proyecto federal; en 1946 la inversión fue de

³ Dirección de Pensiones Civiles. México, DPC, 1950, s/pag

6'540,613.05, al año siguiente —inicio del alemanismo— la cifra remonto a 8'683,107.11 y en 1950, el importe se ubicó en 36'308,255.78, 450% más de lo invertido cuatro años atrás. Todo este recurso solamente para la vivienda de la burocracia; el periodo de pago concedido para el comprador de la vivienda fue de 25 años, con créditos accesibles y una proporción de pago a su cargo del 25%; el estado, se hacia cargo del restante. Mario Pani lo anunció del modo siguiente : *"(...) el cliente ahorra el 25% y el banco aporta el 75% (...) es de suponerse que una vez que por medio de este sistema se vayan obteniendo resultados concretos, el monto de las suscripciones alcanzará cifras muchísimo mayores y difícilmente previsibles (...)"*⁴.

No solamente el BNHUOP estaba invirtiendo en la tipología habitacional, la Dirección de Pensiones como virtual cabeza de sector, canalizaba los ahorros de la burocracia hacia desarrollos también en provincia. En la memoria antes mencionada se detallan las intervenciones en : Nuevo Laredo, Cd. Juárez, Cuernavaca, Veracruz, Guadalajara, Mérida, Puebla, Baja California, Sur y Norte, Querétaro, Torreón, Campeche, Comitán, Chilpancingo, amén de otros desarrollos en la Ciudad de México, la mayoría con proyectos de viviendas unifamiliares, y el de la "**Colonia Centinela**", que preveía multifamiliares bajos de tres niveles. Los beneficiarios de por lo menos tres conjuntos importantes, fueron sindicatos cuantitativamente poderosos: el de trabajadores de la educación (durante muchos años el mas grande de América Latina) al que se le asignaron la "**Unidad Modelo**", y la "**Colonia el Rosedal**" ("**Primera Colonia del Maestro**") y

⁴ Mauricio Gómez Mayorga "El Problema de la Habitación en México. realidad de su solución", en, Revista "Arquitectura", N° 27, México, Abril de 1949, pag. 67 a 74

al de trabajadores del Departamento del Distrito Federal, que tomó posesión de la “Unidad Vecinal, El Sifón”. Iniciada la captación del espacio urbano para concentrar a la población de burócratas en determinados puntos de la ciudad, lo que seguía era ofrecer un modelo de vida alternativo el cual estaría integrado por nuevas dimensiones en los locales de vivienda, otra relación entre los distintos espacios de la misma, la inserción de la unidad departamental dentro de una estructura habitacional colosal (recuérdese los 1080 departamentos del “CUPA” y los 984 del “Juárez”), la necesidad de usar un mobiliario cuyas dimensiones fueran adecuadas a la escala del departamento, y el imperativo de compartir el uso de ciertos servicios comunes : elevadores, escaleras, pozos de luz, jardines e instalaciones deportivas. Todo esto nada tenía que ver con las procedencias territoriales de la mayoría de los usuarios algunos venían del centro histórico de la ciudad, que irremisiblemente había caído en un proceso de deterioro físico y espacial, pero que indudablemente había contribuido a la creación de la cultura de la vecindad, de la vida en común en los espacios públicos y a la generación de una serie de locales que permitían el esparcimiento de la comunidad, del cine al cabaret, y de la fonda a los baños públicos. El otro origen era el rural, la gente que venía de provincia y que estaba acostumbrada a otras amplitudes, a otras densidades atmosféricas, a diversiones distintas y a otro paso del tiempo muy alejado al de los horarios de las fábricas y el de las oficinas de gobierno. El nuevo proyecto de vida en multifamiliares estaba encaminado a destruir el imaginario colectivo, adscribiendo en su lugar otra manera de pensar en el futuro.

Son dos las personalidades que durante los años del alemanismo

promovieron la implantación del nuevo modelo de vida para la clase media: Mario Pani y Félix Sánchez Baylón. El primero desde su despacho profesional integrando un grupo de trabajo con los que serían los nuevos especialistas del género multifamiliar,⁵ y el segundo, colaborando en el departamento de proyectos del BNHUOP. Por lo menos en un proyecto, el de la “Unidad Modelo”, trabajaron juntos, aunque como se verá mas adelante la visión que cada uno tenía respecto de como debían planearse los nuevos asentamientos colectivos dentro de la ciudad eran distintos; coincidieron en tomar como punto de partida a la teoría de Le Corbusier respecto al urbanismo moderno y en particular su solución para el multifamiliar de Marsella; ambos propusieron el saneamiento de los vecindades, cuyas condiciones de habitabilidad se habían colapsado dando lugar a entornos carentes de las mínimas condiciones de higiene ambiental (los tugurios), amén de la falta de servicios municipales, drenaje, agua potable y energía eléctrica. La arquitectura y el urbanismo modernos fueron para Pani y Sánchez, herramientas de regeneración de barrios degradados, y de imposición cultural para las familias procedentes del interior y que por la falta de recursos económicos tenían que buscar alojamiento en las vecindades del centro de la ciudad. La tarea que se impusieron tuvo la misma escala mesiánica que le habían dado los arquitectos de la modernidad europea: la creación de estructuras arquitectónicas que con un nuevo código de habitabilidad, habrían de redimir a las familias proletarias de todos los países que habían pasado por la

⁵ Los arquitectos que colaboraron con Pani en el proyecto de las unidades multifamiliares a las que nos referimos en este estudio fueron. José Luis Cuevas y Domingo García Ramos en el área de urbanismo, Homero Martínez de Hoyos, Salvador Ortega Flores y el Ing. Víctor Vila

revolución industrial ; “*arquitectura o revolución*” fue la síntesis de Le Corbusier en 1923, lo que dá una idea de la magnitud del compromiso social que los “arquitectos de la modernidad” estaban asumiendo hacia la tercera década del siglo.

Frente a la dimensión de la tarea que significó planear, proyectar y construir para las agrupaciones humanas que habría que desplazar de los tugurios, la solución sería incrementar la densidad habitacional dentro de edificios con desarrollo vertical. No tenemos información sobre algún movimiento organizado de rechazo al modelo departamental en altura, aunque es de suponer que la sustitución del estilo de vida a nivel de suelo por el nuevo en las alturas, haya significado cierto traumatismo social. El mismo Sánchez acepto en 1956 que: “*en México, ciudad, si lanzamos una en cuesta (...) de cada 100 personas que les preguntemos, 110 (sic) constestaran que prefieren su casita, con jardín, patio y plantitas. Estas aspiraciones no son mas que naturales (. . .)*”⁶. Otro problema al que hubo que dar solución fue el del crecimiento del núcleo familiar; si bien la oferta departamental estaba dirigida a la burocracia era de entenderse que las familias sujetas de crédito hipotecario tendrían que ser aquellas que tuvieran expectativa de vida como núcleo familiar de 25 años, plazo en el cual debía de cubrirse el importe del préstamo ; una familia con este futuro tendría que ser joven y por lo tanto en crecimiento. Frente a esta circunstancia el problema arquitectónico fue, ¿cuál era el prototipo familiar para el que habría que proyectar el nuevo modelo de vivienda?, la respuesta se dió diseñando varios tipos de

⁶ Félix Sánchez B. “Aspectos del problema de la casa habitación en México” Conferencia el 3 de julio de 1956, en la Casa del Arquitecto” del Colegio de Arquitectos de México

departamentos, considerando el crecimiento de una familia desde que recién se habían casado los padres, hasta el momento en que los hijos abandonarían el departamento para formar a su vez la suya propia. De la mano del asunto de dimensiones y capacidades estaba el tema de los fondos económicos disponibles para construir los multifamiliares; una vez más nos encontramos con declaraciones de Pani al respecto: *“me parece que no hay arquitectura sólidamente planteada sino tiene una base económica ... (no se trata de jugar en el papel a trasponer los modelos propuestos para Holanda o Dinamarca) solamente un nuevo planteo del problema es lo que puede conducir a una solución que integre orgánicamente economía con arquitectura, que salve el abismo entre medios y necesidades y que al mismo tiempo, encauce la vida doméstica, social y urbana por vías diferentes de las que ha tenido que seguir hasta la actualidad”*⁷.

Debemos de recordar que el segundo lustro de los cuarenta fue el de la aceptación total en México de los patrones arquitectónicos que formaron el modelo internacionalista, movimiento del cual Mauricio Gómez Mayorga fue epígono; crítico más que diseñador en ejercicio, fue de los más beligerantes hasta mediados de los sesenta habiendo logrado un margen notable de influencia gremial. Tuvo una estrecha relación con Mario Pani, toda vez que fue invitado a incorporarse al comité de redacción de la revista “Arquitectura” lo cual nos permite suponer la concordancia en conceptos arquitectónicos básicos; en 1961 publicó unas “Notas Polémicas” sobre la arquitectura que se había venido

⁷ Mauricio Gómez Mayorga. Op cit , pág 70

construyendo en México después de la revolución, sus opiniones en contra de la tradición artesanal y la presencia de lo rural fueron contundentes, no dejando posibilidad de conciliación y siguiendo al radicalismo del “todo o nada”. Primero fue su apuesta en favor del paradigma ultramarino: *“nuestros dos pasados culturales no son tan importantes para el caso como nuestra capacidad de tomar parte en el presente europeo, y la revolución (mexicana), si bien rompe con un mundo para dar lugar a otro, no favorece sino tardíamente la nueva arquitectura (. . .)”*⁸ . Antes había ya responsabilizado a la revolución de haberle quitado a México la oportunidad de compartir con Europa el ascenso de los nuevos mandamientos espaciales: *“nosotros llegamos tarde por culpa de nuestras crisis y movimientos armados, pero cuando estuvimos en las condiciones culturales y espirituales de conocer y asimilar lo que estaban pensando y haciendo los maestros europeos de la vanguardia fuimos capaces en virtud de una agilidad mental que nadie podría negarnos, de hacer nuestro el gran movimiento europeo y de ponernos rápidamente al corriente.”*⁹ . Su juicio adverso a la tradición artesanal mexicana y a la posibilidad de incorporarla como un elemento más del tejido de conceptos que debería de constituir la modernidad fue parcialmente anacrónico , habida cuenta de las propuestas que los propios maestros del movimiento moderno, Le Corbusier , Wright, y Hannes Meyer mismo habían hecho por lo menos veinte años atrás : *“podemos sencillamente afirmar que si algo queda en México que esté en contra de la arquitectura moderna, ello es la*

⁸ Mauricio Gómez Mayorga. “La Arquitectura Contemporánea en México. Notas polémicas” En: “Artes de México”, N° 36, 1961, pág. 1.

⁹ Ibidem

ruralidad, la artesanidad, el provincianismo y las tradiciones. Libramos de todo ello rumbo a una vida civilizada y actual es parte de la gran tarea en la que los arquitectos actuales seguimos trabajando” (subrayado mío)¹⁰ ; la insistencia de esta condena quedó suficientemente clara cuando además de la descalificación trasladó a la modernidad la posibilidad de educar y transformar : “(...) *apenas estamos empezando a liberarnos de las caducas tradiciones rurales y artesanales, y demasiado poco camino llevamos andando en la civilización industrial para que podamos declarar conclusa la tarea contemporánea y proclamarnos en patética quiebra de valores*”¹¹ , “*es mediante el instrumento civilizador de la arquitectura como nuestras clases sociales media y baja y la de los nuevos ricos de la revolución han aprendido a vivir*”¹² . Si alguna duda hubiera respecto del acuerdo ideológico-arquitectónico habido entre Pani y Gómez Mayorga, el siguiente párrafo es ilustrativo: “(...) *la gran tarea mexicana contemporánea se inicia con la campaña de construcción de hospitales en 1943, con la de construcción de escuelas pocos años mas tarde (...) con los multifamiliares presidente Alemán y presidente Juárez (...)*” (subrayado mío)¹³ .

El nuevo orden arquitectónico fue contundente. No sólo los dos grandes conjuntos multifamiliares sino la “**Ciudad Universitaria**”, fueron tres porciones de una densa geometría prismática que en períodos muy cortos de tiempo aparecieron al sur de la ciudad; los efectos en los entornos fueron paulatinos,

¹⁰ Ibidem, pág. 10

¹¹ Ibidem

¹² Ibidem, pág. 3.

¹³ Ibidem

pero la relación que la población tuvo que sostener con la nueva arquitectura fue obligada e inmediata; un ejemplo de aproximación a la opinión crítica que existió en el primer lustro de los cincuenta en contra de la mutilación del ascendiente rural de la nueva población urbana, y de la identificación de la arquitectura del multifamiliar con una cultura que más que otra cosa se advertía ajena, lo tenemos en la película de Ismael Rodríguez “Maldita Ciudad” filmada en 1954 ¹⁴. En ella una familia de clase media de Chamácuaro, Mich., se enfrenta a la posibilidad de mudarse a la Ciudad de México para que el Dr. Arenas —el jefe de la familia— atendiera a una invitación para trabajar en una oficina de gobierno. Amén de los símbolos de fácil identificación con los que el director expuso sus dudas acerca del beneficio de la ciudad sobre la armonía provinciana, es notable el hecho de que haya seleccionado precisamente al recién estrenado **Multifamiliar Alemán**, para desarrollar dentro de él la catástrofe de la ruina moral de la familia recién llegada de provincia; la amenaza expresada por Lupe, el novio que sería abandonada por la hija del doctor, es por demás clara : *“ya los veo formando parte de la familia burocrática. Vivirán en uno de esos edificios multifamiliares donde en cada vivienda se desarrolla un drama, el de ustedes causará pena; una joven pueblerina conduciendo el sillón de su madre paralítica, mientras el médico rural no tiene (dinero) para vestir como los capitalinos ...”*

Con argumentos como el del control político de los sectores sociales por el partido gobernante, la creación de una dependencia económica encargada de

¹⁴ “Maldita Ciudad”, México, 1954.
Dirigida por Ismael Rodríguez.
Actuada por: Fernando Soler, Anita Blanch, y Carlos Orellana, entre otros

la selección y otorgamiento de créditos hipotecarios, la voluntad de “higienizar” los espacios de la vivienda tradicional urbana, la desconfianza frente a las costumbres de la población provinciana, y la concepción que siempre fue muy clara sobre como debía transformarse la ciudad para ser congruente con el proyecto moderno, nos encontramos así lo creo, frente a un modelo cultural alterno decidido por el sector central del gobierno como la mejor opción. El fenómeno encuentra una enorme afinidad con el que Miguel Rojas Mix propuso para entender la estrategia de una cultura extranjera que interviene en el corazón de otra, modificando el carácter de su territorio urbano para hacer de él una “ciudad colonizante”. Si nos acercamos a la decisión que tomó el alemanismo de iniciar en el país un proyecto de modernidad apropiada, rompiendo para ello los vínculos con el imaginario provinciano, podemos relacionar la explicación que da Rojas Mix trasladándola al México de los cincuenta, en la forma de un grupo político-empresarial que al proponer el nuevo horizonte de país, “... *anula o destruye el código cultural de las sociedades sometidas, declara nulo su sistema de valores y, al hacerlo, les impide toda actividad que surja del tesoro de sus tradiciones o de su pasado (. . .)*”¹⁵ ; “(. . .) *cierto es que no hay proyecto de sociedad alguno que no se reproduzca en el imaginario urbano. Este es indispensable para hacer funcional la hegemonía política en la sociedad civil. Es el que fija el modo de vida, el que impone nuevos valores, el que reivindica un pasado y propone un porvenir fijando la dirección de la historia*”¹⁶ . Esta

¹⁵ Miguel Rojas Mix “La colonización por la imagen”, en “Revista de Occidente”, Madrid, Nº 230-231, julio-agosto 2000, pág. 137

¹⁶ Ibidem, pág. 141.

interpretación nos permite entender el efecto que tuvieron las decisiones que se tomaron sobre las regiones de la ciudad que debían ser afectadas, la cantidad y procedencia cultural de la población que ocuparía las nuevas construcciones, el efecto psicológico que debió haber tenido en la sociedad el ver edificios de la magnitud de los multifamiliares en los cuales a fuerza de insistir con un lenguaje integrado por los términos: higiene, confort, racionalidad y modernidad, se garantizaba que los ocupantes sufrirían un proceso de transformación y culturización, que les permitiría ser dignos participantes de una sociedad que no solo usaría electrodomésticos de patente norteamericana, o vería en el cine las hazañas de guerra y los idilios amorosos de Hollywood, sino que estaría inmerso en un estilo de vida igual al que se difundía por los medios publicitarios. La lejanía que se empezó a dar respecto a los barrios tradicionales de las zonas históricas de la ciudad (colonias Obrera, Doctores y el centro mismo) excepto en el caso del **Multifamiliar Juárez**, motivó la creación de zonas de recreación a todos los niveles, que tenían seguramente la consigna velada de acabar con los cabarets y los cines de “barrio” que todavía en los cuarenta, definieron el México de noche, el que se retrató en las películas de arrabales y cabareteras. En este sentido el “Cine las Américas” (construido en la esquina de Av. Insurgentes con Av. Baja California, muy próximo a la barrera que había sido el Río de la Piedad) inaugurado en diciembre de 1953, fue el mas claro ejemplo del desplazamiento que tomo la ciudad hacia el sur, y rumbo a la población de clase media y alta que rápidamente empezó a poblar la Colonia del Valle en torno precisamente al conjunto del **CUPA**. El “Cine Manacar” en la esquina de Río Mixcoac y abierto

en 1965, no podría justificar su ubicación sobre la avenida de los Insurgentes a no ser por el poblamiento de las colonias aledañas a partir precisamente de los cuarenta.

Las decisiones alemanistas para la nueva ciudad, con avenidas de alta velocidad, edificios de oficinas en Paseo de la Reforma, el abandono del centro histórico de la ciudad tras la mudanza de las escuelas universitarias a la **Ciudad Universitaria**, significaron la presencia “del otro modelo cultural” con el que habría de labrarse el perfil de la modernidad, aunque también y siguiendo la idea de Rojas Mix, propicio un encuentro de conductas, “(. . .) *un encuentro que tiene lugar en el espacio y, en consecuencia, es allí donde tiene que definir sus relaciones (. . .) la consolidación de este encuentro, así como el proyecto de sociedad y la forma en que en el se conciben las relaciones humanas, son impuestas por el grupo dominante y se concretan en el trazado urbano (. . .)*” ¹⁷ .

NUEVOS PROBLEMAS PARA LA PLANIFICACION URBANA.-

Mérito indiscutible de los arquitectos que hicieron los primeros conjuntos multifamiliares en México, fue el de haber concebido un aparato técnico proyectual para diseñar los edificios, los espacios urbanos y la integración misma de los programas de necesidades y locales que habrían de incorporar en las unidades. La fase de identificación de los problemas de vivienda, y el conocimiento tanto de las calidades de vida urbanas como de las proposiciones arquitectónicas hechas en otros países, se empezó a desarrollar desde el

¹⁷ Ibidem, pág. 123-124.

segundo lustro de los treinta sobre todo con los estudios de las áreas deprimidas de la Ciudad de México que encabezó Adolfo Zamora, y que a finales de los cuarenta fueron retomados por el grupo de trabajo que dirigió Félix Sánchez; a esta etapa de identificación siguió otra en la que hubo que tomar decisiones fundamentales: ¿qué era lo más conveniente?, ¿desarrollo horizontal o concentración de vivienda en sentido vertical? , ¿cuál debiera ser la densidad ideal para la Ciudad de México?, ¿qué podría tomarse en cuenta de las experiencias europeas con el tema de vivienda colectiva?, incluso ¿qué terminología debería de usarse para distinguir los distintos tipos de elementos que intervendrían en los proyectos?. Una vez más nos referiremos a los juicios de Pani y Sánchez.

El primer problema que surgió a partir de la identificación del problema de la vivienda y de la necesidad de construir el alojamiento para empleados y obreros, fue decidir entre el edificio en vertical o las viviendas unifamiliares aisladas. Una reflexión de Enrique Cervantes, vinculado al tema de la planificación urbana desde sus primeros años de ejercicio profesional en los cincuenta, nos es útil para situar el estado de las cosas. Recuerda Cervantes la lectura del libro de Josep Lluís Sert “*Can Our Cities Survive?*” (publicado en 1942 a partir de las discusiones del 5º CIAM en París, 1937): “*Explican (Sert y otros autores) situaciones que a nosotros no nos habían sucedido (a México y sus ciudades), no nos habían pasado, no eran un problema (para México) (...) cuando yo lo estudie, a mi me tomo por sorpresa saber que estuvieran pasando esas cosas en Europa. A nadie en México ni le importaba ni lo sabía. No estaba*

sucedido (tampoco) en Estados Unidos, que es el país que seguimos de cerca como vecino"¹⁸. Esta opinión es muy significativa toda vez que Cervantes fue discípulo de José Luis Cuevas y colaborador de Carlos Contreras, prácticamente las únicas dos personas que junto con Hannes Meyer, se habían acercado al problema de la planificación urbana y la vivienda colectiva en el México de los cuarenta. Este parecer nos aproxima a la hipótesis de que si bien existía déficit de vivienda, no lo había de terrenos en la Ciudad de México y que por tanto las concentraciones habitacionales (entiéndase, los multifamiliares) fueron resultado más de un proyecto político cultural y económico, aunado a la voluntad arquitectónica de Mario Pani quien a juzgar por los comentarios que siempre hizo sobre el conjunto Marsella de Le Corbusier, había iniciado una carrera competitiva para brillar más que el maestro francés en el escenario de la arquitectura moderna¹⁹.

Sánchez, que también estuvo a favor del bloque multifamiliar, creo una teoría de la vivienda colectiva en la cual mezclaba edificaciones de distinta altura optando más por la extensión horizontal que por la saturación del terreno. Me parece que una mirada a la personalidad de Pani hacia 1947 me permitirá explicar porque hay motivos para suponer esta "competencia unilateral" con el

¹⁸ Entrevista grabada con Enrique Cervantes, el 6 de octubre de 1998; Cervantes estudió en la Escuela Nacional de Arquitectura, entre 1942 y 1946.

¹⁹ Ese fue el primer multifamiliar que se hizo en México (el "CUPA") y cosa curiosa, se hizo mientras Le Corbusier estaba haciendo la unidad Marsella. Además, cuando yo tuve oportunidad de ir a Europa en esas fechas de 1948, fui a visitarlo a la unidad pero no me dejaron verlo porque era una cosa tan polémica la que estaba haciendo (...) Yo me enoje a la tercera o cuarta vez que no me dejaron entrar y les dije: "Bueno a mí me da pena que traten así a la gente de esa forma y les diré que no me llama mucho la atención. Ustedes están haciendo un edificio de trescientos cincuenta departamentos que lleva tres años ¡y en México estamos terminando un edificio de mil departamentos! De manera que no crea que me llama mucho la atención lo que están haciendo".

"Considero (que) las teorías de Le Corbusier no son teorías localistas son teorías urbanísticas para todo el mundo, para el siglo XX, tan es así que Le Corbusier no pudo realizar ninguna cosa digamos en Francia, más que la unidad de Marsella, obra relativamente pequeña".

En: *Ibidem*, pág. 481.

autor de Marsella, para en una segunda instancia observar que la porción mas densa de fundamentaciones estuvo a favor de los conceptos de Sánchez, sin por ello dejar de reconocer que los proyectos de Pani cualquiera que haya sido su motivación de origen, son piezas arquitectónicas de indudable calidad con aportaciones sustantivas al medio local, y una anticipación importante de lo que habría que hacerse cuando la Ciudad de México detonara sus niveles de estabilidad demográfica.

Mario Pani tenía 36 años en 1947, año en que se desarrollaron los proyectos tanto de la “**Unidad Modelo**” y el “**CUPA**”; propietario de uno de los talleres de arquitectura mas prósperos de México, y en donde simultáneamente se trabajaba tanto para el sector oficial como para la iniciativa privada; dueño también de una innegable capacidad para integrar grupos de profesionales de alta calificación; un amplio margen de relaciones sociales, políticas y económicas, logradas entre otros motivos por el ascendiente de su tío, el ing. Alberto J. Pani, hicieron posible que sobre los tableros de dibujo de su estudio se hubieran definido obras de la magnitud del “**Hotel Plaza**” (1946), la “**Escuela Nacional de Maestros**” (1947) o el “**Conservatorio Nacional de Música**” (1946); por otra parte este dominio en la contratación de obras de dilatada magnitud, algunas de ellas hitos arquitectónicos, aunado a un carácter soberbio provoco la animadversión de un sector nada desdeñable del gremio²⁰ ; recuérdese tan solo

²⁰ A guisa de ejemplo, citamos el comentario hecho en sus memorias por Augusto Pérez Palacios :
“(…) (pertenencia) al clan ‘pani’ poderoso en esa época. Muy ligado a las finanzas y de un “habilismo” (sic) político, tal, que lograban barrera de primera fila para presenciar corridas de toda clase de toros con todas las pintas y de gabinetes gubernamentales, con todos colores (...). Con ingredientes tan especiales como: sus antecedentes, su egoísmo y ambición profesional y su arraigada postura de exclusión de quien quiera que fuese (..)”.

el episodio del enfrentamiento personal con Carlos Obregón Santacilia ²¹ , quien públicamente lo acusó de despojo por haber aceptado terminar la obra del **Hotel Reforma** sin haberle concedido el crédito profesional ni como proyectista y ni como director de la construcción. Relatos personales de Pani mismo nos dejan ver que la vanidad era una condición de su personalidad : *“tuve obras inmediatamente (a partir de su llegada a México en 1934) algunas muy importantes, porque era, supuestamente, un estudiante de París, con una educación mejor”* ²² *“(establecido en México) entonces, yo me dedique a triunfar (...)”*²³ . Con todo esto no debe resultar extraño que Pani se haya propuesto tener un reconocimiento profesional mayor al del mismo Le Corbusier ; la fórmula que dejó ver en sus comentarios así lo propone: mientras Le Corbusier hacia 300 departamentos, él construía 1080 en uno de los dos conjuntos mayores del alemanismo.

Los conceptos con los que se refirió a los proyectos de los multifamiliares son en gran medida descriptivos, inclinados a las precisiones cuantitativas y un tanto alejados de lo que pudiera ser un *“Corpus”* teórico mayor, en el cual se pudieran encontrar jerarquizados sus propósitos arquitectónicos, su modo particular de comprender a la ciudad y a su población, y el perfil de la voluntad con la que pretendía transformar la realidad. Sobre el **“CUPA”** señaló en la memoria por él publicada ²⁴ , *“los lineamientos fundamentales y características del anteproyecto pueden sintetizarse en pocas palabras: adopción de un sistema*

²¹ Carlos Obregón Santacilia *Historia folletinesca del Hotel del Prado*. Edición del Autor, México, 1951, pp. 128

²² Pablo Quintero. *Op cit* , pág. 461

²³ Lilia Gómez, *Op. cit.*, pág. 102

²⁴ Mario Pani *Los multifamiliares de Pensiones* México, Editorial Arquitectura, 1952, pág. 24 y 26

urbanístico—arquitectónico de edificios altos, distribuidos de manera de dejar una superficie considerable de terreno libre para utilizarse en jardines; establecimiento de locales para comercios, lavandería, guardería infantil, dispensario médico, etc. completando el cuadro un centro escolar". Hay mayor cantidad de definiciones en el artículo—entrevista, mediante el cual en 1949 dió a conocer el proyecto de la "**Unidad Modelo**"; sobre el número de integrantes de las familias para quienes estaba dirigida la unidad dijo que se había tomado en cuenta "*(...) la estructura real de la familia urbana, conocida por los censos, y de su dinámica, o sea de las modificaciones que sufre a lo largo del tiempo en virtud de las fuerzas que la integran y desintegran*" ²⁵ .

Félix Sánchez por su parte estructuró conceptos que incorporaron mayor número de circunstancias, además de que directamente participó y dirigió en algún momento, los estudios con los que se pretendió identificar la naturaleza de la forma de vivir de la clase proletaria urbana. Propuso reunir en un mismo desarrollo, estructuras arquitectónicas de varios niveles incluidas las de uno solo, tratando con ello de lograr un empalme armónico con la costumbre habitacional unifamiliar de la Ciudad de México; es muy probable que haya sido suyo el término "*unidad vecinal*", como si lo fue el de "*conjuntos combinados*" ²⁶ , del

²⁵ Mauricio Gómez Mayorga. "El problema de la habitación en México (...)", op. cit., pág. 72

²⁶ Consideró tres tipos de soluciones: 1) conjuntos de casas solas o agrupadas, 2) Conjuntos a base de edificios de 3 y 4 niveles, 3) Conjuntos con edificios altos de 10 y 12 pisos "*(...) propusimos la combinación de las tres soluciones, puesto que las tres son buenas, y su uso depende de factores económicos y urbanísticos; es decir, que no se debe pensar en un conjunto de poca densidad, a base de casas en solución horizontal, en terrenos de alto costo y cercanos al centro, como tampoco debe proponerse un conjunto de gran densidad, a base de multifamiliares altos, en terrenos de bajo costo que son los más retirados del centro, con difícil y caro transporte de personas y de cosas*". En "Estudios" N° 1, op. cit., pág. 45

mismo modo en que Pani acuñó el término “*multifamiliar*”²⁷. La definición que dió Sánchez sobre el problema de la vivienda, partió de la consideración económica y de los efectos negativos que la habitación decadente tenía sobre la calidad de vida; sus consideraciones siempre fueron a partir del tema particular de la célula de vivienda para desembocar en el caso general de la ciudad, esta fue una manera diferente de proponer la perspectiva de la nueva urbe en la cual una adecuada relación entre viviendas higiénicas y suficientes, daría lugar a nuevos tejidos de barrios los cuales estarían previamente planeados para evitar desequilibrios por saturación o por falta de servicios. En este sentido me parece apropiado entender que la base del pensamiento urbanístico de Sánchez estaba integrada tanto por una visión socialista de la colectividad, lo cual le dio la certeza de que los grupos urbanos marginados tenían derecho a mejorar las condiciones de su entorno habitado, como por un ajuste teórico de los conceptos de Le Corbusier, sobre todo los que aparecieron redactados en la “Carta de Atenas”; el conocimiento de la manera en que los grupos marginales urbanos vivían se lo dio la ejecución de los estudios e inventarios que llevo a cabo para el BNHUOP. En apoyo de la hipótesis expuesta sobre el origen del proyecto de multifamiliar en el taller de Pani, puede agregarse la diferencia de profundidad en los análisis preliminares; pareciera que en el caso de Pani existieron solamente cifras en abstracto para dar capacidad de alojamiento, a diferencia de Sánchez que tuvo una visión mas completa del fenómeno. Trataré de explicarlo con la mención de

²⁷ “(..) (Pani) introdujo en México un nuevo elemento de cultura urbana, el edificio multifamiliar cuyo nombre vino a enriquecer, además, el vocabulario arquitectónico en México”. En: Manuel Larrosa. *Mario Pani, arquitecto de su oca, México, UNAM, 1985, pág. 54*

algunas citas del propio Sánchez.

Primero el acercamiento amplio al tema : “(. . .) el problema mismo de la habitación esta determinado por fenómenos económicos y sociales de mayor amplitud y si a formas malas y antihigiénicas de habitación corresponden altos índices de morbilidad y mortalidad, educación deficiente, mayores coeficientes de mortalidad etc. todos estos fenómenos, inclusive el de la mala vivienda, no son mas que la expresión del crecimiento de la ciudad, de la miseria de amplios sectores y de su bajo nivel de ingresos reales, la inestabilidad de la ocupación, la mala distribución del ingreso y la orientación de las inversiones hacia fines mas lucrativos que los de dar alojamiento decoroso a quienes están en la base de la pirámide social” ²⁸. Esta forma de concebir el problema emparenta el pensamiento de Sánchez con las ideas que se ventilaran en el 2º CIAM de Frankfurt en 1929, del cual citamos a Ernst May con un párrafo de su ponencia que de manera lógica se acomoda como la conclusión de la reflexión de Sánchez: “por eso necesitamos viviendas suficientes en número y en calidad, que satisfagan las necesidades de las masas, de los que buscan viviendas con pocos medios. **Necesitamos viviendas para el mínimo nivel de vida**” (subrayado en el original) ²⁹ ; Gropius en su intervención para el mismo evento, citó en el primer párrafo un tema que estuvo presente después en las reflexiones de Sánchez: “(...) no son suficientemente considerados los profundos cambios en la estructura

²⁸ Félix Sánchez Revista “Estudios” (BNHUOP) México, N° 6, noviembre de 1952, pág. 20.

²⁹ Ernst May “La vivienda para el mínimo nivel de vida”.

*social de los pueblos, que exigen un nuevo planteamiento de la clase y tamaño de las unidades de vivienda necesarias”*³⁰.

La propuesta de Sánchez sobre la forma y organización de las nuevas zonas habitacionales fue la de “Conjuntos Combinados”, consistente en incorporar viviendas en las tres modalidades que él definió (ver nota 26); explicó que junto con su grupo de trabajo llegó a la proposición de la forma combinada, *“ante la anarquía de las densidades de población y el dilema de las dos soluciones (horizontal y vertical)”*³¹, por esta razón hicieron una investigación a fin *“de obtener una teoría seria que nos orientara en los nuevos proyectos”*, de modo que del “conjunto combinado” pasó al de “la unidad vecinal”, territorio de la ciudad organizado a partir de combinaciones de vivienda, *“la unidad vecinal es un núcleo de población localizado generalmente en terrenos adyacentes a un centro urbano importante; se proyecta para la descentralización de la ciudad, con el propósito de resolver un problema inicial de habitación y finalmente para, iniciar el ciclo, de transformación gradual de la ciudad, que terminará con la sustitución de los tugurios (...) una unidad vecinal puede planearse de manera que sea autosuficiente casi en un 100% y que no dependa del núcleo urbano más que en relaciones de tipo administrativo, político y de abastecimiento de ciertos artículos manufacturados”*³². Para apoyar su formato de integración de los tres distintos tipos de vivienda, acudió a sus análisis de los modelos de conformación familiar de acuerdo a la evolución del núcleo básico, asignando a cada uno de los

³⁰ Walter Gropius. “Los fundamentos sociológicos de la vivienda mínima (para la población obrera de la ciudad)”. En: *Ibidem*, pág. 114

³¹ Félix Sánchez. Revista “Estudios” Nº 1, op. cit. pág. 45

³² *Ibidem*, pág. 46

estadios una configuración espacial; la primera etapa es la del matrimonio sin hijos, la segunda es la de los hijos de diferentes edades pero que siguen dependiendo del padre, y la tercera con hijos mayores que iniciaran su independencia; los tres períodos abarcan 20 años que era el lapso de duración de la hipoteca; a estas tres etapas correspondían: *“tres soluciones arquitectónicas diversas (...) las etapas primera y tercera se acomodan bien en edificios multifamiliares de departamentos, altos o bajos; pero la segunda necesita la casa sola o agrupada o bien los edificios bajos de departamentos amplios ...”*³³, á partir de la evolución del núcleo familiar y de la asignación de tres modelos de vivienda con sus respectivas posiciones en el conjunto, estableció que *“la vivienda mínima por tanto deberá resolver el espacio suficiente para acomodar a una familia promedio de 5 miembros. Esta superficie fluctúa entre 40 y 60 m²”*³⁴; el beneficio de combinar tres tipos de alojamiento llevó también a la hipótesis (totalmente romántica) de propiciar la integración social en las áreas colectivas, *“lo mejor era combinar los diferentes tipos de vivienda, pues esto facilitaba otros objetivos como eliminar la monotonía, facilitar la mezcla de sectores de diferentes recursos económicos, y desde luego un acomodo más lógico de la población (...)”*³⁵.

En una conferencia impartida por Félix Sánchez en 1956 en la sede del “Colegio de Arquitectos de México”, hizo una autocrítica muy importante relativa

³³ Félix Sánchez, Revista “Estudios”, N° 1, op cit pág. 49-50.

³⁴ Félix Sánchez, “Aspectos del problema de la habitación”, op. cit

³⁵ Ibidem Pág. 10.

tanto a la ubicación que a finales de los cuarenta se había previsto como ideal para iniciar los nuevos desarrollos de vivienda, como a la disfunción que por entonces ya se había presentado entre tres factores: asentamientos tradicionales en la ciudad, nuevas zonas planificadas para descongestionarla y el flujo migratorio que tendió a crecer a partir de los cincuenta. *“(...) surgió la idea de desarrollar unidades vecinales en la periferia de la ciudad, con el propósito de ir desalojando paulatinamente la población de algunas zonas centrales avocadas a regenerarse (...) este precioso esquema teórico no opero, puesto que las unidades vecinales construidas o aún en construcción, grandes o pequeñas, no solo no despoblaron los tugurios centrales, sino que tampoco han sido suficientes para satisfacer la demanda de la población, creciente e inmigración campesina”*³⁶

El asunto de la densidad ideal para los nuevos desarrollos en la ciudad tiene orígenes poco claros; hay antecedentes como la propuesta que hizo Hannes Meyer para **“Lomas de Becerra”** y por supuesto los sugeridos por los arquitectos europeos siguiendo la lógica de la optima utilización del espacio vertical generado a partir del desplante del edificio. En el caso de Pani no encontramos procedencias teóricas, sino mas bien como en el caso del **“CUPA”** la continuación de las normas de Le Corbusier, quien desde el proyecto de la **“Ville Contemporaine”** había pensado en densidades muy altas; sin embargo salvo en el caso del **“CUPA”** donde la densidad fue altísima, 1750 hab/hect. en el **“Juárez”** descendió considerablemente a 136.86 hab./hect. dos casos opuestos que dejan ver la porción experimental que caracterizó a este tramo de la

³⁶ Ibidem. Pág 7 y 8.

arquitectura mexicana, sino es así, ¿de que otra manera entender la variación entre estos dos casos — los mas reconocidos por su calidad arquitectónica — proyectados por el mismo arquitecto en un lapso de no mas de cinco años?, además el número de viviendas entre uno y otro no difiere mayormente, 1080 en el “CUPA”, 984 en el “Juárez”, el factor que los hace completamente distintos es la superficie de los predios. La tónica europea era de alta densidad, Meyer propuso 415 hab/hect. para cada supermanzana y 185 hab./hect. para todo el conjunto, parámetros decididos como ya se mencionó, en función de la identificación que hizo de algunas zonas de la Ciudad de México y teniendo como ideal el dato histórico de la densidad en México-Tenochtitlán calculada en 44/hab/hect.;. Sánchez propuso una relación intermedia entre las dos de Pani, *“el arq. Zetina y (yo) propusimos — año 1948 — en un estudio de planificación de la zona de Vallejo una solución combinada de todos los tipos (de habitación), con una densidad media de 300 hab./hect.”*³⁷ . En el proyecto para la “Unidad Modelo” se dió un promedio de 250 hab./hect.; como mas adelante se expondrá los cálculos poblacionales y la solución urbana de **La Modelo** tienen mas características del pensamiento de Sánchez que de Pani, a pesar de que la autoría general del proyecto se asignó al taller de este último; de que otro modo podría explicarse el hecho de que simultáneamente Pani haya decidido trabajar un proyecto para 1750 hab./hect. (el “CUPA”) y otro con 250 hab./hect. (la “Modelo”); pareciera que Sánchez tenía en mente trabajar con densidades bajas en apego a su teoría de las combinaciones tipológicas y buscando la extensión

³⁷ Félix Sánchez Revista “Estudios” N° 1, op. cit., pág. 45.

horizontal, mientras que Pani en su competencia con Le Corbusier, intentaba el máximo de saturación posible.

Un dato que me parece muy importante es el de la manera en la que Félix Sánchez tomó decisiones sobre densidad y extensión de los conjuntos a partir de 1950. En concordancia con su forma analítica de observar los problemas, no era suficiente utilizar datos históricos ni los resultados de mediciones en ámbitos específicos de la Ciudad de México, de tal suerte que tomo como elemento de medida para proponer la cantidad de población, la capacidad de un centro escolar; refirió que la dimensión de la supermanzana (unidad básica y repetitiva para integrar la "Unidad Vecinal") debiera supeditarse al *"número de habitantes que arroje una población escolar de 300 alumnos (una escuela primaria de seis años) y en México será por lo tanto el que dé alojamiento a 1500 habitantes, aproximadamente; lo que significa un área promedio entre tres y cinco hectáreas, superficie dentro de la cual deberá haber lugar para comercios de primera necesidad (de 500 a 1000 m² según nuestros coeficientes). El tamaño máximo será determinado por las condiciones de vialidad de las arterias perimetrales (...)"*³⁸ . Si bien con lo anterior podía medirse la capacidad y proponer la superficie, para decidir cuantas unidades debieran intervenir de cada una de las tres tipologías habitacionales utilizo un parámetro que hacía prevalecer el pensamiento racional sobre la voluntad formal, *"para la composición orgánica de la unidad por los diferentes tipos y las relaciones proporcionales de estos debe guiarse el proyectista por las condiciones en que se vive en las diversas zonas,*

³⁸ Ibidem, pág. 47.

residenciales de la ciudad índice (. . .) el estudio de las estadísticas demográficas dará la proporción entre las cantidades de habitaciones de los diferentes tipos (...) estos porcentajes, en términos generales son en México los siguientes: en casas solas se absorbe el 50%, en departamentos bajos el 20% y en altos el 30% ³⁹. Si en Europa Central, asiento del pensamiento arquitectónico más avanzado por sus compromisos sociales, se había discutido, propuesto y construido con diversas alternativas que pretendieron mejorar la calidad de habitación de las clases obreras y medias, en México se daba también la discusión de propuestas, así como el análisis e investigación de los casos peculiares a fin de proponer nuevos núcleos de vivienda, buscando equilibrios que se intuían necesarios a pesar de que las soluciones arquitectónicas estaban todavía en fases eminentemente experimentales.

Hasta este momento nos hemos referido a los elementos que participaron en el concepto amplio de la nueva concentración habitacional, sin embargo es oportuno hacer algunas referencias sobre la metodología de diseño urbano puesta en vigor; se trata en este caso de saber a partir de donde se desprendieron las ideas particulares con las cuales se hicieron los proyectos de conjunto, y cuál fue la imagen que se intentó consolidar en los proyectos en la medida en que esta debería coadyuvar a la nueva visión de la ciudad moderna. Tanto Pani como Sánchez mencionaron a la “supermanzana” y a la “ciudad jardín” como métodos de ordenamiento espacial, ambos tuvieron en mente a Le Corbusier y por supuesto los postulados de la “Carta de Atenas”, y aunque las

³⁹ Ibidem, pág. 47

soluciones particulares de cada conjunto tuvieron características propias, podemos decir que la unidad conceptual de la “supermanzana” fue el tema con el cual se abordaron los proyectos. En este sentido es posible detectar diferencias notables respecto de los proyectos de conjunto diseñados por Legarreta para sus unidades habitacionales de 1933, en los cuales el trazo longitudinal de las calles fue el elemento organizador del espacio; notable fue también la variación respecto de la “**Ciudad Obrera**”, en la que pareciera que el terreno fue tratado a partir de una matematización que optimizaría las áreas de ocupación. Felix Sánchez definió del siguiente modo a la supermanzana : *“la supermanzana es una solución espacial arquitectónica urbanística que puede formar la base de la composición de una unidad vecinal e incluso puede ser la unidad vecinal misma. Es también autosuficiente, su forma y dimensiones están condicionados por elementos urbanísticos de trazo y liga pero generalmente su perímetro lo integran avenidas de gran tránsito, de las cuales parten hacia el interior las calles residenciales, en forma de **cul-de-sac** o de otro tipo”*, (subrayado en el original) ⁴⁰ . La “supermanzana” era un módulo de proyecto, una porción ideal de nueva ciudad que contendría los elementos físicos y espaciales necesarios para que la colectividad que la habitaría mantuviera una forma de vida confortable; en este sentido lo que hizo Sánchez fue aceptar un concepto que se había mantenido vigente a lo largo del siglo XX, y que fue sufriendo variaciones de tono en la medida en que fue aplicado por distintos urbanistas; a fin de cuentas sus elementos definitorios eran: la porción de ciudad se definía espacialmente por las

⁴⁰ Ibidem. Pág. 46

vías de circulación rodada que había en su perímetro, al interior del bloque no tendrían acceso los automóviles solamente los peatones, la infraestructura urbana que se alojaría generalmente al centro (para hacerla equidistante) era la suficiente para abastecer a la colectividad que habitaba y habitaría en la porción proyectada, la convivencia se provocaría en los espacios de sociabilización (escuelas y áreas de recreo) y en los de comercio, porque lo que se defendía como premisa de actuación arquitectónica era la privacia del espacio familiar, nada que ver ya con el experimento comunal soviético.

Domingo García Ramos, integrante del grupo de proyecto de Mario Pani fue de los primeros arquitectos mexicanos que se encargaron de integrar la información necesaria para formular una metodología de proyecto urbano; sobre el tema de la “supermanzana” hizo un primer señalamiento a partir de la propuesta para la rehabilitación de París (el “**Plan Voisin**”) firmado por Le Corbusier en 1925. Sin utilizar descripción propia, García Ramos solamente aceptó que las porciones de ciudad para 6000 habitantes con las que Le Corbusier reordenaría París, eran coincidentes con las que había expuesto Sánchez; dijo García Ramos “*estos barrios de negocios o residenciales, de forma cuadrada, con cruces de tránsito cada 400 metros y para 5000 a 6000 habitantes, son las **supermanzanas** (subrayado en el original)”*⁴¹ . Al igual que la descripción de Sánchez la opinión de García Ramos — misma que podemos entender como la del grupo de urbanistas que trabajaron para Pani — es que la supermanzana propiciaría un nuevo género de vida en su interior, y que su

⁴¹ Domingo García Ramos *Iniciación al Urbanismo*, México, UNAM, 1983, pág. 107

independencia dentro del tablero de la ciudad se la otorgarían las vías de comunicación en torno. El término “género” al que me he referido, tiene que ver con la decisión de cual entre dos de las actividades básicas de la ciudad, habría de desarrollarse dentro de la “supermanzana”: habitación o trabajo, esto atendiendo a los principios establecidos por Le Corbusier en la “*Carta de Atenas*”, texto propositivo y normativo del que no existe duda, se valieron tanto Pani como Sánchez para encauzar sus soluciones. García Ramos abundó en el tema de la “supermanzana” diciendo: *“desconozco quien y cuando empezó a emplear este vocablo traducido libremente del neologismo superblock, pero aquí (en el proyecto del “Plan Voisin”) tenemos ya definido el concepto en términos idénticos a los de los autores norteamericanos, pues la dimensión del cuarto de milla tomado por ellos, es la misma en términos generales, así como el perímetro de una milla”*⁴² .

Cuando en 1961 apareció la primera edición del libro de García Ramos se hayaba en proyecto la “**Unidad Tlatelolco**”, el complejo más grande de los que proyectó el grupo dirigido por Pani, y estaban ya construidas y en operación los multifamiliares que forman su curriculum. En esta medida me parece valido aceptar que las proposiciones que expuso en su libro hayan sido las que animaron los proyectos anteriores, y de cuya experiencia surgió la recomendación escrita; tal es el caso de lo que García Ramos llamó la “Escuela Inglesa de Urbanismo”, refiriendo de ella el tema de la “ciudad jardín” puesto en circulación

⁴² Ibidem

durante el siglo XIX ⁴³ . El autor expreso su convicción sobre la interrelación bosque-ciudad que complementado con el concepto de la supermanzana dieron lugar a la metodología de organización espacial de sus conjuntos, aunque como se verá en el apartado dedicado a Le Corbusier, la experimentación con sus ideas urbanísticas vino a constituir una de las cualidades de los conjuntos urbanos del alemanismo. Sobre la herencia de la planeación de la ciudad Jardín seguida por el taller de Pani escribió García Ramos: *“La escuela inglesa, la mas antigua, la mas consciente, la del sentido común. El ambiente propicio para el desarrollo de una sociedad, se fomenta, se estimula bajo ideas muchas veces conservadoras, se diría viejas, pero altamente experimentadas y comprobadas, manteniendo en lo físico y en lo moral un paisaje natural, orgánico, sin sobresaltos, plácido, confortable, amable (...) pero lo que tiene características mas adaptables a nuestra realidad socio económica, son sin duda los métodos de la escuela inglesa. No podemos ni debemos copiar o buscar su equivalente (. . .) pero el camino que aquellos siguen nos enseña la manera mas próxima a nuestras posibilidades y modo de ser para llegar a la meta”* ⁴⁴ .

⁴³ La referencia dada por García Ramos fue “Ebeneser Howard (1850-1928) (...) publica un libro *tomorrow* y posteriormente en 1902 otro titulado *Garden City of Tomorrow*. La base de su proposición sobre la ciudad jardín está en las teorías de Owen y Silk Buckingham y en ella pregona el retorno a la naturaleza, en armónico consorcio de lo urbano y lo rural. La ciudad debía desarrollarse dentro de un vasto jardín y rodeado de lomas “inalterables” dedicadas a la agricultura (...) Con este tipo de solución de ciudad jardín, se imagino Howard poder suprimir los barrios bajos y zonas fabriles superpobladas sin suscitar oposición de las clases sociales, ni siquiera de los propietarios (.) Asociado con Raymon Unwin, arquitecto, construyen la primera ciudad jardín de Letchworth y (asociados con) Barry Parker, construyen la de Hampstead (..)”.

Ibidem, pág 94 y 95.
⁴⁴ Ibidem, pág 122 y 124

“La Unidad Modelo”.

En abril de 1949 Mario Pani publicó en el N° 27 de la revista “Arquitectura” el proyecto de la “Unidad Modelo” y el plan de localización de otras “Unidades Vecinales” (imagen 44) para la porción sureste de la Ciudad de México. Es muy probable que tanto los estudios para el plan de unidades vecinales como el proyecto urbano desarrollado en el terreno N° 9 (imagen 45) donde se alojó la “Unidad Modelo”, se hayan iniciado en 1947 por las razones ya expuestas relativas al primer año de gobierno del presidente Alemán. En este sentido es de suponer que el proyecto se haya desarrollado simultáneamente al del “CUPA”, con el que existen amplias diferencias tanto de concepto urbano como arquitectónico; el “CUPA” es una apuesta en favor de la alta densidad y de la concentración habitacional en edificios altos de 12 niveles, aunque también se incluyeron seis cuerpos de tres niveles cada uno; en cambio para la “Unidad Modelo” el promedio de densidad de 250 hab./hect. representó una carga poblacional cuatro veces menor, tuvo lotes libres para construcción unifamiliar de acuerdo al proyecto del cliente, y el desarrollo de la planta de conjunto contempló accesos vehiculares tipo “Cul de Sac” (imagen 51), todo esto contrario a la formulación rigurosamente cartesiana con la cual se trazó el “CUPA”. Es evidente que no hay coincidencia entre ambos, además que ninguno de los proyectos posteriores de Pani acogió la metodología de proyecto de conjunto presente en la “Unidad Modelo”.

La explicación que propongo ya fue mencionada, y tiene que ver con la hipótesis de que la paternidad del proyecto debe atribuirse a Félix Sánchez, y no

al grupo de Pani. La hipótesis se fundamenta en que Pani inició la proposición para la definición de las nuevas unidades habitacionales, y que una parte inicial de la propuesta consistió en proponer que los organismos financieros que pudieran involucrarse, lo hicieran organizados bajo la dirección de una entidad que tuviera además de capacidad de convocatoria de técnicos y especialistas, visión clara de las transformaciones urbanas, y posibilidad de convencer a los administradores del gabinete del impacto transformador que los proyectos de esta naturaleza podrían tener para el gobierno alemanista; el grupo de trabajo de Pani tenía este perfil. Según los créditos que él mismo consigno en la revista Arquitectura N° 27, las instituciones participantes en los dos trabajos que hemos venido citando habían sido: el BNHUOP, el Banco Internacional Inmobiliario, S.A. y la Dirección de Pensiones; el grupo de trabajo de Pani fue citado como integrantes del Taller de Urbanismo del Banco Internacional; por parte del BNHUOP se dió crédito a Félix Sánchez y Carlos B. Zetina. El grupo técnico del BNHUOP mantenía la idea de Adolfo Zamora de dotar de calidad a la nueva vivienda en la Ciudad de México, evitando sucumbir ante el asunto de la cantidad. Me parece posible suponer que se haya aceptado la propuesta de Pani de empezar a proponer proyectos específicos, y que el grupo Zamora-Sánchez desde el BNHUOP haya visto también la posibilidad de iniciar a responder con anteproyectos a un problema que se tenía bien detectado, medido y visualizado; en este sentido no hay antecedentes que nos permitan suponer que Pani hubiera tenido propuestas urbanas en espera de oportunidad, razón por la cual cuando se inicio la fase de anteproyectos la iniciativa arquitectónica de Pani se volcó

totalmente en el “CUPA”, haciendo en ella una paráfrasis Le Corbusiana, mientras que seguramente Sánchez fue el creador de la “Unidad Modelo” aunque ambos proyectos quedaron bajo la responsabilidad directa de Pani, pero contando cada uno con sendos grupos de arquitectos que veían de manera muy distinta la solución urbana que debía regir a las nuevas áreas habitacionales. Mas parentesco tiene la “Unidad Modelo” con el “ Proyecto Jardín Balbuena” (este sí, acreditado totalmente a Sánchez) que con el “CUPA” y el “Multifamiliar Juárez.”

En la página 68 de la revista “Arquitectura” N° 27, se presentó un diagrama del sector sureste de la Ciudad de México (imagen 44) sobre el que se propuso la red de “unidades vecinales”; se señalaron 22 terrenos de los cuales ninguno correspondía a las posiciones de los multifamiliares “CUPA” y “JUAREZ”, pero sí a la “Unidad Modelo” que ocupó el sitio N° 9 (imagen 45); Pani nunca más volvió a mencionar este programa de intervenciones en este sector de la ciudad, y en el caso de Sánchez, el desarrollo del “Proyecto Jardín Balbuena” lo hizo sobre el terreno que en el mismo diagrama aparecía marcado con el N° 1. Resulta factible pensar que esta propuesta de saturaciones urbanas haya sido ideada por el mismo Sánchez y presentada como proyecto a desarrollar; de aceptarse la hipótesis de que Sánchez desarrolló el concepto de la “Unidad Modelo”, es posible entender la razón de sus variantes de proyecto que de otro modo podrían ser tomadas como fases de experimentación, lo que podría ser muy discutido en virtud de que la base conceptual de ambos tipos de proyecto, “Modelo” y “Balbuena”, frente a “CUPA” y “Juárez”, es distinta.

El proyecto de conjunto de la “**Modelo**”, contempló cinco supermanzanas (imagen 48) delimitadas por la Av. Ermita-iztapalapa al sur, al oriente la calzada México-iztapalapa en lo que había sido el canal prehispánico y que más adelante se conoció como calzada de la Viga, y al nor-poniente el que todavía era el cauce del Río Churubusco, y que posteriormente se convirtió en una avenida de alta velocidad bautizada con el mismo nombre del río. La manzana N° 1 en la punta norte del predio, (imagen 46) fue la única que se urbanizó con cierto apego al proyecto original toda vez que en fotos de 1952 ⁴⁵ (imagen 47), en las que se dió cuenta del avance de la construcción, se puede apreciar cierta variación respecto del proyecto original, amén de que el mismo Sánchez así lo reconoció en su conferencia de 1956 ⁴⁶. La conformación de cada una de las cinco supermanzanas obedeció a los siguientes elementos: en la región central un espacio abierto de forma rectangular (imagen 55) dispuesto para actividades deportivas (solo en el caso de la supermanzana inferior derecha este espacio se planeo como atrio de la iglesia de la unidad); en los costados del rectángulo edificios para escuelas, y en el centroide del conjunto, las posiciones para cine, casinos, lago, mercado, y bancos. Se consideró que la vivienda estaría agrupada en las siguientes variantes, tres multifamiliares “altos” (sic), multifamiliares bajos, casas dúplex en dos niveles y dispuestas en batería lineal una junto de la otra (imagen 57), casas “en serie” (sic) con la misma disposición lineal (imagen 49), y lotes

⁴⁵ Revista “Estudios” N° 5, op. cit.

⁴⁶ *Desgraciadamente solo en la primera manzana se llegó a hacer la combinación de casas y multifamiliares, pero también desgraciadamente con no muy buenos resultados, pues no se llevó un adecuado orden y mantenimiento*
Félix Sánchez “Aspectos del problema de la habitación” op cit pág 8.

disponibles para vivienda con diseños libres de acuerdo a la decisión del propietario (imagen 50). Todas las plantas de los edificios multifamiliares orientaron su eje mayor en dirección norte-sur, a fin de que las fachadas recibieran asoleamiento oriente-poniente; los llamados multifamiliares bajos fueron de tres niveles, (imagen 58) las casas dúplex y las llamadas en serie se construyeron de acuerdo a un diseño predeterminado, los edificios "altos" (imagenes 53,55) se quedaron en la fase de proyecto del cual haremos mención mas adelante (imagen 59); pese a que en la planta de conjunto publicada en 1949, tanto las casas "en serie" como las dúplex (imagen 52) tuvieron posiciones flexibles sea por entrante y saliente, sea por cierta condición curvilínea, en la planta de 1952 (con la que se construyó la supermanzana N° 1) aparecen rigurosamente alineados norte-sur tanto las series de casas como los multifamiliares de tres niveles; así mismo la lotificación perimetral se propuso con una disposición mas rígida con lo que se perdió la intención orgánica y la diversidad de dimensiones de lotes que aparecen registradas en la primera planta.

Hay una marcada intención centrípeta en el proyecto original de las supermanzanas, que a pesar de las modificaciones no se perdió del todo en el proyecto definitivo; la decisión se enfatizó mediante dos estrategias de diseño, primero, la ubicación de un centro simbólico mediante la concentración de edificios y espacios cuyo destino sería las actividades colectivas, y segundo, la concepción envolvente de los distintos tipos de vivienda buscando un sentido de escala asencional, el cual iniciaría con un cinturón perimetral de viviendas de

diseño libre, continuaría con segmentos de casas dúplex, y terminaría al centro con los multifamiliares (imágenes 50,52). Realmente esta intención no quedó muy clara en el proyecto original toda vez que los edificios de tres niveles salvo en el caso de la supermanzana inferior izquierda (al surponiente), en la cual tres multifamiliares de tres niveles estaban al centro. en las otras cuatro se dispusieron en otros puntos del terreno incluso perimetral como es el caso de la supermanzana N° 1. Un aspecto sobresaliente del proyecto fue la manera como se penso su inserción en la ciudad; la red vial interna dispuesta para la circulación rodada se dispuso sobre el trazo preexistente de las calles que atravesaban el predio, las que posiblemente eran veredas o calles de baja intensidad toda vez que el lote tenía uso agrícola. Tal fue la importancia que tuvieron estas avenidas que las supermanzanas se distribuyeron entre las calles primarias; el haber decidido que la ciudad penetraría dentro de la nueva unidad potenciando las calles que ya existían, denota la intención de evitar choques ambientales entre dos zonas con distinta calidad de urbanización; esta acción se vió reforzada con la decisión de dejar que el cinturón perimetral de lotes, aquel que habría de recibir los proyectos decididos por cada propietario, estableciera un vínculo con la arquitectura del entorno existente o por construir, vínculo que habría de darse a través de una acción permeable, ajena al estilo arquitectónico y más próxima a las preferencias de los usuarios. Hablar de acciones de esta índole en una etapa de la cultura mexicana en la que la defensa del contenido plástico de la arquitectura se había vuelto un tema fundamental, no puede dejarse de ver mas que como una acción progresista, motivada por un compromiso social como el

que a todas luces caracterizaba el pensamiento arquitectónico de Félix Sánchez.

Mario Pani en el artículo - entrevista mencionado, dejó constancia de lo que él advertía como aciertos del proyecto dentro de la limitada experiencia que hasta entonces había en el país. Conviene no perder de vista que al momento de la publicación todavía no se había inaugurado el conjunto del "CUPA" razón por la cual la exposición hecha por Pani carecía de elementos comparativos, y más bien podría pensarse que se trataba de conceptos acuñados años antes, quizá en 1947, cuando debió haberse hecho la labor promocional previa al proyecto; "(Se ha tratado de evitar) *que esta zona resulte destrozada por la enésima repetición de la cuadrícula urbana*"⁴⁷, esto referido a la decisión de partir de las calles existentes para integrar el conjunto y no lotificar para crear superficies homogéneas en forma y dimensión. Sobre la calidad del proyecto de las supermanzanas y del conjunto: "(...) *se ha logrado una disposición armoniosa y equilibrada, en la que la rigidez inevitable de los grandes edificios de pisos múltiples está suavizada con el libre contrapunto de los elementos de menor importancia y por el atractivo ambiente en que las construcciones van a encontrarse, y que será una mezcla de campo y jardín*"⁴⁸. Para 1952 este optimismo había desaparecido, a juzgar por la nota que acompañó a la presentación de este mismo proyecto en la antología que Félix Sánchez preparó para exponer el tema de la vivienda en el "VIII Congreso Panamericano de Arquitectos" celebrado en la Ciudad Universitaria: "*casi todos los defectos que se palpan provienen de que este ensayo (el de la "Unidad Modelo"), iniciado en*

⁴⁷ Mauricio Gómez Mayorga "El problema de la habitación en México" Op. cit. pág. 72.

⁴⁸ Ibidem, pág. 73.

1948, tuvo que luchar contra la renuencia de las autoridades, de los empresarios y de los futuros pobladores por las avanzadas ideas que se trataba de implantar. además, el marco económico que circunscribió la operación, obligo durante el proceso de su desarrollo a cambios y mutilaciones que perjudicaron fundamentalmente el proyecto primitivo”⁴⁹ .

Las opiniones de Félix Sánchez, expresadas por lo menos cuatro años después de terminada la urbanización de la supermanzana N° 1, siguieron elogiando la bondad de la concepción urbana: *“lo más importante de la “Unidad Modelo, a nuestro modo de ver y esta es una de las aportaciones de México, lo constituye el hecho de combinar y mezclar no solo los volúmenes arquitectónicos en rica variedad, sino la mezcla efectiva de diferentes clases sociales, pues hemos logrado hacer convivir obreros con empleados, profesionistas y comerciantes (...) con la mira de que el de abajo por contacto con el de arriba mejore su vida fortaleciendo la vida familiar privada y la colectiva a la vez. Este abigarramiento, esta mescolanza de matices, colores, formas, volúmenes, gentes e impulsos de grupos sociales hacen que nuestros conjuntos no se vean con la limpieza, uniformidad, serenidad y sello característico de los conjuntos de habitación como los suecos, daneses, alemanes, ingleses y norteamericanos, pero quizá esto constituya su mejor acierto”,*⁵⁰ . Cuando Sánchez hizo estas observaciones tenía la experiencia de haber desarrollado el proyecto **“Jardín Balbuena”**, un conjunto que triplicaba la capacidad de proyecto de la **“Unidad**

⁴⁹ Revista “Estudios” N° 5, op cit. lámina VIII-b.

⁵⁰ Félix Sánchez, “Aspectos del problema de la habitación” Op cit. pág. 8

Modelo” y que no había sido solo un “ensayo” tal como lo definió Pani, sino el inicio de una cadena de intervenciones dentro de la misma ciudad, buscando elevar densidades e integrarse a los barrios existentes, actitud muy distinta a la de los conjuntos multifamiliares en los que la presencia por escala y contraste fueron un factor determinante.

El “**Proyecto Jardín Balbuena**”

El desarrollo de la unidad vecinal “**Jardín Balbuena**” (imagen 65) proyectada entre 1950 y 1951 e iniciada su urbanización en 1952, represento la otra alternativa del gobierno alemanista para ordenar y prever la densificación de la ciudad. Al mencionar otra alternativa, me refiero a una acción distinta a la de la construcción de unidades multifamiliares, en la cual el grupo de especialistas decidió la manera de organizar los distintos elementos dentro del plan de conjunto y proyectó los edificios que habrían de alojar a la población de acuerdo a la densidad propuesta. El caso de “**Jardín Balbuena**” es paradigma del modo de intervención en la ciudad propio de Félix Sánchez, fue una continuación de lo iniciado en la “**Unidad Modelo**” y formó parte del plan de dotación de unidades vecinales que apareció publicado en la revista Arquitectura N° 27. Dada la similitud con que se proyectaron “**La Modelo**” y “**Jardín Balbuena**”, las diferencias que a medida que se avance en esta descripción vayan surgiendo con los proyectos de Pani y la sincronía entre las ideas de Sánchez y la singularidad de las soluciones de estas dos “unidades vecinales”, confirmaran la hipótesis de

que la autoría de “**La Modelo**” debe asignarse sin duda a este último.

Sánchez no estaba reñido con la figura del edificio alto, al contrario no solo era partidario de incorporarlo como tipología de la nueva arquitectura de la ciudad, sino que además proyectó y construyó bloques de esta naturaleza; el estudio que hizo para los edificios que habrían de levantarse en el corazón de tres supermanzanas de “**La Modelo**”, (imágenes 59 a la 64) y el edificio para la **Facultad de Ciencias** de la Ciudad Universitaria,⁵¹ dejan ver no solo la simpatía hacia una solución que precisamente a mediados del siglo XX había sido designada tanto por la crítica como por los propios arquitectos europeos como uno de los signos de la modernidad. Sánchez pensaba en los edificios altos como una parte de la respuesta que la nueva ciudad solicitaba ; Pani los concebía como la solución total a la carencia de vivienda, y algo muy importante que mas adelante será comentado con mas detenimiento, pensaba que la calidad arquitectónica — indudable sobre todo en el “**CUPA**” y en el “**Juárez**”— por si misma habría de operar como un sortilegio capaz de transformar y redimir a la colectividad que se transformaría dentro de sus edificios. Pani era idealista, Sánchez estaba mas vinculado a los problemas sociales derivados de la vivienda; Pani buscó a Le Corbusier por ser el paradigma, mientras que Sánchez registraba en la calidad de pensamiento del maestro francés. La visión de Félix Sánchez fue la de regular la ocupación del espacio urbano sin tomar distancias respecto de la forma de vivir en una casa unifamiliar, que finalmente no es otra cosa que la herencia de la cultura agrícola, la de los migrantes que fueron

⁵¹ Diseñado en coautoría con Raúl Cacho y Eugenio Peschard.

llegando a la Ciudad de México a emplearse en las empresas que se habían unido al carro de la industrialización; su proyecto urbano consistió en aprovechar la infraestructura incrementando la densidad habitacional en predios específicos dentro del complejo de la ciudad, tomó como base del diseño urbano el concepto de la supermanzana que en posición dentro del conjunto quedó definida por las arterias de circulación rodada que la circundaban, y trabajó en su organización con el sentido centripeto que aparece en la planta general de **“La Modelo”**.

En el caso de **“Jardín Balbuena”**, (imagen 65) Sánchez proyectó, lotificó y previó una gradual ocupación del nuevo territorio dentro de un plazo que tomaría más de diez años, y en el cual sólo se dejaron claramente definidas las ubicaciones y las condiciones tanto de los edificios multifamiliares, como de las viviendas individuales, cuya suma de ocupantes daría a la larga la población esperada de 42,000 habitantes. Este dato es de por sí revelador de la velocidad con la que el gobierno de Alemán avanzó dentro del territorio de la vivienda colectiva, y de la orientación del proceso de planeación del suelo de la ciudad, puesto bajo la dirección de los grupos de urbanistas; de los 15,000 habitantes calculados para la **“Unidad Modelo”**, se pasó a la compactación del **“CUPA”** y el **“Juárez”** con 7000 y 5000 habitantes respectivamente, y a los 42,000 de **Balbuena**, casi tres veces más que el mayor de los anteriores en un plazo de dos años. En estas decisiones debe verse una toma de compromiso ante el crecimiento de la ciudad, que tomaría un plazo mayor al de la inmediata edificación de los conjuntos multifamiliares.

El esquema financiero del cual partieron los proyectistas fue que

mediante la venta libre de lotes se recuperaría el capital invertido por los organismos federales, además de que la oferta sería abierta y no limitada a los sindicatos de burócratas tal como se había establecido para los otros casos: *“desde un principio el problema se planteo de tal manera, que el éxito del conjunto, en lo que se refiere a la superficie destinada a venta libre, estaría basado en obtener una gran cantidad de lotes de pequeñas dimensiones con frente a calle, a fin de hacerlos accesibles al grueso público medio. Por ejemplo, lotes de 140 a 200 m² en promedio (...) además, se trataba de lograr el máximo posible de lotes regulares con orientación adecuada”*⁵² (...) *“se fijó el promedio de densidad en 200 habitantes por hectárea. El dato fue el previsto para el máximo rendimiento económico del terreno disponible para venta libre, a fin de tener la posibilidad de que el lote promedio fuera accesible al mayor número de compradores de tipo medio”*⁵³. Hizo hincapié en lo importante que había sido la elección del predio de Balbuena, en función de la proximidad con el centro de la ciudad, *“fuente principal de trabajo, circulación y movimiento de la nueva unidad urbana”* (imagen 66).

Sobre el trazado y las cualidades de las supermanzanas, (imagen 67) hubo las siguientes observaciones. *“La posición del centro cívico, que en los primeros esquemas aparecía en el centro del conjunto, se cambió al extremo poniente para que quedará en situación de servir mejor toda la zona de la ciudad en que se halla y para que se uniera con el parque Balbuena (. . .) la disposición de las áreas de jardín no aparecía como un resultado lógico de planificación; algunas*

⁵² Félix Sánchez “El proyecto Jardín Balbuena”, en revista “Estudios” N° 2, marzo 1952, pág. 84.

⁵³ Ibidem, pág. 87.

áreas verdes quedaban muy próximas unas a otras; en cambio había otras que quedaban muy distantes. Había, además, superficies de formas muy irregulares sin una delimitación precisa, lo cual, según experiencias anteriores, facilita que los beneficiarios se apropien de estas superficies para sumarlas a sus lotes. Por todas estas razones, se hizo un esquema de los nuevos espacios verdes. Situándolos equidistantemente, con un dibujo mas agradable y eliminando todas aquellas áreas susceptibles de agregarse a los predios”⁵⁴ . Finalmente, el reconocimiento hacia un concepto que a Sánchez preocupaba mucho: “creemos haber llegado a una solución netamente mexicana y básicamente apropiada a nuestro modo de vivir”⁵⁵ , es en este punto de la búsqueda de una solución apropiada y en el de la solución del problema de la mexicanidad, cuando resulta oportuno hablar de la presencia en estos proyectos de un paradigma de la arquitectura del siglo XX: Le Corbusier.

Los temas de Le Corbusier en Mario Pani y Félix Sánchez.

Si bien en la década del cuarenta Le Corbusier era ya el arquitecto extranjero mas conocido en México, y siendo un hecho que muchos de sus temas sobre todo de plástica arquitectónica, estaban presentes en importantes edificios mexicanos de la época, es necesario actuar con prudencia tanto para evitar caer en el simplismo de que la arquitectura mexicana moderna se hizo imitando a la de Le Corbusier, como para entender que si bien se le citaba tanto por sus libros como por su obra, esto no entraña necesariamente el que se haya

⁵⁴ Ibidem, pág 86 y 87

⁵⁵ Ibidem, pág 89

estudiado y criticado su pensamiento. Mi hipótesis es que si bien Pani y Sánchez sabían de la obra del francés, el carácter de los proyectos arquitectónicos sobre todo los de Pani se conformó adicionando a los principios urbanos de Le Corbusier otros recursos que siempre se sustentaron con el argumento de regionalizar las propuestas (recuérdese que Sánchez insistió varias veces en la “solución mexicana” del urbanismo), y que el adecuado balance que al final resultó dentro de los conjuntos multifamiliares, fue la razón por la que estas obras recibieron un juicio arquitectónico favorable. En cada uno de los talleres y a su manera, la obra de Le Corbusier tuvo que pasar por sendos cedazos críticos: Sánchez mejor armado con un aparato analítico y reflexivo, y con la referencia constante de los barrios de miseria que había que transformar, Pani menos interesado en la reflexión intelectual pero acompañado de un importante grupo de arquitectos con amplia cultura y actualizados en la manera europea de resolver los problemas de habitación. Domingo García Ramos responsable del diseño urbano en el taller de Pani, citó ampliamente a Le Corbusier en su libro de urbanismo, sobre todo las ideas contenidas en “*Urbanisme*” de 1925; defendió a la “*Carta de Atenas*” de la cual si bien reconoció que había sido tachada de obsoleta, de momento no había otra opción e incluso se preguntó, “¿*Dónde está una mejor?*”; esto no limitó a que continuamente mientras mencionó a Le Corbusier lo hiciera con sarcasmos: lo llamo “*éxito de librería*”, y pensador “*cursi*” (“*la frase resulta romántica y como todo el producto final de ese decadente romanticismo, también cursi*”⁵⁶), a estos tonos de burla hay que añadir el

⁵⁶ Domingo García Ramos Op. cit. pág. 103.

resentimiento y la unilateral competencia por la fama mundial que Pani había iniciado contra Le Corbusier, circunstancias a las que hay que oponer la gran habilidad con la que ese taller fue resolviendo sobre el tablero de dibujo, una temática insólita, consistente en pensar los pasillos como “puente de barco” (sic, de Mario Pani), conjurar la monotonía del espacio habitacional con soluciones a dos niveles, o la presencia sustantiva de aplicaciones pictóricas a los muros de los nuevos multifamiliares.

En el aspecto crítico ambos arquitectos se centraron en la “**Unidad Marsella**” cuya construcción se llevó a cabo simultáneamente a las dos “Unidades Vecinales” de Sánchez y a los multifamiliares de Pani. Este último dijo en relación a la “**Unidad Modelo**” : *“rompiendo con la idea de Le Corbusier en lo que hizo en Marsella no hemos tratado de lograr edificios elásticos en los que puedan acomodarse habitaciones de todos los tipos dentro de una misma estructura. Muy por el contrario, se han proyectado formas perfectamente rígidas, que desde el edificio de apartamentos mínimos (sic) hasta la casa aislada, consten precisamente de un solo tipo de habitación”*⁵⁷ ; no encuentro explicación al comentario de Pani sobre la elasticidad de los interiores departamentales de Marsella, toda vez que la solución departamental (imagen 80) no contemplo posibilidades de modificación. Félix Sánchez escribió en 1952 un artículo crítico sobre la “Unidad Marsella”; ante la lectura de posiciones encontradas (todo parece indicar que en ese momento, Sánchez no conocía personalmente el edificio) él prefirió ubicarse en una tercera postura desde la cual observo: (...)

⁵⁷ Mauricio Gómez Mayorga. “El problema de la habitación en México” Op. cit. pág 73

*“consideramos a Le Corbusier el teórico más notable de la arquitectura moderna; más aún, es el maestro que a través de sus libros, escritos y proyectos, fijó la verdadera doctrina de la arquitectura moderna, resumiendo, integrando y polarizando en sus principios doctrinarios, todas aquellas ideas que surgieron simultáneamente a las de él, y que los otros innovadores con menos convicción quizá, o con menos seguridad, fuerza y audacia que el nunca llegaron a exponer en forma tan admirable”*⁵⁸ . Tan amplio reconocimiento a la calidad magisterial de Le Corbusier supuso una suerte de declaración de cual era la línea de pensamiento arquitectónico que había elegido, situación que no constituyó un dogma toda vez que el sentido del artículo fue anotar los problemas del edificio de Marsella, y no hacer un elogio a la plástica; la crítica se centró particularmente en la calidad habitable del conjunto y en la viabilidad del tema de la concentración vertical sobre todo con alta densidad. No hay que perder de vista el hecho de que Sánchez defendió su “solución combinada”, en la cual se aceptaban bloques de elevada concentración, (solo tres en la “**Unidad Modelo**”) pero no un conjunto con únicamente edificios de mas de cuatro niveles como si lo hizo Pani, *“Mucho se ha hablado sobre este tema, y mientras la opinión popular sigue siendo, en lo general, adversa a este sistema de habitación, los especialistas se esfuerzan en encontrar en el soluciones técnicas adecuadas a los problemas de nuestra realidad económico-social”*⁵⁹ ; me parece importante llamar la atención sobre este comentario, toda vez que la historia de la cultura arquitectónica de la

⁵⁸ Félix Sánchez, “La unidad de Habitación de Marsella”, en Revista “Estudios” N° 3, mayo de 1952 Pág. 73 El autor se refirió a la polémica entre Le Corbusier y Puteaux, quien publico en “Architecture Francaise”, su punto de vista adverso al conjunto de Marsella.

⁵⁹ Ibidem

época solo recogió los puntos de vista laudatorios sobre los modelos multifamiliares, sin registrar los testimonios que se opusieron — que por supuesto debió haberlos habido — a la nueva habitabilidad. El autor habló de una opinión pública que todavía no acababa de convencerse del beneficio de hacer la vida cotidiana a un promedio de 30 metros de altura sobre la calle, recuérdese además que la metodología de investigación que Sánchez utilizó consistió en la observación directa, sondeos y estadísticas, esto hace muy probable suponer que en algún momento haya aplicado una encuesta para recabar el sentir tanto de los vecinos, como de los habitantes próximos a los multifamiliares.

Los aspectos de “**Marsella**” que fueron descalificados por Félix Sánchez fueron entre otros los siguientes: la altísima densidad (3000 habitantes, con un promedio de 700 hab./hect.) que rebasaba lo experimentado en México, descontando al “**CUPA**” que debe verse como caso especial; la falta de asoleamiento y ventilación en los departamentos, que siguiendo el esquema “**Citrohan**” (imágenes 78 y 79) eran predominantemente rectangulares. La estandarización a la que condujo la aplicación de las proporciones del “Modulor” (*“hasta donde será posible pensar que puedan existir 2000 seres geoméricamente iguales seleccionados por Le Modulor”*) y el fracaso de la concentración de servicios comunales, como el comercio , en virtud de que “(. . .) a los inquilinos parece no atraerles el hecho de no salir de su edificio para comprar, y en cambio les atrae la calle (. . .)”⁶⁰ . Este es otro punto controversial con la idea autonómica de la supermanzana aplicada en México a lo largo de los

⁶⁰ Félix Sánchez “Aspectos del problema de la habitación” Op cit pág 11

cincuenta, idea que tenía que ver con la lectura urbana de la modernidad como declinación del racionalismo de los años veinte: menor esfuerzo al caminar, supondría una mejor inversión del tiempo. En la ya citada película **“Maldita Ciudad”**, la vecina cosmopolita del multifamiliar le mostro desde las alturas a la provinciana recién llegada el panorama del **“CUPA”**, mientras le decía *“todo lo hay aquí, sin tener que salir de este edificio”*; el director cuidó bien de ubicar los símbolos positivos de la modernidad, porque cuando la heroína perdió la virginidad, no fue en el **“CUPA”**, sino en un **“Drive Inn”** (sic) que en el colmo de la obvedad se llamaba **“El despeñadero”**.

Sánchez se formo en la línea teórica de José Villagrán G., estudió y acepto la formulación arquitectónica que había propuesto Le Corbusier y mantuvo vigente el compromiso social del arquitecto al modo como lo habían hecho O’Gorman y los **“funcionalistas”**, y tal como lo acababa de proponer Hannes Meyer. Por esta razón sus propuestas urbanas más que puntualmente arquitectónicas, insistieron en la organización de las partes mediante la formulación de programas, y aceptando con carácter limitativo el uso del edificio alto *“(…) multifamiliares altos son indudablemente la única solución en las zonas centrales de la ciudad (. . .) (que) nos obligan a adoptar esta solución mas no a usarla como única (. . .)”* y tuvo claro que la arquitectura tenía que ser útil en todos sentidos, *“(. . .) nuestro concepto de unidad vecinal (es) bien diferente de la idea de Le Corbusier. Nuestra unidad vecinal es ante todo, más que un ensayo de los*

*preceptos modernos de la arquitectura y urbanismo, un campo experimental eminentemente social*⁶¹ .

El bloque multifamiliar

Para los casos que integran este estudio, son tres los modelos arquitectónicos de edificio multifamiliar que presentan una propuesta tipológica original y resuelta: el proyecto para “edificio alto” (imágenes 59 a 64) que se construiría en tres de las supermanzanas de la “**Unidad Modelo**”, cuyos autores fueron Félix Sánchez y Carlos B. Zetina⁶² , el bloque del “**CUPA**” (imagen 76) y las tres variantes del “**Centro Urbano Presidente Juárez**” (imagen 138), si bien en la “**Unidad Santa Fé**” se construyeron un edificio en altura y otros que podrían mencionarse como de desarrollo intermedio, la idea matriz de Pani esta expresada con toda claridad en el “**CUPA**” y desarrollada con amplitud notable en el **Juárez**; no puede dejar de observarse por otra parte, que las limitaciones presupuestales que seguramente rigieron en “**Santa Fé**”, fueron un obstáculo para la elaboración de posibilidades arquitectónicas, tantas como las que si se pudieron presentar en el **Juárez**. He mencionado el tema de la disponibilidad presupuestal como posible causa limitante, toda vez que el prestigio de Pani se mantuvo firme a medida que continuo siendo responsable de proyectos de interés público de escala superlativa, y por que su taller de proyectos permanecio con los mismos responsables hasta por lo menos el proyecto y construcción de la “**Unidad**

⁶¹ Félix Sánchez. “La Unidad de Habitación de Marsella”. Op. cit. pág. 75.

⁶² Félix Sánchez y Carlos B. Zetina. “Multifamiliar tipo, para la Unidad Modelo N° 9”. Revista “Arquitectura” N° 37 marzo de 1952, pág 103 a 109

Tlatelolco” inaugurada en 1964. José Luis Cuevas (fallecido en 1952) fue miembro de este grupo; se sabe que colaboró en los proyectos urbanos del despacho desde mediados de los años cuarenta y me parece inobjetable advertir que por su trayectoria profesional, su colaboración no fue en el diseño preciso y peculiar de los edificios, sino en la concepción global de los nuevos conjuntos proyectados en relación con la ciudad. Por esta razón la pérdida de Cuevas no fue la razón para haber observado la variación en la línea de diseño que se dió entre el **“Juárez”** y **“Santa Fé”**.

Observando los tres casos arquitectónicos (consideremos para efectos de estos análisis, las características de las cuatro variantes del **“Juárez”** en un modelo que las contenga) es posible mencionar ciertas condiciones de proyecto comunes a ambos talleres de arquitectura y que a pesar de que el edificio proyectado por Sánchez no se construyó, es posible localizar soluciones análogas en otros edificios que sí se construyeron y en cuyo proyecto participó este arquitecto; el caso mas importante es el de la ya mencionada torre de la **“Facultad de Ciencias”** de la UNAM. Tanto Pani como Sánchez concibieron al edificio multifamiliar aislado e independiente del resto de la ciudad, es decir, la ciudad terminando en el lindero del conjunto habitacional por lo que si a futuro cupiera la posibilidad de una amalgama entre ambos, esto no estaba previsto en el proyecto. Al predio donde habría de ubicarse la unidad de habitación se le consideraron ciertas facultades justificadas por la trascendencia que la construcción tendría en el entorno; de esta manera no se penso en mantener la continuidad de los alineamientos, situación que produjo pérdida de

homogeneidad en apoyo al aumento de singularidad del complejo. Esto hizo posible ubicar a los edificios en una posición que conviniera solamente a la solución del nuevo conjunto, pero que nada tenía que ver con las secuencias externas de la propia ciudad; por esta razón los edificios se pensaron para ser observados en todo su contorno y buscando la mejor posición por ventilación y asoleamiento, estos dos fenómenos llegaron a su máxima expresión en el “Juárez”, donde las inclinaciones del trazo de cada edificio partieron de la búsqueda de la mejor orientación, y el efecto de las perspectivas multiplico las experiencias espaciales diversificadas.

Los tres modelos de edificios utilizaron como paradigma de habitación colectiva a “ **La Unidad de Habitación de Marsella**” (imagen 75). Constantemente se hicieron referencias a ella y siempre con sentido crítico el objetivo de ambos arquitectos fue superar las cualidades del edificio de Le Corbusier; los dos conocieron y estudiaron a profundidad el proyecto en tiempos relativamente cortos dada la simultaneidad del proceso de edificación de Marsella; con los procesos de proyecto y construcción de las unidades mexicanas presentaron opciones que a su juicio superaban al francés. En este sentido y por razones personales inherentes a cada arquitecto, el procedimiento seguido fue la elección de un modelo que garantizara el acceso inmediato a una situación modernizadora y una vez más el tema de la personalidad de Pani es fundamental para entender el acceso a sus soluciones. Por las razones que se han venido mencionando, Pani construyó política y socialmente la posibilidad de transformar la cultura del habitar en México, esta modificación de costumbres y de paisaje arquitectónico

mantenía una concordancia absoluta con el proyecto de modificación social y económica que había configurado el presidente Alemán, decisión que como hemos tratado de explicar, correspondió a la idea de modernización a la que se apelo con vehemencia en México desde los inicios de los cuarenta. Con el pleno respaldo de la presidencia, con la disponibilidad de presupuestos, y con la ambición propia de la condición humana alterada quizá por la del artista, y mas aún la del arquitecto, que en un quiebre de su historia puede modificar la plástica y el espacio del entorno, podemos entender a Mario Pani en 1950 tratando de ganarle la carrera a Le Corbusier.

Los edificios se pensaron en función de un entorno jardinado y abierto, con las plantas bajas dedicadas a la circulación de los usuarios, y dentro de un espacio cubierto que debía ser la bisagra de enlace entre el ámbito abierto del jardín, y los espacios privados de los departamentos. La concepción del espacio departamental no se limitaba a la célula de vivienda, sino que estaba involucrada con los espacios públicos, conformando un concepto de habitación que tomaba en cuenta las actividades que se deberían llevar a cabo fuera del departamento, y dentro del conjunto, de esta manera las áreas donde se desarrollarían las actividades públicas no eran adicionales, sino con cualidades diferentes y como tal, parte de la unidad arquitectónica. Al igual que en Marsella estos tres edificios se organizaron con departamentos de distintas dimensiones y distribución interior, pensando en términos de diversos prototipos familiares y buscando no solo mayor certeza al ofrecer distintas opciones, sino también la regularidad arquitectónica al emplear mas elementos compositivos; esto se pudo ver con mayor grado de

madurez en el conjunto “Juárez”, toda vez que el “CUPA” subordinó la posible variedad exterior a una cobertura de uniformidad.

Los dos grupos de proyecto pensaron en que las columnas sobre la planta baja deberían dar la imagen de los “Pilotis”, recurso que más allá del servicio de circulación se convirtió rápidamente en un símbolo plástico de modernidad; una vez más la mención a la **Ciudad Universitaria** es ineludible, si se recuerda que hay “Pilotis” en los proyectos originales de : **El Edificio de Humanidades, las Facultades de Ciencias y Medicina, y la Torre de Rectoría**. Siguiendo también al edificio de Marsella el diseño de las fachadas se apoyó de manera importante en el empleo de materiales de construcción con acabado expuesto y sin recubrimiento ; el tema evolucionó del concreto cincelado y las piezas de barro expuesto en el “CUPA”, a los bloques de terminación esmaltada y diversos colores del “Juárez”. En este sentido la explicación que se dió en las memorias de este último, fue que la decisión se había tomado considerando que el mantenimiento y conservación llegarían a ser un problema ante lo cual el empleo de materiales que no necesitaran intervenciones posteriores resultaba lógico, sin embargo, no hay que perder de vista que la decisión de dejar el concreto con la huella del molde de madera, fue ampliamente ejercitada por Le Corbusier.

Sobre el proyecto del edificio propuesto por Sánchez y Zetina (imagen 59) los pormenores son los siguientes: al igual que el taller de Pani, la solución de las plantas departamentales tiende más hacia la envolvente cuadrangular a diferencia de las soluciones de Le Corbusier, que buscaron el rectángulo de

poco frente y mucho fondo; esto devino en que los edificios mexicanos no fueran tan anchos como en Marsella (24 metros) (imagen 75) a pesar de que en algunos casos se acudió a la solución de departamentos colocados espalda con espalda. El edificio sería de diez niveles más la planta baja para circulación; la azotea no tendría uso para tareas colectivas (al igual que en los edificios de Pani), los paquetes de elevadores y escaleras se dispusieron en los extremos. Se proveyeron tres modelos de departamentos, los de las cabeceras en dos niveles (llamados "dúplex") y los de un solo nivel para los niveles 7 al 10, (imagen 64) siguiendo la idea de que los departamentos pequeños serían para solteros y en general para familias sin hijos, razón por la cual podrían estar alejados del acceso en planta baja. La solución para circulaciones que propuso Sánchez fue única y no se repitió en los proyectos de Pani; se consideraron pasillos longitudinales alternados en función de las paradas de elevador, esta solución hizo posible la ventilación y asoleamiento directo del departamento a la fachada sin tener como elemento intermedio al pasillo de comunicación perimetral. El cuerpo del edificio tendría cuatro ejes de columnas, de los cuales los próximos a las fachadas longitudinales alternarían postes de sección cuadrada con otros de sección circular; estos tendrían una misión estética al dejarse expuestos en la zona de estancias a diferencia de los de sección cuadrada, que se integraron a muros bien sea para desaparecer dentro de cajas, o valorarse como parte de la soporteria perimetral. Las columnas no avanzaron hasta las fachadas, permitiendo que estas se resolvieran proyectualmente con la combinación de cintas de ventanas, muros a media altura y sobre todo los huecos que a manera

de pozos de ventilación al exterior se dispusieron alternadamente; el mas alto abarca cuatro niveles y el otro tipo solo dos ⁶³ . La solución de los paramentos exteriores se acogía al tema de la combinación de huecos sectoriados en determinados puntos del tablero y estableciendo un ritmo muy claro e independiente para cada fachada; verticalmente el volumen se resolvió mediante la planta baja libre y sombreada, después un primer segmento que avanzaría mas allá de la mitad del volumen , caracterizado por oquedades de forma cuadrada y columna central de sección circular; el segundo segmento mucho más potente y cadencioso, con cuatro huecos de cuatro niveles de altura, cuatro hacia la fachada que debería ser la principal, y tres en la del respaldo; las dos fachadas cabeceras solo recibirían las ventanas cuadrangulares de las recámaras. Cada departamento contaría con un pequeño patio de servicio anexo a la cocina amén de que las instalaciones de apoyo a la servidumbre estarían ubicadas en la azotea.

En el caso del “CUPA” la solución se planteo en dos modelos de edificios, el bajo de tres niveles y el alto con 13 pisos para habitación y planta baja con las características ya señaladas (imagen 76). El contorno en planta del edificio alto “tipo” (así nos referiremos a él) es una “I” con elevadores en las cabeceras, dos torres de escaleras exentas y puestas en las esquinas contrarias a partir de una diagonal central (imagen 74); Pani hablo de los “edificios liga” refiriéndose a las tres pastillas que orientadas oriente-poniente hicieron posible la integración en zig-zag

⁶³ “El uso de nuestros cubos de luz al exterior (en realidad, estos son la aportación original del proyecto) dá gran ligereza al edificio, pues los huecos ocupan un 27% del volumen total de la construcción, porcentaje en el cual sólo cuesta la estructura”
Ibidem, pág. 105.

del cuerpo central y diagonal al terreno; estos “edificios liga” difieren de los seis “tipo” en que carecen de circulaciones verticales, son longitudinalmente mas estrechos, no tienen construcción alguna en la planta baja y ofrecen una orientación franca al norte, con el inconveniente que esto representa en un clima meridiano tema que por otra parte fue discutido ampliamente en los CIAM de 1929 y 1930. Las soluciones de Pani acudieron tanto a los pozos de ventilación internos como a alojar los departamentos con fachada directa al exterior; el concepto de circulación fue darle continuidad total por nivel, esto es, en los pisos en los que corresponde pasillo de acuerdo a las paradas alternadas del elevador (en cuatro pisos del total de trece), el andador se convierte realmente en el ideal Le Corbusiano de la “calle en altura”, (imagen 95) toda vez que no solo se desarrolla en todo el perímetro del edificio, sino que logra la vinculación con el resto del conjunto de esta manera el usuario puede transitar por los siete edificios del zig - zag, sin tener que salir. La concepción externa del edificio apelo a los principios de Marsella; las fachadas norte de los “edificios tipo” están referidas sin duda a la composición en contrapuntos del alzado sur de Marsella, (imagen 75) y sobre la apreciación estética de la obra Pani mismo sin citar específicamente la fuente del “brutalismo arquitectónico” mencionó en 1952 : “(. . .) *la rudeza, la fuerza, quizás la exageración en el “**Presidente Alemán**, en cuanto dá la sensación de combate, a cambio del acento más racional, mas diferenciado, menos duro, del “**presidente Juárez**”* ⁶⁴ .

⁶⁴ “El Centro Urbano Presidente Juárez”.
En: Mario Pani, “Los Multifamiliares de Pensiones”, op. cit. pág. 57

En efecto seis años después del proyecto del “CUPA” las soluciones ofrecidas en el **Juárez** aludieron a otra relación de principios arquitectónicos; el “edificio tipo” (aunque las variantes fueron tres en este caso) fue pensado para operar como elemento aislado, vinculado uno con otro, mediante pasos a cubierto en planta baja y modificando la intención lograda en el **CUPA**, de transitar por todo el conjunto a distintas alturas; cada edificio ganó en independencia arquitectónica por las variantes de diseño, la calidad plástica de promover su observación perimetral y singularizados por las aplicaciones esculto-pictóricas de Carlos Mérida. Avanzando en la manera de concebir el espacio departamental en relación al edificio del cual formaría parte, se optó por sustituir las circulaciones perimetrales a fin de aproximar los locales habitables hacia las fachadas, con lo que se logró tener asoleamiento y ventilación naturales y directos prescindiendo del pozo de luz; en esta medida el concepto que concibió los espacios de tránsito como una continuidad en todo el conjunto, fue sustituido por pasillos frontales interconectados con las torres de escaleras y elevadores (imagen 139). Los volúmenes fueron concebidos como prismas tabliformes (imagen 146) con fuerza plástica autónoma, a diferencia del “CUPA”, en donde la potencia arquitectónica emana de la escala y de la densidad lograda con la unión de las estructuras de cuerpo central en zig-zag, en el “**Juárez**” se aprovechó la diversidad de orientaciones para presentar distintas soluciones de fachada; el bloque en este conjunto fue aprovechado para incrementar las propuestas de solución arquitectónica, de tal suerte que una de las grandes diferencias respecto al “**CUPA**” es que este podría ser adjetivado como conservador, frente al

despliegue de variantes del **Juárez**; en este caso se aumento el número de modelos de células departamentales, se amplió la gama cromática y de texturas en los exteriores, y se multiplicaron las posibilidades de transitar en distintos ambientes y de relacionar de manera diversa también, los distintos territorios tanto en altura como en sentido horizontal. Mientras en el “**CUPA**” el mensaje que había que “martillar” a la población era la de que el presente tendría que vivirse en las alturas, en el **Juárez** se hizo una concesión al “mundo del futuro” para reivindicar el placer de deambular, tema que no había sido considerado en ninguno de los proyectos antecedentes (imagen 138).

Pintores en los multifamiliares

Si bien en los dos multifamiliares Pani incorporó obra pictórica de escala monumental, esto no es una condición exclusiva de esta tipología arquitectónica, pero sí de la manera en la que Pani concibió la arquitectura a partir del segundo lustro de los cuarenta. Conviene hacer algunas observaciones para poder apreciar la importancia de las intervenciones pictóricas, sobre todo porque se dieron en un momento de coincidencia de tres líneas teórico- artísticas: el muralismo y la integración plástica fraguadas en la cultura mexicana de la pos revolución, y las propuestas de vinculación artística hechas por Giedion y otros miembros del CIAM de 1943. Acercarnos con mas detenimiento al objetivo estético propuesto por Pani, será de ayuda para entender como se pensaron las relaciones entre valor arquitectónico, cualidad plástica, escala urbana y vinculaciones ideológicas.

Antes de proponer adscripciones a escuelas artísticas, mencionaremos que en los dos conjuntos trabajaron dos pintores, José Clemente Orozco en el mural inconcluso denominado “**La Primavera**” (imágenes 103, 104, 105 y 106) ubicado perpendicular al lindero oriente del “**CUPA**”, y Carlos Mérida, quien fue el responsable en esta unidad de los frisos en las fachadas de la guardería infantil, y de los relieves esculpidos en el “**Juárez**” . Mario Pani había hecho efectiva la participación de artistas plásticos en algunas de sus obras desde 1945, año de terminación de la “**Escuela Normal para Maestros**” donde José C. Orozco pintó el frontispicio del teatro al aire libre, y Luis Ortíz Monasterio fue responsable de los relieves en la fachada del edificio de aulas; a partir de la Normal y hasta 1957, Pani trabajo con pintores y escultores en por lo menos nueve obras de notable magnitud e importancia⁶⁵ , hay que observar además que la invitación la hizo a

⁶⁵ La relación de obras incluye por lo menos las siguientes

1 - **Escuela Normal de Maestros**

Terminada en 1945

Mural en el frontispicio del Teatro al aire libre a cargo de José C. Orozco.

Relieves en el edificio de aulas, a cargo de Luis Ortiz Monasterio

2 - **Conservatorio Nacional de Música.**

Terminado en 1946

Esculturas de Armando Quezada en la fachada del edificio de aulas

Relieves de Roberto Engelking en el teatro al aire libre.

3 - **Edificio de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.**

En sociedad con el arq. Enrique Del Moral, terminado en 1949.

Frisos y plateabandas en la fachada a base de mosaicos esmaltados a fuego; autor, Carlos Mérida

4 - **Edificio comercial en la esq. de Reforma y Lafragua.**

En sociedad con el arq. Jesús García Collantes, terminado en 1949

Rufino Tamayo pintó el mural de “Las Sandías” en el salón comedor del Restaurante Sanborns.

Carlos Mérida ejecutó con terrazo y mosaico de piedra, los pisos y el cubo de acceso a los elevadores

5 - **CUPA**

Terminado en 1949.

José C. Orozco inicio y dejó inconcluso por su muerte, el Mural “La Primavera”

Carlos Mérida ejecutó entre 1949 y 1950, los frisos de la guardería infantil

6 - **Torre de la Rectoría.** En Ciudad Universitaria

En sociedad con los arqs. Enrique de la Mora y Salvador Ortega Flores, terminada en 1952

Los murales de las tres fachadas fueron ejecutados por David A. Siqueiros

7 - **Multifamiliar Juárez.**

Terminado en 1952.

Bajo relieves pintados a cargo de Carlos Mérida

8 - **Unidad habitacional Santa Fé.**

Terminada en 1952

Estructura reglada a cargo del arq. Félix Candela

9 - **Conjunto de Ciudad Satélite.**

Terminada en 1957

Torres de concreto en el acceso, a cargo de Mathías Goeritz y Luis Barragán

artistas que ya en ese momento tenían reconocimiento internacional: Orozco, Mérida, Candela, Tamayo, Barragán y Goeritz, e involucrando edificios del mas diverso destino: vivienda colectiva, escuelas, y oficinas gubernamentales. Podemos advertir en el trabajo de Pani no tanto una evolución sino una actitud compositiva muy clara en todas las obras en las que participaron artistas, y un acento peculiar en aquellas en las que intervino Carlos Mérida. Veamos a que me refiero con ello.

La formación de Pani en la **Escuela de Bellas Artes** de París, lo hizo plantear la arquitectura como producto eminentemente artístico, cuyo contenido estético se seguía apoyando en la decoración y en métodos compositivos genéricamente relacionados con una actitud conservadora y tradicionalista; de ahí su vocación hacia la simetría en las plantas de conjunto, el acceso al centro de la figura, las grandes perspectivas desde explanadas frontales y la sobreposición de gestos escultóricos o pictóricos como vehículo de la estética académica, poco involucrada con reflexiones de otro orden que no fuese el de procurar un resultado de belleza realista. Siempre que Pani se involucro con lenguajes abstractos de mayor complejidad en su elaboración y contundencia de efectos visuales, tuvo seguramente el apoyo de un arquitecto asociado a su taller orientando la depuración formal. Las intervenciones de los escultores tanto en la Normal como en el Conservatorio, apuntaron hacia un orden arquitectónico clásico y monumental, y aún la invitación a Orozco para colaborar en la Normal y en el "CUPA", fue para intervenir en dos muros específicos cuyo resultado coadyuvaría a la composición general; en la Normal esto fue mas evidente por la

escala del teatro al aire libre, a diferencia del “CUPA” en donde el muro ondulante que se preparó a Orozco tenía como objeto la valoración del espacio donde se “firmaría” la obra y se celebraría la inauguración del conjunto. Resulta un tanto difícil pensar que Pani pudo haber tenido simpatías ideológicas con la tradición muralista mexicana, no así con su contenido puramente plástico y pictórico, por lo que surge la pregunta de porqué invitó a colaborar a Orozco, el más expresionista y radical de los “tres grandes”. Quizá una explicación posible era la incompatibilidad ideológica de la combatividad comunista de Rivera y Siqueiros, frente a la posición aristócrata que siempre tuvo la familia Pani.

Asimismo y también por razones de orden ideológico y de afinidades personales, Pani no estuvo vinculado al movimiento de la “Integración Plástica” que precisamente cobró un auge importante hacia el segundo lustro de los cuarenta. Promovido por artistas y arquitectos mexicanos, la “integración plástica” tuvo como una de sus cabezas visibles al arq. Carlos Lazo, con quien Pani entró en desacuerdo profesional jamás resuelto a partir de que Lazo fue nombrado en 1950, “Gerente General de la Ciudad Universitaria”; simpatizante de este movimiento fue David A. Siqueiros, quien por instrucciones de Lazo se hizo cargo de los murales del edificio de la Rectoría, a su vez diseñado por el grupo de Pani. La “integración” estaba concibiendo a la nueva arquitectura mexicana como resultado de la creatividad conjunta de arquitectos y artistas, nada que ver con la decisión de invitar al artista a que decorará “*a posteriori*” la obra como se había dado en la obra de Pani: “(se concibe la) *integración como*

*producto de una estrecha relación entre el arquitecto y el artista, los cuales compartidamente producen una obra arquitectónica que por sus características plásticas inseparables de su funcionalidad, cumple con el cometido previsto, indivisiblemente(. . .) la integración plástica concreta una corriente dentro de la arquitectura mexicana que pretende, a la vez que integrar las artes plásticas, fusionar los valores culturales tenidos como fundamentales por nuestra sociedad*⁶⁶ .

Existe otra circunstancia de relevancia internacional de la que es muy probable Pani haya tenido noticia, y que a partir de ella haya decidido incluso orientar el curso de sus proyectos para estar en concordancia con el pensamiento europeo de vanguardia, situación que parece ser entendible y aceptable de acuerdo a la lógica de trabajo y promoción profesional de Mario Pani. Fechado en 1943 y en la ciudad de New York, Sigfrid Giedion, Fernand Leger y Josep Luis Sert, produjeron el documento, *"Nueve puntos sobre monumentalidad-necesidad humana"* en el cual se pronunciaron por el rescate del contenido lírico, poético y artístico de la arquitectura, proponiendo entre otros argumentos la vuelta a la colaboración estrecha entre pintores y escultores : *"(...) un monumento (edificio) en el que se aunan los esfuerzos del arquitecto el pintor, el escultor y el planeador regional, exige la **estrecha colaboración de todos los que intervienen**. Es esta colaboración la que se hecha de menos desde hace mas de cien años. La inmensa mayoría de los arquitectos modernos no ha sido preparado aún para*

⁶⁶ Ruth Rivera. "Una opinión sobre la integración plástica" en "Integración Plástica", Cuadernos de Arquitectura N° 20, INBA, México, s/data, pág 7.

esta especie de creación integral (...) (subrayado en el original) ⁶⁷ . En el punto nueve, hicieron una peculiar referencia al potencial que los muros de los edificios tenían para la aplicación de decoraciones murales, en un sentido más plástico que el ideológico-estético que había sostenido el muralismo mexicano: *“con estas enormes superficies reavivadas y con semejante empleo del color y del movimiento dentro de un espíritu nuevo, se revelaran a pintores murales y a escultores zonas todavía inexploradas(. . .) cumpliendo con estas condiciones la arquitectura monumental cumpliría otra vez con su primer objetivo y recobraría su contenido lírico”* ⁶⁸ .

En 1947 y aprovechando el CIAM de Bridgwater, Giedion volvió a insistir en el tema al grado de haber logrado junto con Sert, incorporar en la agenda de discusión del congreso *“(. . .) por primera vez dentro del marco de un congreso del CIAM un debate sobre problemas de carácter estético”* . A Giedion le seguía preocupando el alejamiento del artista respecto del proyecto arquitectónico, en contra del notable avance que había tenido el racionalismo que el historiador relacionaba con la mecanización de la arquitectura, *“(...) han llegado a dominarnos y se han convertido en objeto de sí mismas. Nos hallamos en el punto crucial. La época del racionalismo se acerca a su fin”* ⁶⁹ . Suponiendo este destino Giedion supuso el advenimiento de “métodos no racionales” (sic) con los que *“si realmente concedemos derecho de existencia en esta esfera al mundo de lo emocional, entonces ya no es posible que la arquitectura y el urbanismo se*

⁶⁷ Siegfried Giedion *Arquitectura y Comunidad*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, Segunda Edición, 1958, pág. 44 y 45

⁶⁸ *ibidem*

⁶⁹ *ibidem*, ensayo: “Acerca de la colaboración entre el arquitecto, el pintor y el escultor” Pág. 71.

consideren aislados de sus artes hermanas. Es imposible que la arquitectura siga separada de la pintura y de la plástica (...) tal como sigue ocurriendo (subrayado mío)⁷⁰; Le Corbusier externó también su opinión y en carta enviada a Giedion y que este citó en el ensayo de referencia lanzó una sentencia: “¿tiene el CIAM la intención de promover una fé mecanicista en el progreso, o considera mas bien que deberá asumir una actitud crítica frente a esa concepción superada y envejecida?”⁷¹.

Orozco murió en 1949 habiendo dejado inconcluso el mural de “La Primavera” dentro del “CUPA” y Pani encargó a Carlos Mérida el proyecto y la ejecución de los motivos decorativos que se colocaron en las fachadas de la guardería infantil. Existía la relación artista y arquitecto, toda vez que a Mérida le había encomendado proyectar las aplicaciones murales de los edificios de Recursos Hidráulicos y el de Reforma y La Fragua; sobre todo en el primero, la intervención de Mérida fue integral en la medida en que las platabandas propuestas por él quedaron intrínsecamente vinculadas a la composición de los alzados exteriores. Para la guardería del “CUPA”, Mérida propuso motivos figurativos vinculados al ámbito infantil, pero su gran obra habría de ser en el conjunto “Juárez”: 4000 m² de relieves pintados y labrados sobre muros de concreto que eran parte integral de la estructura de los edificios (imágenes 155, 156, 157 y 158). Con Mérida, Pani resolvió todos los problemas que se le presentaron en el momento de proyectar la incorporación plástica a los edificios del “Juárez”,

⁷⁰ Ibidem. Pág. 72

⁷¹ Ibidem. Pág. 75

estaba invitando a un pintor maduro y reconocido en el ámbito del arte moderno mexicano, su condición de extranjería le impedía involucrarse con los temas políticos, no formaba parte de ninguna de las camarillas de pintores mexicanos y tenía una idea perfectamente clara de lo que debía ser la “integración plástica” a partir de la “pintura funcional” (sic. de Mérida) y la estilización de formas provenientes del imaginario prehispánico, *“la pintura hay que fundirla en el cuerpo arquitectónico y no tomarla como mera ornamentación. Un nuevo muralismo debe nacer (...) arte del porvenir, sin demagogias, sin oratoria, sin caligrafías políticas, pero eminentemente universal. Arte para la masa, arte público, a la vista de todos, para el goce emocional de todo mundo, la vivienda, el auditorio, el hospital, la escuela, el teatro, tantas cosas más (. . .)”* ⁷² .

En 1951 ⁷³ Mérida fue invitado por Mario Pani para hacerse cargo de los “complementos plásticos” de los edificios del conjunto “**Juárez**”, me refiero al termino “complementos plásticos” por que esta fue la peculiaridad que dentro del concepto de la “integración plástica” fue seguida en el Juárez; hubo diferencias de soporte y cantidad respecto de lo que hizo en el “**CUPA**”, aunque la misma visión de lo que ya se había ensayado en el edificio de Recursos Hidráulicos. El artista intervino en las superficies decididas por el arquitecto quedando restringida su participación a la fase final de la obra; solo el talento artístico de Mérida evito que la obra pudiera caer dentro de la clasificación del ornamentalismo. Sobre este particular, me parece que no se formuló un procedimiento puntual de como debería desarrollarse el trabajo del artista en concordancia con el proyecto

⁷² Ibidem

⁷³ “Carlos Mérida, su obra en el multifamiliar Juárez, nacimiento, muerte y resurrección”, México, ISSSTE, 1988, pág. 8.

arquitectónico, tanto los escritos de Gideion como las opiniones de los seguidores de la integración plástica en México, confiaban en la calidad inventiva del artista cuyo trabajo sería a fin de cuentas, sumado al de la obra de arquitectura.

David A. Siqueiros había sido el pintor que con mayor vehemencia se había aplicado a teorizar sobre la nueva relación, pintor-escultor-arquitecto, por ello llegó a ser una de las cabezas más importantes de la “integración plástica”; Siqueiros vio en el proyecto de la “**Ciudad Universitaria**” la oportunidad ideal para hacer que la arquitectura moderna mexicana aceptara la fórmula de la “integración”, Mérida no era sin embargo para él el pintor idóneo para incorporarse a este nuevo ejercicio artístico, *“es inconcluso (sic) que las obras de Carlos Mérida, por ejemplo, serían las adecuadas para recubrir los muros interiores y exteriores de esas arquitecturas tanto por lo que espera a su hibridez formal como por lo que se refiere a su reaccionalismo (sic) político”*⁷⁴. El 15 de agosto de 1950 en su “proyecto de coordinación de la pintura y la escultura con la arquitectura en la construcción de la Ciudad Universitaria de México”, hizo un señalamiento muy importante porque reconoció la limitación que desde sus inicios había tenido el muralismo para buscar la “integración”, proponiendo también un método de trabajo para propiciar esta modalidad artística, *“hasta ahora sólo ha habido, en términos generales posibilidades a medias: pinturas y esculturas modernas en edificios viejos, o pinturas y esculturas agregadas a posteriori en edificios nuevos. En consecuencia, no puede concebirse la construcción de una ciudad universitaria en México sin incluir en su equipo constructor de arquitectos*

⁷⁴ Ruth Rivera Op cit Conferencia de David A. Siqueiros el 2 de julio de 1954. “Hacia el realismo en las Artes plásticas”. Pág 20

*a pintores y escultores, toda vez que se trata de un problema de plástica unitaria, necesariamente*⁷⁵ .

El tema que tocó Siqueiros fue fundamental: intervención *a posteriori*, refiriéndose con ello a la contratación de un artista para que contribuyera solo a la terminación del edificio, coadyuvando a darle valor artístico al inmueble con la calidad de su trabajo, que a fin de cuentas quedaría desvinculado del elemento significativo de la obra, “(. . .) *se corre el gravísimo peligro de que la integración plástica, en el caso concreto de la ciudad universitaria, se produzca (mal menor) a la manera de Le Corbusier —Miró o de Le Corbusier— Leger, esto es, de manera por completo contraria a la esencia del muralismo mexicano y sin beneficio alguno para la arquitectura en nuestro país (. . .)*”⁷⁶ . Mérida había quedado fuera de la simpatía artística de Siqueiros por su tendencia abstraccionista y por no coincidir con la premisa de que el arte debía seguir siendo un arma de lucha social; sin embargo Paul Westheim escribió en 1961 en relación a la naturaleza temática de Mérida y al vehículo expresivo de su formato monumental, “*hay dos factores que predestinan a Carlos Mérida para el mural: el carácter emotivo de su arte poético - simbólico, y la específica estructura de sus cuadros. Un edificio, un cuerpo constructivo, es una masa arquitectónicamente organizada, las paredes son superficies, son planos. La pintura de Mérida, de acusada bidimensionalidad, de rigurosa disciplina arquitectónica, señala el camino a una unidad formal que*

⁷⁵ Ibidem Pág. 16.

⁷⁶ Ibidem

abarque la arquitectura y la pintura. un camino hacia la auténtica integración plástica” ⁷⁷ .

Mérida propuso para el “Juárez” labrar sobre muros de concreto las figuras, (imágenes 157 y 158), un método de trabajo que físicamente garantizaba una relación mas estrecha entre el soporte (muro) y la adición (pintura); este sistema de bajo relieve fue el que en mayoría se aplicó a los 4000 m² de superficie que se le asignaron para disponer la relación temática para el conjunto. Esta vinculación física entre base y obra, trascendió el postulado teórico de la integración, para convertirse en un solo elemento que como se vio tras el colapso provocado por los sismos de 1985, fue imposible escindir⁷⁸ . La temática seleccionada por el pintor fue, mitos y leyendas mesoamericanos, representando a los personajes y motivos con figuras geometrizadas o francamente reducidas en términos abstractos (imagen 156). Decidió usar para los relieves en concreto cuatro colores, azul, ocre, rojo y verde, aunque en los pasos a desnivel de la avenida Orizaba y en los vestíbulos de algunos edificios, empleo gamas cromáticas distintas. La temática prehispánica fue tomada como una posibilidad de establecer narraciones a lo largo de las superficies, o de relacionar diversas escenas como las de los paños externos de closets con un solo tema abarcando toda la fachada; si bien la posibilidad de advertir los vínculos entre las escenas demandaba un empeño intelectual que hiciera posible la identificación de personajes, y sobre

⁷⁷ “Carlos Mérida, catálogo de la exposición en el Palacio de Bellas Artes”, México, INBA, noviembre de 1961

⁷⁸ “... el terremoto también les dió la razón a los que habían calificado a la obra del multifamiliar como el mejor ejemplo de integración plástica. No solo se destruyeron los relieves de los edificios que se cayeron con el sismo, sino que no fue técnicamente posible rescatar las figuras que quedaban en las construcciones que tuvieron que ser demolidas”
Carlos Mérida, su obra en el multifamiliar . . . op cit pág. 20.

todo, el conocimiento de la línea argumental, lo que si era visualidad pura era el amplio tono unitario logrado en los relieves murales, inmersos dentro de la basta arquitectura del conjunto. Algunas de las escenas fueron: las luchas entre Quetzalcoatl y Tezcatlipoca, la leyenda del quinto sol, la caída de Tula y la creación del mundo según lo narró el "Popol Vuh" . *"la interpretación estilizada del mundo precolombino permitió al maestro sintetizar los elementos plásticos fundamentales, eludiendo la copia fiel de las figuras y relieves antiguos"*⁷⁹ .

Sobre la técnica de ejecución física, Alfonso Soto Soria colaborador de Mérida en la obra del "Juárez", escribió sobre las precisiones, dificultades y soluciones que tuvieron que aplicarse para hacer posible el trabajo de los operarios, en edificios con doce niveles de altura y sin contar con experiencia previa en obras de esta magnitud. El labrado de relieves se hizo sobre muros de concreto después del vaciado del material (imágenes 155, 157 y 158); a partir de los diseños dibujados cada uno a escala natural por Mérida, un grupo de sesenta albañiles del barrio de Iztapalapa especializados en el labrado de cantera, fueron esculpiendo con cinceles y macetas las superficies negativas de cada una de las representaciones. Al final se aplicaron las distintas capas de pintura de acuerdo a los colores preestablecidos; la pintura tuvo que elaborarse especialmente para el caso, en virtud de que no existía en el mercado un material que garantizara tanto el color decidido como resistencia a la exposición y duración al paso del tiempo. Según dijo Soto Soria, la pintura se logro mezclando pigmentos, solvente a base de acetona y plástico; sobre la ejecución física de los relieves, los

⁷⁹ Ibidem, pág. 13

ayudantes trasladaban los diseños a pliegos de papel sobre los que Mérida hacía las últimas correcciones y detallaba perfiles, “los canteros estarcían las líneas agujerándolas con un clavo, pegaban sobre el muro el diseño en papel manila y pasaban sobre las líneas agujeradas, una mota con color. Se quitaba el papel y yo (Soto Soria), apoyándome en los puntitos, dibujaba las figuras. Los canteros tallaban las figuras con cinceles y martillos y, al final, pintábamos”⁸⁰.

Mathias Goeritz en un artículo publicado originalmente por Pani en su revista *Arquitectura* no. 40, (diciembre de 1952), expuso las siguientes opiniones sobre el resultado del trabajo entre los artistas y los arquitectos. Primero, sobre la “integración plástica”, un tema sobre el que había especulado desde sus tiempos de estudiante en Berlín: “parece típico de la ideología del siglo XX el hecho de que nuevamente surja el deseo —aunque hasta ahora casi nada más el deseo— de llegar a una unidad entre las artes. Se encontró la palabra **integración** para la idea de una coordinación arquitectónica y plástica, y hasta la literatura y música; es decir, de todos los valores artísticos contemporáneos dentro de una sola obra”. (subrayado en el original)⁸¹. La obra fue elogiada por Goeritz, quien se refirió a ella con el calificativo de “sorprendente” aunque también expuso una crítica cuyo interés radicó en apreciar cuan avanzada consideraba que estaba la integración plástica en la obra realizada: “(...) no siempre se logró por completo tal esfuerzo en esta obra (... para crear dentro de una verdadera armonía, no hay que imponerse, sino someterse)”. Todavía hay partes donde dominan el pintor o el

⁸⁰ Ibidem, pág. 15

⁸¹ Mathias Goeritz “La integración plástica en el C.U. Presidente Juárez”. Revista, “Arquitectura”, N° 40, diciembre 1952, México, pag 419

arquitecto o, para decirlo de modo mas directo, donde la obra plástica queda sobrepuesta a la arquitectura, sin ser absolutamente parte de ella. Este peligro, el mayor de todos tiene que ser subrayado siempre de nuevo : **no se trata de poner delante o encima de un edificio una pintura u otra obra plástica; debe ser la obra plástica parte necesaria de la arquitectura, como lo es la nariz del hombre (. . .)**"(subrayado mío)⁸² . Como se puede ver, quedaba claro a las distintas vertientes que confluían en el tema de la vinculación de la arquitectura con las artes plásticas, la idea de como debía pensarse el producto final lo que no quedaba claro era el mecanismo creativo, el como debería llevarse a cabo la concertación de voluntades artísticas. Sin embargo, y en relación al caso específico del "Juárez", la crítica artística no ha regateado el mérito de la obra de incorporación de la esculto-pintura a la arquitectura del conjunto, secundando a Mérida que se refería a ella como "(. . .) *su trabajo de integración plástica mas acabado*"⁸³ .

El "CUPA"

"Un gran experimento humano", así encabezó Antonio Acevedo Escobedo un artículo sobre el "CUPA"⁸⁴ ; "el edificio multifamiliar ha resultado el mejor experimento social sobre la vida mexicana (...)"⁸⁵ , escribió a su vez el periodista Moguel (sic) acerca del mismo conjunto, no deja de llamar la atención

⁸² Ibidem, pág. 422

⁸³ Carlos Mérida. "Su obra en el multifamiliar . ." Op. cit. pág. 19

⁸⁴ Antonio Acevedo Escobedo. "Un gran experimento humano, la vida en el centro urbano presidente Alemán" en: Mario Pani "Los multifamiliares de pensiones" Op. cit. pág. 39 a 56.

⁸⁵ Ibidem

el que ambos hayan utilizado el término “experimento” para referirse a esta obra; antes que hablar de monumentalidad o diferencias estéticas, los dos enfocaron su atención a la nueva manera de vivir que se había propiciado en el “CUPA”, habiendo congregado a cerca de 7000 personas (dato aproximado citado en escritos de 1952) en un predio que había sido dotado de servicios arquitectónicos, tendientes a lograr autosuficiencia e independencia respecto de la ciudad que lo rodeaba. No era solamente proporcionar alojamiento y hacer un acto de justicia social, se trató a través del grupo de Mario Pani de introducir con toda la fuerza del poder presidencial una manera distinta de vivir, convivir y asumir de golpe a la modernidad arquitectónica, que para esta tipología de vivienda aparecía de manera casi temeraria. Si el país tendría que cambiar, la Ciudad de México, símbolo centenario del centralismo y asiento de los poderes, modificaría su imagen tradicional de calles estrechas, fachadas bajas, relaciones sociales en el viejo centro y lentitud en el transporte, por la potencia que le daría el nuevo aspecto: avenidas de tránsito rápido, edificios altos para oficinas rodeando a la glorieta de Colón sobre el Paseo de la Reforma, vaciar los edificios coloniales del viejo centro, proporcionando a los universitarios la arquitectura de transparencias de la “**Ciudad Universitaria**” y en medio de esta conmoción al paisaje urbano, 1080 departamentos dentro de edificios tributarios del mensaje Le Corbusiano, sembrados en un jardín de cerca de 40,000 m² al sur de la ciudad. El “CUPA”, la “nueva ciudad burocrática”, como se le menciona en un noticiario cinematográfico de 1949, apareció no solo como alternativa, sino como la decisión de como debía ser entendida la modernidad mexicana; el “*no hay mas*

ruta que la nuestra" de Siqueiros, aplicado a una arquitectura que fue resuelta magistralmente procurando justificar todas las decisiones a partir de un nuevo modelo de espacio habitacional, entendiendo la flexibilización que demandaba el aceptar que no existía un solo tipo de familia de clase media, el impacto que debía provocar la estética fundada en el claroscuro y la cromática bicolor y sobre todo, las condiciones necesarias para propiciar una nueva convivencia social. No en balde y cuantas veces pudo, Pani exalto su proyecto por encima de la "Unité Marsella".

"¡Que escándalo, señores fue aquel!" escribió Acevedo Escobedo refiriéndose a la inauguración del **CUPA**; no parece desproporcionado pensar que la ciudad vivió una conmoción, no se trataba tan solo de la mudanza de 1080 familias a un nuevo conjunto residencial sino de la implantación súbita de un nuevo símbolo que apelaba a lo urbano en desdoro de lo rural. Dos imágenes cinematográficas nos permiten observar que en efecto, un nuevo hito irradió sus significados apenas iniciada la segunda mitad del siglo: la primera se opuso a que la cultura mexicana perdiera la inocencia y la bondad que se consideraba propia de la provincia; la familia viviendo unida en torno a valores que resultaban cada vez más arcadicos, si se los comparaba con la "maldad" de la Ciudad de México; la ya citada película, "**Maldita Ciudad**", expuso a lo largo de su trama el trágico final de la familia del dr. Arenas (esposa e hija) en la Ciudad de México, después de haber vendido su casa (con patio, plantas y pájaros) de Michoacan, para alojarse en un departamento de dos niveles en el "**CUPA**"; los símbolos se suceden unos a otros siempre en demérito del departamento por formar parte de

la ciudad de la miseria espiritual; en torno a la escalera que fue un dispositivo arquitectónico fundamental en la solución espacial del “CUPA”, se desarrollaron escenas violentas cuyo mensaje parecía ser que para lograr el asenso social era necesario sacrificar a la familia. La otra película, “**La ilusión viaja en tranvía**”, hace el reconocimiento a la modernidad: la ciudad había cambiado y los fantasmas del pasado quedaron en la noche, atrás y en los barrios viejos que a la luz del alumbrado público apenas alcanzaban a mostrar parte de su fisonomía. Dos conductores robaron para salvarlo de la muerte, al viejo tranvía 133; la aventura duró 24 horas a partir de la medianoche en que el artefacto, que fue a principio del siglo XX símbolo de la modernidad en la Ciudad de México salió del depósito en “Indianilla” y fue rodado hacia el sur, a Tlalpán (hacia el sur creció la ciudad de Miguel Alemán) sin que nadie impidiera su paso. “**La ilusión viaja en tranvía**”, fue filmada por Luis Buñuel en 1953 y en ella se relata esta huida al sur por parte de dos jóvenes que confiaron en una máquina antigua, al que da vida el atributo de la electricidad; después de dejar atrás en el pasado de la noche, a las pastorelas, el rastro, e incluso al “Duque de Otranto”, el tranvía 133 ganó la luz del sol rodando por las avenidas nuevas de la ciudad; momento importante es cuando a la vista del “CUPA”, la novia del operador lo alcanza incorporándose a una huida que no tiene destino aparente; el encuentro se dió en la Av. Félix Cuevas, sobre la que en efecto está el “CUPA” y en un punto próximo a la casa donde vivió el propio Buñuel. Al caer la noche el tranvía 133 regresó al depósito, los personajes a sus casas, y la ciudad a continuar con su ritmo habitual.

La sorpresa que provocó en la población de la ciudad la construcción del

“CUPA” debió haber marchado de la mano del escepticismo, acerca de que en efecto en un sitio de esa especie y careciendo de tradición para vivir en colectividades verticales, se pudiera fundar un modelo aceptable de vida urbana. Acevedo Escobedo en el artículo ya citado menciona: *“los periódicos extremaron los recursos de inventiva para fraguar infundios, a cual más ensañados contra la verosimilitud. Por principio de cuentas se afirmaba —y ese fue el slogan tope, si así puede decirse— que el edificio multifamiliar resultaría idéntico a un campo de concentración y que un émulo de Chatillón y Valdez Peza yá había presentado un diseño para los uniformes a rayas con que se identificarían los habitantes del mismo. A través de gacetillas y caricaturas se hacía saber que el administrador montaría una especie de guardia permanente, oliendo a las personas para ver si llegaban con aliento alcohólico; después de las diez de la noche se vedaría la entrada a los inquilinos (. . .)”*⁸⁶. Se advierte en este comentario la opinión adversa a la vida futura en el multifamiliar y en particular la incertidumbre por el comportamiento social que se desarrollaría en el conjunto; no se trataba de objetar limitaciones de espacio, de saturación de familias en áreas reducida o el peligro potencial de vivir a 50 metros de altura y no tener escape en caso de sismo, el problema era la conducta, la nueva manera en la que habrían de relacionarse las familias, la conservación de valores o el inicio de una nueva moralidad, estos eran los temas aún sin resolver tanto por los futuros usuarios, como por los que veían desde la acera de enfrente el edificio y tenían algo que decir. La propaganda favorable al proyecto, en buena parte seguramente

⁸⁶ Antonio Acevedo Escobedo. Op cit pág. 39 y 40.

financiada por la Dirección General de Pensiones y en alguna proporción por el propio Mario Pani, convirtió los comentarios en loas; Picon Salas quien escribía para las publicaciones propiedad de Pani expresó: *“con alguno de sus colegas, arquitectos que acompañaron a Mario Pani a planificar esta obra de tan ingente utilidad y belleza recorreremos los edificios y gozamos en las terrazas de la fabulosa luz, verdor y lontananza que desde aquí ofrece el Valle de México. Un mundo más limpio y armonioso parece arremansarse en tan soleado mirador(. . .) van repletos los ascensores de carga que conducen el mobiliario modesto de las familias que aquí levantarán nueva y esperanzada vida”*⁸⁷ .

La “Ciudad Radiante”

De los proyectos que Pani propuso para vivienda colectiva, el del “CUPA” es sin duda el que más se debe a las imágenes urbanas propuestas por Le Corbusier, sus declaraciones y definiciones no hacen sino confirmar el resultado del análisis de las fórmulas de proyecto. En el libro “Dirección General de Pensiones” al que hemos acudido a lo largo de este estudio, quedó definido de la siguiente manera el concepto que orientó la solución del “CUPA”: *“adopción de un sistema urbanístico-arquitectónico de edificios altos, distribuidos de manera de dejar una superficie de terreno libre para ser utilizada en jardines; establecimiento de locales de comercio, lavandería, guardería infantil, dispensario médico etc. completando el cuadro de condiciones un centro escolar (. . .) desde el punto de vista urbanístico, la solución del centro, con una densidad de población de más*

⁸⁷ Mario Picon Salas “Vivienda para Muchos” en: Revista “Arquitectura” N° 31, México, mayo de 1950.

de 1000 habitantes por hectárea, señala el verdadero camino que deben seguir las ciudades modernas. Con este sistema, la Ciudad de México podría ser cinco veces mas pequeña, y se hallaría en aptitud de dedicar el 80% de su superficie a jardines y parques(. . .)”. Como también ya se menciono, Pani durante y después de la construcción del “CUPA” hizo constantes alusiones a Le Corbusier sobre todo respecto de la magnitud de la “Unité” en relación al “CUPA”, aunque también particularmente en sus años postreros expresó que la intención original había sido desarrollar en México la idea de la “Ville Radieuse”⁸⁸ (imágenes 72 y 73). En entrevista del 20 de septiembre de 1984 y al referirse a este proyecto Pani declaro: “(...) la primera obra que realicé en este sentido de vivienda fue el Multifamiliar Alemán. El Multifamiliar Alemán es una solución adecuada a lo que Le Corbusier estaba diciendo y haciendo en una escala muy pequeña, porque en ese momento, al mismo tiempo que yo hacia este de 1080 viviendas, el estaba haciendo la “Unidad de Marsella” de 300”⁸⁹ .

La referencia inequívoca del proyecto del “CUPA” es el concepto de la “Ville Radieuse” (Ciudad Radiante) expuesto por Le Corbusier en su libro del mismo nombre y publicado en 1933⁹⁰ , documento que supongo se encontraba en la biblioteca de Pani; lo que específicamente considero que fue aplicado de la doctrina de Le Corbusier es: alta densidad por hectárea, edificios altos apoyados en columnas⁹¹ , planta baja libre combinada con locales comerciales, área libre

⁸⁸ Véase en particular la entrevista filmada que aparece en el video: “mi multi es mi multi”, de Garay et al, México, Instituto Mora y Conacyt, 1999.

⁸⁹ Pablo Quintero (compilador). *Modernidad en la arquitectura mexicana* México, UAM-Xochimilco, 1990, 1ª edic., pág 472.

⁹⁰ Le Corbusier. *La Ville Radieuse*. Editions de L'Architecture D'Aujourd'hui Boulogne-Sur-Seine, 1933.

⁹¹ “...edificios de unos 50 m. de altura, construidos sobre pies derechos de hormigón armado desde el sótano hasta el techo de los servicios comunes situados en el entresuelo”. Le Corbusier 1935.

para jardín del 80% de la superficie total, y bloques departamentales con el sistema en “redent”⁹² (imágenes 69, 70, 71, 72 y 73). Esto último es una de las características distintivas del “CUPA”, el trazo en zig-zag de los siete edificios eslabonados que cruzan en diagonal el terreno rectangular nunca más volvió a ser usado por el grupo de proyecto de Pani (imágenes 69 y 70).

El trazo en “redent” apareció en el proyecto de Le Corbusier para la “**Ville contemporaine pour trois millions d’habitants** (imagen 71) ” formulado en 1922 y presentado en el libro “*Urbanisme*” de 1925; También de 1922 fue la concepción del llamado “Inmueble-Villa”, (imagen 81) unidad arquitectónica con agrupación perimetral, área descubierta para usos comunes al centro y viviendas con terrazas y jardinería, cuyo prototipo departamental fue el pabellón de “**L’Sprit Nouveau**”, presentado en la exposición de París de 1925; de este proyecto tomaría Pani la idea del jardín en altura. En el proyecto para la “**Ville Radieuse**”⁹³ configuró toda el área habitacional permitiendo la extensión de jardinería en 88% de la superficie del terreno, y desplantando los “Pilotis” de los bloques en meandro en el 12% restante. Monteys dice sobre la cualidad urbana de este enlace arquitectónico: “*lo que constituye una novedad en la “ville radieuse” es que este bloque redent y su sistema de accesos comienza a ser considerado, en sí mismo, como el tejido urbano de la ciudad*”⁹⁴. En el libro *Le Corbusier 1910-*

En: *Le Corbusier 1910-65*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., s/edic 1971, pág. 335.

⁹² “... la forma *redent* consistía en una terraza continua cuya parte frontal retrocedía, alternativa y regularmente, o bien se alineaba con los límites exteriores de la calle”.

En: Kenneth Frampton. *Historia Crítica de la Arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., s/ed. 1981, pág. 180.

⁹³ “El proyecto surgió en 1930 como el plan de urbanización para Moscú, y fue presentado en 1931 con el nombre de “Reponse a Moscou”. Xavier Monteys. *La Gran Máquina. La Ciudad en Le Corbusier* Demarcación de Barcelona del Colegio de Arquitectos de Cataluña. Ediciones del Serbal. Barcelona, 1ª Edic., 1996, pág. 185

⁹⁴ *Ibidem*. Pág. 130

65, se presenta una serie de acercamientos fotográficos (imágenes 72 y 73) a la maqueta de la “**Ville Radieuse**” en los que particularmente se advierte la configuración de los edificios: bloques prismáticos con una de las dos fachadas principales totalmente encristalada, aprovechamiento de áreas exteriores para alojar campos deportivos, clubes sociales para la colectividad y algo fundamental dentro de los planteamientos del urbanismo moderno, la separación entre el tránsito de automóviles y los caminos para uso del peatón. En el proyecto del “**CUPA**” fueron observadas y resueltas estas normas urbanas, los edificios fueron proyectados siguiendo la forma general propuesta para la “**Ville Radieuse**”, planta rectangular y uniformidad en la fachada mediante la repetición de ciertos temas compositivos; en este caso el grupo de diseño de Pani se abstuvo de dejarse influir estéticamente por la membrana de cristal cerrando todo el plano de fachada. La solución de los alzados de los edificios altos, se realizó a partir de la definición de tres fachadas prototipo que con breves variantes involucraron a todos los prismas del conjunto; en este sentido puede observarse que Pani partió de la geometría del edificio “**Radieuse**” pero siguiendo el tema de las oquedades jardinadas del “Inmueble Villa”. Lo que también resulta claro de las intenciones arquitectónicas de Pani respecto de la teoría de Le Corbusier, es que consideró a la tipificación de suyo iterativa, como condición general del trabajo que de esta manera podía abatir tiempos de ejecución y por ende, gastos de construcción.

Es oportuno hacer referencia a la opinión de Keneth Frampton acerca de las cualidades del proyecto “**Radieuse**”, en virtud de que en el “**CUPA**” fueron convocadas como parte de la solución al problema urbano. La cita es a partir de

que Le Corbusier no incorporó en el proyecto “**Ville Radieuse**” al bloque “Inmueble Villa” para ocupar toda la manzana, “(. . .) *en favor de una forma de edificio mas apropiada para la reproducción en serie, es decir, su bloque “a redent ville radieuse”, proyectado como una banda continua de viviendas “alineadas” basada en el boulevard a Redans de Eugene Henárd en 1903 (el término redent procedía, al igual que el término boulevard, del vocabulario de la fortificación)*”⁹⁵ .

LA PLANTA DE CONJUNTO Y LOS EDIFICIOS DEL “CUPA”.

El terreno de 40,000 m² es un rectángulo (imágenes 68, 69 y 70) flanqueado por una avenida de gran circulación (Félix Cuevas) otra de tráfico mediano (avenida Coyoacán), y las otras dos de tránsito secundario (Parroquia, y la que hoy en día se llama Adolfo Prieto, pero que en la época de la construcción se conocía como Mayorazgo). La primera característica excepcional, es que las cuatro colindancias recibieron el mismo tratamiento simbólico-urbano, ninguna fue preponderante sobre otra ni por orientación geográfica ni por la importancia de cada una de las calles; esto fue una decisión que significó una ruptura con una manera habitual hasta ese momento, de entender la inserción de una pieza arquitectónica dentro del complejo de la ciudad. La tendencia había sido señalar las fronteras mediante elementos fijos principalmente bardas, y por supuesto puntualizar la posición de los accesos e incluso diseñar un sistema, no importando la brevedad de la escala, de espacios externos que sirviera de aproximación al ingreso tal como se dió en el “**Juárez**”; lo inusitado en el “**CUPA**”

⁹⁵ Keneth Frampton, op cit. pág. 180.

es que no hubo indicación de bordes, ni se insinuó siquiera un elemento que constituyera el acceso al centro. El pensamiento que definió el conjunto lo concibió como un ente que rompería la escala vertical del contexto, a cambio de una multiporosidad perimetral que propiciaría el libre intercambio de ambientes: de la ciudad al nuevo conjunto y viceversa; es un hecho que al presente el “CUPA” sigue manteniendo esta cualidad, sin bardas, sin bloqueos, sin jerarquías, en una dinámica mediante la cual se entra y sale del conjunto por cualquier punto del perímetro. Esta condición puede ser entendida como una avanzada de lo que el grupo de Pani siguiendo al pensamiento Le Corbusiano, había entendido de como debía iniciarse la transformación total de la ciudad hacia la modernización de su esquema de relaciones humanas; Le Corbusier había previsto desde el proyecto de la “**Ville Contemporaine**”, la sustitución de los barrios insalubres de París por los bloques del “Inmueble Villa” y por un primer círculo en torno al “Centro de Negocios” en donde ya aparecía el meandro de prismas que después adquirió mayor relevancia en el proyecto “**Radiouse**”; así también los asociados de Pani, concibieron al “CUPA” como un eslabón al que podrían unirse en cualquiera de sus cuatro costados piezas análogas que organizarían a la nueva ciudad.

El trazo de la planta (imagen 68) presenta dos características geométricas muy claras: el elemento diagonal “a redent”, y el rigor cartesiano con el que se abordó la configuración de los distintos territorios creando dos ejes de simetría; se plantaron cuatro bloques en cada una de las esquinas (imagen 74), los nor-poniente y sur-oriente completamente aislados del zig-zag central, y dos baterías de tres

cuerpos bajos, una sobre Félix Cuevas y la otra, sobre la calle de Parroquia (imagen 76). Sobre el borde poniente se construyó un edificio de un nivel, que alojó a la administración y algunos de los servicios comunitarios (correos, telégrafos, consultorios médicos y talleres generales de mantenimiento), simétrico a su homólogo en la franja contraria, y que sigue estando destinado a la guardería infantil (imágenes 101,102). Debido a la existencia de estos dos grupos, la superficie libre dedicada a jardines y áreas deportivas solo fue del 80% (distinta de la meta que proponía Le Corbusier de alcanzar un 88%); en la porción central del terreno se proyectaron las áreas deportivas (alberca y cancha de basket-ball), y la escuela primaria se construyó en un terreno próximo al conjunto (imágenes 94 y 96). Me parece posible presentar algunas hipótesis de porque la escuela se construyó fuera del multifamiliar, a pesar del problema de tener cruces de peatones sobre las calles vehiculares: una explicación es que rompía con el esquema de simetría, otra, que hubiera disminuido aún más el porcentaje de área descubierta, y una tercera, es que hubiera quitado la calidad visual de “franja horizontal” que adquirieron los edificios de servicios.

El tema de la jardinería y el alojamiento de actividades colectivas en los espacios libres, fue fundamental y definitivo para consumir la condición de progreso arquitectónico en esta obra. No se trataba solamente de una manera de componer u organizar los elementos de un programa de necesidades, sino de asumir una manera distinta y nueva de pensar en arquitectura a partir de lo vacío y no de lo sólido, y de propiciar una simetría en el confort entre las actividades que se desarrollaban en lo familiar y dentro del departamento, y lo colectivo en

espacios comunitarios; hay que reconocer que el rompimiento de la figura tradicional para concebir la arquitectura, conllevó a una reevaluación de la teoría con la que se habían formado los arquitectos mexicanos. Si bien Le Corbusier propuso atomizar el porcentaje entre área de desplante y el área libre a nivel de terreno, el propósito en términos de uso y apropiación del espacio era transformar el tradicional valor de “complemento” que había tenido el espacio jardinado, para convertirlo en “elemento” del nuevo concepto de habitabilidad; la jardinería debía perder su carácter de decoración para ser lugar de estar, de provocación de convivencia, y del cultivo del cuerpo y el espíritu (imagen 93). Le Corbusier explicó en los incisos 30 al 40 de “La Carta de Atenas”⁹⁶, como entendía el problema de la reducción de jardines y que proponía para su remedio: “(. . .) los dos últimos siglos han devorado con ferocidad estas reservas, auténticos pulmones de la ciudad, cubriéndolos de inmuebles y sustituyendo el césped y los árboles por obras de albañilería (. . .) su destino será el mismo: ser la sede de las actividades colectivas de la juventud y proporcionar un terreno favorable para las distracciones, los paseos o los juegos de las horas de descanso. (apartado 30)” ; queda claro que Le Corbusier no trabajó con el área jardinada para crear una estética con la naturaleza: “el mantenimiento o la creación de espacios libres son, pues una necesidad y constituyen un problema de salud pública para la especie (. . .)” (apartado 32). Tras hacer una evaluación de la situación enumeró las indicaciones que deberían normar la adecuación de estos espacios abiertos a las nuevas ciudades: “*contrariamente a lo que ocurre*

⁹⁶ Le Corbusier. *Principios de urbanismo La Carta de Atenas*. Op cit pág. 65 a 77.

en las ciudades - jardín, las superficies verdes no estarán compartimentadas en pequeños elementos de uso privado, sino que se consagrarán al desarrollo de las diversas actividades 'comunes' que forman la prolongación de la vivienda" (apartado 35), y sobre la manera de vitalizar esas áreas : *"deberán desempeñar ante todo un papel útil, y lo que ocupara el césped serán instalaciones de uso colectivo: guarderías, organizaciones pre-escolares o post-escolares, círculos juveniles, centros de solar intelectual o de cultura física, salas de lectura o de juegos, pistas de carreras o piscinas al aire libre. Serán la prolongación de la vivienda y, como tales, deberán quedar sometidas al estatuto del suelo "* (apartado 36).

En el "CUPA" todo lo anterior fue observado; la planta baja de los edificios quedó vinculada a las áreas libres exteriores por las actividades sociales compartidas, incluso en una imagen que muestra el todavía anteproyecto del conjunto, se advierte que los arquitectos habían planeado que los "edificios-liga", los que tienen su eje mayor oriente-poniente, estarían sobre jardín no habiendo ni siquiera la superficie pavimentada que se agregó durante la ejecución de la obra. Los estacionamientos de automóviles quedaron en cuatro playas sobre las calles Av. Coyoacán y Adolfo Prieto, y en dos bolsas sobre las otras dos calles, acogen a los autos de los edificios bajos; la planta baja de los edificios altos se dedicó al comercio para satisfacer la demanda diaria (imagen 98), se previó también que alguno de los espacios pudiera ser sala de lectura y el local de congregación de las organizaciones vecinales. El deporte se concentró al centro con la alberca y la cancha de basket-ball (imágenes 94 y 96), y el resto de los servicios se alojó en los

dos edificios complementarios de administración y guardería. En el libro *"Dirección de Pensiones Civiles"* se hizo mención de todos los servicios comunitarios con los cuales contarían los habitantes del conjunto: "escuela, guardería y kinder, comercios, cocinas familiares, lecherías, abarrotes, lavandería mecánica, servicios, policía, elevadores, correos, telégrafo, banco, estación de radio y sonido, alberca, purificadores de agua, incineradores, acción social y deportiva, casino, unidad médica, administración (imágenes 98, 99 y 100). *"Todo esto, en la planta baja y en las superficies del terreno que no fueron ocupadas por las bases de los edificios altos* ⁹⁷ .

Habiéndose construido 1080 departamentos la población promedio debió de haber sido de alrededor de 5400 personas, considerando el índice de cinco integrantes por familia que yá en esa época se ocupaba como standard, sin embargo en 1950 según lo menciona Antonio Acevedo, se contaba ya con una población de 7000 personas; esta cifra seguramente ha ido en aumento en gran medida debido a que lejos de haber sido rechazado por los solicitantes de vivienda, el multifamiliar fue aceptado socialmente en un plazo relativamente corto; la simple superación del número de habitantes esperado en cerca de un año es prueba de ello. Resulta peculiar el hecho de que se hayan propuesto y construido dos modelos de edificios: el alto y el bajo, la explicación podría

⁹⁷ Pani y sus arquitectos se encargaron de magnificar los efectos que no solo en la salud física, sino en la mental, tendrían la aparición de estos servicios colectivos en la vida de los ocupantes, y particularmente, los jóvenes. En el artículo ya citado de Antonio Acevedo se anoto lo siguiente:

"...funciona ahí, pues, el club deportivo CUPA formado por el elemento joven del "multi" ...tiene un casino, un gimnasio, un salón de actos. Y como cualesquier mexicano sano y normal, celebran con despreocupada alegría la navidad, el año nuevo, las fiestas patrias ...en las cercanías del centro urbano se han establecido algunos centros de vicio, pero no tardaron en fracasar. Lo mismo sucedió con salones de billar, porque los inquilinos que andan entre los quince y los veinticinco años no necesitan salir del centro para divertirse: ocurre, y sea en horabuena, que las canchas, la alberca y el jardín los atraen más".

Antonio Acevedo Escobedo, op cit , pág. 44.

ubicarse como un modo de transición tanto del ámbito urbano respecto del nuevo conjunto como a la forma de vida propuesta.

Siendo el terreno de forma rectangular, los edificios bajos se colocaron perpendiculares al alineamiento de las cabeceras del rectángulo, al igual que los cuatro edificios altos que ocuparan las cuatro esquinas. Estos últimos se remetieron del alineamiento para dar lugar a las playas de estacionamiento; el efecto conseguido fue además el de haber evitado que fachadas tan altas y de gran longitud hubieran aparecido prácticamente sobre la acera por donde circula el peatón, logrando con ello un espacio transicional que además de ampliar la perspectiva, amortiguó la relación de escala con el peatón y la gran altura del edificio (imagen 74). Para el caso de las cabeceras el efecto fue planteado de manera distinta, todos los cuerpos están sobre el alineamiento, los altos presentan su fachada angosta y los vestíbulos amplios en la planta baja que convidan al acceso por las áreas descubiertas; los cuerpos bajos se presentan también con su fachada angosta, en este caso totalmente ciega y sirven como pantalla para advertir en un segundo plano el movimiento de la gran masa edilicia que se desenvuelve sobre la diagonal del predio. Entre los edificios bajos hay accesos tanto peatonales como de automóviles, y a su vez el intersticio con las torres de las esquinas se resolvió con lagunas jardinadas; de manera real el ambiente de la ciudad permea sobre todo por las cabeceras a través de los pasos naturales entre los dos sistemas de edificios.

Respecto del tránsito de formas de vida, es probable que los arquitectos hayan supuesto que la aceptación no sería total e inmediata y que hayan

pensado en dejar una batería de departamentos (los de mayor superficie, 57 m² cada uno) agrupada en cuerpos de tres niveles, gesto que también pudo haber sido planteado para familias cuyos integrantes presentaran cierto grado de discapacidad que les impidiera el uso de escaleras (imagen 92) . El edificio bajo es de un solo modelo, con ventanería corrida en todo el perímetro alternando con bandas de ladrillo y cejas de concreto; dos accesos formados por cajas en cada edificio conducen a escaleras y vestíbulos para cuatro departamentos por nivel. De los edificios altos puede decirse que se trata de un solo proyecto con una variante; el “proyecto tipo” puede apreciarse en los cuatro edificios aislados de las esquinas; la variante aparece en la estructura transicional que sirve de enlace a los edificios tipo del zig-zag central. Hay en esta solución un mecanismo del mas elevado racionalismo arquitectónico; el tipo, sea en su modalidad aislada o en el de cuerpo central, siempre esta orientado con su eje mayor en dirección norte-sur, y la estructura de liga se posiciona en sentido contrario, oriente-poniente. El haber adoptado este elemento de engrape que está formado por departamentos, generó el problema arquitectónico de tener orientación norte sobre las viviendas, la menos confortable de acuerdo a la latitud de la Ciudad de México. La solución que se dio a la distribución del departamento que se repite en este sector (el tipo D), no alcanzó a ser satisfactoria, ya que al menos dos recámaras y el local del comedor se hayan ubicados de frente al norte (imágenes 90 y 91).

Analizando la organización espacial de los bloques altos, me parece advertir algunos temas que fueron los básicos para decidir la organización del conjunto y después el diseño particular de los edificios: la calle elevada, la

continuidad de las circulaciones, y la relación entre segmentos semi transparentes con bandas oscuras en el día, e iluminadas por la noche sobre el conjunto de las fachadas. Sobre la calle elevada (imagen 95) creo que es de los resultados más originales de todo el proyecto, circunstancia que devino en la diferenciación respecto de los esquemas que se habían desarrollado en Europa; parecería que lo que movió a la solución fue la fascinación por ver desde el exterior caminar a los habitantes por pasillos a distintos niveles de altura. La intención parece haber sido reproducir arriba del nivel del suelo, la sensación urbana de deambular por una calle teniendo siempre dos impresiones, la cinta de la fachada con los vanos de accesos y ventanas, y en el otro costado, la amplitud que permite tener perspectivas amplias sobre distintos puntos de la ciudad. Esta voluntad arquitectónica orientó a que los departamentos se ubicaran en un bloque interno rodeado por la calle; las viviendas ofrecen ventanas hacia el pasillo cuya anchura es suficiente para permitir la iluminación natural hacia las dependencias inmediatas al acceso. Si bien en Europa y gracias a la tecnología de la red metálica portante de la cristalería, se habían abierto los espacios de circulación para que desde el exterior pudiera advertirse el tránsito humano que vitalizaba al edificio, las condiciones climáticas no tan benignas como las de la Ciudad de México, habían limitado la apertura total. Es muy probable por otra parte que la imagen la haya proporcionado Pani mismo, sobre todo porque se refería a estos andadores como “puentes de un barco”⁹⁸ figuración propia de sus afectos nauticos y vinculada precisamente a las pasarelas que a babor y estribor, se

⁹⁸ Mario Pani, *Los multifamiliares de pensiones*, op. cit. pág. 30

presentan en una embarcación de pasajeros: andador cubierto, apertura hacia el espacio sin límites del mar y la referencia de una pared con ventanas y puertas; estos pasillos siempre se resguardan con un barandal metálico tal como se hizo en el multifamiliar. La calle elevada se llevó a resultados mas amplios, en principio quedo ligada con las torres de escaleras también abiertas, que se alojaron en las cabeceras de los edificios, con lo cual se enriquecio el efecto de ver también movimiento de usuarios en sentido vertical, y por otra parte, se la condujo a lo largo de todo el cuerpo central en zig-zag; calles que forman circuitos que recorren totalmente todo el conjunto sin necesidad de regresar por el mismo camino.

El tercer tema plástico, es el de la alternancia de bandas de distinta calidad arquitectónica sobre las fachadas. Se trata de otro elemento de originalidad decidido para evitar la fatiga visual ante la repetición obstinada de un solo motivo sobre los alzados del conjunto (imagen 93); la solución partió del diseño de departamentos en dos niveles, cuya plantas inferiores se juntan al exterior dando lugar a fachadas formadas por muros ciegos, y ventanería corrida integrando una banda horizontal que en uno de los extremos se amplía en forma cuadrada. Estos cuadros se alternan de un lado y otro en la sección que forman las dos plantas; las columnas de concreto sobresalen aparentes, de modo tal que limitan el sector formado por la pareja de plantas; encima y abajo de estos módulos de fachada, corren las calles con su barandal metálico y jardineras macizas. Todo el conjunto, las plantas en parejas entre las columnas, las ventanas cuadradas salteadas, las cintas de ventanería horizontal corrida, el

velo de los barandales con las jardineras y las oscuridades de las calles, se conjugan en un ritmo perfectamente regulado, plural en efectos, con combinaciones nada fortuitas y con jerarquías de afortunada precisión como es el caso del cambio de altura en la planta baja; suma de detalles que una vez más hecha por tierra la especie ya señalada con anterioridad, de que el proyecto fue configurado en apenas dos semanas (imagen 94).

Las columnas y las traveses son de concreto estas últimas al igual que los lechos bajos de las losas, se dejaron con la huella de los moldes de madera mientras que las columnas se terminaron a base de golpe de cincel dejando una textura rugosa; los muros hacia las fachadas externas (no las de los pasillos) presentan un aparejo de ladrillo de barro extruido, que se combina con cejas continuas del mismo material, confinando a su vez todo el tablero con un borde de concreto sobre el que se apoyó la ventanería. Esta solución fue característica de varias obras de Pani, (la "**Escuela Normal**" en particular) y da cuenta de una voluntad arquitectónica clasicista que se advierte tanto en la relación de figuras cuadrangulares de la fachada, como en la idea de resaltar la estructura de soporte para afianzar la imagen de estabilidad de la edificación. Las concesiones a la modernidad europea resultaron finalmente benéficas, tal es el caso de la ventana longitudinal ("fenetre a longuer" de Le Corbusier), la alternancia de trozos rectangulares sobre un fondo (al modo en que Mondrian propuso sus composiciones de pintura abstracta) y la intención de endurecer virtualmente la sensación de por sí petrea del concreto.

La originalidad de todo el conjunto no radica solamente en el esquema

compositivo de las fachadas, toda vez que las cuatro variantes departamentales en los edificios altos tomaron una responsabilidad muy importante en este tema. Las superficies construidas por vivienda van de los 48 m² a los 57 m², la concepción de los departamentos fue tener dos niveles cerrados a diferencia del sistema "Citrohan" cuya característica fue la de tener un solo local de doble altura. El proyecto de Pani generó pese a lo reducido de las dimensiones, la multiplicación de las sensaciones espaciales al provocar un recorrido obligado para acceder finalmente a una planta más generosa, por estar, sobre o abajo de la calle de comunicación perimetral; no se trata tampoco del concepto de "taza y plato" de origen histórico en México, y que ya había sido propuesto por Enrique Yáñez en su proyecto para la vivienda obrera mínima, tanto en este esquema como en el "Citrohan", la escalera fue alojada en un costado del local tratando de economizar espacio, pero restándole también jerarquía. En los proyectos del "CUPA", la escalera de madera, ocupó un papel protagonista por su posición generalmente centralizada y por lo menos en dos casos (B, C), tomó el papel principal al presentarse precisamente después del vestíbulo de acceso; por estos modos espaciales: subir, recorrer, penetrar, andar y volver a subir o bajar, la calidad simbólica del conjunto reproduce realmente la sensación de las trayectorias urbanas.

El haber decidido crear la calle elevada que rodea a los edificios condujo a la agrupación central de los departamentos tipo A (imágenes 82 y 83), que junto con el hecho de agruparse en pares con una costilla divisoria paralela al eje mayor del edificio, requirieron de pozos de luz y ventilación para las áreas de servicios, los

otros tres modelos que se proyectaron tanto para el edificio liga como para las cabeceras del edificio tipo se iluminaron y ventilaron libremente al exterior. La justificación dada para disponer de hasta cinco variantes de habitación se apoyó como ya se ha mencionado, en la heterogeneidad de la constitución familiar de los futuros habitantes; las plantas tienden hacia la configuración cuadrangular, en el caso A, del que hay el mayor número, la planta de acceso recibe cocina y comedor y la segunda planta, un baño, estancia, una sola recámara definida por la posición preeminente de un closet, y un espacio realmente residual que se justificó como alcoba. El modelo B (imágenes 84, 85 y 86) ocupó las cabeceras norte y el C la correspondiente al sur (imágenes 87, 88 y 89),; en estos casos la escalera de dos rampas esta inmediata al acceso y en la planta útil quedó confinada de tal suerte que no contribuye con su presencia a la composición cualitativa del espacio; las plantas de estas dos variantes ofrecen la característica de la compartimentación espacial, al aparecer muros ciegos que alojan a los espacios íntimos separándolos francamente del área social de la estancia y el comedor; las diferencias de organización interna entre los dos, aluden a la posición de los elementos dado que en general se trata del mismo esquema de proyecto: cocina, baño, una recámara principal, un solo closet al centro, y dos alcobas con mayor independencia que en el prototipo A. Por último la variante en C vuelve a ser un diseño de conformación cuadrangular, con escalera al centro del departamento, alcoba, comedor y cocina en el nivel de acceso, y estancia, baño, recámara principal, dos alcobas, y tres closets en la segunda planta; de los guardaropa, el que limita a la recámara mayor adquiere una posición de pivote al servir como

eje del reparto de los espacios.

El plan de diseño de Pani fue realmente ambicioso, porque al configurar una nueva forma de habitabilidad supuso también la sustitución del mobiliario tradicional por piezas que fueran capaces de optimizar el rendimiento del espacio. No podía pensarse en invitar a la población a asumir la nueva cultura de la habitación, si no se tomaba en cuenta que el mobiliario tradicional, el que se había diseñado para locales de mayor capacidad debía ser sustituido por otro más eficaz, de dimensiones acordes al área promedio de 50 m², y con fisonomía moderna en la que ya no cabían los ornatos sobrepuestos y las proporciones de roperos, cómodas, trinchadores en comedor etc (imagen 97). La diseñadora Clara Porset fue la encargada de diseñar los nuevos muebles, y el plan original consistió en que la operación de adquisición inmobiliaria comprendería también el juego completo de muebles fabricados en especial para cada departamento. *“De esas viviendas, se han amueblado hasta ahora (octubre de 1950) ciento ocho. Con ellas se comienza en México la trascendente realización de hacer de la vivienda una unidad viva. Porque por muy sólida y completa que sea una habitación en sus mecanismos, y por mucho que se hayan podido lograr en ella los valores plásticos de la arquitectura, no llena nunca los requisitos del bien habitar a menos que el espacio interior esté organizado y aprovechado por el diseño y la distribución de los muebles (. . .)”*⁹⁹. Sobre los motivos prácticos, los materiales y la durabilidad continua diciendo, *“al diseñar los muebles mantuve siempre el propósito de que pudieran construirse con un costo muy bajo, y*

⁹⁹ Clara Porset. “El centro urbano *presidente Alemán* y el espacio interior para vivir”. En: Revista “Arquitectura”, México, octubre de 1950, N° 32, pág 118.

*busqué al hacerlos tan resistentes, cómodos y agradables a la vista, como fué (sic) compatible con la necesidad e intención de darles un costo reducido de fabricación (...) todos los materiales usados son mexicanos: maderas de pino y cedro rojo, sólidas o laminadas, terminadas al natural con piroxilina transparente (...) tejido de palma y de tule con el objeto de reducir aún más el costo de fabricación, de añadir belleza intrínseca de textura a los muebles, y de crear una afinidad sutil entre el mueble y sus ocupantes (...)"*¹⁰⁰.

Por último y en torno al trabajo propagandístico que magnifico el proyecto e insistió en su apología, damos cuenta de algunas de las observaciones de los periodistas que escribieron para Pani: *"El gran coletivo parece ya la mejor fórmula posible para alojar toda esa masa creciente de empleados y obreros que reclaman su derecho a vivir mejor, concentrar servicios mas que dispersados y racionalizar un poco la organización doméstica ahorrando esfuerzo y fátiga útil, es una consigna de la época"*¹⁰¹. Antonio Acevedo reprodujo lo que en 1952 una habitante del multifamiliar (Alma de Loara, edificio B, dpto. 306), había escrito en torno a lo que algunos de los habitantes del conjunto señalaron como la cultura del **"CUPA"**: *"El niño del centro urbano presidente Alemán aprende, desde hoy, a vivir dentro de una sociedad armónica que le acompaña en la risa y le secunda en el juego. Para él no hay diferencias sociales ni castas humanas. Tiene el mismo sol, goza del mismo aire, comparte los mismos juegos (. . .) y no entra en*

¹⁰⁰ Ibidem, pág. 119, y 120.

¹⁰¹ Mariano Picón Salas Op cit. pág 54

su mente en formación ninguna idea egoísta” ¹⁰² .

“El Centro Urbano Presidente Juárez” ¹⁰³

Dos años después de la inauguración del “CUPA”, el Lic. Miguel Alemán hizo la declaratoria correspondiente al conjunto “Juárez”¹⁰⁴ . Destacan las muy importantes diferencias que en varios sentidos se dieron entre ambos desarrollos; distintos fueron la densidad calculada, el concepto urbano que tomó una “manzana” para el “CUPA”, y una porción de parque para el Juárez, un gran jardín cuya topografía nada tenía que ver con la lotificación cuadrángular observada en gran parte de la ciudad. Diferentes fueron la implantación de los bloques, la concepción de sus relaciones físicas y la comunicación propuesta para los usuarios, la versatilidad del enfrentamiento a las orientaciones solares, la presencia de la “integración plástica” en prácticamente todo el conjunto, la mayor diversidad de materiales de acabados así como de modelos de unidades departamentales, que por supuesto, ofrecieron una mayor versatilidad en favor de los requisitos peculiares de las familias ocupantes del conjunto.

Las variantes iniciaron desde la decisión de como aprovechar el enorme predio en el cual ya existían dos edificios notables: el “**Estadio Nacional**” y el “**Centro Escolar Benito Juárez**” ; la determinación de demolerlos solo alcanzó al estadio, quedando en pie la escuela y las instalaciones de relativo valor

¹⁰² Antonio Acevedo Escobedo. Op. cit. pág. 48.

¹⁰³ En gran medida desaparecido por los daños sufridos en los dos sismos de septiembre de 1985. Todos los edificios altos fueron posteriormente demolidos y la guardería radicalmente modificada, quedando hoy en día en pie solo los cuerpos de tres niveles.

¹⁰⁴ La construcción se inició en julio de 1950, se terminó en agosto de 1952 y se inauguró el 2 de septiembre del mismo año. *In situ*, en la placa de créditos del conjunto.

arquitectónico del “Club Deportivo Hacienda”, mismas que curiosamente no estuvieron dentro de los planes de demolición del grupo de arquitectos de Mario Pani no así la “Benito Juárez”, la cual se pensaba demoler totalmente. Los edificios que habrían de conservarse ocupaban el flanco oriente sobre la calle de Jalapa, de tal suerte que una vez derribado el estadio, los arquitectos dispusieron de un terreno de conformación casi cuadrada señalado por dos condiciones determinantes: un corte diagonal sobre la mitad de la figura, y la masa de vegetación dentro del terreno. Las decisiones partieron de utilizar la fronda existente como área jardinada ¹⁰⁵, y concentrar la arquitectura sobre la avenida Orizaba, la del corte diagonal del terreno, de tal manera que la vialidad existente lejos de significar un estorbo para el diseño se convirtió en un eje de potencia que desplego arquitectura en toda su longitud (imágenes 107 y 111). En la base norte del eje se dibujo en la planta de conjunto un triángulo formado con la fachada principal del edificio A y el desplazamiento de tres cuerpos bajos del tipo D ; sobre el triángulo se coloco la placa fundacional y el nombre del multifamiliar.

Si partimos de que las manzanas que rodeaban al complejo ofrecían la habitual ordenación de lotes sobre alineamiento, dando lugar a una masa arquitectónica apretada con cinta continua de fachada y una regularidad en altura todavía presente en la época de la construcción del “**Juaréz**”, nos encontramos con que la apertura del espacio formando el triángulo en la base norte, tuvo un efecto urbano que podemos asociar con el fenómeno físico de la succión, es decir, pareciera que la forma en planta pero sobre todo la posición escorzada del

¹⁰⁵ Sin duda buena parte del éxito de este conjunto así como el de la “Ciudad Independencia” de 1960, se debieron al correcto aprovechamiento del bosque existente en cada uno de los terrenos.

edificio A (imagen 137) diferenciándose del trazo de los edificios que lo rodeaban, indujeran a que el entorno construido se orientara virtualmente sobre la avenida Orizaba. Realmente podría hablarse de un conjunto trazado sobre una avenida con el propósito de incrementar su valor simbólico, circunstancia por la que el resto de los edificios pasaron a ser subsidiarios de esta intención; los bloques se ordenaron siguiendo dos direcciones: la del eje formado por la calle de Orizaba y el sistema de perpendiculares iniciado en el eje mayor del edificio A (*se-nw*) y complementado con el eje a noventa grados de los edificios B; (imagen 107) dos trazos ortogonales en sí mismos y contrapuestos relacionándose ambos por un giro aleatorio. Lo que destacaba de la vista de conjunto del “Juárez” era el predominio de las posiciones escorzadas (imágenes 138,142, y 144), tema ajeno al “CUPA” donde como ya se dijo, las vistas son a planos frontales y aún en los edificios sueltos, la presencia de la retícula interna sigue siendo tan poderosa que impide la soldura virtual de la arquitectura. En esta relación de elementos y la manera de exponerlos como objetos a la vista del espectador, está una de las variantes importantes que tiene el “Juárez” no solo en relación al “CUPA” sino incluso a los modelos proyectados en Europa: perspectivas de volúmenes dentro de un conjunto, en donde uno de los lados al no ser paralelo está de tal modo girado que se muestra no con una cara sino con dos, la otra característica es que las perspectivas registraban edificios que en lo particular formaban series armónicas por materiales, pero distintas por la forma de las fachadas, y que dentro del conjunto así observado, siempre se observaban tres distintas alturas (imágenes 147, y 148).

El efecto visual resultado de esta combinatoria fue excepcional, nuevo y sin antecedente en ningún otro conjunto. Hubo además otro recurso que no había sido explorado antes por el urbanismo europeo, en virtud de que los conjuntos contruidos sobre todo en Holanda y Alemania, seguían mayoritariamente el patrón de alinear lotificaciones sobre la red de vialidades; en el “**Juárez**”, se privilegio a la forma dispersa y la sensación que provocaba una tercera dimensión por encima de los ensambles angulares de planos y un contexto visual en apariencia bidireccional; nunca antes se había presentado en México tal cantidad de estímulos visuales dentro de un conjunto de varios edificios como se dió en este caso: perspectivas violentas que se remataban en escuadras de gran claridad, amplitud horizontal sin límites físicos dada la generosidad del espacio, edificios que fueron puestos en posición no solo para aprovechar el beneficio del asoleamiento, sino para que lucieran su integridad tridimensional (imágenes 138, 140, 142, 144 y 147). Me parece que debe quedar claro que así como en el “**CUPA**” los esquemas y las ideas de Le Corbusier fueron las imperantes, en el “**Juárez**” nos encontramos con relaciones mas proclives a la órbita alemana, en particular a los proyectos urbanos de Hilberseimer ¹⁰⁶ (imagen 141), en los que se pensaba que la nueva ciudad se formaría con el alineamiento a fondo de paralelepipedos de igual sustancia y dimensión; aquí el efecto de repetición no era una falsa salida sino una manera habitual de tener presente, que el ángel secreto de la arquitectura moderna exigía la repetición del mismo tema no solo por economía sino como un principio de la ética social que se

¹⁰⁶ Ludwig Hilberseimer *La arquitectura de la gran ciudad*, México, Editorial Gustavo Gili, S A Barcelona, 1979, 1ª edición, pág 108.

involucraba con equidistancia de condiciones y servicios, y también con la saturación del espacio con las formas depuradas y profilácticas del internacionalismo. Sin embargo en el “Juárez” a la doble red de ortogonales y sus efectos sobre la penetración visual del espacio en los exteriores, se contrapuso el edificio curviforme de la guardería infantil (imágenes 151, 152 y 153); se trató de una estructura arquitectónica de muros y cubiertas curvas, y planos de cristal integrando fachadas a base de ventanería. Otro dato de interés acerca de como se presentó la condición plástico-arquitectónica en el “Juárez”, fue la relación entre los cascarones de concreto armado de las cubiertas de la guardería, y las estructuras también a base de cascarones con las que se coronaron las azoteas de los bloques C, que quedaron puenteados sobre el eje de Orizaba (imagen 150).

Sobre las cuatro variantes de edificio habitacional la primera diferenciación es entre altos y bajos. Los altos fueron mayoría y predominantes por escala dentro del conjunto, sin embargo hay que destacar la decisión de haber situado a los bajos sobre el eje de la avenida Orizaba, como una manera de hacer contar su presencia evitando que estos volúmenes pudieran quedar como un simple remanente dentro del conjunto. En ello puede advertirse la buena solución dada por un arquitecto que no solo posa sus estructuras sobre el terreno, sino que busca resolver en tres dimensiones la trama de relaciones geométricas que se deberán consolidar en la cuarta dimensión de ambulatoria; me parece que en esta materialización está otro de los aciertos arquitectónicos del conjunto, la manera de individualizar la importancia singular de cada

estructura dentro de un plan multiforme, sin perder de vista la unidad que debería tener la pieza artística. Los edificios bajos (nueve en total) que además no tuvieron aplicaciones plásticas de la mano de Mérida, cumplieron con el doble papel espacial de encauzar la perspectiva sobre la calle de Orizaba, a la vez que formaron una suerte de retén espacial a partir del cual se desarrollo la combinación interna de edificios.

Las estructuras altas obedecieron a una temática plástica en varios aspectos distinta a la de los bajos, permitiendo la diferenciación de los tres distintos tipos de edificio; la unidad plástica de todo el conjunto se alcanzó mediante el uso del mismo tipo de block vidriado de barro en distintos colores con predominio de las gamas café y siena, los temas de composición arquitectónica consistieron en diferenciar al edificio A (imagen 137) como insignia del conjunto, y aplicar y sostener una misma temática en los otros dos: columna de escaleras abiertas y exentas del paralelepípedo, línea quebrada en el perfil de las rampas de escaleras, redes de celosías de barro a distintas alturas dependiendo de la posición dentro de la fachada, horizontalización de la forma exterior del edificio mediante la aplicación longitudinal de ventanas relacionadas con los muretes que las sostenían, contrapunto sobre el plano de la fachada sobreponiendo las placas cuadradas con aplicaciones de relieves, a la tensión del rectángulo general de la fachada (imágenes 139, 140, 145, 146 y 150). Los edificios altos a diferencia de los bajos, seguían estando apoyados en columnas dejando la mayor parte de la planta baja libre y resaltando la fuerza del "Pilotis"; la temática compositiva del edificio A se opuso a la impuesta a los otros dos modelos, si de por sí era el mas alto por el

número de niveles con departamentos, esto fue además la guía para el tratamiento plástico; la verticalidad fue enfatizada mediante las placas que a modo de solapa se colocaron en la fachada principal y que utilitariamente tuvieron la tarea de desviar la incidencia de los rayos del sol. Las escaleras fueron internas, fue el único que tuvo un nivel de mezzanine (imágenes 115, 116) señalado visualmente mediante placas cortas de parteluces verticales , a la vez que también fue el único de los altos que careció de los relieves de Mérida; da la impresión que se quizó hacer con él una experiencia de estética arquitectónica sin hechar mano de la figuración de los relieves adosados al resto de los edificios.

Sobre los interiores de los edificios y las soluciones a los distintos tipos de departamentos, sobresale la modificación de conceptos aplicados en experiencias anteriores. A diferencia del “**CUPA**” en el “**Juárez**” los pasillos por piso se concentraron sobre la fachada principal, y operaron solamente dentro de los límites del edificio en particular; la imagen de la calle aérea del “**CUPA**” con inducción dinámica que sugiere el andar permanente, fue sustituida por la del balcón corrido entendido como sitio de estar, sugerido incluso por el pretil sólido — a diferencia de los barandales del “**CUPA**” — que al prodigar cobijo permite la estancia en cualquier punto del pasillo-balcón (imágenes 139 y 150). La idea de sustituir “andar” por “estar” como adición al confort en las áreas externas de los distintos niveles, se vió incluso enfatizada por la presencia del balcon en algunos de los modelos departamentales, bien haya sido como espacio exclusivo y de pequeña dimensión (departamentos de los edificios B, D) (imágenes 125 y 136), o aprovechando espacios longitudinales dentro de los límites de la fachada posterior, para dar

lugar a un balcón de mayor capacidad (departamentos de la mezzanine del edificio A) (imagen 116). Soluciones a dos niveles están presentes en dos variantes del edificio C, utilizando el efecto psicológico que hace percibir una masa espacial mayor por el solo hecho de existir una escalera que vincula ambos niveles (imágenes 127, 128, 129 y 130). Sobre este particular, la justificación fue mayor en el “CUPA” por tratarse en este caso, de departamentos de menor superficie habiendo sido mas acertada la solución al permitir no solo una distribución mas desahogada, sino que la escalera misma al ocupar una posición central cumplió con un cometido simbólico.

Al igual que en el “CUPA”, los departamentos de los edificios bajos (los D) fueron los de área mas generosa. Un vestíbulo por nivel da acceso a los cuatro departamentos que tienen dos recámaras y balcón, el espacio que ocupan las escaleras es tributado por los dos departamentos frontales que vieron reducida la superficie de cocina y área de estar (imágenes 131, 133, 134, 135 y 136). Como ya se ha mencionado, uno de los éxitos del proyecto “Juárez” y que conllevo adelantos en la solución arquitectónica respecto del “CUPA”, fué la eliminación de pozos de luz para ventilación toda vez que los departamentos avanzaron de fachada a fachada, iluminándose y ventilando directamente del y hacia el exterior. Esto regularizo la forma envolvente de los espacios tendiendo al cuadrado, las variantes fueron los muros diagonales de la fachada principal del edificio A (los parasoles), que en algunos niveles se presentaron directamente en los confinantes de las recámaras, creando con ello un espacio iluminado lateralmente; en el resto de los niveles, estos cortes diagonales se expresaron

en el pasillo general de acuerdo a los departamentos. Un problema de mobiliario que determina la manera de vivir es el de los espacios de guardado (closets) que fueron soslayados por los diseñadores, pese a que ya se tenía la experiencia de los departamentos del **CUPA**; los pequeños huecos de uno a dos metros de longitud que se dejaron en los departamentos, forman una ó dos piezas de guardado dependiendo del modelo de departamento; este fue un problema espacial que al no quedar resuelto desde el principio ocasiono al paso del tiempo la invasión de otras áreas del departamento, trastornando la claridad de proyecto con la que se pretendía debían permanecer los departamentos.

Con el edificio A, no solo distinto del resto sino con cualidades espaciales y plásticas que lo ubicaron como símbolo a partir de su unicidad, aparece otro pensamiento arquitectónico distinto de los aplicados en el "**CUPA**", se trata de evitar la uniformidad edilicia mediante variantes que se justifican tanto por la necesidad de ofrecer otros modelos de departamentos, como por los posicionamientos geográficos en busca de mejores orientaciones; no me parece arriesgado considerar que a pesar de que esas dos razones son absolutamente validas como argumentos de proyecto, la más importante y que en realidad pudo haber gobernado la voluntad del proyectista, es la que considera a las variantes que "*perse*" existen en el paisaje de la ciudad, relacionadas con un conjunto que tendría tal dimensión física que no podría ser pensado como "*un*" elemento más dentro de la ciudad, sino como varios elementos vinculados entre sí y a futuro, con el contexto de la urbe, considero que este es un tema que no debe dejarse de lado en virtud de que representa un adelanto cualitativo muy importante de la

forma de interpretar al conjunto de formas construidas en la ciudad; si observamos este fenómeno en los proyectos de otros arquitectos de la modernidad (Le Corbusier, Gropius, Hilberseimer, Ernst May), todos ellos privilegiaron el diseño del “prototipo” (imágenes 141, 143) que habría de reproducirse y así se expresó en los distintos proyectos de conjunto, incluso la propuesta de Meyer y sus colaboradores para “**Lomas de Becerra**”, exhibió un bloque prototipo que se repetía en varias posiciones; en este sentido junto con la organización urbana de la “**Unidad Modelo**” que desechó la retícula, hay que recoger la proposición del conjunto “**Juárez**” negando la iteratividad en tanto una condición benéfica para la economía financiera, pero poco deseable para la percepción y aprehensión de la arquitectura. El tema se vuelve todavía más importante si lo reconocemos como una acción que se desarrolló simultánea a la exposición temprana de otras posibilidades de pensar y hacer el nuevo urbanismo, la cual corrió a cargo de los grupos de arquitectos jóvenes en los “CIAM” de Bergamo, Italia en 1949 y sobre todo el 8º congreso CIAM, celebrado en 1951 en Hoddesdon, Inglaterra ¹⁰⁷ .

La posición del edificio A fue única en el conjunto, a diferencia del resto de los bloques que tomaron una orientación determinada y cada vez que aparecía el modelo de edificio, obedecía a esta misma posición geográfica. Este volumen de geometría tabliforme (imagen 137) fue proyectado precisamente para el sitio que ocupó, y desde el punto de vista urbano y plástico para ser “observado” y no tanto para observar desde él; los departamentos abrían sus ventanas francamente

¹⁰⁷ Eric Mumford *The CIAM discourse on urbanism, 1928-1960*, The MIT Press. Cambridge, Mass 2000, 1ª edición, pág 179 a 214

hacia el sureste (con vista al bosque existente), mientras que lo que se mostraba al frente del edificio (la orientación nor-oeste) eran las tabletas formando la serie de los parasoles, a su vez alternados con las bandas verticales de celosía de cemento que indicaban las posiciones de escaleras, y junto a un segmento de amplias sombras señalando los vestíbulos frente a los elevadores. El acceso al edificio se puntualizó externamente con un arco parabólico, cuya silueta estuvo emparentada a la de los cascarones de concreto con los que se remataron las azoteas de los edificios C. El cuerpo A tenía la estructura clásica de basamento, volumen y remate, el primero logrado con un mezzanine de departamentos virtualmente apoyada sobre la profundidad sombreada de la planta baja liberada, pero señalada por el ritmo de columnas de sección circular. El mezzanine quedó identificado por una secuencia de tablas verticales entre dos gruesas placas horizontales, que en conjunto integraron el sistema de corte de la luz natural que junto con el del resto de la fachada, constituyen lo que a mi modo de ver debe ser entendido como una afirmación de la libertad de decisiones del arquitecto, al esgrimir una crítica subterránea al rigorismo teórico y plástico que se aplicó en el "CUPA". En el caso del "Juárez", las resoluciones partieron desde el posicionamiento del edificio A como gran tablero que recibiría la visual en la aproximación hacia el conjunto; la ubicación dada al edificio no predeterminaba la necesidad de usar controles solares, estos aparecieron más como parte del discurso estético, que como mecanismos real y efectivo de oscurecimiento, quiero decir con esto, que pareciera que para el arquitecto lo más importante fue pensar en la relación del edificio con la ciudad y en la presencia del espectador como

elemento de intermediación y comprensión, para ello eligió el sistema de parteluces a dos escalas. El edificio en su fachada posterior es absolutamente distinto (imagen 142); en este caso y dada la posición de los departamentos el tema era introducir sol y aire sin retenciones, excepto las que pudieran poner los ángulos de apertura de las ventilas. El motivo recurrente y también exclusivo de esta fachada respecto del resto de los edificios, fueron las bandas sobresaltadas al paño general, corriendo sobre estancias y recámaras; los relieves de la colección de Mérida aparecieron solamente sobre esta orientación aplicados también sobre remates de azotea. El edificio de la administración general del conjunto se desprendía perpendicular a esta fachada, formado por un volumen bajo (un solo nivel) cubierto por una losa de borde grueso y apoyada en muros de piedra aparente, todo ello en medio de la clásica ventana internacionalista ampliamente difundida en los diseños de **"Ciudad Universitaria"** .

El edificio B fue otro prototipo de edificio alto del cual se construyeron cinco piezas ubicadas en el costado poniente de la avenida Orizaba (imagen 139). Su posición geográfica fue perpendicular a la del edificio A , con el eje mayor en sentido nor-poniente - sur-oriente, y la fachada principal hacia el nor-oriente. Los departamentos (imágenes 122, 123, 124, 125) de un solo diseño en los nueve niveles del edificio (la planta baja quedó con la estructura libremente expuesta, alojando también locales comerciales), fueron de planta prácticamente cuadrada, acceso por el pasillo general en la fachada principal, y la recámara única así como la estancia, orientados a la fachada posterior (sur-poniente), de mejores condiciones térmicas que el alzado principal hacia la cual ventilaron cocina y

baño. Fue cualidad de este edificio, el tener una sola escalera de planta trapezoidal y ubicada al centro de la fachada principal; a diferencia del A y de los diseños para el “CUPA”, en este proyecto la escalera fue destacada como un motivo plástico susceptible de tener una posición importante dentro de la plástica del volumen, a ello confluieron dos recursos estéticos: el eje vertebral de la escalera se formó con tres placas de concreto armado que recibieron relieves escultóricos de Carlos Mérida, y en segundo término, las rampas y los descansos se empotraron a los muros de concreto dejando las caras externas libres. El discurso plástico incorporó los temas del zig-zag de los escalones, contra la continuidad y delgadez de los bordes de losas de descansos; el efecto del conjunto fue de gran soltura en los elementos asencionales, dejando el protagonismo al trabajo historiado de Mérida sobre el concreto.

La fachada posterior de este edificio, la que por su posición garantizó asoleamiento y ventilación, fue tratada como un plano continuo con ranuras horizontales en los sitios de la ventanería; los balcones que tomaron parte de la recámara y parte de la estancia, se expresaron como paños cuya densidad cromática enfatizaba su desprendimiento del fondo, formado a su vez por ventana y murete de block vidriado de barro. Otra diferencia de tratamiento plástico en este edificio se presentó en la estructura vertical, en este caso las columnas solamente se expresaron en la planta baja, mientras en los departamentos la solución consistió en absorber virtualmente las columnas entre pares de muros dejando una cámara de aire intermedia. Hubo solo una pareja de elevadores alojada sobre el eje de la escalera, y el pasillo frontal que dió acceso a los

departamentos fue recubierto con un paño de celosía de cemento para formar el murete que sustituyó al barandal metálico. La vibración intensa que se produjo en la fachada de nueve niveles, con una costilla intermedia con relieves de gran potencia plástica, fue recurso propio del “Juárez” distinto de la contundencia masiva que a su vez es cualidad del “CUPA”.

El edificio C de seis niveles (imagen 140), tuvo la condición de haber sido el modelo que virtualmente engrapo los dos pliegues de la avenida Orizaba, apareciendo también como edificio tunel al franquear el paso de automóviles a través del sótano. Una sucesión de cuatro edificios fue montada sobre el desnivel de la avenida Orizaba, (imágenes 145, 147, 148) con fachada de pasillos de circulación hacia el nor-poniente (la vista mas potente hacia el conjunto por derivar de la plaza de acceso); mientras que la sur-este fue la operable para ventilación y asoleamiento; sobre ella se alojaron estancias y recámaras. Una variante que hizo peculiar a este modelo (imágenes 127,128,129,130), fue la de haber alojado departamentos resueltos en dos niveles, en los que la planta baja recibió los espacios sociales (estancia, comedor, y cocina) y el piso superior la zona íntima (recámaras y baño); si bien en este edificio se alojó el diseño departamental de mayor superficie de todo el conjunto, también se dió la combinatoria especial que incluyó departamentos más pequeños en las zonas que coincidían con los vestíbulos de escalera y elevadores. El esquema de accesos fue análogo al del modelo B, con un pasillo longitudinal recubierto de celosía, y dos núcleos de escaleras y elevadores ubicados cada uno en la tercera parte de la longitud de la fachada (imagen 150).

Las cajas que formaron los closets en el segundo nivel de cada departamento del tipo C se forjaron a base de concreto, sobre ellas Mérida ubicó relieves con la temática de la leyenda prehispánica del nacimiento de los soles que han alumbrado a las distintas eras de la humanidad. Los recursos compositivos que se aplicaron en las dos fachadas fueron, en la posterior, las placas de relieve a cargo de Mérida (imagen 145), combinadas con muretes de block vidriado y todo sobre una membrana de cristal; en la frontal, cajas longitudinales armadas con celosía de cemento, las bandas intermedias entre una y otra con listones de cristal correspondiendo a las ventanas de sanitarios y recámaras; las escaleras se formaron con una espina de concreto armado terminado liso, y con el zig-zag de los escalones y descansos empotrados que para esta solución, prescindieron de rampas sobre las cuales se hubiera dibujado el perfil de la escalera (imagen 157). Las azoteas se cubrieron con estructuras formadas por bóvedas de concreto unidas en sus laterales abarcando el área de servicios generales, en una aplicación plástica originada en la azotea de la "Unité de Marsella"; el remate curvado que se usó en estos edificios, debe remitirse a la serie de formas que distinguieron a la arquitectura de Oscar Niemeyer y que precisamente desde finales de los cuarenta empezaron a hacerse presentes en algunos edificios de la ciudad de México.

EPILOGO

Me parece importante ensayar en los renglones finales de este estudio, una aproximación amplia a los edificios de los multifamiliares estudiados. Ha sido necesario revisar y entender los fenómenos que diverso origen tuvieron que ver, según mi criterio, con el surgimiento de esta modalidad arquitectónica, sin embargo creo que todavía es factible hacer una interpretación mas sobre todo apuntando a las consecuencias inmediatas que en el devenir de la arquitectura mexicana tuvieron estos edificios. A diferencia de la historia del pasado remoto, o de los casos en los que no se cuenta con suficiente información sobre un tema, el problema histórico-arquitectónico no demando averiguar autoría, o la ubicación de las obras dentro de la cadena histórica, o la interpolación de variables analíticas para asignar estilo, tendencia o modelo productivo; para el caso todos estos datos estaban disponibles con alto grado de confiabilidad, el problema que me dibuje fue ¿por qué estos edificios en el entorno de la ciudad de México?

Como historiador mi línea de pensamiento no acepta las casualidades, circunstancia que si acepto para los procesos creativos y de inversión artística, por esta razón tampoco acepto yá la figura del “espíritu de la época” por que me parece que intenta incorporarlo todo sin descartar lo que debería de priorizarse, a fin de ser evaluado y sujeto de ulteriores acomodados dentro del esquema histórico en el que acontecieron los hechos. Uno de mis propósitos al enfrentar esta investigación, fue precisamente superar al elemento de interpretación conocido

como “espíritu de la época” y tratar de encontrar tanto las razones que motivaron a la toma de decisiones, como presentar en tanto que resultados de mi observación, a ciertas redes de relaciones culturales, políticas y económicas, que se construyeron en la Ciudad de México dentro del periodo de los cuarenta y el primer lustro de los cincuenta. La decisión para compilar los capítulos y en cada uno de estos, la ordenación que di a los distintos temas que se abordaron, fue siguiendo la idea de la “configuración del tablero” mencionada por Ginzburg como procedimiento a seguir en la fase de identificación de actores y circunstancia<s; entiendo la referencia al “tablero” (de ajedrez), como la decisión intelectual que debe tomarse para transgredir el aparente “orden natural” que se tiene con la información del pasado, ubicar los hechos a partir de la magnitud de sus efectos, para tratar de alcanzar a entender la naturaleza de los procesos y sus resultados.

Creo en las coyunturas, en las relaciones e influencias, en las decisiones de los artistas por ampliar la posibilidad de entender el devenir y también en la miseria humana que puede llegar a acumular algunos creadores del arte, no porque se trate de condición “*sinequa non*”, sino porque a los historiadores de la arquitectura se les ha olvidado con frecuencia que están trabajando de seres humanos talentosos, pero también ambiciosos, vanidosos y a menudo involucrados en operaciones comerciales relevantes, circunstancia que dista mucho de la imagen del poeta, en cuyo trabajo suele no intervenir la porción financiera. Para el caso del que me he ocupado en esta investigación, me parece que de no haber existido el componente de la ambición personal, difícilmente se hubiera podido conformar la idea arquitectónica del multifamiliar y su inmediata construcción en la Ciudad de México.

Si bien en la etapa previa al estudio tenía la información de que sobre todo por la construcción de obras paradigmáticas, la Ciudad de México había sufrido importantes transformaciones en los cuarenta, esta idea no se modificó después de los análisis; lo que me parece que sí es parte de las novedades, es la propuesta para entender las relaciones que vinculan a los fenómenos económicos, políticos, y artísticos con las obras realizadas, y con su consecuente impacto en el paisaje de la Ciudad. Un tema que me ha parecido fundamental es el que tiene que ver con el pensamiento arquitectónico, es decir las elaboraciones teóricas de los arquitectos para imaginar soluciones en formas y espacios; no se trata al mencionar “pensamiento arquitectónico”, de la mera descripción que el arquitecto pudo haber hecho sobre su particular metodología creativa, sino de la manera como entendió y razonó sobre su entorno social y urbano, es decir, como interpreto a la ciudad, a las actividades que en ella se desarrollaban, sus clases sociales, la justicia, la historia, la construcción del presente, la credibilidad del discurso de los artistas plásticos para informar de las otras facetas de la condición humana etc., temas que siempre han estado presentes en las reflexiones orales o escritas de los arquitectos cuyas aportaciones han sido sustantivas. No pretendo haciendo esta aproximación, insistir en que para que la obra sea meritoria debe haber un escrito teórico que la respalde, pero sí estoy seguro que nunca será trascendente si no hay un sustento maduro de ideas que la justifique.

Insisto en que no hay casualidades, y por tal motivo los multifamiliares mexicanos no se construyeron solo como variantes, caprichos individuales o negocios inmobiliarios; estas obras de excepcional calidad plástica, espacial y urbana, deben ser vistas como el resultado de un proceso analítico efectuado por

arquitectos mexicanos a lo largo de cerca de veinte años, del análisis y discusión hechos por ellos mismos sobre la manera de vivir y la evaluación de las ideas que sobre la nueva forma de la ciudad estaban en circulación internacional. No se trata de simples imitaciones a resultados plásticos propuestos en otras latitudes, sino de la consecuencia de poner en juego las propuestas de los proyectos paradigmáticos construidos en otros sitios, con la experiencia adquirida tras el ejercicio, constante del oficio, y la proposición directa y específica de como debería ser la nueva arquitectura habitacional vista como propulsora de la transformación de la estructura de los barrios de la ciudad, al alimón, que se ofrecían síntesis formales y espaciales distintas y mejores a las que se tenían, con una calidad de diseño tal que incluso no fue superada años después.

El tema de la naturaleza revolucionaria del estado mexicano del siglo XX tuvo que, ser abordado aunque de manera somera, por su relación con la dotación de vivienda para las clases populares partiendo de la base de los compromisos sociales de los gobiernos de la revolución. Sigo manteniendo sospechas sobre la existencia en México de los cuarenta de un “estado revolucionario” y el cumplimiento de compromisos sociales, sobre todo por los resultados expuestos en el apartado donde se marca como se soslayó la responsabilidad constitucional sobre la vivienda; no es este el espacio para intentar un análisis sobre la procedencia de la revolución en el renglón de las reivindicaciones sociales, aunque debo advertir que a título personal creo que más que haber habido “gobiernos revolucionarios” (situación que de suyo me parece contradictoria) hubo mas bien “funcionarios comprometidos con la ideología socialista”, como lo fue Ignacio García Téllez cuya simpatía por el modelo de

unidad vecinal siguiendo la ideología socialista, permitió que se proyectará la **Unidad Habitacional Lomas de Becerra**. En este sentido se desvaneció mi hipótesis de que mientras las propuestas de vivienda colectiva provinieran de arquitectos relacionados con el socialismo, no fueron atendidas por los gobiernos revolucionarios, la verdad es que creo que no existieron tales gobiernos, y que las propuestas de los arquitectos (identificados con el socialismo) no prosperaron no por su matiz ideológico, sino por su pobreza arquitectónica, exceso de idealismo y las condiciones estructurales del estado mexicano. Así mismo, creo también que los arquitectos con simpatías por lo que se ha conocido genéricamente como la “izquierda mexicana”, no representaron ningún peligro de posible desestabilización social; sobre el particular y sólo considerando sus posibles efectos sociales, no tuvieron la misma trascendencia la nota de Juan Legarreta publicada en 1933, diciendo “*haremos las casas del pueblo*” o incluso el proyecto de vida comunista propuesto por la “Unión de Arquitectos Socialistas” en su proyecto de la “**Ciudad Obrera**”, que la vinculación que tuvo el “Taller de la Gráfica Popular” con los sindicatos de obreros en los años del cardenismo, aquí si hubo no solo simpatía de ideas, sino suma de fuerzas dirigidas a la huelga; incluso y tal como lo expongo, la militancia política de Hannes Meyer no llegó a representar una “amenaza” al aparato del gobierno Avilacamachista. Creo sin embargo que sí se hubiera dado la posibilidad en México de haber analizado y sublimado la teoría arquitectónica del “Constructivismo Soviético” se hubieran conseguido resultados de gran interés; quizá la dificultad del idioma en el que estaban escritos la mayoría de los documentos teóricos de este sector artístico, impidió la consulta de

materialhemerográfico, fenómeno que si se dio en cambio con la producción arquitectónica francesa y alemana. Queda por resolver para acabar de despejar esta incógnita, el saber si algún arquitecto mexicano acompañó a Vicente Lombardo Toledano en su visita a la Unión Soviética en 1937.

Me parece importante puntualizar por qué apelo a los conceptos: “Constructivismo Soviético”, calidad artística y revolución mexicana como involucrados en un mismo tema. Debo precisar de entrada, que me estoy refiriendo a procesos colectivos y creativos que emergen y estallan cuando las fuerzas sociales se convierten en revolución; el tema del “Constructivismo Soviético” vio su ocaso cuando los grupos populares dejaron de ser los protagonistas de su devenir, mientras esto no aconteció los pintores suprematistas primero, y los arquitectos del constructivismo después, avanzaron hacia la auténtica vanguardia. Para el caso de México, la reflexión va en torno a la posibilidad de haber utilizado la fuerza del proyecto constructivista para crear una dinámica propia adaptada a la naturaleza social del México de los años veinte, sin embargo la plástica arquitectónica neocolonial que ocupó una posición cultural estratégica al principio de la revolución, no devino en la generación de espacios y formas donde la reflexión y la crítica hubieran abierto campos de revolución formal, y aunque los mismos arquitectos objetaron su procedencia impositiva, el relevo lo torno una tendencia ornamentalista, la del “Art Decó”. Me parece que si bien por otra parte el “muralismo” desafió al tiempo y avanzo hasta los cuarenta, lo hizo cada vez mas distanciado del “contenido revolucionario” que lo nutrió en su origen; el caso de José Clemente Orozco debe verse con óptica particular, toda vez que siendo el “solitario” dentro del grupo proclive a la estética muralista,

marcho haciendo madurar sus propios planteamientos. Es muy probable que nos haya hecho falta un Orozco en la arquitectura, así como también creo que la arquitectura debió de haber aprovechado la dinámica de modificación que entraña toda revolución, para haber configurado en México un homólogo del “Constructivismo Soviético”.

El párrafo anterior da pie para tocar el tema de los multifamiliares como “moda” a partir de una imitación del exterior. Sin abundar en definiciones, creo que hablar de moda conlleva dos condiciones: temporalidad y reproducción amén de que el termino mismo de moda entraña descalificación cuando se aplica a los resultados de procesos mentales y creativos de enorme compromiso social. Otra versión de la manera de distinguir la irrupción de productos artísticos relacionados con paradigmas foráneos, es la que se refiere a ellos como “interpretación local de los modelos”. ¿Como entender entonces el caso del multifamiliar?, en tanto que moda no cumpliría con la condición de temporalidad, toda vez que los conjuntos que aquí se han analizado, fueron los primeros de una serie que ha saltado del siglo XX al presente; en Europa misma, según he referido en no pocas ocasiones, la tipología del bloque vertical cuando fue vista como modelo para México, llevaba mas de veinte años de haber sido formalmente propuesta. Los arquitectos mexicanos habían venido discutiendo y proponiendo proyectos en donde el tipo arquitectónico era el bloque de vivienda colectiva, habida cuenta de que como también he tratado de expresar la metodología conducente para estas soluciones partía del análisis de la “célula unifamiliar”, para lo cual había que conocer la manera en que podría desarrollarse en aquel momento una manera ideal de vivir, proponiendo nuevos ensambles espaciales, considerando orientaciones sociales,

distancias a recorrer dentro del barrio, así como la configuración del mobiliario puntual y determinado que habría de fabricarse para organizar el espacio interior de las viviendas, ello, con el propósito de insistir que era absolutamente viable iniciar una nueva manera de vivir dentro de locales de dimensiones reducidas y hacerse cargo de algún modo, del ideal alemán, de la “obra de arte total”, considerando en este caso al mobiliario como un producto del “diseño industrial” recién inventado a finales del siglo XIX; tanto Juan O’Gorman como Hannes Meyer y Mario Pani, proyectaron los muebles para los departamentos de sus multifamiliares. Por otro lado tendríamos una manera alternativa de dirigirse a los casos de reproducción en tanto que “interpretación local de los modelos”, acepción que también me parece débil y poco específica. No hay que olvidar que los maestros europeos de la primera generación tuvieron en mente hacer una arquitectura de libre circulación mundial, sin características de localidad y con las condiciones necesarias de servicio donde fuera requerida, razón por la cual nunca mejor empleado el término de internacional. El bloque vertical fue uno de los modelos que se penso deberían transitar por donde fuese requerido; habiéndose conocido en México y teniendo las coyunturas económicas y políticas que ya hemos comentado, no fue objeto de una “interpretación local...”, fue tomado con todas sus atribuciones arquitectónicas y urbanas, y puesto en actuación con su capacidad transformadora. Por lo tanto creo que no fue moda ni reinversión, fue mas bien congruencia del posicionamiento de paradigmas arquitectónicos internacionales, en el seno de una sociedad a la que se le había hecho soñar el

sueño de la modernidad.

Sería un despropósito decir que la construcción de los dos grandes multifamiliares que tuvo a su cargo Pani, así como las planificaciones de **Balbuena** y la **Unidad Modelo** fueron los iniciadores de la transformación de la ciudad. Así como he tratado de explicar su concepción y construcción, en tanto que el modo por el que pasaron los ejes del poder político, la economía de la posguerra, el proyecto histórico de reivindicar a los trabajadores y el proteccionismo a la industria de la ciudad de México, así también las transformaciones mas cuantitativas que cualitativas que se empezaron a operar en la ciudad, no fueron tan solo resultado de estas intervenciones en la red urbana, sino efecto de la catalización que sufrió la propia ciudad a partir de que el capital fue usado como la única fuerza aplicable al desarrollo del país. Una mirada al paisaje de colonias centrales de la Ciudad de México como lo fueron, Narvarte, del Valle, y Cuauhtémoc entre otras, nos deja ver que una cantidad importante de las edificaciones que integraron la forma de estos sectores, corresponden estilísticamente al periodo de los cuarenta y cincuenta: edificios de cuatro niveles en promedio, destinados a vivienda para habitantes de lo que se llamo hace cincuenta años clase media, y con departamentos cuya superficie no estaba por debajo de los 100 m². Estos edificios se construyeron para renta ante la oportunidad que hubo tanto por el incremento en la demanda como por la circulación financiera gracias a las importantes inversiones alemanistas. La suma de estos inmuebles sí configuro una ciudad distinta, no solo porque la dominante estilística correspondió al modelo internacionalista, sino porque además se propicio la circulación dentro de la propia ciudad de numerosas familias con la

consecuente creación de nuevos ambientes urbanos, otra calificación cultural para los barrios y colonias que durante muchos años tuvieron características físicas y ambientales muy específicas, y que empezaron a cambiar durante el periodo al que se ha referido este análisis. Los multifamiliares y los desarrollos del tipo **Balbuena**, y **Modelo** y las unidades de vivienda colectiva proyectadas en la Col. Narvarte por Félix Sánchez, fueron causas de la modificación de la estructura de la ciudad, pero no más que la construcción del “Viaducto Miguel Alemán”, la ampliación de la Avenida Insurgentes, la transformación de la Avenida Revolución, y el despoblamiento que se inició en el centro de la ciudad, a partir de que en 1953 la Universidad Nacional trasladó aulas y laboratorios al Pedregal de San Ángel; me parece primordial para la comprensión del estallido urbano de la capital de la República, tomar en cuenta que uno de los primeros efectos que se desprendieron tras la activación de todo lo que se acaba de mencionar fue el de la plusvalía del suelo urbano, y el incremento de la reproducción del capital invertido en negocios inmobiliario, por esa razón abundaron los edificios en renta como en ninguna otra etapa de la historia de la ciudad se habían presentado.

Es oportuno hacer una consideración más sobre el tema de la modernidad, siempre inacabable tanto por sus cualidades de metamorfosis como de sublimación. Creo que una visión equilibrada de los acontecimientos debe incluir al proyecto político de los dos gobiernos de la década del cuarenta, pero también debe hacerse mención de que no solo los políticos, los industriales y los banqueros hablaban de modernidad, también intelectuales y artistas tenían proyectos análogos con los que trataban de terminar con el provincialismo cultural de México. Buscando relaciones ultramarinas de estímulo, reconocimiento y

punto de partida para la reflexión interna, fue que Rufino Tamayo iluminó a su “Hombre Universal”, los filósofos del “Grupo Hyperión” especularon sobre el “mexicano universal”; el “Laberinto de la Soledad” se incorporó a la línea de reflexiones sobre la naturaleza del mexicano, cadena que ya tenía los eslabones de Samuel Ramos había soldado con “El Perfil del Hombre y la Cultura en México” (1934), y la generación de pintores de la “Ruptura” batalló por que entre otros argumentos, la abstracción plástica fuera aceptada como la alternativa “moderna” para la expresión cultural mexicana. Dentro de la configuración que todos estos temas formaron a partir de la causa común de la “cultura moderna”, se inserta la manera de concebir y realizar la arquitectura “internacionalista” de los cuarenta y cincuenta en México. En este sentido me parece que uno de los resultados que pueden desprenderse de las consideraciones que he hecho a lo largo de este análisis, es que la arquitectura y el urbanismo empleados para concebir los desarrollos que hasta aquí han sido mencionados, fueron alumbrados con los análisis y las discusiones de los ejecutantes en México, que al igual que sus colegas y contemporáneos europeos, sabían de la teoría, naturaleza y trascendencia de la arquitectura, y aprovecharon la oportunidad de intervenir con sus obras en la radical transformación que la ciudad tuvo desde mediados de los cuarenta. Las coyunturas mexicanas hicieron posible la superación incluso de los paradigmas arquitectónicos de Centro Europa.

Dos comentarios más acerca de la tipología arquitectónica del multifamiliar, estudiada y observada como parte de un proceso social y artístico asociado a una etapa histórica del país. Me parece que en términos de la historia del arte y en particular de la arquitectura, los acontecimientos que tuvieron que ver

con la construcción de los multifamiliares, son suficientemente claros y precisos como para constituir un periodo artístico-arquitectónico en lo individual. Se pueden identificar obras (“los multifamiliares de los cuarenta”), arquitectos y pintores asociados a determinados edificios, maneras de entender el urbanismo, la modificación de la ciudad, el uso adecuado de los principios arquitectónicos internacionales, hay una tecnología constructiva que gran medida hizo posible la edificación de los conjuntos y que antes de ello, todavía en la fase proyectual, permitió a los arquitectos proponer estructuras de la naturaleza que ha quedado descrita. Esta consideración no es exclusiva de ella mecánica de suelos, que es la técnica que garantiza la estabilidad del edificio sobre el suelo sino corresponde también a la hidráulica, a la electricidad y al funcionamiento de elevadores, ya que sin su dominio no se hubieran podido construir los edificios de los multifamiliares. Todo esto mas los eventos afiliados aunque son parte de la historia de la política o la economía de México, han llegado a constituir un periodo histórico-cultural, adscrito al amplio espacio de los cuarenta, tema que de suyo y tal como lo anoto al principio de esta investigación, ha venido tomando un sitio dentro de la historia de la cultura moderna mexicana; me parece que ya en este momento cuando se habla en México de los cuarenta, el imaginario que se convoca se ha ido fortaleciendo con ciertos temas de tal modo que existe una suerte de acuerdo que nos permite hablar de algunos aspectos en lo particular, evocando imágenes de reconocimiento general. Creo que a medida que estudios ulteriores se sigan produciendo, será posible empezar a clarificar enunciados como: “el periodo de los multifamiliares, dentro de la década del cuarenta”;

finalmente la taxonomía arquitectónica es siempre un punto de partida para llegar a entender un problema histórico, estético o tipológico.

La segunda consideración viene asociada al párrafo precedente, en particular al renglón que se refiere a la producción de estudios análogos, siempre con el propósito de ir construyendo interpretaciones amplias de las cosas. El tema de referencia tiene que ver con la arquitectura que sucedió a este periodo en México y al destino que tuvieron los proyectos sociales, económicos y arquitectónicos para resolver los problema<s de alojamiento colectivo que tan claramente detectados estaban a finales de los cuarenta. Observados los acontecimientos en retrospectiva, podríamos ubicar en la línea cronológica que inició en 1950 la<s siguientes consideraciones: entre 1954 y 1956 el grupo de diseño arquitectónico de Mario Pani dirigió la construcción de la “**Unidad Santa Fé**” en el mismo terreno en el que Hannes Meyer había proyectado “**Lomas de Becerra**”, el Instituto Mexicano del Seguro Social fue el promotor de la edificación, sobresaliendo la combinación de vivienda en altura con habitaciones unifamiliares a nivel de terreno, siendo cuantitativamente mayor la presencia de las segundas respecto de las primeras: 1268 aisladas contra 932 agrupadas en edificios de máximo cuatro niveles. La misma institución del gobierno, patrocinó otros dos conjuntos en la Ciudad de México: “**Legaria**” de marzo de 1954 con 624 viviendas en agrupamientos de tres niveles, y “**Tlatilco**” con 756 viviendas y concluido en 1957; los dos proyectos fueron de la autoría de los arquitectos Enrique y Agustín Landa. Esta línea de patrocinios del Seguro Social vino a concluir en 1962 con el conjunto de la “**Unidad Independencia**”, con 827 viviendas unifamiliares y 1673

departamentos, repartidos en edificios que fluctuaron entre 4 y 10 pisos; los responsables del proyecto fueron los arquitectos Alejandro Prieto y José María Gutiérrez, quienes al frente del grupo de planeación y proyectos del Seguro Social, dieron lugar a uno de los mejores conjuntos arquitectónicos dedicados a la habitación colectiva construidos en México durante la segunda mitad del siglo XX.

Después de la **“Unidad Independencia”** me parece que la línea cronológica tuvo dos hitos: el **“Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos”** construido en los terrenos de Nonoalco-Tlatelolco e inaugurado en 1964, en el cual se alojaron originalmente (al paso del tiempo se presentó un efecto irregular y patológico de crecimiento del número de viviendas) 11,916 departamentos, todos ellos en paralelepípedos cuyas alturas fluctuaron de los 4 a los 22 niveles, de hecho este fue el último gran proyecto en el que participaron Mario Pani y su grupo de asociados; obsérvese además que se trata junto con los dos grandes multifamiliares de finales de los cuarenta, de los únicos tres casos en los que no se ensayo con agrupaciones unifamiliares a nivel de terreno. El segundo y último hito fue la constitución en 1972 del **“Infonavit”**, institución tripartita creada por el Gobierno de la República para organizar la respuesta que el grupo patronal debía de dar para proporcionar vivienda a los trabajadores. El desempeño del **“Infonavit”** a su vez ha seguido en términos de arquitectura un desarrollo inverso, toda vez que partió de la excelencia para arribar en los tiempos actuales, a la miseria de calidad; esto quiere decir que de la presencia de urbanistas y arquitectos que en los primeros años de operación del instituto criticaron densidades, enfrentaron como problema estético al espacio mínimo,

tomaron en cuenta el paisaje urbano, y realmente vieron a la arquitectura como disciplina de integración cultural, las cosas llegaron al final del siglo XX con una institución que sólo administra fondos económicos y que ha dejado en manos de especuladores de la vivienda la decisión de proyectos, calidades y dimensión de los departamentos, con la declinación de la calidad arquitectónica y urbana y por consecuente de la forma de vivir en favor del crecimiento del capital y del fortalecimiento del poder que siguen teniendo sus propietarios. Dentro de esta línea de tiempo, ¿qué papel significativo les he asignado a los multifamiliares y proyectos mencionados en este estudio?

De manera esquemática puedo plantear un horizonte trazado por dos diagonales y que va de 1945 al 2000: una que representa la línea de ascenso de la demanda de viviendas por el aumento de la población, el deterioro de las existentes, las modificaciones territoriales de la ciudad y otros asuntos que constituyen en resumen la parte cuantitativa del problema. Otra línea que cruza en sentido inverso, es decir parte de un nivel excelencia y va decayendo a medida que se aleja de 1950; esta trayectoria señala la porción cualitativa del problema. En suma la sociedad ha seguido el ritmo de crecimiento que se estableció desde el auge industrializador de los cuarenta, pero la naturaleza de los objetos que debieron haber sido artísticos y dispuestos para alojar a la sociedad misma, no ha correspondido a la expectativa que la mirada al momento histórico que se ha revisado hubiera podido advertir, ¿como entender este problema, y como adscribir estudios como el presente, en calidad de herramientas críticas?

Las cualidades de las etapas históricas pueden ser evaluadas en lo particular de acuerdo al proyecto social que se conformo en el periodo, y en lo

general, a partir de la axiología en la que se sustenta el juicio del observador. Lo que si ya no puede seguirse sustentando es pretender que todo en el pasado ha sido una cadena evolutiva, como si del “darwinismo” se tratará; la modificación e interpretación de la realidad que hace el arte, no reconoce la superación del pasado en tanto que tara genética, sino solo como problema a comprender y resolver. Hago este paréntesis con el cual establezco un criterio sobre el pensamiento histórico, para aclarar en principio que no resulta sorprendente que a un periodo de gran vigor propositivo y constructivo como lo fue el que se ubica entre 1945 y 1965, no haya seguido otro de mayor fuerza y originalidad; la cultura y el arte no responden al evolucionismo, simplemente que en ocasiones las observaciones tanto particulares como generales no coinciden en alcanzar la misma valoración positiva; entiendo con ello por qué la arquitectura que se produjo en México sobre todo ya en el periodo de los setenta, no haya tenido el sustento teórico y la potencia creativa de su antecesora veinte años atrás. En este sentido la valoración particular dentro del periodo quizá le permita tener una distinción en tanto que satisfizo a cierto grupo de demandas sociales y culturales, sin embargo, cuando el análisis se hace considerando etapas históricas mas extendidas, los resultados son mucho más pálidos que los de la producción de mediados de siglo. Es en estos casos cuando la historia del arte necesita de los argumentos que le ofrecen otras historias especiales, en este caso la de la economía y la política; a mi modo de ver ha sido sobre todo la manera peculiar de ejercer la política la que ha obrado en contra de la maduración arquitectónica, simplemente a partir de la disminución del margen de inversión en obra pública, y del paulatino desplazamiento de lo que se llamo “la rectoría del estado”, para

convertir al gobierno en órgano normativo con pocas posibilidades de incidir en la manera en que se desarrollan ciertos procesos como el del urbanismo y la edificación de vivienda colectiva. Si a este proceso se aúna el estímulo que a la reproducción del capital se ha venido dando en México a lo largo de los últimos veinte años, podemos empezar a entender porque resultaría muy difícil tratar de encontrar ejemplos contemporáneos de la tipología que se ha estudiado en esta tesis, capaces de presentarse como buenos representantes de la arquitectura actual. Por esta razón entre otras, no debe resultarnos extraño ver como crecen en su valoración los modelos arquitectónicos de los multifamiliares de hace cincuenta y cuarenta años, mismos que hoy en día son simplemente **“especies arquitectónicas abandonadas”**, no porque su utilidad social haya decaído, sino porque el tema de la especulación económica ha tomado un carácter protagónico e inconmensurable.

Estudios como el presente deben contribuir a observar las diferencias pero no solo de la calidad de la producción artística, sino de aquellas que provocan la pérdida del equilibrio y el desbalance que prioriza a un tema en demerito del otro. Tampoco se trata de lamentaciones frente a la para algunos, “debacle de la cultura contemporánea”, me parece que es importante rescatar para conocimiento de los que tienen responsabilidades de conducción social en el presente, la trascendencia que puede llegar a tener un proyecto de estado, desarrollado con la creatividad de profesionales que están sujetos a los estímulos y problemas de la sociedad, y que en esa medida tratan de ubicar sus productos – arquitectónicos, como ha sido el caso en análisis – como respuesta pero también

como punto de ruptura. En algún momento de esta tesis lo he mencionado y ahora lo retomo: la arquitectura para ser de calidad demanda recursos económicos, que no es lo mismo que pensar que el exceso de dinero dará como consecuencia una buena obra, o que esta es imposible sino se cuenta con presupuestos holgados; todo vuelve a ser situación de equilibrios, de voluntad de los responsables de la conducción del país y de la capacidad de los artistas que hacen la arquitectura, habilidad que sabemos solo se consigue con el ejercicio permanente del oficio.

Mixcoac

7 de agosto de 2001

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ACEVEDO, ESCOBEDO ANTONIO. "LA VIDA EN EL MULTIFAMILIAR", EN: REVISTA **ARQUITECTURA**-MEXICO, Nº 33, MARZO DE 1951, PAG. 181 A 184.
- 2.- _____ . "UN GRAN EXPERIMENTO HUMANO, LA VIDA EN EL CENTRO URBANO PRESIDENTE ALEMAN". EN: MARIO PANI, **LOS MULTIFAMILIARES DE PENSIONES**, MEXICO, EDIT. ARQUITECTURA, 1952 P. 39 A 56.
- 3.- "ACTAS, INVITACIONES Y RESUMEN DE PONENCIAS DEL XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE PLANEACIÓN. CIUDAD DE MEXICO, DEL 15 AL 19 DE AGOSTO DE 1938". VERSIÓN MECANOGRÁFICA COMPILADA Y REVISADA POR JUSTINO FERNÁNDEZ, PARA SER ENTREGADA AL ARQ. CARLOS CONTRERAS, PRESIDENTE DEL CONGRESO. (SIC.)
- 4.- "ADOLFO ZAMORA DICE...", EN: REVISTA, **ARQUITECTURA-MEXICO**, Nº 39, MARZO 1952, PAG. 66 A 69.
- 5.- AGUSTÍN, JOSÉ. **TRAGICOMEDIA MEXICANA 1. LA VIDA EN MEXICO DE 1940 A 1970**. MEXICO, EDITORIAL PLANETA MEXICANA SA DE CV. PRIMERA REIMPRESIÓN, 1991, PP. 282.
- 6.- AJA, MARISOL, "JUAN O'GORMAN", EN : "APUNTES PARA LA HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XX. 1900-1980" VOL. 2. "CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO" NO. 22 Y 23. MÉXICO, INBA, 1ª EDIC. 1982. PP. ENSAYO : 9-48.
- 7.- ALEMÁN, VALDÉS MIGUEL. **REMEMBRANZAS Y TESTIMONIO**, MÉXICO, EDITORIAL GRIJALBO SA. 1ª EDICIÓN, 1987, PP. 438.
- 8.- **ASAMBLEA DE CIUDADES. AÑOS 20s/50s**. CIUDAD DE MÉXICO. CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN DEL MISMO NOMBRE, MONTADA EN EL PALACIO DE BELLAS ARTES. MEXICO, CONACULTA, INBA, 1992, PP. 280.

- 9.- AYMUNINO, CARLO. **LA VIVIENDA RACIONAL. PONENCIAS DE LOS CONGRESOS CIAM 1929-1930.** BARCELONA, EDITORIAL GUSTAVO GILI, S.A. 2ª EDICION, 1976, PP. 318.
- 10.- BLOK, COR. **HISTORIA DEL ARTE ABSTRACTO (1900-1960).** MADRID, EDICIONES CATEDRA, S.A. 1ª EDICIÓN EN ESPAÑOL, 1992, CUADERNOS ARTE CATEDRA, PP. 304.
- 11.- BOESIGER W.Y H. GIRSBERGER. **LE CORBUSIER 1910-65** BARCELONA, EDITORIAL GUSTAVO GILI, S.A. S/ED. 1971, PP. 356.
- 12.- BORN, ESTHER. **THE NEW ARCHITECTURE IN MEXICO.** NEW YORK, THE ARCHITECTURAL RECORD, WILLIAM AND MORROW AND COMPANY, S/E. 1937, PP. 160.
- 13.- CAMBEROS, GARIBI JORGE. "HANNES MEYER, SU ETAPA EN MÉXICO" EN : FERNANDO GÓNZALEZ GORTAZAR (COORDINACIÓN Y PRÓLOGO) **LA ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XX.** MEXICO, CONACULTA, 1ª EDICIÓN : 1996 (SERIE : LECTURAS MEXICANAS). PP. DEL ENSAYO: 124-140.
- 14.- CARDENAS, LAZARO. **PALABRAS Y DOCUMENTOS PUBLICOS DE LAZARO CARDENAS 1928-1970.** MEXICO, SIGLO XXI EDITORES S.A., 1ª EDICION, 1978, 2 TOMOS.
- 15.- CARLOS MERIDA, CATÁLOGO DE EXPOSICIÓN EN EL PALACIO DE BELLAS ARTES, MEXICO, SEP, INBA, 1961, S/PAG.
- 16.- "CONCURSO PARA UNA CIUDAD INDUSTRIAL" EN: REVISTA, **ARQUITECTURA-MEXICO, NO. 19,** NOVIEMBRE 1945, PAG. 212-223.
- 17.- COSIO, VILLEGAS DANIEL. "LA CRISIS EN MEXICO" EN : **CUADERNOS AMERICANOS,** MEXICO, MARZO-ABRIL 1947, PAG. 29-51.
- 18.- CUEVAS, JOSE LUIS. "RAÍZ, CONTENIDO Y ALCANCE DE UNA PONENCIA". EN: REVISTA, **ARQUITECTURA MÉXICO, NO. 31,** MAYO DE 1950, PÁG. 20 A 25.
- 19.- D'ACOSTA, HELIA. **ALEMANISMO, TEORIA Y PRÁCTICA DEL PROGRESO DE MÉXICO.** MÉXICO, LIBROS DE MÉXICO, (S/ED) 1952, PP. 168.
- 20.- DAVIS, DIANE E. **EL LEVIATAN URBANO. LA CIUDAD DE MEXICO EN EL SIGLO XX.** MEXICO, FCE, 1ª EDICION EN ESPAÑOL, 1999, PP. 534.

- 21.- DE GARAY, ARELLANO GRACIELA. **LA ARQUITECTURA FUNCIONALISTA EN MÉXICO (1932-1934) : JUAN LEGARRETA Y JUAN O'GORMAN.** MÉXICO, UNAM, FAC. DE FILOSOFÍA Y LETRAS, COLEGIO DE HISTORIA. TESIS DE LICENCIATURA (SIN PUBLICAR), 1978, PP. 564, MÁS APÉNDICES Y FOTOS.
- 22.- DIAZ DE COSIO, ROGER. **CARLOS MERIDA. SU OBRA EN EL MULTIFAMILIAR JUAREZ. NACIMIENTO, MUERTE Y RESURRECCION.** MEXICO, ISSSTE, (S/E.), 1988, PP. 80.
- 23.- **DIRECCION DE PENSIONES CIVILES.** MEXICO, DPC, 1950, S/PAG.
- 24.- DROSTE, MAGDALENA. **BAUHAUS, BAUHAUS ARCHIV. 1919-1933.** BENEDIKT TASCHEN VERLAG GMBH. (S/ED.), 1991, PP. 256.
- 25.- "EL ARQUITECTO", REVISTA. MEXICO 1934. NUMERO DE HOMENAJE POSTUMO AL ARQ. JUAN LEGARRETA.
- 26.- "EL BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PÚBLICAS". (ENTREVISTA A SU SUBDIRECTOR, LIC. ANTONIO ORTÍZ MENA). EN : REVISTA **ARQUITECTURA-MÉXICO, NO. 39** SEPTIEMBRE 1952, PAG. 366-367.
- 27.- "EL PROBLEMA DE LA HABITACIÓN EN LA CIUDAD DE MEXICO". **ESTUDIOS NO. 6.** ORGANO BIMESTRAL DEL BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PÚBLICAS S.A. NOVIEMBRE DE 1952.
- 28.- ESPINOZA, LÓPEZ ENRIQUE. **CIUDAD DE MÉXICO. COMPENDIO CRONOLÓGICO DE SU DESARROLLO URBANO : 1521 - 1980.** MEXICO, S/EDIT. 1ª EDICIÓN, 1991, PP. 268.
- 29.- FRAMPTON, KENNETH. **HISTORIA CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MODERNA.** BARCELONA, EDITORIAL GUSTAVO GILI SA. 1ª EDIC., 1981, PP. 340.
- 30.- FRANKLIN, UNKID RAQUEL. "HANNES MEYER IN MEXICO" TECHNION - INSTITUTE OF TECHNOLOGY. ISRAEL, 1997, PP. 320 (TESIS SIN PUBLICAR).
- 31.- GARCIA, CRUZ MIGUEL. **LA SEGURIDAD SOCIAL EN MEXICO.** MEXICO, B. ACOSTA - AMIC EDITOR, (S/ED.) 1973, 2 VOLUMENES.
- 32.- GARCIA, RAMOS DOMINGO. **INICIACION AL URBANISMO.** MEXICO, UNAM, 2ª REIMPRESION DE LA 3ª EDICION, 1983, PP. 422.

- 33.- GARCIA, TELLEZ IGNACIO. "PRELIMINARES DEL INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL" DOCUMENTO MECANOGRAFIADO DEL ARCHIVO DEL AUTOR, FECHADO EL 24 DE JULIO DE 1968. "HEMERO BIBLIOTECA DE SEGURIDAD SOCIAL", CIESS-IMSS.
- 34.- GIEDION, SIEGFRID. **ARQUITECTURA Y COMUNIDAD**, NUEVOS AIRES, EDITORIAL NUEVA VISION, 2ª EDICION, 1958, PP. 168.
- 35.- GOERITZ, MATHIAS. "LA INTEGRACION PLASTICA EN EL C.U. PRESIDENTE JUAREZ", MEXICO, REVISTA, **ARQUITECTURA-MEXICO**, N° 40, DICIEMBRE DE 1952, PP. 419-425.
- 36.- GÓMEZ, LILIA Y MIGUEL ANGEL QUEVEDO. **TESTIMONIOS VIVOS 20 ARQUITECTOS**, MEXICO, INBA, 1ª EDIC. 1981, SERIE: DOCUMENTOS NO. 15 - 16 PP. 176.
- ENTREVISTA AL ARQ. MARIO PANI DARQUI PAG. 93 A 110.
 - ENTREVISTA AL ARQ. JUAN O'GORMAN PAG. 127 A 138.
- 37.- GOMEZ MAYORGA, MAURICIO. "EL PROBLEMA DE LA HABITACION EN MÉXICO: REALIDAD DE SU SOLUCIÓN". ("UNA CONVERSACIÓN CON EL ARQ. MARIO PANI") EN : REVISTA **ARQUITECTURA-MEXICO**, NO. 27, ABRIL 1949, PÁG. 67-74.
- 38.- _____ . "LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN MÉXICO. NOTAS POLÉMICAS". EN: REVISTA, **ARTES DE MEXICO** NO. 36, 1961, PAG. 1 A 13.
- 39.- GORELIK, ADRIAN. "FINAL DE VIAJE: EL ARQUITECTO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CAPITALISMO REAL", EN: ADRIAN GORELIK Y JORGE FRANCISCO LIERNUR, **LA SOMBRA DE LA VANGUARDIA, HANNES MEYER EN MEXICO 1938-1949**, BUENOS AIRES, PROYECTO EDITORIAL, S/ED. 1993, PP. ENSAYO 15 A 67.
- 40.- GOODWIN, PHILIP L. **BRAZIL BUILDS. ARCHITECTURE NEW AND OLD 1652-1942**. NEW YORK, THE MUSEUM OF MODERN ART, S/E. 1943, PP. 198.

- 41.- GÓNZALEZ DE LEÓN. "CIUDAD DE MÉXICO UTOPIA Y APOCALIPSIS", EN : REVISTA, **LETRAS LIBRES, NO. 13**, MEXICO, ENERO DEL 2000, PÁG. 112 Y 113.
- 42.- GRANADOS, ROLDAN LUZ MARÍA. **¿UN FUNCIONALISTA RADICAL? . . . JUAN LEGARRETA**. MÉXICO, UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, 1987. TESIS DE LICENCIATURA (SIN PUBLICAR).
- 43.- HENZE, ANTON. **LE CORBUSIER**. BUENOS AIRES, COMPAÑÍA GENERAL FABRIL EDITORA, S.A. S/EDIC., 1963, PP. 158.
- 44.- HILBERSEIMER, LUDWIG. **LA ARQUITECTURA DE LA GRAN CIUDAD**. BARCELONA, EDITORIAL GUSTAVO GILI S.A. 1ª EDICION (EN CASTELLANO), DE LA 1ª EDIC. EN ALEMAN, 1927, PP. 108.
- 45.- HITCHCOCK, HENRY-RUSSELL. **ARQUITECTURA DE LOS SIGLOS XIX Y XX**. ESPAÑA, EDICIONES CATEDRA S.A. (S/ED.), 1981, PP. 732.
- 46.- _____ . **LATIN AMERICAN ARCHITECTURE SINCE 1945**. NEW YORK, THE MUSEUM OF MODERN ART, S/ED. 1955, PP. 204.
- 47.- **INFORME FINAL DEL XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE PLANIFICACIÓN Y DE LA HABITACIÓN**. MEXICO, 1939, PP. 104.
- 48.- **INTEGRACION PLASTICA**, CUADERNOS DE ARQUITECTURA, MEXICO, INBA, S/DATA, PP. 64.
- 49.- KATZMAN, ISRAEL. **ARQUITECTURA CONTEMPORANEA MEXICANA**, MEXICO, INAH, 1ª EDIC., 1964, PP. 208.
- 50.- KNIGHT, ALAN. "REVOLUTIONARY PROJECT, RECALCITRANT PEOPLE: MEXICO, 1910-40". EN: JAIME E. RODRIGUEZ. **THE REVOLUTIONARY PROCES SIN MEXICO**. ESSAYS ON POLITICAL AND SOCIAL CHANGE, 1880-1940. LOS ANGELES, UCLA-LATIN AMERICAN CENTER PUBLICATIONS, UNIVERSITY OF CALIFORNIA, LOS ANGELES, 1ª EDIC. 1990, PP. 332.
- 51.- KRAUZE, ENRIQUE. **LA PRESIDENCIA IMPERIAL. ASCENSO Y CAÍDA DEL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO (1940-1996)**. MEXICO, TUSQUETS EDITORES MEXICO SA DE CV. 1ª EDICIÓN, 1997, PP. 512.
- 52.- LA HUERTA, JUAN JOSE. **LA ABSTRACCIÓN NECESARIA EN EL ARTE Y LA ARQUITECTURA EUROPEOS DE ENTREGUERRAS**. BARCELONA, EDITORIAL ANTROPOS. PROMAT, S. COOP. LTDA. 1ª EDICIÓN, 1989, PP. 288.

- 53.- LAMPUGNANI V.M. **ENCICLOPEDIA GG DE LA ARQUITECTURA DEL SIGLO XX**. BARCELONA, EDITORIAL GUSTAVO GILI, S.A. (S/ED.) 1989, PP. 416.
- 54.- LARROSA, MANUEL. **MARIO PANI ARQUITECTO DE SU EPOCA**. MEXICO, UNAM, 1ª EDICION, 1985, PP. 180.
- 55.- LE CORBUSIER. **PRINCIPIOS DE URBANISMO (LA CARTA DE ATENAS)**. BARCELONA, EDITORIAL PLANETA-AGOSTINI S.A., S/ED. 1993, PP. 162.
- 56.- _____ . **HACIA UNA ARQUITECTURA**, BUENOS AIRES, EDITORIAL POSEIDON, (S/EDIC.), 1964, PP. 246.
- 57.- LIERNUR, JORGE FRANCISCO. "LA SINTESIS DIALECTICA: REGIONALISMO, INDIGENISMO Y CLASICISMO EN EL PENSAMIENTO MADURO DE HANNES MEYER": EN: ADRIAN GORELIK Y JORGE FRANCISCO LIERNUR. OP. CIT.
- 58.- LÓPEZ, RANGEL RAFAEL. "ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE EL FUNCIONALISMO ARQUITECTÓNICO Y EL PENSAMIENTO DE HANNES MEYER EN MEXICO" EN : **APUNTES PARA LA HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XX : 1900-1980**. V.I. MEXICO, INBA, 1ª EDICIÓN, P.P. ENSAYO: 193 A 203.
- 59.- _____ . **LA MODERNIDAD ARQUITECTÓNICA MEXICANA. ANTECEDENTES Y VANGUARDIAS 1900-1940**. MÉXICO, UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA, AZCAPOTZALCO, 1ª EDICIÓN, 1989, PP. 240.
- 60.- LOPEZ, VALDEZ MAURICIO. ETAL **O'GORMAN**, MEXICO, GRUPO FINANCIERO BITAL, 1ª EDICION, 1999, PP. 296
- 61.- LUNA, ARROYO ANTONIO. **JUAN O'GORMAN. AUTOBIOGRAFIA, ANTOLOGÍA, JUICIOS CRÍTICOS Y DOCUMENTACIÓN EXHAUSTIVA SOBRE SU OBRA**. MÉXICO, CUADERNOS POPULARES DE PINTURA MODERNA. 1ªEDIC., 1973, PP. 528, MAS ÍNDICE GENERAL.
- 62.- **MARIO PANI. LA VISION URBANA DE LA ARQUITECTURA**. CATALOGO DE LA EXPOSICION DEL MISMO NOMBRE. MEXICO, INBA, PALACIO DE BELLAS ARTES. 2000, PP. 72

- 63.- **MARIO PANI ARQUITECTO**. MEXICO, UAM AZCAPOTZALCO-EDITORIAL LIMUSA SA DE CV. 1ª EDICION, 1999, PP. 192.
- 64.- "MEMORIA DEL PROYECTO DE LOS EDIFICIOS SOCIALES DE LA CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE MÉXICO". EN: **EDIFICACIÓN**, ÓRGANO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA. MÉXICO, NO. 29, SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1939, PAG. 8 A 30.
- 65.- MEDIN, TZVI. **EL SEXENIO ALEMANISTA**, MEXICO, EDICIONES ERA, SA DE CV, 1ª EDICIÓN, 1990, PP 208.
- 66.- MEDINA, LUIS. "CIVILISMO Y MODERNIZACIÓN DEL AUTORITARISMO", EN : **HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA**, 1940-1952, TOMO No. 20, MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, PRIMERA REIMPRESIÓN DE LA 1ª. EDICIÓN, 1982, PP. 208
- 67.- _____. "DEL CARDENISMO AL AVILA CAMACHISMO", EN : **HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA, 1940-1952**. TOMO No. 18, MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, 1ª EDICIÓN, 1978, PP. 412.
- 68.- MEYER, HANNES. "LA FORMACION DEL ARQUITECTO". CONFERENCIA DICTADA EN LA ESCUELA NACIONAL DE ARQUITECTURA, EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1938. EN: PATRICIA RIVADENEYRA, "HANNES MEYER EN MEXICO" (1938-1949). **APUNTES PARA LA HISTORIA Y CRITICA DE LA ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XX: 1920-1980**. V.I, MEXICO, INBA, 1982 PP. DEL ENSAYO: 141 A 144.
- 69.- _____. "EXPERIENCIAS DE URBANISMO". CONFERENCIA DICTADA EN LA ESCUELA NACIONAL DE ARQUITECTURA, EL 4 DE OCTUBRE DE 1938. EN: IBIDEM, PAG. DEL ENSAYO 144 A 147.
- 70.- _____. "EL ESPACIO VITAL DE LA FAMILIA". EN: IBIDEM, PP. DEL ENSAYO: 165 A 171.
- 71.- _____. "BAUHAS DESSAU 1927-30. EXPERIENCIAS SOBRE LA ENSEÑANZA POLITECNICA" . EN: "REVISTA EDIFICACION", N° 34, JULIO-SEPTIEMBRE DE 1940, PAG. 13 A 28.
- 72.- _____. "REGIONALISMO EN LA EDIFICACION DE LA VIVIENDA SUIZA" EN: "REVISTA, ARQUITECTURA" N° 7, ABRIL 1941, PAG. 30 - 37.
- 73.- _____. "EL HOGAR INFANTIL COOPERATIVO EN MÜMLISWIL (JURA-SUIZO)". EN: PATRICIA RIVADENEYRA, OP. CIT. PP. DEL ENSAYO: 149 A 151.

- 74.- _____ . "EL ARQUITECTO SOVIETICO". EN: PATRICIA RIVADENEYRA, OP.CIT. PP. DEL ENSAYO: 151 A 160.
- 75.- _____ . "HIGIENE INDUSTRIAL Y ARQUITECTURA INDUSTRIAL". EN: PATRICIA RIVADENEYRA, " OP. CIT. PP. DEL ENSAYO: 160 A 162.
- 76.- _____ . "LA CIUDAD DE MEXICO. FRAGMENTOS DE UN ESTUDIO URBANÍSTICO". EN: REVISTA, **ARQUITECTURA - MEXICO**, NO. 12, ABRIL 1943, PAG. 96 A 109.
- 77.- MEYER, LORENZO. "LA ENCRUCIJADA" EN : **HISTORIA GENERAL DE MEXICO**, TOMO IV. EL COLEGIO DE MÉXICO. 2ª EDICIÓN (CORREGIDA) 1977. PP ENSAYO : 201-280.
- 78.- MEWBURN, CHARITY. "OIL, ART AND POLITICS. THE FEMINIZATION OF MEXICO", EN: **ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS DE LA UNAM**. MEXICO, UNAM, N° 72, PRIMAVERA DE 1998, PP. ENSAYO 73 A 133.
- 79.- MONSIVAÍS, CARLOS. *NOTAS SOBRE LA CULTURA MEXICANA EN EL SIGLO XX.*,EN: **HISTORIA GENERAL DE MEXICO** TOMO IV, MEXICO, EL COLEGIO DE MEXICO. 2ª edicion (corregida) 1977, pp. Ensayo 303-476.
- 80.- MONTANER, JOSEP MARIA. **DESPUES DEL MOVIMIENTO MODERNO**, BARCELONA, EDITORIAL GUSTAVO GILI, SA., 1ª EDICIÓN, 1993, PP.272.
- 81.- MONTEYS, XAVIER. **LA GRAN MAQUINA. LA CIUDAD EN LE CORBUSIER**, BARCELONA, DEMARCAACION EN BARCELONA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE CATALUÑA Y EDICIONES SERBAL. 1ª EDICION, 1996, PP.318.
- 82.- MYERS I.E. **ARQUITECTURA MODERNA MEXICANA**. NEW YORK, THE CORNWALL PRESS, INC. CORNWALL NY. 1952, S/ED. EN COOPERACION CON EL INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES. PP. 264
- 83.- MUMFORD, ERIC. **THE CIAM DISCOURSES ON URBANISM, 1928-1960**. MASSACHUSETTS, MIT, 1ª EDICION, 2000, PP. 380.
- 84.- **MUSEO DE ARTE MODERNO DE NUEVA YORK**. SERIE: "EL MUNDO DE LOS MUSEOS". MADRID, EDITORIAL CODEX S.A. (S/ED.), 1967, PP. 88.

- 85.- NOVO, SALVADOR. **NUEVA GRANDEZA MEXICANA. ENSAYO SOBRE LA CIUDAD DE MEXICO Y SUS ALREDEDORES.** MEXICO, EDITORA DE PERIODICOS S.C.L. S/ED. 1956, PP. 166.
- 86.- "OPINIONES DE UN PERIODISTA", REFERIDO A UN REPORTAJE DE MOGUEL (SIC), APARECIDO EN "EL UNIVERSAL GRÁFICO", EL 10 DE SEPTIEMBRE DE 1950. EN: **DIRECCION DE PENSIONES CIVILES.** MEXICO, 1950, S/PAG. OP. CIT.
- 87.- ORTÍZ, MENA ANTONIO. **EL DESARROLLO ESTABILIZADOR : REFLEXIONES SOBRE UNA ÉPOCA.** MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, FIDEICOMISO HISTORIA DE LAS AMERICAS, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. 1ª EDICIÓN, 1998, PP. 408.
- 88.- PACHECO, JOSE EMILIO. **LAS BATALLAS EN EL DESIERTO.** MEXICO, EDICIONES ERA, S.A. 4ª. EDICION, 1983, PP. 72.
- 89.- _____ . **LOS MULTIFAMILIARES DE PENSIONES.** MÉXICO, EDITORIAL ARQUITECTURA, 1952. PP.112.
- 90.- _____ . "UNIDAD EXPERIMENTAL DE HABITACION POPULAR. PATROCINADA POR MARIO MORENO" (CANTINFLAS). EN: REVISTA, **ARQUITECTURA-MEXICO**, N° 45, MARZO DE 1954, PAG. 25 A 33.
- 92.- PALLARES, ALFONSO (EDITOR). **PLÁTICAS SOBRE ARQUITECTURA,** MÉXICO, SOCIEDAD DE ARQUITECTOS MEXICANOS. JUNIO DE 1934, PP. 84.
- 93.- _____ . "VASCONCELOS Y LA ARQUITECTURA", EN **EXCELSIOR, MEXICO**, 29 DE JULIO DE 1924.
- 94.- PAZ, OCTAVIO. **EL LABERINTO DE LA SOLEDAD.** MEXICO, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2ª REIMPRESIÓN, 1973, DE LA EDICIÓN, REVISADA Y AUMENTADA DE 1959. PP. 196.
- 95.- PEART, MIJANGOS JORGE (EDITOR). **LA ETICA AL SERVICIO DE LA REPUBLICA. IGNACIO GARCIA TELLEZ. SEMBLANZA DE UN PRECURSOR.** TEXTO DE JOSE ALCARAZ DE LA ROSA, MEXICO, IMSS, (1ª)EDIC. 1997. TOMO I, PP. 206
- 96.- PEART, MIJANGOS JORGE (EDITOR) **TRAYECTORIA POLÍTICA Y PENSAMIENTO DE IGNACIO GARCÍA TÉLLEZ.** MÉXICO, IMSS, 1ª. EDIC. 1997. TOMO II/PP.288.

- 97.- PÉREZ, PALACIOS AUGUSTO. **ESOS ARQUITECTOS**. MEXICO, ARTES GRÁFICAS MV, (EDICIÓN DEL AUTOR), 1980, PP. 222.
- 98.- PICON-SALAS, MARIANO. "VIVIENDAS PARA MUCHOS". EN: "REVISTA, **ARQUITECTURA - MEXICO**, N° 31, MAYO DE 1950 PAG. 53 A 56.
- 99.- "**PLANIFICACIÓN**", **ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL PARA LA PLANIFICACION DE LA REPÚBLICA MEXICANA**. MÉXICO, NO. 12, AGOSTO DE 1928. (CONVOCATORIA AL 1º CONGRESO DE PLANEACIÓN).
- 100.-PORSET, CLARA. "EL CENTRO URBANO *PRESIDENTE ALEMAN* Y EL ESPACIO INTERIOR PARA VIVIR". EN: REVISTA **ARQUITECTURA, MEXICO**, N° 32, OCTUBRE 1952, PAG. 117 A 120
- 101.-**PROGRAMA FINANCIERO DE VIVIENDA**. SECRETARIA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO. MÉXICO, (S/ED.), 1964, PP. 232.
- 102.-"PROYECTO DE LA CIUDAD OBRERA DE MÉXICO" POR : ARQS. ALBERTO T. ARAI, RAÚL CACHO, ENRIQUE GUERRERO Y BALBINO HERNÁNDEZ. EN: REVISTA, **ARQUITECTURA Y DECORACIÓN**, NO. 11, MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 1938, PAG. 202-214.
- 103.-QUINTERO, PABLO (RECOPILADOR). **MODERNIDAD EN LA ARQUITECTURA MEXICANA. (18 PROTAGONISTAS)** 1ª EDIC. 1996, PP. 672.
- 104.-RILEY, TERENCE. **THE INTERNATIONAL STYLE: EXHIBITION 15 AND THE MUSEUM OF MODERN ART**. NEW YORK, RIZZOLLI INTERNATIONAL PUBLICATIONS INC. S/ED. 1992, PP. 224.
- 105.-RIVADENEIRA, PATRICIA. "HANNES MEYER EN MÉXICO (1938-1949)" EN : **APUNTES PARA LA HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XX : 1900-1980**. V.I. MÉXICO, INBA, 1ª EDICIÓN, PP. ENSAYO : 115 A 141.
- 106.-RODRÍGUEZ, PRAMPOLINI IDA. **JUAN O'GORMAN. ARQUITECTO Y PINTOR**, MÉXICO, UNAM - IIE, 1ª EDIC. 1982, PP. 260.
- 107.-_____. ETAL(COORDINADORA). **LA PALABRA DE JUAN O'GORMAN**. (SELECCIÓN DE TEXTOS). MÉXICO, UNAM, TEXTOS DE HUMANIDADES NO. 37, 1ª EDIC., 1983, PP. 408.

- 108.- ROJAS, MIX MIGUEL. "LA COLONIZACIÓN POR LA IMAGEN" EN:
REVISTA DE OCCIDENTE, MADRID, JULIO-AGOSTO 2000, Nº 230-231, PAG. 122-144
- 109.- SÁNCHEZ B., FELIX. "LA REALIDAD MEXICANA Y LAS NUEVAS CONCEPCIONES ARQUITECTONICAS URBANISTICAS EN MATERIA DE HABITACION POPULAR". EN: "**ESTUDIOS**" Nº 1 (BNHOP), MEXICO, ENERO 1952, PAG. 43 A 50.
- 110.- _____ . "LA UNIDAD HABITACIONAL DE MARSELLA", EN: "**ESTUDIOS Nº 3**" (BNHUOP), MEXICO, MAYO 1952, PAG. 73 A 76.
- 111.- _____ . "EL PROYECTO JARDIN BALBUENA", EN: "**ESTUDIOS Nº 2**" (BNHUOP), MEXICO, MARZO 1952 PAG. 81 A 99.
- 112.- _____ . "ASPECTOS CARACTERISTICOS EN LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE LA HABITACIÓN EN MEXICO". EN: "**ESTUDIOS Nº 5**" (BNHUOP), SEPTIEMBRE 1952, PAG. 69 - 125.
- 113.- _____ . "ASPECTOS DEL PROBLEMA DE LA HABITACION EN MEXICO". CONFERENCIA DICTADA EN EL LOCAL DE LA "SOCIEDAD DE ARQUITECTOS MEXICANOS", EL 3 DE JUNIO DE 1956, DENTRO DEL "CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE VIVIENDA POPULAR, EDICION DE: "SOCIEDAD DE ARQUITECTOS MEXICANOS Y COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS MEXICANOS", S/DATA.
- 114.- SÁNCHEZ B , FELIX Y CARLOS B. ZETINA. "MULTIFAMILIAR TIPO, PARA LA UNIDAD MODELO NO. 9". REVISTA **ARQUITECTURA-MÉXICO**, NO. 37, MARZO DE 1952, PÁG. 67 A 74.
- 115.- SÁNCHEZ, RUÍZ, GERARDO C. **LA CIUDAD DE MÉXICO EN EL PERÍODO DE LAS REGENCIAS**. (1929-1997). MÉXICO, UAM AZCAPOTZALCO - GOBIERNO DEL D.F. 1ª. EDICIÓN, 1999, PP. 436.
- 116.- SCHTEINGART, MARTHA. **LOS PRODUCTORES DEL ESPACIO HABITABLE. ESTADO, EMPRESA Y SOCIEDAD EN LA CIUDAD DE MEXICO**. MEXICO, EL COLEGIO DE MEXICO, 1ª EDICION 1989, PP. 416.
- 117.- **SEIS AÑOS DE ACTIVIDAD NACIONAL**. MÉXICO, SECRETARIA DE GOBERNACIÓN, 1946, S/PAG.
- 118.- SOBERANES, JOSÉ LUIS. **LA REFORMA URBANA**. MÉXICO, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1ª. EDICIÓN, 1993, PP. 408.

- 119.-SPOTA, LUIS. **CASI EL PARAÍSO**, MÉXICO, EDITORIAL GRIJALBO, S.A., 10ª EDICIÓN, 1986, PP. 322.
- 120.-STROETER, JOAO RODOLFO. **TEORÍAS SOBRE ARQUITECTURA**, MÉXICO, EDITORIAL TRILLAS, SA DE CV. 1ª REIMPRESIÓN, 1997, DE LA 1ª EDICIÓN EN ESPAÑOL, 1994, PP. 176.
- 121.-TAFURI, MANFREDO. "FORMALISMO Y VANGUARDIA ENTRE LA NEP Y EL PRIMER PLAN QUINQUENAL". EN: TON SALVADO ETAL. "**CONSTRUCTIVISMO RUSO**", BARCELONA, EDICIONES DEL SERBAL, 1ª EDICION, 1994, PP. ENSAYO 9 A 45.
- 122.-TORRES, BLANCA. "MÉXICO EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL", EN : **HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA, 1940-1952**, TOMO NO. 19, MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, SEGUNDA REIMPRESIÓN DE LA 1ª. EDICIÓN, 1988, PP.384.
- 123.-_____. "HACIA LA UTOPIÍA INDUSTRIAL". **HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA 1940-1952**, TOMO N° 21. MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO, 1ª. EDICIÓN, 1984, PP.336.
- 124.-**VANGUARDIA SOVIETICA. 1918-1935 ARQUITECTURA REALIZADA**. CENTRO DE PUBLICACIONES. SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE FOMENTO. MADRID, 1996, PP. 240.
- 125.-VARGAS, SALGUERO RAMÓN Y RAFAEL LÓPEZ RANGEL. "LA CRÍISIS ACTUAL DE LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA" EN : ROBERTO SEGRE ETAL. **AMÉRICA LATINA EN SU ARQUITECTURA**. MÉXICO, UNESCO - SIGLO XXI EDITORES, 2ª EDICIÓN, 1978, PP.320. PP. ENSAYO : 186-202.
- 126.-VILLAGRAN, GARCIA JOSE. **PANORAMA DE 50 AÑOS DE ARQUITECTURA MEXICANA CONTEMPORANEA**. MEXICO, INBA, 1952, PP. 32
- 127.-YAÑEZ, ENRIQUE. **ARQUITECTURA TEORIA DISEÑO CONTEXTO**. MÉXICO, NORIEGA EDITORES, 5ª REIMPRESIÓN DE LA 2ª EDICIÓN, 1996, PP. 246.
- 128.-_____. **18 RESIDENCIAS DE ARQUITECTOS MEXICANOS**. MÉXICO, EDICIONES MEXICANAS, SA., 1ª EDIC., 1951, PP. 120.

RELACION DE ENTREVISTAS

- 1.- AL ARQ. CARLOS LEDUC MONTAÑO
 - 11 DE ENERO DE 1996.
- 2.- AL ARQ. VLADIMIR KAZPE
 - 15 DE ENERO DE 1996.
- 3.- AL MTRO. ENRIQUE CERVANTES

- 6 DE OCTUBRE DE 1998
- 13 DE JUNIO DE 2000.

4.- AL ARQ. FELIX SANCHEZ A.

- 12 DE JUNIO DE 2000.

PELICULAS

1.- **MALDITA CIUDAD.**

MEXICO, 1954.

DIRECTOR: ISMAEL RODRIGUEZ

ACTUACION: FERNANDO SOLER, ANITA
BLANCH, CARLOS ORELLANA.

2.- **MI MULTI ES MI MULTI, HISTORIA ORAL DEL MULTIFAMILIAR MIGUEL
ALEMAN (1949-1999).**

MEXICO, 1999 INSTITUTO MORA Y CONACYT. GRACIELA DE
GARAY, ETAL.

3.- **LA ILUSION VIAJA EN TRANVIA.**

MEXICO, 1953

DIRECTOR: LUIS BUÑUEL

ARGUMENTO: MAURICIO DE LA SERNA.

ACTUACION: LILIA PRADO Y CARLOS NAVARRO.

RELACION DE IMAGENES

IMAGEN NO. 1

Anteproyecto para conjunto habitacional
Por: Juan O’Gorman, 1929
Archivo de E.X. de Anda
Original fotografiado por Ferruccio Asta

IMAGEN NO. 2

Croquis para un edificio de viviendas
Por: Juan O’Gorman, 1934
Tomado de: Ida Rodríguez Prampolini
Juan O’Gorman, arquitecto y pintor.
Foto No. 59

IMAGEN NO. 3

Croquis de una “**Casa Comunal**”
Por: Juan O’Gorman, sin fecha
Tomado de: Ida Rodríguez Prampolini
Juan O’Gorman, arquitecto y pintor.
Foto No. 60

IMAGEN NO. 4

Proyecto del “Edificio Puerta” para el conjunto de Pessac; obsérvese la relación con el anteproyecto de Juan O’Gorman, presentado en la imagen No. 3
Le Corbusier, 1925
Tomado de: Xavier Monteys. *La gran máquina. La ciudad en Le Corbusier*
Pág. 121

IMAGEN NO. 5

Proyecto para vivienda multifamiliar, presentado por Juan O’Gorman en el “**Concurso de habitación obrera**”, 1932
Toma directa del original; Colección de la “UAM Azcapotzalco”.

IMAGEN NO. 6

Detalle del volumen del proyecto para vivienda multifamiliar, presentado por Juan O’Gorman en el “**Concurso de habitación obrera**”, 1932
Toma directa del original; Colección de la “UAM Azcapotzalco”.

IMAGEN NO. 7

Versión dos, del proyecto para vivienda multifamiliar presentado por Juan O'Gorman en el "**Concurso de habitación obrera**", 1932
Tomado de: Edward R. Burian. *Modernidad y arquitectura en México*. Pág. 133

IMAGEN NO. 8

Proyecto para la casa habitación de Palmas 81
Por: Juan O'Gorman, 1929
Archivo de E. X. de Anda
Original fotografiado por Ferruccio Asta

IMAGEN NO. 9

Proyecto "transición" presentado
Por: Juan O'Gorman en el "**Concurso de habitación obrera**", 1932
Vivienda unifamiliar, planta alta
Toma directa del original; Colección de la "UAM Atzacapotzalco".

IMAGEN NO. 10

Proyecto "transición" presentado
Por: Juan O'Gorman en el "**Concurso de habitación obrera**", 1932
Vivienda unifamiliar, planta baja
Toma directa del original; Colección de la "UAM Atzacapotzalco".

IMAGEN NO. 11

Proyecto "transición" presentado
Por: Juan O'Gorman en el "**Concurso de habitación obrera**", 1932
Vivienda unifamiliar, planta única
Toma directa del original; Colección de la "UAM Atzacapotzalco".

IMAGEN NO. 12

Archivo de E. X. de Anda

IMAGEN NO. 13

Archivo de E. X. de Anda

IMAGEN NO. 14

"**Proyecto de la Ciudad Obrera de México**", 1938
"Unión de Arquitectos Socialistas"
Perspectiva del edificio prototipo
Tomado de: Revista "Arquitectura y Decoración N° 11, sept. 1938, pág. 202

IMAGEN NO. 15

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Fachadas y plantas del edificio prototipo

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración N° 11, sept. 1938, pág. 212

IMAGEN NO. 16

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Secciones y plantas del edificio prototipo

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración N° 11, sept. 1938, pág. 213

IMAGEN NO. 17

Archivo de E. X. de Anda

IMAGEN NO. 18

Archivo de E. X. de Anda

IMAGEN NO. 19

Plantas del departamento tipo de la “comuna Narkomfin”

Por: Arq. Moisés Y. Guinzburg, 1928-1930

Antecedente arquitectónico del departamento tipo para el **“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”**

Tomado de: *Vanguardia Soviética, 1918-1935, arquitectura realizada*, pág. 137

IMAGEN NO. 20

Plantas del edificio de la “Comuna Narkomfin”

Por: Arq. Moisés Y. Guinzburg, 1928-1930

Antecedente arquitectónico del **“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”**

Tomado de: Carlo Aymonino. *La vivienda racional. Ponencias de los congresos CIAM 1929-1930*. Pág. 81

IMAGEN NO. 21

Vista de un pasillo interior de la “Comuna Narkomfin”

Por: Arq. Moisés Y. Guinzburg, 1928-1930

Antecedente arquitectónico del **“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”**

Tomado de: *Vanguardia soviética, 1918-1935, arquitectura realizada*, pág. 138.

IMAGEN NO. 22

Vista exterior de la “Comuna Narkomfin”

Por: Arq. Moisés Y. Guinzburg, 1928-1930

Antecedente arquitectónico del **“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”**

Tomado de: *Vanguardia soviética, 1918-1935, arquitectura realizada*, pág. 137.

IMAGEN NO. 23

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Esquema complementario de la memoria del proyecto.

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración”, N° 11, septiembre 1938, pág. 209.

IMAGEN NO. 24

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Esquema complementario de la memoria del proyecto.

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración”, N° 11, septiembre 1938, pág. 210.

IMAGEN NO. 25

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Esquema complementario de la memoria del proyecto.

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración”, N° 11, septiembre 1938, pág. 214.

IMAGEN NO. 26

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Esquema complementario de la memoria del proyecto.

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración”, N° 11, septiembre 1938, pág. 207.

IMAGEN NO. 27

“Proyecto de la Ciudad Obrera de México”, 1938

“Unión de Arquitectos Socialistas”

Esquema complementario de la memoria del proyecto.

Tomado de: Revista “Arquitectura y Decoración”, N° 11, septiembre 1938, pág. 205.

IMAGEN NO. 28

Proyecto **“Colonia obrera de las Lomas de Becerra”, 1942**

Por: Arq. Hannes Meyer, et al

Planta de conjunto, zonificación interior (sic)

Tomado de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 12, abril 1943, pág. 108 y 109.

IMAGEN NO. 29

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Planta de conjunto. Abastecimiento material (sic).

Tomado de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 12, abril 1943, pág. 108 y 109.

IMAGEN NO. 30

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Planta de conjunto. Abastecimiento cultural (sic).

Tomado de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 12, abril 1943, pág. 108 y 109.

IMAGEN NO. 31

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Planta de conjunto. Red de tránsito interior (sic).

Tomado de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 12, abril 1943, pág. 108 y 109.

IMAGEN NO. 32

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo I

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 33

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo I

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 34

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo II

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 35

Proyecto “**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**”, 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo III

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 36

Proyecto "**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**", 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo IV

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 37

Proyecto "**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**", 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo V

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 38

Proyecto "**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**", 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Manzana tipo VI

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin.

IMAGEN NO. 39

Proyecto "**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**", 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Planta del departamento tipo.

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin

IMAGEN NO. 40

Proyecto "**Colonia obrera de las Lomas de Becerra**", 1942

Por: Arq. Hannes Meyer, etal

Secciones del departamento tipo.

Archivo personal de la arq. Raquel Franklin

IMAGEN NO. 41

Vista de conjunto de los edificios del "Barrio Törten",

Por: Arq. Hannes Meyer, 1930

Antecedente arquitectónico de la solución de "Lomas de Becerra"

Tomada de: Magdalena Droste. *Bauhaus Archive*, pág. 197.

IMAGEN NO. 42

Vista de detalle, de un edificio del "Barrio Törten",

Por: Arq. Hannes Meyer, 1930

Antecedente arquitectónico de la solución de "Lomas de Becerra"

Tomada de: Magdalena Droste. *Bauhaus Archive*, pág. 197.

IMAGEN NO. 43

Dibujo alusivo a los multifamiliares.

Tomado de: *Dirección de Pensiones Civiles*.

IMAGEN NO. 44

Proyecto de localización de “unidades vecinales” al sureste de la Ciudad de México.

Por: Arq. Mario Pani, 1948

Tomado de: Revista “Arquitectura-México” No. 27, abril 1949, pág. 68.

IMAGEN NO. 45

Localización del terreno de la “**Unidad Vecinal No. 9, Modelo**”

Por: Arq. Mario Pani, 1948

Tomado de: Revista “Arquitectura-México” No. 27, abril 1949, pág. 68.

IMAGEN NO. 46

Vista de la maqueta de la “**Unidad Modelo**”

Por: Arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: “Dirección de Pensiones Civiles”

IMAGEN NO. 47

Lámina con fotografías de la “**Unidad Modelo**”

Por: arq. Mario Pani, 1948.

Tomada de: “Estudios” No. 5, sept. 1952 (ponencia presentada en el “VIII Congreso Panamericano de Arquitectos”, 19 al 25 de octubre 1952).

IMAGEN NO. 48

Planta de conjunto, de la “**Unidad Modelo**”

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura-México” N° 27, abril 1949, pág.

IMAGEN NO. 49

Vista de conjunto de la “**Unidad Modelo**”

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura-México”, N° 39, sept. 1952, pág. 366.

IMAGEN NO. 50

Vista de conjunto del proyecto de la “**Unidad Modelo**”

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura-México” N° 27, abril 1949, pág. 73

IMAGEN NO. 51

“**Unidad Modelo**”. Proyecto de un grupo de casas en calle cerrada.

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura-México”, N° 27, abril 1949.

IMAGEN NO. 52

“Unidad Modelo”. Viñeta de un sector del conjunto.

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura-México”, N° 27, abril 1949, pág. 74

IMAGEN NO. 53

“Unidad Modelo”. Viñeta de una de las plazas del conjunto, teniendo al fondo y en primer término, edificios multifamiliares

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura- México”, N° 27, abril 1949, pág. 70.

IMAGEN NO. 54

“Unidad Modelo”. Viñeta de un andador en planta baja; al fondo, estacionamientos y edificios públicos

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista “Arquitectura-México” , N° 27, abril 1949, pág. 70.

IMAGEN NO. 55

“Unidad Modelo”. Viñeta del área deportiva, con edificio multifamiliar en segundo plano

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 27, abril 1949, pág. 70.

IMAGEN NO. 56

“Unidad Modelo”. Viñeta de la escuela en primer plano, al fondo, edificios multifamiliares de tres niveles.

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 27, abril 1949, pág. 70.

IMAGEN NO. 57

“Unidad Modelo”. Tres fotos de las casas unifamiliares en el proceso de construcción

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 58

“Unidad Modelo”. Fotos de casas dúplex y edificios de tres niveles en el proceso de construcción

Por: arq. Mario Pani, 1948

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 59

“Unidad Modelo”. Proyecto de edificio multifamiliar de tres niveles.

Por: arq. Félix Sánchez y arq. Carlos B. Zetina, 1951

Tomada de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 37, marzo 1952, pág. 107.

IMAGEN NO. 60

“Unidad Modelo”. Proyecto de edificio multifamiliar de 10 niveles; plantas de los distintos modelos de departamentos

Por: arq. Félix Sánchez y arq. Carlos B. Zetina, 1951

Tomada de: Revista, “Arquitectura-México”, N° 37, marzo 1952, pág. 106.

IMAGEN NO. 61

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 62

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 63

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 64

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 65

Proyecto, **“Jardín Balbuena”**.

Planta de conjunto

Por: arq. Félix Sánchez, 1950-51

Tomada de: Revista “Estudios” N° 2, marzo 1952, pág. 93.

IMAGEN NO. 66

Proyecto, **“Jardín Balbuena”**.

Maqueta del conjunto (tomada desde la posición que ocupa la prolongación de la avenida Fray Servando Teresa de Mier)

Por: arq. Félix Sánchez, 1950-51

Tomada de: Revista “Estudios” N° 2, marzo 1952, pág. 87.

IMAGEN NO. 67

Proyecto **“Jardín Balbuena”**.

Planta de conjunto de la “supermanzana” No. 10

Por: arq. Félix Sánchez, 1950-51

Tomada de: Revista “Estudios” N° 2, marzo 1952, pág. 94.

IMAGEN NO. 68

“Cupa”. Planta de conjunto

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: “*Los Multifamiliares de Pensiones*”, pág. 18.

IMAGEN NO. 69

“Cupa”. Panorámica de conjunto desde el nor-orienté (fotografía tomada en 1949)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles*.

IMAGEN NO. 70

“Cupa”. Panorámica de conjunto desde el sur-orienté

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: *Mario Pani, arquitecto*, UAM Azcapotzalco, 1999, pág. 73.

IMAGEN NO. 71

Proyecto de la “*Ville Contemporaine*”

Le Corbusier, 1922

Obsérvese la disposición de los edificios con el sistema “*Redent*” que fue usado por Mario Pani en la planta de conjunto del “Cupa”.

Tomada de: Xavier Monteys. *La gran máquina. La ciudad en Le Corbusier*, pág. 124.

IMAGEN NO. 72

Maqueta de la “*Ville Radieuse*”

Le Corbusier, 1935

Existe una estrecha relación plástica entre la idea urbana de Le Corbusier y la solución dada al “Cupa”.

Tomada de: Boesiger. *Le Corbusier 1910-65*, pág. 335.

IMAGEN NO. 73

Maqueta de la “*Ville Radieuse*”

Le Corbusier, 1935

Disposición a “*Redent*” repetida en el conjunto del “Cupa”.

Tomada de: Boesiger. *Le Corbusier 1910.65*, pág. 333.

IMAGEN NO. 74

“Cupa”. Vista del “edificio alto” que ocupa la esquina de Av. Coyoacán y Av. Félix Cuevas

Por: arq. Mario Pani y Asociados, 1949

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 75

Fachada cabecera de la “*Unité D’habitation*” de Marsella.

Le Corbusier, 1947-52

El criterio compositivo a base de figuras cuadrangulares, mantiene una gran cercanía con el ejercido en los edificios del “Cupa”.

Tomada de: Boesiger. *Le Corbusier 1910-65*, pág. 142.

IMAGEN NO. 76

“Cupa”. Vista interna del conjunto hacia el sur-poniente a partir de la guardería,

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 77

Pabellón Suizo, en la Ciudad Universitaria de París.

Le Corbusier, 1930-32

La concepción de los volúmenes al modo de Le Corbusier, se mantenía vigente en la arquitectura mexicana de los años cuarenta.

Tomada de: Boesiger. *Le Corbusier 1910-65*, pág. 111.

IMAGEN NO. 78

Perspectivas de la “*Casa Citrohan*”, Le Corbusier, 1920

Modelo de vivienda en tres niveles y lote rectangular

Tomada de: Boesiger. *Le Corbusier 1910-65*, pág. 25.

IMAGEN NO. 79

Plantas de la “*Casa Citrohan*”, Le Corbusier, 1920

Empleo de espacio a doble altura y estancia orientada al exterior.

Tomada de: Boesiger. *Le Corbusier 1910-65*, pág. 25.

IMAGEN NO. 80

Interior de un departamento de la unidad habitacional de Marsella

Le Corbusier, 1947-52

A diferencia de Le Corbusier que privilegio al espacio para departamentos con notable profundidad, las soluciones en el “Cupa” optaron por la proporción cuadrangular

Tomada de: Anton Henze, *Le Corbusier*, pág. 74.

IMAGEN NO. 81

“*Inmueble Villa*”,

Le Corbusier, 1922

Prototipo de agrupación departamental en bloques que no se desarrollaban en altura.

Tomada de: Xavier Monteys. *La gran máquina. La ciudad en Le Corbusier*, pág. 113.

IMAGEN NO. 82

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 83

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 84

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 85

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 86

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 87

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 88

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 89

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 90

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 91

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 92

Archivo de E.X. de Anda.

IMAGEN NO. 93

“Cupa”. Vista del *ambiente interno* del conjunto

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 94

“Cupa”. Vista de “edificio alto” con la alberca en primer término.

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 95

“Cupa”. Vista de la circulación en todo el conjunto de los “edificios altos”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 96

“Cupa”. Vista de la alberca y la guardería infantil en segundo plano a la derecha
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Mario Pani, arquitecto, UAM Atzacapotzalco, pág. 74.*

IMAGEN NO. 97

“Cupa”. Vista de la estancia de un departamento de dos niveles; la foto debe ser “Circa” 1950
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones, pág. 49.*

IMAGEN NO. 98

“Cupa”. Fotografías de los locales comerciales en la planta baja de un “edificio alto”
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 99

“Cupa”. Fotografías del grupo de vigilancia policiaca interna del multifamiliar
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 100

“Cupa”. Fotografías de los servicios generales con los que contaba el multifamiliar: estación de radio, lavandería, consultorio médico, control de calidad del agua
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 101

“Cupa”. Planta arquitectónica del “Edificio administrativo”
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones, pág. 37.*

IMAGEN NO. 102

“Cupa”. Planta arquitectónica de la guardería infantil.
Por: arq. Mario Pani y asociados, 1949
Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones, pág. 36.*

IMAGEN NO. 103

“Cupa”. Boceto hecho por José Clemente Orozco para el mural “La Primavera”
Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 104

“Cupa”. Boceto hecho por José Clemente Orozco para el mural “La Primavera”

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 105

“Cupa”. José Clemente Orozco trabajando en el mural “La Primavera”
Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 106

“Cupa”. Trazos para el mural “La Primavera” de José Clemente Orozco
Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 107

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Planta de Conjunto

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 63.

IMAGEN NO. 108

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Anteproyecto. Planta de conjunto.

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 109

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Anteproyecto. Edificio “A”.

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 110

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Anteproyecto. Edificio “D”.

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles.*

IMAGEN NO. 111

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista aérea del conjunto durante la construcción

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: Revista “Arquitectura-México”, N° 36, diciembre 1951.

IMAGEN NO. 112

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Lámina de presentación con maqueta y fotografías del estado anterior del terreno y después de la edificación

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de : Revista "Estudios" N° 5, sept. 1952.

IMAGEN NO. 113

Dibujo ilustrando las relaciones entre el tipo de vivienda y el número de integrantes por familia

Por: arq. Domingo García Ramos (?) ("circa", 1949)

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles*.

IMAGEN NO. 114

"Centro Urbano Presidente Juárez"

Plantas arquitectónicas del edificio "A"

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Dirección de Pensiones Civiles*, pág. 64.

IMAGEN NO. 115

"Centro Urbano Presidente Juárez"

Planta arquitectónica del departamento para mezzanine (tipo 1) del edificio "A"

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 66.

IMAGEN NO. 116

"Centro Urbano Presidente Juárez"

Apunte interior del departamento de mezzanine del edificio "A"

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 66.

IMAGEN NO. 117

"Centro Urbano Presidente Juárez"

Planta arquitectónica de departamento tipo 2, del edificio "A"

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 67.

IMAGEN NO. 118

"Centro Urbano Presidente Juárez"

Planta arquitectónica de departamento tipo 3 del edificio "A"

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 68.

IMAGEN NO. 119

"Centro Urbano Presidente Juárez"

Apunte interior del departamento tipo 3

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 68.

IMAGEN NO. 120

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Apunte interior del departamento tipo 2

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 67.

IMAGEN NO. 121

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Sección del edificio “A”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 69.

IMAGEN NO. 122

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Plantas arquitectónicas del edificio “B”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 69.

IMAGEN NO. 123

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Sección del edificio “B”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 69.

IMAGEN NO. 124

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Planta del departamento tipo en el edificio “B”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 70.

IMAGEN NO. 125

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Apunte interior del departamento prototipo, edificio “B”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 70.

IMAGEN NO. 126

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Plantas arquitectónicas y sección del edificio tipo “C”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 71.

IMAGEN NO. 127

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Planta arquitectónica del nivel de estancias, del departamento tipo, edificio “C”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 72.

IMAGEN NO. 128

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Apunte interior de la estancia y comedor del departamento tipo, edificio “C”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 72.

IMAGEN NO. 129

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Planta arquitectónica del nivel de recámaras, del departamento tipo edificio “C”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 73.

IMAGEN NO. 130

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Apunte interior de una recámara del departamento tipo del edificio “C”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 73.

IMAGEN NO. 131

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Plantas arquitectónicas del edificio “D”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 74.

IMAGEN NO. 132

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Sección del edificio tipo “D”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 75.

IMAGEN NO. 133

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Planta del departamento tipo de planta baja en edificio “D”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 74.

IMAGEN NO. 134

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Apunte interior de un departamento de planta baja, en el edificio tipo “D”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 75.

IMAGEN NO. 135

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Planta arquitectónica de los niveles superiores del departamento tipo del edificio “D”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 75.

IMAGEN NO. 136

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Apunte interior del departamento tipo en pisos superiores del edificio “D”

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 74.

IMAGEN NO. 137

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista del edificio “A” (desaparecido)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 83.

IMAGEN NO. 138

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista de conjunto en primer término los edificios tipo “C”, al fondo el “A”. (desaparecidos).

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 59.

IMAGEN NO. 139

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Fachada frontal del edificios tipo “B” (desaparecido)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 81.

IMAGEN NO. 140

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista hacia el norte de los edificios tipo “C”. (desaparecidos)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 141

Vista de la concepción plástica de la ciudad moderna; obsérvese que el conjunto del Multifamiliar Juárez siguió esta visión ideal (ver imagen 142)

Por: arq. Ludwig Hilberseimer, 1922

Tomado de: Hilberseimer: *La arquitectura de la gran ciudad*, pág. 18.

IMAGEN NO. 142

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista hacia el sur de los edificios tipo “C” desde la plaza entre el edificio “A” y la administración. (Desaparecidos)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952.

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 86.

IMAGEN NO. 143

“Proyecto Zurichorn”, otro modelo de conjunto urbano que fue también observado por el grupo de proyectos de Mario Pani.

Por: Le corbusier, 1932

Tomada de: Xavier Monteys. *La gran máquina. La ciudad en Le Corbusier*, pág. 127.

IMAGEN NO. 144

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista de los edificios “C” con el tipo “A”, al fondo. Obsérvese la relación que guarda en cuanto a espacio exterior y posición de edificios, con el proyecto de Le Corbusier en la imagen No. 143. (Desaparecidos)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 90.

IMAGEN NO. 145

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista de un edificio tipo “C” con el puente sobre la avenida en el nivel inferior. (Desaparecido)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 146

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista de conjunto de los edificios tipo “C” (desaparecidos)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Programa Financiero de Vivienda*.

IMAGEN NO. 147**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Vista del conjunto. En primer término a la derecha edificios “D” al centro, edificio “C” con paso a desnivel; al fondo, edificio “A” (desaparecidos, los dos últimos)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 96.

IMAGEN NO. 148**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Vista del conjunto. A la derecha edificios “D”, al fondo edificio “C” con paso a desnivel inferior. (Desaparecido, el edificio “C”)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

IMAGEN NO. 149**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Áreas públicas (desaparecido)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 86.

IMAGEN NO. 150**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Vista de la fachada norte de edificio “C” (desaparecido)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 89.

IMAGEN NO. 151**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Planta arquitectónica de la guardería infantil (desaparecida)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 76.

IMAGEN NO. 152**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Vista interior de la guardería infantil (desaparecida)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 98.

IMAGEN NO. 153**“Centro Urbano Presidente Juárez”**

Vista del interior de un aula de la guardería. (desaparecida)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 97.

IMAGEN NO. 154

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista a la fachada de acceso de la guardería infantil (desaparecida)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: *Los Multifamiliares de Pensiones*, pág. 91.

IMAGEN NO. 155

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Vista de los edificios “C” durante el proceso constructivo. Obsérvese el detalle de los muros de concreto que recibieron los relieves de Carlos Mérida. (Desaparecidos)

Por: arq. Mario Pani y asociados, 1952

Tomada de: Roger Díaz de Cosío. *Carlos Mérida. Su obra en el multifamiliar ...* pág. 19.

IMAGEN NO. 156

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Carlos Mérida retratado junto a uno de los relieves de su autoría. (desaparecido).

Tomada de: Roger Díaz de Cosío. *Carlos Mérida. Su obra en el multifamiliar ...* pág. 9.

IMAGEN NO. 157

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Proceso de labrado de relieves en las escaleras de un edificio tipo “C” (desaparecido)

Tomada de: Roger Díaz de Cosío. *Carlos Mérida. Su obra en el multifamiliar ...* pág. 14.

IMAGEN NO. 158

“Centro Urbano Presidente Juárez”

Detalle de un albañil labrando con cincel y mazo, un relieve diseñado por Carlos Mérida para un muro de concreto. (desaparecido)

Tomada de: Roger Díaz de Cosío. *Carlos Mérida. Su obra en el multifamiliar ...* pág. 17.

CREDITOS:

- 1.- La toma de las fotografías del proyecto “Transición” de Juan O’Gorman, fue hecha por Marisela González Cruz y Columba Sánchez Jiménez, del “**Archivo fotográfico Manuel Toussaint**”, del Instituto de Investigaciones Estéticas, de la UNAM.

- 2.- La toma de fotografías de libros, revistas y otros documentos fue hecha por, Cecilia Gutiérrez Arriola y, Columba Sánchez Jiménez, del **"Archivo fotográfico Manuel Toussaint"**, del Instituto de Investigaciones Estéticas, de la UNAM.
- 3.- La digitalización de imágenes, su encuadre y ajuste para obtener la mejor definición fue hecha por Claude Constant y Berenice Robles García del **"Departamento de Computo"** del Instituto de Investigaciones Estéticas, de la UNAM.
- 4.- El dibujo de las plantas de los departamentos, fue hecho por la arq. Mariangela Athie, a partir de la representación fotográfica de las plantas. El dimensionamiento de los elementos arquitectónicos lo hizo por aproximación a partir de algún dato que pudiera tomarse como base métrica; por esta razón y en la mayoría de los casos, no fue posible acotar ni establecer alguna escala precisa.
- 5.- Fé de Erratas:
 - La imagen N° 92 dice: Depto. D, debe decir: Dpto. E.
 - Todas las imágenes de las obras de Juan O'Gorman dicen: Juan o'Gorman, deben decir: Juan O'Gorman.